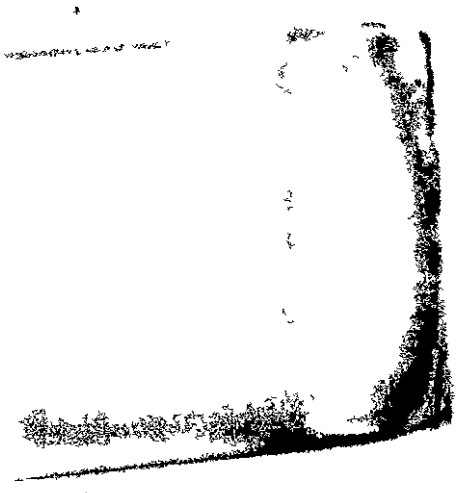
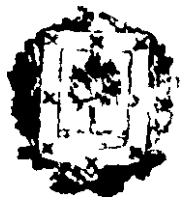
R- 104

COVARRUBIAS Y OROZCO, Juan (-1608)

Tratado de la verdadera y falsa prophecia / hecho por don Iuan de Horozco y Couarrubias, ... — A Segouia : Por Iuan de la Cuesta, 1588

R_104





P_100267

TRATADO
DE LA VERDADERA Y FALSA PROPHECIA.

Hecho por Don Iuan de Horozco y Couarruuias Arcediano de Cuellar en la santa Yglesia de Segouia.

03735



CON PRIVILEGIO

En Segouia.
Por Iuan de la Cuesta.
Año. 1588.

Dimidium Pulli et totum
pex et ultima quarta
Seba Saba Pulli pro chi
to Zella Thara
Jusqui vi Dy unum
ut
Magnum eus asinus est

EL REY.

POR quanto por parte de vos el Licenciado don Iuan Horozco y Couarruuias Arcediano de Cuellar en la santa Yglesia de Segouia, nos fue hecha relacion, que vos auiades cõpuesto vn libro intitulado tratado de la verdadera y falsa prophecia, en lo qual auiades gastado mucho tiempo, y nos suplicastes os concediessemos licencia y Priuilegio para le poder imprimir por tiempo de veynte años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la prematica por nos hecha sobre la impression de los libros dispone. Fue acordado que deuiamos mãdar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razõ, y nos tuuimos lo por biẽ. Y por la presente por os hazer bien y merced os damos licencia y facultad, para que por tiẽpo de diez años primeros siguientes que corran y se cuenten desde el dia dela fecha desta nuestra cedula, vos o la persona que vuestro poder huuiere, podays hazer imprimir y vender el dicho libro de que de suso se haze mencion. Y damos licencia y facultad a qualquier impressor destos nuestros Reynos que vos nombraredes, para que por esta vez le pueda imprimir, con que despues de impresso antes que se venda le trayays al nuestro Consejo juntamente con el original que en el se vió, que va rubricado y firmado al cabo de Pedro çapata del Marmol nuestro Escriuano de Camara de los que en el nuestro Consejo residen, para que se vea si la dicha impression esta conforme al original, y trayays se en publica forma en como por corretor nombrado por nuestro mãdado se vió y corregió la dicha impressiõ por el original, y se imprimió cõforme a el, y q̃ quedan assi mismo impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los que assi fueren impressos, y se os tasse el precio que

por cada vn volumen huuieredes de auer. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender, so pena que el que lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos que delos dichos libros tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis por cada vez que lo cõtrario hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte, para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte, para la persona que lo denunciare, y la otra tercia parte, para la nuestra Camara. Y mãdamos a los del nuestro Consejo Presidentes, y Oydores, de las nuestras audiencias Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa Corte, y Chancillerias y a todos los Corregidores Assistente, Gouernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudades villas y lugares de los nuestros Reynos y Señorios assi a los que ahora son, como a los que seran de aqui adelante os guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que assi os hazemos, y contra el tenor y forma della, ni de lo en ella contenido no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Fecha en san Lorenço a tres dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y ochenta y ocho años.

Yo el Rey.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Iuan Vazquez.

YO vi por mandado del consejo Real del Rey nuestro Señor, vn libro del Licenciado dõ Iuan de Horozco Arcediano de Cuellar, intitulado dela verdadera y falsa prophecia, el es Catolico y ninguna cosa he hallado en el que sea contra nuestra santa Fe Catolica, ni contra ningun Doctor della, y dese V.A. mandarle imprimir, porque para los tiempos de agora es obra muy prouechosa y necessaria. Fecha en la Vitoria de Madrid a veynte y cinco de Agosto, de mil y quinientos y ochenta y ocho años.

Fray Iuan Romero.

Al Licenciado don Antonio de Couarruuias y Leyua, del Consejo del Rey nuestro Señor, Maestrescuela y Canonigo de la santa Yglesia de Toledo. Don Iuan de Horozco y Couarruuias Arcediano de Cuellar, en la santa Yglesia de Segouia.

LA industria del enemigo vniuersal de todos por medio de los que se dizen prophetas y para mi son falsos, ha sembrado estos dias tantas fingidas reuelaciones y prophecias falsas que ha puesto con mucha razon en cuydado a todos los que tienen el recato que se deue tener en semejantes casos. Y viendo yo se trataua de esto entre personas religiosas, y de mucho zelo de las almas me puse amirar en ello con el mismo cuydado, y reboluiendo mis libros allegue al proposito algunas consideraciones que nos enseñan los Santos para diferenciar la verdadera prophecia de la q̃ no lo es: y juntãdo con ello lo q̃ se me ofrecio auer leydo en autores profanos, dõde se hallará mucho de lo que es prophecia falsa, hize el presente libro con mas priessa de lo que yo quisiera, y muy a costa de mi trabajo q̃ ha sido increyble. Y acabado el libro me hallé en la duda q̃ suelen tener quantos

deſſean acertar, y fiado de los que pueden aconſe-
jarme con ley de amiſtad, prouada en coſas de no
menos importancia me he determinado a que ſe pu
blique, eligiendo a. V.m. por dueño del, no ſolo pa-
ra que ſe autorize y honre con el nombre tan eſti-
mado y conocido en todas partes por las muchas q̃
en. V.m. ay, mas tambien, para que ſea ſeruido de
mirarle antes como coſa tan ſuya: y no dando a
V.m. mucho contento ſe quede cõ lo demas que eſtà
à lo obſcuro y eſpera ſalir a luz quando ſea ſu tiem
po. Y eſte ordenara Dios que ſe llegue ſi ha de ſer pa
ra ſeruirle, y para que yo cumpla con la obligacion
que tengo a tratar coſas de veras ſiendo ſobrino de
V.m. y ſu dicipulo de que yo me precio tanto como
puedo de lo demas. Reconociendo ſiempre que ſi en
mi facultad eſtudie con cuydado y con alguna cu-
rioſidad, lo deuo todo a tan principal maeſtro. Y ſi
me he deſmandado en alguna manera a tratar de
lenguas, y a querer ſaber algo de otras facultades
todo ha ſido por ver el exemplo que en. V.m. tenia,
que tan vniuerſal es en todas, como ſi cada vna
por ſi las profeſſara. Y aunq̃ me he viſto con la mer
ced que el Preſidente don Diego de Couarruuias y
Leyua ſu hermano de. V.m. y mi tio me hizo con al
guna ocaſion, para deſcuydar en los eſtudios, como

ſuelen

ſuelen hazer los q̃ llegan a tener con q̃ puedã biuir
ſiẽpre me puſo en codicia de los libros la q̃ en. V.m.
he viſto tã ſin otro entretenimiento ni guſto, q̃ no ſe
yo de quiẽ ſe pueda dezir otro tãto, ſino es del q̃ eſtá
en el cielo, tan hermano en todo de. V.m. a quien el
perpetuo eſtudio y el gran cuydado de los negocios
ſiruiendo de noche y de dia ſin jamas tener deſcãſo
le acortaron la vida acõpañandole en ſu ſepultura
hãſta oy en dia las eſperanças de tantos que por el
auian de recebir merced. Y aun q̃ pudiera reparar
eſta falta el tener a. V.m. q̃ por ſus muchos ſeruicios
en tantas partes; y en tantos años auia de tener el
lugar q̃ merecia, ordenò Dios las coſas de manera q̃
huuo de eſcoger. V.m. el q̃ tiene ſin tratar de otros
por ſu mucha modeſtia y ninguna ambiciõ, ſiẽdo de
nueuo Maeſtro de la eſcuela en q̃ a los ſuyos y a los
demas todos enſeña a profeſſar bondad, religion,
y letras, ſin querer del mundo mas premiò q̃ el que
cõſigo ſe trae el procurar hazer cada vno lo q̃ deue.
y quãdo yo no tuuiera otras obligaciones cõ q̃ naci
y me he criado baſtaua tener ſiẽpre delãte tan prin
cipales tios y maeſtros para deſſear hazer lo que
deuo, y procurar que me alcance la bendicion del
que primero dixo bien aya quien a los
ſuyos parece.

A DON IVAN DE HOROZCO y Couarruuias, Arcediano de Cuellar en la santa Yglesia de Segouia. Fray Iuan de Colmenares de la orden de san Francisco.

LOS libros que. V.m. me ha dado para que los viesse, que son. De verdadera y falsa prophecia; Emblemas morales; Origen y principio de las letras; cõ el Arte de la memoria, y otras cosas de deuocion, he visto cõ cuydado: y demas de hallarlas a gloria de Dios como es razõ que lo sean tan conformes a la sana, segura y verdadera dotrina, me dà mucho contento ver lo que siempre he conocido, que es tanto ingenio y tan aplicado a todo genero de letras. Y porque he visto a. V.m. dudoso en publicar por aora estas obras pretendiendo acabar primero, y poner en orden las que tiene de su facultad, me ha parecido ayudar en esto al bien de muchos, desseando que se publique lo que con tanto cuydado se ha escrito, y entiendo conuiene mucho se lea de todos el libro de la

verda-

verdadera y falſa prophecia, por ſer el deſengaño de las inuenciones y enrredos del demonio en las falſas reuelaciones que en diuerſas partes ha ſembrado eſtos dias, y el auer. V.m. eſcrito eſte, y los demas libros en nueſtra lengua ha ſido para mi de tanto contento que deuo dar a. V. m. las gracias por ello, como ſe las daran quãtos eſtimaren lo que es la légua nueſtra, que ninguna coſa deue a las demas que otros han querido honrarlas y enrriquecerlas. Y haſta aqui me ha dolido mucho el ver que hombres de letras y grauedad ſe recataſſen de eſcriuir en ella, ſiendo tan baſtante por ſi, y tan cũplida para todo genero de dotrina, pues no ſolo es deſta manera ygual a otras muchas, mas con grã parte auentajada, de ſuerte q̃ ſi los nueſtros como fuera juſto la huuieran ſeguido, mucho antes ſe huuieran moſtrado los ingenios de la nacion; y pudieran los que eſtan ocupados depréder ſin trabajo, y ſaber tanto en ſu manera como los que de propoſito lo profeſſan. Y de no auerſe hecho aſsi, ſucedio atreuerſe otros a eſcriuir en nueſtra lengua coſas indignas

della; y los que mas les parecia que acertauan, y que se auiã alçado con la cortesania dierõ en vanidades y disparates, de manera q̃ lo vno desautorizaua la lengua, y lo otro las personas; mas ya con semejantes libros lo veo remediado todo, pues se ocuparan biẽ los q̃ leyeren en ellos, y hallarã desecho el desprecio de nuestra lẽgua viendo la hablar de suerte q̃ donde quiera pueda parecer. Y el tratar desto cõ la diligẽcia y cuydado q̃ yo he visto y en las obras se vee, parece tã bien q̃ configo se trae la paga, como era menester para recõpensa delo q̃ vemos, y es el poco premio que tienen en esta vida los trabajos tales. Y assi me perece q̃ conuiene se depositen en publico lugar, para q̃ todos se aprouechen dellos, y con el juyzio no embidioso de los por venir queden galardonados de Dios y de las gẽtes. Y no digo en esto lo que pudiera pues para la estima que por si merecen no han menester mi testimonio ellos le daran de si qual cumple a la honra de. V. m. y sera tan claro que ayan de ser con mucha razon creydos.

S V-

SVMARIO DE LOS CAPitulos que se contienen en los dos libros de la verdadera y falsa prophecia.

LIBRO PRIMERO.

Capitulo.1. Que solo Dios es el que sabe con verdad infalible todo lo que está por venir, y el que lo reuela quando es seruido. fol.5.

Cap.2. De donde se dize, y de quantas maneras se toma el nombre de Propheta.8.

Cap.3. De la difinicion de la prophecia, y quántas maneras ay della.11.

Cap.4. Del modo de descubrir las prophecias, y de la certidumbre dellas.14.

Cap.5. De la excelencia de la prophecia, y que no está permanente en el propheta, ni está señalada a lugar en que se aya de dezir.16.

Cap.6. Si se requiere alguna disposició para la prophecia.18.

Cap.7. Del fin de la prophecia, y del oficio del propheta.20.

Cap.8. En que se trata que el don de la prophecia se ha continuado en la Yglesia Catholica. 22.

Cap. 9. De la contradicion que siempre ha auido entre la verdad y la falsedad, y que essa ay entre los prophetas verdaderos y los falsos.24.

Ca.10. Que ay prophetas malos q̃ son engañados ellos y otros q̃ son engañadores, y q̃ los hereges se hã aprouechado siẽpre de la prophecia falsa.26

Cap.

Cap.11.De algunos prophetas falsos que ha auido, y de sus engaños.22.
Cap.12.De muchos q̃ se han fingido ser Iesu Christo,y los han adorado.30.
Cap.13.De los milagros fingidos, y de que manera el demonio los puede hazer.33.
Cap.14. Que el demonio en los oraculos o en los prophetas falsos puede acertar en algunas cosas que estan por venir.36.
Cap.15. De la dificultad que ay en diferenciar los verdaderos prophetas de los falsos, y la primera regla que ha de auer para ello.40.
Cap.16.Dela segunda regla en que se diferencia el verdadero propheta del que no lo es.44.
Cap.17.de la tercera,quarta,y quinta regla para conocer los verdaderos prophetas.45.
Cap.18. De la sexta regla en que se han de conocer los verdaderos prophetas y diferenciarse de los que no lo son.47.
Cap.19. De la septima regla que se ha de cõsiderar para diferenciar los prophetas verdaderos de los que no lo fueren.48.
Cap.20.De algunas consideraciones que ayudã en el proposito que se trata.49.
Cap.21.de lo que se ordenò en el Concilio Lateranense cerca del publicarse las reuelaciones.51.
Cap.22. De lo que se ha de aduertir en las reuelaciones para que no nos engañen.54.
Cap.23. De lo que deue atender el confessor,o la persona con quien se comunican reuelaciones,

para

para que no se engañe. 56.
Cap. 24. De algunos casos notables que han sucedido de los engaños que el demonio ha ordenado con fingidas reuelaciones. 59. b.
Cap. 25. delas diferẽtes apariciones del demonio, y los temores q̃ suele sẽbrar en casos de guerra. 62.
Cap. 26. en que se prosigue el tratar de las apariciones del demonio cõ otros exẽplos q̃ se ponẽ. 64
Cap. 27. De los prestigios y aparẽtes milagros que el demonio y sus ministros suelen hazer. 66.
Cap. 28. De lo que pueden los demonios y sus ministros en la alteracion de los elementos. 69.
Cap. 29. De otros aparentes milagros, en especial delos q̃ andauã sobre las brasas sin quemarse. 71.

LIBRO SEGVNDO.

Cap. 1. De la diuinacion falsa del demonio, y lo que siempre ha procurado estenderla en todas las naciones. 75.
Cap. 2. De la antigua manera de adiuinar por el arte dicha Necromancia. 77.
Cap. 3. De las diuinaciones que suelen algunos dezir quando estan cercanos a la muerte. 80.
Cap. 4. De otras diferẽtes maneras de adiuinacion de que vsaró los gentiles, para saber lás cosas por venir. 83.
Cap. 5. En que se prosigue la materia declarando otras maneras de diuinacion. 86.
Cap. 6. De la diuinacion que se hazia cõ el cribo o harnero, y lizos y de la q̃ se llamo Pyromãcia. 87

Cap.7. De la Pyromancia, y Capnomancia, que son diuinacion de fuego, y de humo. 89.
Cap.8. De la diuinacion por las rayas de las manos dicha Chyromancia. 90.
Cap.9. De la Phyſionomia, y de lo que ſe puede alcançar por ella. 91.
Cap.10. De lo que ſe puede juzgar por las ſeñales de la Phyſionomia. 93.
Cap.11. De la diuinacion de los pollos, y de los gallos. 96.
Cap.12. De la diuinacion de los anillos, dicha Dactilomancia, y de las figuras y ſigillos. 97.
Cap.13. De las ventriloquas y de ſu diuinacion, dicha Engaſtrimancia. 99.
Cap.14. Del diuinar de las primeras bozes que ſe oyen. 101.
Cap.15. De las ſuertes diuinatorias por los dados, y de las que ſe vſauan con los verſos de Muſéo, Homero, y Virgilio, y otros ſemejantes. 101.
Cap.16. En que ſe declara el capitulo, Non obſeruetis. 26.q.7. 103.
Cap.17. De la diuinacion por conjecturas, con ſolo fuerça del entendimiento, y el diſcurſo natural. 105.
Cap.18. De las inuenciones de los Thalmudiſtas, y de los que ſeguian la falſa Cabalà. 106.
Cap.19. De algunos como oraculos antiguos que ſe han hallado eſcritos, y ſe ſuelen hallar de baxo de tierra. 108.
Cap. 20. De la manera de diuinar por los agueros

ros antiguos. 111.
Cap.21. De los agueros tan diferẽtes que huuo entre los gentiles, y de la orden que tenian en ellos y la autoridad de los agoreros.113.
Cap.22. De los aruſpices, y del principio de ſu arte.116.
Cap.23. Del ſuceſſo de algunos agueros, y del poco caſo, que ſe deue hazer dellos.118.
Cap.24. De los dias que los Romanos tenian por deſgraciados, y lo poco que han de mirar en ellos ni en agueros los buenos capitanes.120.
Cap.25. De los prodigios, portẽtos, y monſtruos, y del adiuinar por ellos que fue en vſo.122.
Cap.26. De otros prodigios diferentes, y de las ſeñales q̃ ſe han viſto en el cielo, y enla tierra.123.
Cap.27. Delas diferentes pluuias, y de algunas ſeñales muy extraordinarias enel cielo que ſe han viſto.126.
Cap.28. De otras marauillas que ſe han viſto en el cielo, y en la tierra en todos tiempos.129.
Cap.29. De la Aſtrologia judiciaria y del poco fundamento della.132.
Cap.30. De la interpretacion de los ſueños y diferencia dellos.136.
Cap.31. De la diuinacion que ſe atribuye al furor, que es el arrebatamiento del eſpiritu malo.143.

PROLOGO
al Lector.

MVY ordinario es tomarse materia de escriuir delas ocasiones que ofrecen los tiempos, por hecharse menos entretanto como ay escrito lo que apropósito se pudiera dezir, y aunque es verdad que todo està dicho, no es para todos, porque no se halla facilmente, o està derramado y con alguna obscuridad, y que solo vienen a entenderlo los muy estudiosos, y que estàn muy adelante en su profesion, y en las de otros. Y aun estos mismos ocupados en otras cosas no reparan en las que pudieran en prouecho de muchos declararlas, y yà que no hazen esto los que con ventaja lo hizieran, serà razon tengan por bien se ocupe en ello quien menos obligacion tenia, aunque es mucha la que tienen los que tratan de letras, y mas professando los sagrados Canones, de acudir a lo que fuere bien publico, en defensa de la verdad contra los engaños del enemigo vniuersal de

Todo està dicho, mas no para todos.

Obligacion a la defensa de la verdad.

todos que siempre anda rodeando para ha
1. Petri. zer mal y daño a quien se ha de resistir con
cap 5. fortaleza en la Fê. Y desseando de mi parte
cumplir la obligacion que tengo, sujetan-
dome en todo lo que dixere, a la santa ma-
dre Yglesia, y a los ministros della; me ha
parecido escriuir el presente tratado de la
Verdadera y falsa prophecia, pretendiendo
aduertir a los que no lo saben, la diferencia
que entre si tienen, para que no se dexen en
gañar con las inuēciones del demonio que
Sutile- son muchas y con grādes sutilezas, con que
zas gran a los muy aduertidos suele deslumbrar, per
des del e- mitiendolo Dios, para q̄ padezcan, y otros
nemigo. deprendan en ellos, y al cabo se auerigue y
preualezca la verdad. El tiempo ha dado lu
gar a esta platica por auerse publicado tan-
tas prophecias de diferentes autores, que
a vn tiempo en diuersas partes se han leuan
Noueda- tado; y como las nouedades suelen aplazer,
des suelē a los que no estauan tan aduertidos les pa-
aplazer. rēcia que deuian de tener fundamento, y
otros andauan como dizen a la mira sin de
terminarse, por entēderquan posible era,
Y sin estos auia otros que andauā con cuy-

dado,

dado; y como temerosos si hazian mal en no creerlos. Y porque yo tégo para mi que son inuenciones llanas del enemigo nuestro, que ha pretendido sembrar semejantes prophecias, para los fines que el sabe, y se dexan entender; he procurado para el desengaño desto juntar algunas consideraciones de lo que nos enseñan los santos en que podra entender qualquiera lo mucho que el demonio puede en semejantes casos permitiendolo Dios. Y las reglas que yo he podido alcançar de los mismos Santos, para conocer qual sea Verdadera o falsa prophecia essas pongo, juntando con ellas lo que con diligencia he podido traer de las historias y sucessos particulares que en todo tiempo ha auido, procurando breuedad por no detenerme. Y porque se pueda leer con mas gusto lo que aqui se dixere. Y aunque este ha sido el principal motiuo deste libro que podra en todos tiempos seruir en semejante ocasion; huuo otro que tambien podra ser general en lo que tanto importa, como son las cosas del seruicio de Dios, en que se ha de auenturar todo haziendo el

Inuenciones del demonio para engañar.

Motiuo principal deste libro.

deuer, y no contradize que esto mismo le mande Dios alguna vez, y no luego suceda lo que se pretende, como las historias sagradas nos dizé, porque siempre cumple Dios su promessa quando mas conuiene. Y para auer de llegar a este fin, y encaminar bien los medios que son necessarios ninguna cosa nos importa tanto como la cõfiança verdadera en Dios, que es nuestra fortaleza y nuestro amparo. Y contra esta esperança que deue ser tan firme que ningun sucesso la ha de enflaquecer, pretende el demonio derribarla solo con imaginaciones y sueños, para quitar los animos; de manera que aun en las cosas que pueden tener certidumbre se ponga duda, y con esto se pierdan las ocasiones. Costumbre es suya, y ardid que muy de antiguo ha vsado ayudando a los que mas le estauan sujetos; y esto era sembrando en los contrarios los miedos y terrores que se llamauan Panicos, como dezimos en el discurso deste libro, con q̃ se dexauan vencer por faltarles el animo y la confiança que tãto puede en los casos de guerra. Y por esto muchos de los capi-

Siempre cumple Dios su promessa quando mas conuiene, y es buẽ lugar el de S. Bernardo li. 2. de consideratione in principio.

Ardid antiguo del demonio.

tane

tanes antiguos procuraron fingir que tenian ayuda de los dioſes, y reſpueſta dellos, para animar ſus ſoldados. Y eſto es lo que el demonio pretende con la prophecia falſa que no dexara de ſerlo, aunque aceitaſſe en algo como deſpues diremos. Y no ſe cõtenta el enemigo nueſtro cõ ſolo vn daño, que el principal es ſembrar ſi pudieſſe la infidelidad, poniendo delãte la proſperidad de los malos, y ſi con eſto no puede perſuadir el error tan desbaratado de los que negauan la prouidencia diuina, pretende por lo menos à creditar las perſonas en quiẽ habla; y debaxo de zelo de ſantidad procura ſembrar mala dotrina que facilmente ſe introduze, quãdo la prophecia falſa ſe ha admitido por verdadera, y por eſta razon ſe aprouecharon della los maeſtros de las heregias; y es de entender ſe aprouecharan ſiẽpre: de lo qual en particular ſe hablara en el diſcurſo deſte libro, dando cuenta de ſucceſſos q̃ ha auido en diferentes tiempos. Y demas de enſeñar por ſi mucho en todo lo q̃ ſe trata, de ordinario recrea y dà ſiempre guſto la variedad; y eſta ſe hallarà en el pre-

La prophecia falſa no dexá de ſerlo, aũque acierte en algo.

Pretenſiõ del demonio debaxo de ſantidad fingida.

Variedad recrea.

En todas las nacio nes ha auido pro phecia falsa.

sente libro, por las muchas diferécias de engaños q̃ el demonio ha vsado en todo tiempo, y en todas las naciones del mundo, sin que aya alguna que se aya escapado de sus prophecias falsas, y fingidas diuinaciones, pues entre los Hebreos huuo en competencia de los verdaderos prophetas otros malos, que en particular se cuentã, sin los que andauã como en exercito por los bosques, y en lás demas naciones està claro quan lleno ha estado el mũdo de falsas prophecias, y de supersticiosas diuinaciones con el deseo natural de saber que todos tienẽ saliendo de los terminos à que pueden estenderse han querido saber las cosas por venir, y las que son ocultas, en que han tenido gran parte los Astrologos judiciarios, que tan sin juyzio querian juzgar de todo. Mas yo espero en Dios q̃ con las reglas y dotrina que en este libro se escriue, cõforme a la verdad Catolica aura en esto el desengaño q̃ conuiene; y en las cosas del seruicio de Dios se cobrarà animo para tratar dellas, mas de veras que nunca, sin que las inuenciones del enemigo vniuersal de todos puedan enfla-

No hã de enflaquecer los animos las,

quecer

quecer en alguna parte la grãn confiança q̃ deuemos tener en la grandeza y poder de Dios, con q̃ ha de boluer por su yglesia, que en esta vida tiene y ha de tener siempre contradicion y pelea, hasta que sea vna misma en la fin del mundo, cõ aquella que en glorioso triunfo goza de Dios. Y quãto mas se acerca el auer de assolarse la ciudad del mũdo, tãto mas el principe della procura mostrar sus fuerças; y como estas se estiẽdẽ solo a lo q̃ le es permitido no deuemos temer, sino pedir a Dios mire por su causa, y corte el afrẽta que el Real Propheta sospechaua, pues ya la vemos presente, y sera Dios seruido se vea muy presto desecha. Y no escuso de dezir tengo gran esperãça se ha de cumplir en honra de España, y su acrecẽtamiento lo que en general està dicho deste tiempo, q̃ se ha de ver en el vna marauilla grãde que ha de espantar el mũdo, con el ensalçamiento de nueuo Imperio; que todo sea y lo encamine Dios para gloria suya, y para mayor honra y ensalçamiento de su santa Fê Catolica.

inuencionesdel demonio.

Amputa opprobrium quod suspicatus sum. Psal. 118


SIC POR
VNA LABOR

LIBRO PRIMERO de la Verdadera y falsa profecia. Hecho por Don Iuan de Horozco y Couarruuias, Arcediano de Cuellar, en la santa Yglesia de Segouia.

CAPITVLO I. Que solo Dios es el que sabe con verdad infalible todo lo que está por venir, y el que lo reuela quando es seruido.

ENtre las demas letras que los Egypcios llamauan sagradas, era vna la señal del ojo con que entendian à Dios, porque todo lo vee, y todo le està presente; y sintiendo lo mismo los Romanos vsaron edificar a Iupiter los templos descubiertos, y ordenaron que sus sacerdotes anduuiessen sin cubrirse las cabeças, mostrando la verdad q̃ no conocian biẽ, y en ellos sin entenderlo se descubria; siendo assi que Dios està en todas partes, y q̃ ninguna cosa le es encubierta. Y como se dize esto de qualquier lugar, pues Dios està dõde quiera, di-

Eusebio de preparatione Euangelica.

Vitruuio lib. 1. c. 2.

Desta sẽtencia salio la de

Plotino. Deus vbique & nusquã Millean ni ante &c. Psal.89 Daniel. c.7.

ziẽdo el antiguo Philoſopho; que Dios era vn circulo cuyo centro eſtaua en toda parte, y ſu circunferencia en ninguna, lo miſmo deuemos entẽder en lo q̃ es el tiempo, pues todo le eſtà preſente, y ſon mil años delante de Dios, y de ſu conocimiento, como el dia de ayer que ya paſſò. El tiẽpo no corre por el que le ordenò que es eterno, y éſto ſe ſignificaua en el que viò Daniel antiguo de dias, porque Dios tiene la antigüedad que puede tener, y no recibe dias, ni ſe enuejece, como el mundo todo, y lo que ay en el; pues dixo Dauid. En el principio tu fundaſte la tierra, y ſon obra de tus manos,

Psal.101 Initio tu Dñe terram fundasti. &c.

los cielos ellos pereceran y tu permaneces, y todos como veſtiduras ſe enuejeceran, y como funda los mudaras. Mas tu Señor eres el miſmo ſiempre, y tus años no pueden faltar. Y demas de ſerle a Dios todo claro y manifieſto por eſtar en todo lugar, y ſerle preſentes los tiempos todos, como Dios ſea el ſummo ſaber, y reſpeto de lo que el ſabe, es tontedad, como ſan Pablo diza, quanto ſaber ay en el mundo Neceſſariamente ſe ha de ſeguir q̃ ſolo Dios es, el que ſabe quanto

Ad Hebr.3. Omnia nuda et aperta ſunt oculis eius. 1 ad Cor. c.3. Sapiẽtia huius mũdi ſtultitia eſt apud Deũ

ay que

ay que saber de lo que ha passado y passa, y de lo que està por venir, y mas juntandose con lo que auemos dicho; que ninguna cosa se puede hazer en el mundo todo que no sea con voluntad, o permission de Dios, que siendo vno, y sin mudãça ni alteracion es claro y manifesto; tenerlo todo sabido eternalmente, sin que aya que saber de nueuo en su eterna sabiduria. Y conforme a lo dicho qualquiera entendera que el saber con certidumbre las cosas que estan por suceder, y no dependen de causas necessarias solo es Dios, y no pueden las criaturas sin reuelacion suya alcançarlo. Y de aqui es, que siendo Dios seruido de manifestarse al mundo en los pocos que desde su principio tuuieron noticia de la verdad eterna, y professaron el conocimiento deste verdadero Dios en la Congregacion de la santa Yglesia, q̃ sin auer jamas faltado se ha ydo continuando y se cõtinuarà hasta la fin del mundo, como sabia la contradicion q̃ auia de tener esta verdad, y la competencia que desde el cielo auia pretendido tener el demonio, ordeno Dios que en esta su Yglesia

Todo lo q̃ se haze en el mũdo es con voluntad o con permissiõ de Dios.

Solo Dios sabe con certidũbre infalible todas las cosas.

Notus in Iudæa Deus.

Et in angelis suis reperit prauitatem.
Iob. 4.

huuiesse

huuiesse prophecia que es, vna declaracion de lo q̃ està por venir diziendose antes que sea. Y entre otras razones como despues veremos que huuo, para que se introduxesse fue, para que se conociesse la verdad de la Fê; y junto cõ esto, para q̃ se mostrasse la benignidad inmensa de Dios, y la grã misericordia que es seruido de vsar con las gẽtes, pues vnas vezes es, para animar y consolar a los suyos en los trabajos, y otras que es lo mas ordinario suele ser para que se enmienden de sus faltas, dando significacion de su ira como Dauid dixo, y mostrandoles flechado el arco, para que huygan del. Y es lo que san Chrysostomo diuinamente enseña en el proposito diziendo, que manifestando Dios por sus Prophetas a las gentes las faltas que tienen, pretende se corrijan dellas, dando lugar a la enmienda, y siendo tã espacioso en el venir a castigar, quanto es presto a socorrer y hazer mercedes. Y entendiendo el bien desta gran misericordia de Dios, el enemigo nuestro introduxo la prophecia falsa que fuesse cõtraria de la verdadera, para quitar en semejantes

Para que se introduxo la prophecia.

Dedisti metuẽtibus te significationẽ, vt fugiant à facie arcus. Psal. 59

S. Chrysost sobre Esaias. c. 8.

La prophecia falsa introduxo el demonio.

casos

casis el justo miedo del castigo de Dios, y para estoruar con esto el bien de la penitencia. Y esto es lo que se quexa Dios por Hieremias, de los prophetas falsos, que publicauan paz sin auerla, y es, que dauã a entender que Dios estaua desenojado con ellos, no siendo assi, ni auiendo ellos de su parte hecho lo que deuian, para reconciliarse con Dios. Y al contrario suelen suceder casos en que conuiene aya mucha confiança en Dios, y en su inmensa misericordia con que a todos abraça, y el demonio procura se entienda que no ay paz cõ Dios, y que le tienen enojado, y no para que se enmiendẽ, sino para diuertirlos del bien que harian ayudados de la confiança en Dios que auian de tener su fauor y ayuda Y assi como en particular suele con esto hazer mucho daño, porque impide el yr adelante la virtud, assi en general suele ser de mucho perjuyzio, desautorizando a los buenos, y sembrando vnos temores seruiles que siempre son estoruo de todo buen consejo; y enflaquecen en gran manera los animos, para todo lo que fuere hazer el

Hierem. cap. 6. Dicentes pax pax, & non erat pax

Desconfiança es de gran perjuyzio.

deuer

deue, mas vaya para engañador y falso, que ningunas ofensas han de quitar el animo para seruir a Dios, esperãdo en la misericordia grande suya, y haziendo de nuestra parte lo que deuemos. Esta desconfiança que el demonio querria huuiesse en las almas persuadiẽdo la indignaciõ de Dios, y poniendo delante las ofensas y los castigos, es cosa de ver quan de veras la procura sembrar debaxo de prophecias falsas, y de fingidas reuelaciones ayudandose quanto puede de las artes desterradas cõ mucha razõ, sin respeto del que se deue tener a quien santissimamente tiene ordenado, que no se trate de juyzios semejantes, atribuyendo a las estrellas lo que solo es de Dios, y sembrando con esto desseos desordenados de saber, no quiere se oluiden las falsas diuinaciones, y la significacion de los agueros. Y porque esto no puede engañar a todos, no contento el traydor con estas inuenciones procura fingir prophecias y reuelaciones ordenadas de su industria, para engañar con esto a los buenos si pudiesse, y por lo menos al vulgo amigo de noueda-

De muchas maneras publica el demonio la guerra en el alma.

Aprouechase el demonio dela Astrologia judiciaria veda-da nueua mẽte por nuestro santissimo Padre Sixto. V.

des, y con esto pretende en los casos que se ofrecen de importancia enflaquecer los animos de todos, para diuertir y entretener los negocios, o dilatar quando más no pude el fin que siempre se ha de esperar con el ayuda de Dios, en las cosas que fueren de su seruicio.

CAP. II. *De donde se dize, y de quantas maneras se toma el nombre de propheta.*

EL nombre de propheta, es de la lengua Griega del verbo que significa dezir las cosas antes que sean, en que se dà a entender, que la prophecia propia es, de las cosas que estan por venir, aũque tambien de las cosas passadas, y que no se sabian, se dize prophecia, como es la de Moyses en el Pentatheucho, descubriendo el origen y la fabrica del mundo, en que tãtas opiniones falsas tenian las gentes. Tãbien es prophecia la que dize las cosas del tiempo presente quando estàn encubiertas, y no se saben; como fue en san Iuan el declarar la venida de Christo, y mostrarle con el dedo a los que no le conocian.

Prophecia nombre Griego.

Prophecia se dize de lo passado quãdo no se sabia.

Ioan. 1.

Y des-

Ioan. 4.

Y deſtas dos maneras conocio la Samaritana de Chriſto que era propheta, porque le dixo lo que auia paſſado y paſſaua por ella ſiendo el Hebreo, cõ quien ningun trato tenian los Samaritanos; y demas deſto ſiendo lo que le dezia aun entre los ſuyos ſecreto, y por eſto le dize; Señor a lo que veo Propheta ſoys vos? De los dos tiempos preſente y por venir, ſe ſuele traer por exemplo la hiſtoria de Ahias, quando dixo a la muger de Ieroboan lo que le auia de ſuceder, y tambien le dixo que ſe encubria, y ſe fingia ſer otra. De todos tres tiempos juntos trae ſan Gregorio por exemplo las palabras de ſanta Yſabel, en la Viſitacion de nueſtra Señora. Y porque las coſas preſentes o las que ya han paſſado tienen mas razon para ſer conocidas, y las que eſtàn mas lexos de poderſe ſaber por el conocimiento del hombre, ſon las que eſtàn por venir, y ſon contingentes; por eſto ſon mas propias de la prophecia y le pertenecen. Y porque eſto ſolo es del ſaber de Dios, y quien es ſeruido lo entienda, los Hebreos llamaron al propheta Nebi, que quiere dezir in-

Vt video Propheta es tu.

3. Reg. 14.

S. Greg. ſobre Ezechiel. lib. 1. hom. 1.

terprete

interprete por ſer los prophetas los que declaran la voluntad de Dios conforme a la reuelacion que tiené della, y es lo que Phylon dixo, que el propheta era interprete de Dios que interiormente le dictaua los oraculos y prophecias que auia de manifeſtar. Y por eſta miſma razon ſe llaman prophetas los predicadores que interpretan la diuina Eſcritura, y en ella declaran lo q̃ Dios manda, conforme a lo que ſan Pablo dize. El que prophetiza habla a los hombres, para edificacion ſuya, y para exortarlos y conſolarlos, y en aquel lugar notò ſan Ambroſio, que lo miſmo era prophecia, que interpretacion. Lo qual ſe prueua con euidencia en el lugar del Exodo dõde dize Dios a Moyſes q̃ Aron ſu hermano hablaria por el y ſeria ſu interprete, y para eſto le dixo: Arõ ſerà tu Propheta. Y en quanto ſan Pablo en la epiſtola a Tito, llamò propheta al que dixo aquel verſo de los de Creta, no ſolo fue, porque ſe dezia que los poetas tenian del eſpiritu que haze diuinar, y por eſſo ſe les daua el nombre comun con los adeuinos que es Vates. Mas tambien el ſanto lo

Philõ en el libro de los premios y de las penas

Prophetas ſon los predicadores. D. Paul. 1. ad Cor. 14. qui prophetat hominibus loquitur ad ædificationẽ. Exodi. 27. Paul. ad Titũ. c. 1. quidã ex illis proprius ipſorũ propheta.

Epimenides poeta de Cãdia dicha antes Creta

dixo, porque el poeta Epimenides que fue autor de aquel verso era natural de Creta, que es Cãdia, y fue tenido por propheta, y q̃ el oraculo le manifestaua secretos, cómo fue el dezir alos de Athenas, en tiempo que estauan cõ gran miedo de los Persas, que en diez años no vendrian, y quãdo despues viniessen se boluerian sin hazer efeto. Llaman se los verdaderos prophetas en la Escritura videntes, como es notorio. Y Philon dize, que al propheta llamauan los antiguos el que via, porque siendo los insipientes ciegos, solo el sabio es el que vee, y que assi se entiende por el que vee el sabio, y con razon, pues demas de saber lo que otros no saben, es su saber sin engaño, y saber del cielo, y es tan propio el saber en ellos, que Origenes dixo de los prophetas que tenian por madre la sabiduria. San Hieronymo sobre Oseas, dize que como las prophecias se llaman visiones, assi los prophetas se llaman videntes. Y por esto deuemos considerar, porque se diò este nombre de vision a la prophecia. Y la primera razon es, que a nuestra manera de juzgar, ninguna cosa es

D. August. contra Faustum lib. 19.

Cicero. de divinatione.

1. Reg. c. 9.

Phylõ en el lib. dela partida de Abraham.

Origenes in Hieremiam homilia. 11

Hiero. in Oseam.

mas cierta que lo q̃ se vee por vista de ojos. Y assi la prophecia se llama vision, porque lo que se dize enella, es como si se viera por vista de ojos en que no pudieramos poner duda. Y la segunda sea que el acto de entender es, como dize el philosopho mirando las fantasmas que son las figuras que se representan en la imaginacion, y por esto el ver, se toma por entẽder lo que de otra manera no puede conocerse, como es, lo que el Euãgelio dize, que Christo viò los engaños que en su pensamiẽto trayan los Phariseos. La tercera razõ es, porq̃ realmẽte vian los prophetas muchas vezes con los ojos corporales lo que se formaua en el ayre, y tãbien era ver lo que en sueños, y en su misma imaginacion estando despiertos se representauan figuras, como si las vieran. Y lo quarto se dezian visiones respeto de la materia, porque los prophetas declarauan lo que otros vian, como fue declarar Daniel, lo que auia visto Balthasar de los dedos que escriuian, y lo que Ioseph declarò a Pharaon de las siete barcas que en sueños auia visto. Y agora resta acordarnos de lo q̃

12. & in Amos in principio

La prophecia se llama vision por muchas razones. Arist. libro. 3. de anima. 7. & lib. de memoria & remi. in principio

Daniel. 5. Genes. 41.

escriue san Pablo, que dize assi. El varõ que
1.ad Cor. c.11. ora, o prophetiza cubierta la cabeça, haze afrenta a su cabeça, y la muger que ora, o prophetiza sin cubrirla, tambien la afrẽta, donde llanamente se ha de entender de los que alabã a Dios en oraciones ordenadas, y en Hymnos, y Psalmos, y es termino vsado en la Escritura en que vemos se llamauan prophetãtes los que assistian en el templo para este ministerio. Y el maestro de la capilla, se dixo por esto presidir en la prophecia, y esta costũbre se deriuò de aq̃llos santos padres que habitauan en la soledad de los desiertos, y se ocupauan en alabar a Dios, repartiẽdose en choros, entre los quales prophetizò Saul, como se cuenta en la historia de los Reyes. Y veese bien que era espiritu de deuocion, que alli se llama espiritu del Señor, con que se mouian a alabarle, y en grandecerle. Y esto no se puede hazer bien con cuydados de la tierra, y assi se mudaua en otro varon el que era tocado deste espiritu. Los que seguian esta prophecia, se dezian hijos de los prophetas, como se dizen hijos de santo Domingo, y de san

Omnis vir orãs aut prophetãs velato capite. &c.

1. Parali. c.25.

En el mismo libro cap.15.

1. Reg. 10. Ibidem insiliet in te spiritus Domini & propheta bis & mutaberis in alium virũ

Franciſco los que ſiguen ſu inſtituto, y es ordinario llamarſe padres los maeſtros, conforme al lugar del Geneſis, y otros. Y deſta manera el llamarſe hijos de los prophetas, ſerà lo miſmo que dicipulos, que tambien a vezes prophetizauan, y tengo por buena explicacion eſta, aunque puede ſer lo que otros dizen, que los hijos naturales de los prophetas por la mayor parte eran prophetas, y por lo menos es regla ſegun ſan Hieronymo obſeruada de los Hebreos, que quando al propheta le nombra la Eſcritura el pàdre, tãbiẽ el era propheta, y lo miſmo ſe dize del aguelo. Suele ſin eſto tomarſe el termino prophetizar, por lo q̃ es dezir locuras. Y eſto por traſlacion del vaticinar que diximos ſe tomaua en mala parte, y es que el eſpiritu malo pretendiendo hazer ſus inuenciones de prophecias falſas auia menester a rebatar los hombres, y ſacarlos fuera de ſi, para que entrando el en ellos pudieſſe hablar como habla en los endemoniados. Y entre los latinos es muy ordinario como ſe vee en Ciceron, y otros autores tomarſe el vaticinar en eſta ſignificacion por el reſ-

Geneſ. c. 4. en lo de Iabel, y Iubal.

D. Hieron. in prologo ſuper Sophoniam.

Prophetar ſe toma alguna vez por dezir locuras.

Cicer. li. 2. epiſtolarum, y pro Sextio.

peto que auemos dicho, y deſpues ſe entendera mas a la larga, y porque enel Eccleſiaſtico ſe dize de los hueſſos de Heliſeo que prophetizaron, ſe ha de entender ſegun ſe expone alli, que moſtraron auer ſido propheta. Y en el capitulo ſiguiéte ſe dize tambien de los hueſſos de Ioſeph lo miſmo, diziendoſe antes que viſitò Dios los hueſſos de Ioſeph, y el viſitar muchas vezes ſe entiẽde del hazer honra y merced.

Eccleſ. c. 68. S. Th. 2. 2. q. 171. art. 1. reſpon. ad primũ, y tambien fue prophetizar lo que en el miſmo hecho ſe repreſetò Iob. 7. Viſitas eũ diluculo: et Pſal. 64 viſitaſti terram.

D. Hiero. in Oſeam. Caſiodorus in proemio Pſalmorum.

CAP. III. De la difinicion de la prophecia, y quantas maneras ay della.

SAn Hieronymo ſobre Oſeas dize, que la prophecia es, vna facultad de poder dezir las coſas que eſtan por venir, y verlas antes que ſean. Caſiodoro dize, que es, vna diuina inſpiracion que declara los ſuceſſos de las coſas con verdad no mudable, y en quanto diuinacion ſe toma en buena parte, y quiere dezir lo miſmo que prophecia. Platon la difine diziendo; Diuinacion es vna ſciencia de las coſas que ſin demonſtracion tiene preſagio de

ellas

ellas. Maximo Tyro dize, no es otra cosa la diuinacion, sino méte diuina que de la humana perfecion tan solaméte en la firmeza se diferencia. Y estan a mi parecer trocadas las palabras, porque ha de dezir llanaméte que esta diuinacion (y entiédese el vso della) es mente humana que de la perfecion diuina en la firmeza sola se diferencia, y querra dezir, que no es firme en el hombre, siendo por participacion como lo es en su principio. Y esto dixo mejor san Pedro en la segũda canonica dõde dize, que la prophecia es vn don del Espiritu santo, trayda no por voluntad humana, sino diuinaméte infundida, y concedida de Dios. De Alberto Magno se colige otra difinicion, y es, que la prophecia es, vna ilustraciõ del entẽdimiento con q̃ se alcãçã las cosas por venir o encubiertas q̃ por la inquisiciõ de la razõ no pueden alcãçarse. De lo qual se puede colegir la razõ grande q̃ ay de estimar y engrandecer este oficio, pues por el se alcãça a entẽder la verdad sobrenatural, y siẽdo esto por ordẽ de Dios el propheta es interprete suyo, de manera que Dios habla por ellos poniẽdo

Maximo Tyrio serm. 3.

Enmiẽda se la letra del Maximo Tyrio.

S. Pedro 2. cano. cap. 1.

Albert. Mag. de somno et vigi. lib. 3. tract. 1. c. 3.

El propheta es interprete de Dios.

en ſu boca lo que auian de dezir, como di-
Micheas ze Micheas, o mouiendo la lengua como
el eſcriuano mueue la pluma con que ſe eſ-
Dauid Pſal.44 criue, como dize Dauid. Y de aqui es lo que
Lingua mea calamus ſcribentis velociter ſcribentis. ſan Hieronymo notò, q̃ la boca de los pro-
phetas ſe dize muchas vezes boca de Dios,
a lo qual ſe ſigue que para pedir atencion,
y para autorizar lo que dezian, llamauã los
prophetas ſus viſiones palabra de Dios, ad-
uirtiendo que no eran palabras ſuyas. Y de
D. Hieron. tal manera ſon palabras de Dios, que no
por eſto dexauan de ſer ſuyas, y entẽder las
los prophetas en lo qual ſe diferencian (co-
mo deſpues diremos) de los prophetas que
tenia el demonio a quien a rebataua, y ha-
blaua por ellos como por flauta, como di-
S. Chryſoſ. ſobre el alegado Pſal. 44. xo ſan Chryſoſtomo, y no eſtorua eſto a
que alguna vez ſucedieſſe en los verdade-
ros prophetas que aunque entẽdian ſus pa-
labras, no entendian el ſentido reſeruãdoſe
la entera declaraciõ del myſterio, para otro
tiempo. Y conforme a eſto ſe ha de en-
D. Auguſt. lib. 7. ciuita tender lo que eſcriue ſan Auguſtin, don-
de dize, que el myſterio de la eterna vida
deſde el principio del linage humano fue

por los Angeles predicado, y que despues los Hebreos (republica apartada para el conocimiento deste mysterio) tuuieron prophetas que anunciaron lo que auia de suceder hasta el Aduenimiento de Christo y de alli adelante, y destos prophetas vnos entendian lo que prophetizauan, y otros no. Llamauan algunos a los que no entendian la significacion de las cosas que vian prophetas mancos, y es llano que la prophecia mas està en la inteligencia que en la vision, pues ésta la tiene algunas vezes el que no es propheta, y aquel lo es, que puede declarar lo que otro ha visto. Y ésta dotrina que es de san Augustin, se prueua bien con lo q̃ diximos de Dauid, y de Ioseph, como en la historia sagrada se cuẽta, y con lo que se lee en el libro del mismo Daniel, dõde se dize que en la vision ay necessidad de inteligencia. Esta inteligencia de ordinario era por representacion de lo que se reuelaua en la semejança de alguna cosa corporal. Como el ver Hieremias en la semejança de la olla encendida la destruycion de su ciudad. Y esta se dize vision imagina-

te Dei. c. 32.

Fr̃ãcisco Pico de prænotione. lib. 2. cap. 2.

Daniel. 10. intelligentia opus est in visione.

Hiere. cap. 1.

ria, y se haze mediante la imagen en la potencia que dizẽ imaginatiua, mas la visiõ q̃ se haze sin estas semejãças, sino solo entendiẽdo las cosas como hã de ser por la visiõ intelectual, es mas excelente, quanto es mejor en los que deprenden entender lo que se dize sin exemplos. Y no por esto dezimos que esta visiõ intelectual no mira las figuras que son necessarias para entender, que esso es llano, y la reuelacion y sabiduria no mudan el orden natural. Y aunque dezimos que esta visiõ intelectiua es mas excelente, entiendese quanto a lo que es entender, mas en lo que es prophecia, tiene mas della la visiõ imaginaria, como nos enseña santo Thomas. Y es buen exemplo el del cuerpo celeste q̃ es mas perfeto que quantos cuerpos ay, y assi es mas perfeto que el cuerpo humano, mas no en quanto este cuerpo, es acomodado para recebir la forma de hombre, y es cuerpo biuo. Y por que otras vezes suele ser esta declaracion con figuras que se veen, o con palabras que se oyen, pondremos los grados de la prophecia, segũ de los santos se colige. Y el primero es,

Visiõ intelectual sin semejanças.

La reuelaciõ, y la sabiduria no mudã l ordẽ natural.

S. Th. d. q. 78. ar. 2.

Grados de prophecia.

ros, quando con la visiõ se dà la inteligencia, como lo que auemos dicho de Hieremias de la olla encendida en que se le dio a entender que el Rey de Babylonia auia de destruyr a Hierusalem. El segũdo, quando se oyè boz, como la oyò Samuel, y la q̃ oyò san Iuan y otros muchos santos, y alguna vez la visiõ, o la boz es en sueño, en que se dize hablar el Señor conforme al lugar de los Numeros, dõde dizè Dios; si alguno huuiere entre vosotros propheta del Señor en visiõn me apareceré a el, o por sueño le hablaré. El tercero quãdo se vee figura que habla, y lo ordinario era de algun Angel, y otras vezes de santo, como lo que se lee en el segundo de los Machabeos, que Onias difunto apareció a Iudas Machabeo encompañia de Hieremias, y esta aparicion tambien suele ser figura del mismo Dios, como lo que dize Esayas, que vio al Señor sentado sobre vn estrado muy alto, y entiendese conforme a lo què san Chrysostomo dize, que los prophetas vierõ a Dios en figura, y no en substancia, porquè desta manera ninguno en carne mortal le vee.

Hierem. cap. 1.

1. Reg. cap. 3. Apocal. 1. c. 4. et numerorum. 12. in visione apparebo ei & el per somnium loquar ad illum.

2. Mach. c. 15.

Esaias. c. 6.

D. Chrysost. de incõprehensibili Dei natura homil. 4.

Y por

y porque eneſtas viſiones ſe moſtraua Dios de muchas maneras, diziendo por Oſeas. Yo multiplique la viſion, expone el miſmo ſanto ſobre el Geneſis, yo me apareci a cada vno conforme a ſu dignidad, y ſegun eſto ſeria muy particular la demõſtracion que hizo de ſi, a Moyſes, y a ſan Pablo, en q̃ les deſcubrio muchos mas ſecretos que a los demas prophetas; y eſto es por lo menos que en quanto à que vieron por particular diſpẽſacion de la regla general, la diuina eſſencia Moyſes, y ſan Pablo, ſanto Thomas ſiguiendo a ſan Auguſtin nos lo enſeña. El quarto grado es, quando ſin aparicion de alguna figura o ſeñal de reuelacion ſe entiende la verdad inteligible de las coſas ocultas. Y deſta manera fuerõ las prophecias de Dauid, que mas propriamente dezimos reuelaciones.

Oſeas. c. 12. ego vi ſionẽ multiplicaui.

Exodi. 3. 3. ad Cor. c. 2.

S. Th. 2. 2. q. 175 art. 3. & in 1. p. q. 12. ar. 11 ad 2.

CAP. IIII. Del modo de deſcubrir las prophecias, y de la certidumbre dellas.

EL deſcubrir eſtos ſecretos y publicar ſus reuelaciones los prophetas, no ſiempre les era permitido, porq̃

muchas cosas se les reuelauan que eran para solo ellos, como dixo de si, Esayas, mi secreto para mi, y san Pablo vio cosas que no conuino se dixessen, y los que tenian reuelaciones secretas, y hablauan cō Dios, tambien se llaman prophetas, como consta de Abraham, de quié se sabe que hablaua muchas vezes con Dios, y por esto se llama propheta en el Genesis, aunque no dixesse lo q̄ Dios le reuelaua. Y desta manera tambien a Iosue llama el Ecclesiastico grande en los prophetas, segū su nombre, por hablar tan de ordinario con Dios. Maria hermana de Moyses, y Aaron se nombran prophetas en el Exodo, por auerlos hablado Dios, como se dize en los numeros. Los demas prophetas hazian lo que Dios les mandaua, publicando sus prophecias, vnas vezes con hechos, como el rodearse el Propheta Hieremias con cadenas de madera. Y lo ordinario era publicar por palabras y por escrito lo que Dios era seruido se reuelasse. Y en lo que toca a la certidumbre no puede auer duda en que se ha de cumplir lo que Dios dixere que ha de ser, y no estorua que aya

Esaias cap. 2. secretum meū mihi.
1. Corint. c. 12.
Genes. c. 20.
Ecclesiastico. 46 successor Moysi in prophetis qui fuit magnus secundum nomen suum.
Exod. 15 Num. 12 Hierem. cap. 28.

auido muchas prophecias de amenazas, como la de Ionas, que por mandado de Dios publicò se auia de assolar la ciudad de Niniue, y despues por la penitencia que hizieron los Ninuitas los perdonò Dios, en que se ha de entẽder que Ionas Propheta tuuo certidumbre de la destruyciõ de la ciudad segun la sentencia cõtra ellos dada por sus demeritos, mas no tuuo certidumbre si aquellos demeritos se auian de mudar por la penitencia. Y esto mismo fue lo que sucedio a Esayas quando notificò al Rey Ezechias la sentencia de su muerte, que segun sus culpas auia de ser de aquella enfermedad, mas conuirtiendose a Dios se difirio la execucion de la sentencia, y se le otorgaron quinze años de vida, y es la regla infalible que en la prophecia de conminacion, q̃ es esta de amenazas bien sabe Dios lo que ha de ser, y en su respeto no ay mutabilidad de su diuina voluntad, que siempre se entiende la conminacion sino ay enmienda, mas en lo que es prophecia, segun el saber de Dios, y su eterna ordinacion no ay mudança, ni la puede auer,

Iona. c. 3

Declaracion de la prophecia de Ionas.

4. Reg. cap. 10.

Regla infalible.

Malach. cap. 3.

ense-

enſeñonos eſto el diuino Chryſoſtomo cõ eſtas palabras. La prophecia que es de preſciencia no ſe muda, la que es ſegun el juyzio de las obras ſe muda mudandoſe la cauſa, y entonces ſe muda ſegun las palabras, y no ſegun lo que ſe entendia. San Anſelmo dize lo miſmo, aunque diuide la que dezimos de preſciencia, porque dize que ay vna prophecia en que ſin noſotros obra Dios lo que en todas maneras es neceſſario que ſuceda, y eſta llama de predeſtinacion, y otra dize que es de preſciencia en que ſe mezcla nueſtro aluedrio, y cõ ayuda de la grácia alcançamos el premio, o juſtamente deſamparados della conſeguimos el torméto Eſta prophecia de cõminacion tiene muchas razones, y fue neceſſaria para muchos reſpetos que adelante diremos. Y para entender quando la prophecia es de cõminacion o no, por los ſuceſſos ſe ha de entender que no puede auer otra regla, y ſolo conuiene a noſotros mejorar la vida, para qualquier ſuceſſo. Y antes que paſſemos adelante, es lo ordinario reduzirle a tres modos de reuelacion de los prophetas.

D. Chryſoſ. ſuper Matth. 1. homil. operis imperfecti.

D. Anſelmus in Matth. cap. 1.

Prophecia de preſciẽcia en q̃ ſe mezcla nueſtro aluedrio.

Eſta prophecia de commina cion no ſe conoce de noſotros, ſino es por el eſſeto.

El

Tres grados de prophecia.

El primero, quãdo al oydo, o vista exterior se ofrecen los objectos que de las cosas por venir son señales o figuras. El segũdo, quando solamente en el entendimiẽto se muestran. Y el tercero, quãdo en la imaginacion se representan, que es como vn medio entre el entendimiento, y el sentido exterior. Y en el proposito tomando mas en general la prophecia, la diuidio Beda en tres maneras. La primera es, quando lo que ha de ser se muestra por figuras o semejãças representadas como era mas ordinario. La segunda quando se muestra en imagines biuas que son los hechos, como el sacrificio de Abraham, que fue figura de Christo. La tercera, es la que se manifiesta por palabras, como son los dichos de los prophetas, y los Psalmos de Dauid.

Beda en el prologo del psalterio.

Genes. 22.

CAP. V. *De la excelencia de la prophecia, y que no está permanente en el propheta, ni está señalada a lugar en que se aya de dezir.*

S. Tho. 2. 2. q. 171. ar. 3.

LA dignidad de la prophecia, y su excelencia, dize santo Thomas se considera en quanto por ella se co-

noce la verdad sobre natural; y lo segundo, en la obscuridad, que en si tiene, y vna distancia que le siente estar apartada de quanto se puede entender; y esta es la mas perfeta. Y segun lo que auemos dicho, y lo que santo Thomas nos enseña; principalmente conuiene a la prophecia el conocimiento de las cosas ocultas, y que exceden las fuerças naturales; y tras esto segundariamente pertenece el publicar la prophecia, y declarar las cosas que por ella se han conocido, y añade el santo Doctor que pertenece a la prophecia, aunque menos principalmente la confirmacion de las reuelaciones por milagros; y quanto a esto se vee en el Deuteronomio, quãto se aduierte de los falsos propheras; y las penas que tienen, y assi entendian los Iudios que no estauan obligados a tener alguno por propheta sino era con señales ciertas, y verdaderas, y aun essas se examinarian por el cõsejo que tuuieron de tanta autoridad, y cõ ocasion desto dauan tãto en pedir a Christo señal, auiendo dado tantas, mas ellos parece que no se contentauã con menos que vna gran

La excelencia de la prophecia en q̃ cosas se considera.

El conocimiento de las cosas ocultas pertenece principalmente a la prophecia. Deuteronomy. c. 13. & 17.

El cõsejo dicho Sinedrin. Marci. 8.

marauilla, y muy extraordinaria, y por esso dixo Christo q̃ no se les daria otra, sino era la señal de Ionas propheta dãdo a entẽder su sagrada Resurrection. Despues desto nos dize el mismo santo y maestro de la Yglesia que la prophecia no està permanente en el entendimiẽto del propheta sino de passo, y sus terminos son que està por modo de forma transeunte, y no por modo de forma permanente, y habitual, prueuase esto por la historia de los Reyes, donde se dize, pidio Eliseo que le truxessen vn tañedor, y estando le tañiendo le vino el espiritu de prophecia, y en el siguiente capitulo dize le auia encubierto Dios el caso de aquella Sunamite quando se echo a sus pies, y se abraço con ellos llorando la muerte de su hijo, y en este proposito Innocencio tercero en vn sermon que se intitula, porque Christo se llama propheta grande, dize, que en los prophetas era a tiempos el espiritu de prophecia, como se vee en esto de Eliseo, y que solo Christo tuuo espiritu permanente, conforme a aquello de san Iuan. Sobre aquel que vieres decender el

Ionæ. 2.

S. Tho. vbi supra art. 2.

4. Reg. c. 3. adducite mihi psaltẽ.

4. Reg. 4.

Innocentio tercero en sus sermones Ioannis c. 1. super quem videris spi-

espiritu, y permanecer en el, éste es el que baptiza. Y no contradize lo q̄ la Escritura cuenta de los setenta varones que no cessaron de prophetizar, porque se entiende que eran muchas vezes iluſtrados de lumbre de prophecia, mas no por ésto dexaua de auer intermiſsion en ella. Sigueſe a lo dicho que la prophecia tan poco está señalada en lugar, aunque sea verdad que en algunas partes ayan assistido mas los prophetas, y alli se aya mostrado el espiritu de Dios, y conforme a ésto dizē san Hieronymo, q̄ Sion fue Seminario de los prophetas, y en lo que pensauan algunos Hebreos modernos que los prophetas estuuieron en el monte Sinay, y fueron contemporaneos de Moyses, y que como el recibio la ley de mano de Dios, assi ellos recibieron las prophecias, es euidente error pues Esayas fue seyscientos años despues, y le siguieron Hieremias, Ezechiel, Daniel, Ageo, Zacharias, y otros continuandose la prophecia, hasta que cessò quarenta y dos años antes del fin del segundo templo, como escriuen los antiguos Hebreos, y viene

ritum descendentē & manentē ſuper eum.

Numerorum. 11. prophetauerūt nec vltra cessauerūt.

s. Hier ſobre Eſayas lib. 5. c. 22.

Lyra in Eſayam c. 48. en quantō pō fue

Quando ceſſo la prophecia.

a concurrir con el tiempo de la muerte de Christo, como consta de la cuenta de los tiempos, y de lo que escriuio Paulo Burgense, sobre la Epistola a los Hebreos.

Paulus Burg. in epist. ad Hebreos cap. 1.

CAP. VI. Si se requiere alguna disposicion para la prophecia.

ALo que hasta aqui auemos dicho se sigue aueriguar si se requiere alguna disposicion en el cuerpo, o en el alma, para recebir y vsar el dõ de prophecia. Ya esto dezimos, que quanto à lo principal que es la disposicion en el alma por ser de las gracias que se dan de gracia, no se requiere para ella otra disposicion, mas que la natural, y aun ésta la dispone Dios, segun su voluntad, quãdo el es seruido de embiar sus reuelaciones, y muchas vezes era en tiempo de quietud y soledad, y en parte se ayudauan los prophetas con su encerramiento, y con el exercicio de la contemplacion apartandose del ruydo y alboroto de las cosas sensibles que podian diuertir, y generalmente con todo exercicio de virtud y buenas costumbres, y no por esto se sigue

Albert. Mag. li. 3 de somno & vigilia tract. 1. c. 5.

que

que no pudiesse estar la prophecia en los q̃ no fuessen tales, siẽdo notorio lo contrario como auemos dicho, y como se vee de la Escriptura, y lo enseñan los santos. Y aũque no tiene duda ésta proposicion, es buen lugar el de san Clemente en el libro de las constituciones de los Apostoles, donde dize, que los que tienen dòn de prophetizar, y de lançar los demonios, no tienẽ todos santidad pues Balaam hijo de Beor, siendo malo prophetizò, y tambien Cayphas: suele tambien traerse el prophetizar de Saul, al tiẽpo que perseguia a Dauid, y assi lo trae san Augustin sobre el Psalmo. 103. y a Simpliciano libro segũdo, y en otros muchos lugares. Mas esto se suele entender del espiritu malo, como en otra parte diremos, y lo dicho todo se confirma con el lugar de san Pablo, en que dize lo poco que aprouecha el dòn de los milagros, y de la prophecia, y los demas dones, sino ay caridad, donde se vee claramente q̃ segun esto puede auer sin caridad estos dones. Y sin esto se vee tãbiẽ el cuydado q̃ Dios tiene del bien vniuersal de su Yglesia, pues instituyo este minis-

S. Aug. in. 12. Ioan. tract. 59.

S. Clemẽte lib. 8. constitutionum. c. 1.

Balaam fue agorero, y prophetizo nu. 24. De Cayphas. San Ioan. c. 11. D. August. in Ioan. c. 11. tra. 49. et in epistol. Ioan. tract. 7. Paul. 1. ad Cor. 13.

rio, y los demas con tãta excelencia, y grandeza que no puedẽ tener falta en si, ni en su exercicio, aunque la tengan los miniſtros, y es regla en el propoſito, q̃ todos los dones que ſe llamã gracias gratis datas, y ſe dan en biẽ de otros, ſe puedẽ tener ſin eſtar vno en gracia, como ſe vee en lo dicho, y en los milagros de Iudas, que tambiẽ los hizo, ſegun notò Anaſtaſio Obiſpo, en las queſtiones a la Eſcritura, donde dize, que las ſeñales ſon de la Fê, y no de la dignidad del que las haze, pues ſan Iuan Baptiſta con ſer el mayor que nacio de las mugeres no hizo milagros, y Iudas los hizo, porque el, y los demas diſcipulos erã embiados a reſucitar muertos, y ſanar leproſos. Y podemos dezir, que el entẽderſe eſta regla como auemos dicho, importa a los miſmos que exercitan eſtos dones, para q̃ no puedan preſumir de ſi, deuiẽdo antes humillarſe, temiendo no ſean de aquellos que ſin eſtar en gracia, tienẽ ſemejantes dones. Crey dize Dauid, y hablè, en que dà a entender el dòn de ſu prophecia, y añade luego, mas yo me humille en grã manera. Y de ſan Pablo ſabemos todos, dize

Anaſtaſio Obiſpo, en las queſtiones a la Eſcritura queſtion. 52.

Luca. 7

Eiuſdem S Luca c. 10.

Pſal. 115 Cred. di propter quod locutus ſum, ego autẽ humiliatus ſum nimis.

de ſi,

de si, que porque la grandeza de las reuelaciones no le en soberuecieſſen le fue dado el estimulo que llama de la carne, para que le abofeteaſſe, y en lo q̃ era ẽsto, aunque de ordinario se explica como suena, san Chryſostomo dize, que era la perſecucion ordinaria de vn Alexandro vezino ſuyo herrero que le inquietaua, y de muchas maneras le perſeguia ſiempre.

2. ad Cor. 12.

Chryſoſ. homilia. 26. ſobre el. c. 12. de la. 2. ad Cor.

CAP. VII. Del fin de la prophecia, y del oficio del propheta.

EL fin de la prophecia principalmẽte fue, para comprobacion de la Fê, porq̃ dando a entẽder Dios, lo que auia de ſer moſtraua ſu diuinidad, pues como diximos al principio, el conocer lo q̃ ha de ſuceder, es ſolo de Dios. Dezidme lo q̃ eſta por venir, y ſereys dioſes, dize Eſayas, y aſsi lo entẽdierõ los gẽtiles, y por eſto dize Ciceron q̃ el ſentir antes, y dezir las coſas q̃ eſtã porvenir, ſolo cõpete a los dioſes. Moſtro tãbiẽ Dios la ꝓuidẽcia ſuya para cõ noſotros moſtrãdonos ſu poder grãde ſin auer

Eſaias. c. 41. Cicer. de diuinatione lib. 1.

otro, y para que entendiessemos que las cosas no sucedian a caso, sino cõforme a la ordinacion diuina. Conuino pues q̃ huuiesse prophetas para confirmacion de la fe en los creyentes, y para que en los vandos y competencias del enemigo de Dios, y de sus santos se diferenciasse la verdadera Yglesia, y Congregacion santa, de la que auia de ser yglesia de malignantes sin verdad, sin orden, y sin sucesion alguna. Y lo segũdo conuino huuiesse prophecia, para conuẽcer de falsedad los dioses falsos, en quien ningun poder auia, por mas q̃ el demonio en figura dellos se pretendiesse atribuyr los sucessos de las cosas, y la ordenacion dellas cõ que pudo sembrar en el mundo tanto engaño de que estauan libres, y estaràn siempre los que supierẽ auer sido ordenado todo, o permitido de quien es el señor vniuersal de todo. Y en razon desto hablando en particular de las obras de Christo, dize san Augustin, que ordenò huuiesse antes prophecias de lo que auia de hazer, porque sabia que le auiã de calumniar sus obras, y atribuyrse a las artes magicas teniendole por encantador

Conuino huuiesse prophecia para muchos efetos.

Con la verdadera prophecia se conuencẽ los falsos dioses.

D. August. in Ioan. tra. 35. cap. 8.

tador, y porq̃ diximos al principio se auia introduzido la prophecia, para que junto con mostrarse la verdad de la Fê, se conociesse la gran misericordia de Dios, y su inmensa benignidad, es de saber que esto conuiene en particular a la prophecia que diximos de conminacion la qual tiene muchas razones, para que se entienda fue necessaria, y sea la primera, para mostrar la malicia del pecado, pues antes que sea se publica la pena de su vengança, y jũto con esto se muestra la diuina misericordia, pues Dios es mayor y puede mas que quanta malicia ay, y auiendo notificado el castigo le remite por la penitencia. Y lo tercero, para honrar y declarar la libertad del libre aluedrio, pues està en nosotros, y en nuestra mano con el ayuda de Dios, huyr las penas, y el castigo de sus amenazas, procurando ocuparnos en las buenas obras principalmente de la oracion y penitencia con que se alcança el perdon, y finalmente, para que el animo teniendo delante el temor de Dios, tenga tambien la confiança que deue tener en su diuina misericordia.

La prophecia de conminacion tiene muchos efetos.

Malicia del pecado.

Diuina misericordia.

Libertad del libre aluedrio.

Confiãça en la diuina misericordia.

El oficio del profeta qual es.

De todo lo qual tenemos facilmente aueriguado qual ſea el oficio del propheta, pues lo primero es, obedecer a Dios, cumpliẽdo lo que manda ſin temor ni recelo, y dezir lo que eſtà por venir, en que a vezes ſerã coſas de cõſuelo, y a vezes coſas triſtes, y quando ſon deſta manera, porque ſon de amenazas y llenas de trabajos, dize ſan Hieronymo que ſe llaman carga, y las demas viſion. Ha de orar por el pueblo que por eſto es interprete, y medianero entre Dios y los hombres, y aſsi dixo Onias moſtrando a Hieremias en la viſion que tuuo Iudas Machabeo. Eſte es Hieremias el que mucho ruega por el pueblo. Ha de enſeñar ſin eſto con palabras y obras, para que cumpla en todo la obligacion de ſu oficio, y porq̃ en lo q̃ auemos dicho cõuiene el predicador, aunque ſea en el prophetizar, pues baſta declarar las prophecias, mucha razon huuo para que ſe le dieſſe el nombre de̕ propheta como ya diximos.

D. Hiero. lib. 4. in Hieremiam. c. 23.

2. Machabeorũ c. 25.

El predicador.

CAP. VIII. En que ſe trata que el don de la prophecia ſe ha continuado en la Yglesia Catolica.

Por

POr auer dicho ſan Matheo la ley, y los prophetas haſta Iuan, hã querido algunos dezir, q̃ ceſſò la prophecia, y q̃ ſolo de la interpretaciõ de la Eſcritura, y la exhortaciõ a la virtud ſe ayan de entẽder los lugares de ſan Pablo, en q̃ dize ha de auer en la Yglesia eſte dõ entre los demas, y el principal autor deſta opiniõ fue Linconienſe, a quié algunos ſiguen, y otros quierẽ q̃ por lo menos ſea muy rara la profecia. Y por eſto vn hiſtoriador graue tratãdo de las hijas de ſan Philippo dize, q̃ alcançaron el don de la prophecia con ſer deſpues de ſan Iuan. Mas de ſan Hieronymo, y de otros ſantos cõſta q̃ eſte lugar de S. Matheo, no dize q̃ auian de ceſſar las prophecias, ſino cumplirſe las que eſtauan dichas, y el dezirſe la ley y los prophetas, es cõforme a la manera de hablar, en que ſe llamaua aſſi todo el teſtamento viejo. No vine a quebrantar la ley, y los prophetas, ſino a cũplir lo dize Chriſto, y en ſan Matheo ſe vee que era phraſis ſuya, demas de ſer palabras de Chriſto las q̃ refiere, porque en el capitulo ſiete dize, todo lo q̃ quiſieren q̃ hagan con

Matth. c.11. Omnes prophetæ & lex vſq; ad Ioannem.

1. ad Cor. 12.

Ad Ephes. 4.

M. Marulo. lib. 4. c. 14.

Matth. c.5. Non veni ſoluere legẽ & prophetas.

Matth. 7. c. hæc eſt enim lex & prophetæ

voſo-

vosotros los demas hombres, esso aueys de hazer con ellos, porque esta es la ley y los prophetas, y despues en el capitulo. 22. poniẽdo los dos mãdamiẽtos de amar a Dios sobre todas las cosas, y a nuestro proximo como a nosotros mismos, dize en estos dos mãdamiẽtos cõsiste la ley y los prophetas, y segũ esto es claro q̃ el lugar de S. Matheo se entiende de lo escrito por los prophetas, porq̃ ya entõces se cũplia, y se via a los ojos lo q̃ ellos tanto tiẽpo antes auiã visto y declarado. Y no se puede entender, q̃ cessasse la prophecia cõ la venida de Christo, antes se cõtinuò en Simeõ, Anna, santa Ysabel, y S. Iuã, y despues del en Agabo (como cõsta de los Actos de los Apostoles) en Hierusalẽ, y en las quatro hijas q̃ diximos de Philippe en Cæsarea De san Iuã Euãgelista tenemos el Apocalypsi, q̃ quiere dezir reuelaciõ, y estas huuo en el principio dela yglesia, reuelãdose en particular lo secreto del coraçon, segun el lugar de san Pablo, en la primera epistola a los de Corinto, donde dize, que viendo los gentiles eran manifiestas las cosas ocultas de su coraçõ cayendo en tierra

Matth. 22. Vniuersa lex pẽdet & prophetæ

La prophecia no cessò con la venida de Christo, antes se continuo.

Luca. 1. & 2.

Agabo prophetizo Actũ c. 11.

Apocalypsis es reuelacion.

Paulus 1. ad Cor. cap. 14.

adora-

adorauan al Señor confeſſando que verdaderamente eſtaua Dios con ellos, y eſtas reuelaciones deſcubriendoſe las coſas ſecretas que ſon preſentes, o las que eſtan por venir hã tenido muchos ſantos, cómo ſan Benito, ſan Paulino, y ſanta Hildegardis, y otros ſantos modernos, como ſe lee en ſus vidas. Paulo diacono dize, q̃ tuuo eſte don, de prophecia Baudolino reynãdo entre los Longobardos Luitprando. Cromero eſcriue lo miſmo de ſanta Heduygis muger de Henrico Barbato Duque de Vratislauia. Del Abad Ioachin ſe eſcriue q̃ tuuo dõ de prophecia, y en ſus eſcritos ay algunas coſas ſin otras ſueltas que andan de mano y yo he tenido, mas no he hecho mucho caſo dellas, porque debaxo deſte nombre ſe hã entre algunos por curioſidad vana guardado algunas prophecias de diferentes autores, ſin auer baſtante razon, para hazer caſo dellas, por ſer fingidas, o ſacadas de otras verdaderas, y no entendidas bien. Y aunque es verdad que ha de auer gran recato en ſemejantes coſas, no ſe ha de cerrar la puerta a todo, porque quando Dios es ſer-

Paulo diacono lib. 6. c. 38.

Cromero lib. 8.

El abad Ioachin fue en tiempo de Alex. 3. como conſta del. c. firmiter de ſum. Tri. y de ſu prophecia trata ron Platina, y Vincẽtio en ſu eſpejo hiſtorial, y

uido embia en general a muchos, o en particular a alguno quié auiſe de lo que ha de ſuceder, y deſta manera ſe ha de tener por cierto lo que ſe eſcriue en la hiſtoria del Rey don Pedro, de lo que le dixo el paſtor, auiſandole que ſino ſe guardaua de ſu hermano le auia de matar. De las reuelaciones particulares como las que ſe cuẽtan de ſanta Brigida, y de ſanta Caterina de Sena, ſe eſpantan algunos, como es Iuan Gerſon, por ver la familiaridad (ſi ſe ſufre dezir) de Chriſto, y la merced que hazia a eſtas ſantas con tanta comunicacion. Y en lo que toca al libro de las reuelaciones de ſanta Brigida, es coſa ſin duda que ſe aprouò en el Cõcilio de Baſilea, y el Cardenal Torquemada fue vno de los que le aprouarõ, y aſsi hizo vn gran proemio al libro como ſe vee en el. En nueſtros tiempos para gloria del miſmo Dios, tambien ſe hã viſto y publicado las grandes mercedes y fauores que Dios hizo a la madre Tereſa de Ieſus, fundadora de las deſcalças Carmelitas. Y ſi cõſideramos la grandeza de Dios, y ſu benignidad inmenſa, y los fauores que ſiempre

Auiſo al Rey don Pedro.

Reuelaciones de Sãta Brigida, y de ſanta Caterina de Sena.

Aprouacio del libro de las reuelaciones.

Reuelaciones de la madre Tereſa de Ieſus.

hizo

hizo a los fundadores delas religiones, auiẽdola escogido para fundadora de tan santa religion, podemos dezir que conuenia su diuina Mageſtad la honraſſe y engrandecieſſe para gloria de su ſanto nombre, como lo ha ſido el ver, que en tan pocos años ſe han fundado tantas casas de religioſas, y de frayles de la miſma orden, que ſegun la prieſſa que ha auido, y lo que ſe va moſtrando, ha de venir a ſer en poco tiempo tan eſtendida como la que mas, y guardando ſiempre el rigor que agora lleuan con la ayuda de nueſtro Señor ſe puede eſperar han de ſer de grã ſeruicio ſuyo, y de mucho exẽplo y ayuda para los q̃ de veras trataren de ſeruir a Dios. Y en lo q̃ trato del particular dòn de prophecia, y reuelaciones pudiera aqui dezir algo delo q̃ en ſus libros dexò eſcrito la madre Tereſa, a quien en mi animo le doy el titulo que merece, y ſerà Dios ſeruido ſe le dè, mas es a tiempo q̃ ſe acabã de publicar. Y ſi lo fuera para otras coſas q̃ en particular yo ſè en negocios propios pudiera moſtrar cõ euidẽcia el dòn q̃ tuuo de prophecia. Y boluiẽdo al propoſito en que

Acrecẽtamiento grãde en poco tiẽpo en la orden de los deſcalços Carmelitas.

Sõ de grã exemplo y en particular le ay en los monaſterios de las monjas que han moſtrado a otras, como lo hã de ſer de veras.

Tuuo dòn de prophecia la madre Tereſa.

hablamos, resta dezir que por ser tan verdaderas estas y otras reuelaciones y propheçias que en estos tiempos se han visto, ha querido el demonio deslumbrar la verdad dellas con otras fingidas, pretendiendo el mismo credito, para engañar, y por lo menos desacreditar lo que fuere verdadero y cierto, y de lo que en esto se deue aduertir para conocerlo, y diferençiarlo se tratarà en los capitulos que se siguen.

Pretẽde el demonio deslũbrar la verdad cõlas reuelaciones fingidas.

CAP. IX. De la contradicion que siempre ha auido entre la verdad, y la falsedad, y que essa hay entre los prophetas verdaderos, y los falsos.

EN las cosas naturales con tener todas en su razon admirable concierto, se halla vna discordia tan necessaria, que sin ella no se pudieran sustentar las q son criadas de los elementos. La squales se truecã entre si, y se transforman haziẽdose perpetua guerra, aunque con fin de verdadera amistad en su respeto, pues el fuego que lo abrasa todo, pretẽde comunicar

Discordia necessaria entre las cosas.

su for-

ſu forma, y quererlo todo conuertir en ſi, mas en efeto ninguna coſa ſe cria de lo q̃ es natural que no ſea por eſta contrariedad y cõtienda de las coſas, pues neceſſariamen te la generaciõ de vna coſa ſupone la corru cion de otra. Y eſto quiere dezir el dicho tã repetido del q̃ primero dixo, q̃ todas las co ſas ſe haziã ſegun lid y contienda, y a ſeme-jança deſto podemos dezir, que en las co-ſas del animo en que ſe pretende obrar ſe-gun razon y juſticia, no ſe eſcuſaua que hu-ieſſe eſta manera de cõtienda, como la ay entre el eſpiritu y la carne, entre la razon y el ſentido. Y porque la luz ſe conoce mejor conocidas las tinieblas, permitio Dios que los demonios miniſtros y cõpañeros de l q̃ ſiẽdo luzero ſe hizo la miſma eſcuridad, hi zieſſen guerra a las almas pretẽdiendo enga ñarlas, para tenerlas ſiẽpre en ſu cõpañia. Y aſsi lo procurã ellos con ſaber que el mal de muchos no puede ſer donde ellos eſtan de cõſuelo, y q̃ han de tener el dia del juyzio pena acidental demas de la que agora tie-nen por los males que auran hecho. Y aſsi ſe verifica lo que Chriſto dize, del dia del juy

Ortus alterius occaſus eſt alterius Ariſt. lib. 1. de gene. c. 3

Contradiciõ neceſſaria en las coſas del animo.

Eſaias. 14. Quomodo cecidisti de cælo Lucifer.

Matth. 25. Discedite à me maledicti in ignē æternum qui paratus est diabolo & angelis eius

zio, en que dira a los malos, yd al fuego eterno que està aparejado al diablo, y a sus Angeles. Este pues conuino q̄ hiziesse enemistad a las almas, para mas bien suyo dellas, teniendo cō quien pelear, para ganar el premio eterno de la gloria que el desvēturado perdio. Y porque la verdad no puede tener otro contrario sino la mentira, como la luz no puede tener otro cōtrario, sino las tinieblas, todo su negocio ha sido inuentar mētiras y fallsedades, porque muy desde el principio fue mentiroso, y siempre inuentor y padre de las mentiras, y con esto ha pretendido y pretende escurecer la verdad que en la Yglesia de Dios se conocia, y como diximos, es la congregaciō de los fieles a quien nuestro aduersario quiso oponer otra yglesia, y junta de malos y peruersos q̄ nunca han faltado, aunque jamas huuo en ellos orden ni sucesion, sino propiamente gaunlla, que dezimos, de tales como es el dueño dellos, que deshecha vna se junta otra, permitiendolo Dios, para prueua de los buenos, y para que se exercitē padeciendo, y desta manera pretendio siempre el de

Ioan. 8.

En la cōgregaciō de los malos no ha auido sucesiō ni orden.

monio

monio que lo que era de Dios, ſe le atribuyeſſe, lleuando a delante ſu locura, y ſu tema. Y viendo q̃ el dezir las coſas que eſtàn por venir, es ſolo de Dios, y que aſsi ſe conoce de todos, procurò que en ſu congregacion huuieſſe prophecia, para que ſe entendieſſe auia diuinidad en ſu poder, y con eſte aunque permitido ordenò prophetas falſos, los quales començaron muy deſde los principios, porq̃ aſsi como entre la verdad y la mentira, es antigua la diferencia, aſsi lo es, entre los prophetas verdaderos y falſos, de que no podemos tener duda que los ay, auiendo nos aduertido tantas vezes la verdad eterna que nos guardemos de los prophetas falſos, y baſtaua que nombrandoſe prophetas ſe ſuele añadir el cuyos ſon, para que ſe conozcan y differencien, y eſto enſeñò ſan Auguſtin ſobre la epiſtola a los Romanos, donde dize que por eſſo ſe llaman prophetas de Dios, porque ay otros que no lo ſon. Y aunque ſolo ſon prophetas los verdaderos, tambien ſe llaman aſsi los que no lo ſon, como ſe vee en Hieremias, dõde aduertiò Rabano q̃ los ſetenta

Locura del demonio.

Los profetas falſos comẽçarõ deſdelosprincipios.

D. Auguſtinus in expoſitione epiſtolæ ad Romanos incohatæ. Hiere. c. 28. & ibi Rabanus Maurus.

Hananias falso propheta.

no llamaron a Hananias propheta por no dalle el nombre que no era suyo, mas la Escritura no rehusa el conformarse en los nõbres con el vso y manera de hablar, aũque segun la verdad no cõuenga el tal nombre a quien se le da.

CAP. X. *Que ay prophetas malos, que son engañados ellos, y otros que son engañadores. Y que los hereges se han aprouechado siempre de la prophecia falsa.*

Vnos son prophetas malos y otros falsos.

ANtes que passemos adelante en lo que hasta aqui se ha tratado, es de aduertir, que vna cosa es prophetas malos, y otra fallos, porque los malos son aquellos que teniendo dòn de prophecia, y haziendo su oficio no atendian a la virtud, y al biẽ de su alma, supuesto como auemos dicho, que se compadece el don de prophecia, con ser el que le tiene malo. Y de los tales se entiende claramente lo q̃ Iesu Christo dixo por san Matheo, que le diràn algunos. En tu nombre Señor prophetizamos, y no se les dirà que no dizẽ verdad, sino solo,

Matth. c. 7. Domine, Domine, nõne in nomine tuo prophetauimus, et in mi-

yo no

yo no os conozco, y a esta aduertencia que fue de san Augustin en aquel lugar podemos añadir, que assi como estos tratando la verdad de Dios no le conocierõ assi Dios les dira, andad que no os conozco. Estos prophetas falsos se consideran de dos maneras, vnos que el demonio los engaña, y ellos piensan que son verdaderos, y otros que conociendo su falsedad quieren engañar, y aunque todos son perjudiciales, y suelen ser instrumento de grandes maldades que el demonio ordena por medio dellos, los que pretenden engañar suelen ser de mas perjuyzio, para con la gente ordinaria, y los que son engañados suelen ser el engaño de los buenos, porque se fian dela senzillez que veen, y de algunas cosas buenas cõ que los acredita el demonio para sus fines. Y si consideramos quales son, es euidencia que todo se endereça adesviarnos de Dios, y atribuyrse si pudiesse la diuinidad q̃ no tiene. Pretende diuertirnos de la Fê, y sembrar herégias, como lo ha hecho siempre, aprouechandose deste medio, pues hallaremos que los mas de los errores se publi-

tuo demonia eicci mus, & in nomine tuo virtutes multas fecimus? & tunc cõfitebor illis, quia non noui vos.

De los prophetas falsos vnos son engañados, y otros engañadores.

Dela prophecia falsa se aprouecha el demonio para sembrar heregias.

caron con autoridad de prophecia pretendiendo dar a entender los hereges que la tenian, como se vio en los dicipulos de Montano antiguo herege, los quales se preciauan de ser ellos los prophetas que auia prometido Dios de embiar a su pueblo, como escriue Apolinar Hieropolytano enel libro que escriuio contra ellos. Y en particular dize san Augustin del Montano que sus prophetisas eran Priscila, y Maximila. Y si los antiguos heresiarchas se aprouecharon de esta industria, no la oluidaron los de estos tiempos, intitulandose el maldito Luthero el nueuo propheta, y el Serueto, siendo menor de veynte y cinco años, se jactaua que era el vnico propheta del mundo, como escriue Lindano. Thomas Mũzero por otro nombre Monetario, vsò vn genero de prophecia por sueños, y leuantò quarenta mil hombres consigo en la Sueuia, y Franconia llamandose nueuo Gedeon, año de mil y quinientos y veynte y cinco; y al fin fue vencido y castigado por los Duques de Saxonia, y Branzuic q̃ leuantaron exercito contra el. En Basilea en el año de mil y qui-

S. Augusti lib de hæresibus. c. 16

Apolinarius Hieropolytanus.

Prateolo de hæreticis. lib. 10.

Lindano dial. 20. 2 dubitantij.

Nueuo Gedeon.

nientos y cincuenta y nueue se leuãtò otro desatinado herege que de secreto hizo mucho mal, y no se descubrio hasta que era muerto, y le quemaron sus huessos, este se llamaua Dauid Georgio, y dezia que era propheta, y por lo menos otro Dauid, intitulandose el tercero, y seria contando por segundo a nuestro Redemptor, a quien la Cananea, y el pueblo todo de Hierusalem en su recebimiento le llamaron hijo de Dauid.

Dauid Georgio se fingia ser otro Dauid. Supple. Sabelici. lib. 29.

CAP. XI. De algunos prophetas falsos que ha auido, y de sus engaños.

DEmas del principal error en las cosas de la Fê que auemos dicho, pretende nuestro enemigo sembrar errores en lo que toca a costumbres, porque quando estas se deprauan, y con ellas el sentido, y el juyzio (de que Dios nos libre por su infinita misericordia,) lo demas se apoya facilmente, y en particular el pecado de ambicion està sujeto al engaño de la falsa prophecia, prometiendoles el demo-

El pecado de ambicion està sujeto al engaño de la falsa prophecia.

nio que han de alcançar lo que pretenden, y de alguno se sabe no ha muchos años le prometio el demonio que auia de ser Papa auiendose transfigurado en Christo, y sien do engañados en esta visiõ otros dos, al vno le prometio que al alçar de la hostia cierto dia le mostraria su gloria, y auiendose llegado el dia, y el hecho las diligencias que le pareciò conuenian, dixo su Missa tarde, y a puerta cerrada ayudandole vno de sus compañeros, y sucedio que al tiempo del alçar la hostia se detuuo, y esperò tanto tiempo que ya se cansaua, y dio vna boz, diziendo: Descubre Señor tu gloria, y como no se descubriò, puso la hostia en su lugar, y dando vna palmada en el altar, dixo en alta boz engañado eltoy, y desta manera se desengañò, y acudio a la misericordia de la Yglesia santa, para su remedio y de los demas, y los que saben la historia que fue en su tiempo publica, saben que fue assi, y para los demas no conuiene se digan quien fueron. Y aunque parece que ay cosas en que el demonio no pretende mas que burlas siempre son pesadas,

Caso particular q̃ deue notarse, y fue en nuestros tiempos, y por las personas a quien puedẽ tocar, no se dizẽ los nombres.

Las burlas del demonio siẽpre son pesadas.

que

que entre burlas y juego arroja vna mala doctrina, y bastale vn mal pensamiento para lleuar ganancia, y quãdo solo fuera el hazer burla de nosotros, es rezio caso pues el es el dragon, de quien se dize que le hizo Dios para hazer burla del, y es manera de hablar, auiendose el hecho por su culpa dragon y fiero, despreciado y digno de desprecio, y esto es lo que el procura en nosotros, y quando no puede mas se contenta cõ burlarnos. Y entre otras burlas muy malas ha sido siempre de mucho perjuyzio lo q̃ ha pretendido hazer por medio de los embaydores que con su industria y la liuiandad de quié los oye, le hazen prophetas sin ser aun de los falsos que el demonio enseña, mas ay hombres tan peruersos que parece pueden ellos enseñar a los demonios, y destos fue el falso propheta Theudas, de quié escriue Iosepho que persuadio a mucha parte de los Iudios le siguiessen con sus haziendas camino del Iordan, prometiendo de apartar las aguas con solo mãdarlo, y auiendo engañado a muchos, Cuspio Fado procurador de Cesar los siguio y matò muchos

Psal. 73 Draco iste quẽ formasti ad illudẽdum ei.

La falsedad delos prophetas fingidos ha sido siempre de mucho perjuyzio.

Theudas falso propheta. Iosepho. lib. 20. antiq. c. 2.

chos dellos, y tambien al Theudas. Y el mismo autor cuenta mas adelante de vn Egypcio que vino a Hierusalem, y persuadio a los Iudios se subiessen al mõte Oliuete, q̃ desde alli auian de ver caer la ciudad. Lo qual entendido por Felix embio soldados que los despartieron matando los quatrocientos dellos, y prendiendo a dozientos, y no al engañador, porque tuuo industria para escaparse. De vn Natan Iudio que se hizo propheta, y sacò la gente a la soledad, escriue el mismo autor en el de Bello Iudayco, y q̃ alfin fue preso, y en Roma le quemaron biuo por mandado de Vespasiano, y tambien escriue de otros en el libro septimo. Socrates Sozomeno en su historia cuenta lo del falso Moyses en Creta que tanto daño hizo en los Iudios robandoles y haziendolos despeñar biuos; y este dizen Adon, y Sigeberto en sus cronicas, q̃ era el demonio en figura de Moyses, y del otro que se dezia Dunaas, y se fingio tambiẽ Moyses, en tiẽpo de Iustino, escriue Nicephoro, y dize q̃ al cabo le vino a matar Eleesbaas capitan de los Ethyopes.

Otro propheta falso Egypcio. Idem Iosep. li. 20. antiq. c. 6.

Natã Iudio se hizo propheta. Iosephli. 7 c. vlt. de bel. Iud.

Socrates Sozomeno lib. 7. cap. 38.

Adon sub anno Christi. 425. Sigeberto sub anno 438.

Nicephoro lib. 17 c. 6.

CAP. XII. De muchos que se han fingido ser Iesu Christo, y los han adorado.

LLega a tanto la maldad del engaño, y lo que el demonio se contenta de hazer burlas, q̃ debaxo dellas ha pretẽdido la ydolatria, que es la mayor burla de todas; y por esso en la Escritura el ludere q̃ es burlar, se toma por ydolatrar, como es lo del pueblo de Israel q̃ se sentaron a comer, y se leuantaron a jugar, o burlar, y lo de Ismael muchacho q̃ jugaua con **Isaac**, y alli se interpreta de los ydolillos q̃ hazia, y el termino ludere, como es notorio, en Latin significa el passar tiempo, y el burlarse, y en las demas lenguas en especial la Hebrea viene a ser lo mismo. Y dexando esto digo que ha llegado a tanto el exceſſo del falso engañador, q̃ ha ordenado huuiesse quien osasse fingir q̃ era Christo, y no vna vez sino muchas, como constarà de las historias. Y no me detẽgo en lo del Iudio Bencozba que fue causa de muchas muertes porq̃ aun que se fingio ser el Mesias era negando al verdadero, y assi le siguierõ muchos como

Exodi. 32. *Et surrexerunt ludere, y es interpretacion de S. Pablo 1. ad Cor. 10. lo de Ismael, es en el Geneſis. c. 21.*

escriue

Glos. ordi. in c. 1 Esaiæ. et in cap. 5. Ioannis

escriue la glossa ordinaria refiriédo el Thalmud, y el libro llamado Cabrit. Sulpicio Seuero en el libro de la vida de san Martin, dize, q̃ huuo en su tiépo en España vn mancebo, que auiendo ganado gran autoridad con señales vino a dezir que era Elias, y como esto le creyessen muchos, se atreuiò a dezir que era Iesu Christo, y pudo tanto en este engaño que vn Obispo llamado Ruffo le adorò, y por esto le vimos (dize este autor graue) priuado de su Yglesia. Sigeberto, y Gregorio Turonense cuentan del villano de Francia, a quien estando haziendo le

Sulpicio Seuero en la vida de san Martin

Sigeberto in chronicis sub anno 592. Gregor. Turonen sis lib. 10. c. 25.

ña persiguieron las moscas, de manera que estuuo dos años loco, despues debaxo de habito de religion se fingio propheta, y adeuinaua, sanaua enfermos con arte magica, y diziendo que era Christo leuanto mas de tres mil hombres que le seguian, y entre ellos auia muchos sacerdotes, y los demas eran labradores, traya consigo vna muger que llamaua hermana, y hizo que la llamassen Maria, y con su gente yua de vn pueblo en otro, haziendo que le adorassen, y robando a los que no lo hazian,

y de lo que le dauan que era mucho hazia limoſnas, y repartia entre ſu gente. Y como llegaſſe cerca de vna ciudad embio al Obiſpo della menſajeros, que le dixeſſen ſu venida, y eſtos yuan deſnudos baylando · y el Obiſpo turbado en eſtremo de aquella nouedad, embio perſonas de ſu parte, que entendieſſen lo que era, y llegandoſe vno de ellos al falſo propheta, el mãdò que le deſnudaſſen, y antes que le aſieſſen echò mano a vn puñal, y matò al engañador cõ que los demas ſe eſparzieron. Y auiendo preſo la mũger confeſſò los embuſtes y engaños de que auian vſado. Y dize el Gregorio Turonenſe, que algunos de aquellos deſventurados que ſe eſparzieron por Francia engañando mugercillas, y que el procurò cõuertir algunos. Cõ eſta hiſtoria viene otra biẽ extra ordinaria, y es, que en el año de mil y ciento y quarẽta y ocho, huuo vno que de ſu nombre ſe llamaua Eum del Eſtrella, y ſiendo gran hechizero engaño con ſus embuſtes muchas gentes, diziendo, que era Chriſto, que venia a juzgar los biuos, y los muertos, y que por eſſo ſe dezia en los Exor

Meſſageros deſnudos, y baylando.

El autor de las adiciones a la cronica de Sigisberto añadida en el año de. 1148 Guilel.

ciſmos

Neubrigense li. 1. c. 19. Roberto abad in cronicis.

cismos, per Eum qui venturus est iudicare viuos & mortuos, y enel Concilio que se hizo en Remis, por mandado de Eugenio tercero fue preso y castigado. En estos tiépos es notorio huuo quien se atreuio a hazerse Christo con sus doze dicipulos, y esto fue en Munster donde los vieron começar, y acabar como merecian. Y en nuestra España no deuiò de faltar el fingido Christo, donde huuo los fingidos Apostoles que andauan de vna parte a otra, y se juntauan donde se dauan auiso de las confessiones que auian hecho, y con esto fingian que les eran reuelados los pecados, y aunque era facil de caerles en la cuenta hizieron mucho daño, y pudieran hazer mucho mas en la gente ruda si con tiempo no se atajara. Destos prophetas falsos, y christos falsos nos aduirtio el verdadero Christo por san Matheo diziendo. Si alguno os dixere a qui està Christo, o alli, no querays creer, porque os hago saber que se han de leuantar falsos christos, y falsos prophetas, y haran señales grandes y prodigios, demanera que aun los escogidos (si puede ser) caygan en

Fingidos apostoles castigados en España.

Matth. 24. Si quis vobis dixerit, ecce hic est Christus aut illic nolite credere &c.

error,

error,y aunque parece que es ſolo del tiempo del juyzio,la razon es general, porque ſi antes ſe auian de leuantar, como auemos viſto, tambien ſe leuantaràn entonces, y quando aya quien diga que ſe acerca el juyzio, y que ſe comiençan a ver las ſeñales del,como no ſe afirme enſeñalar el tiempo que tiene Dios ſeñalado para ſi, no es inconueniente,antes muy conforme al Euangelio,aunque no aya de ſer tan preſto,pues por ſan Marcos,dize Chriſto. Mirad no os̀ engañe alguno, porque vendran muchos en mi nombre diziendo que ſoy yo, y engañaran a muchos, y dize luego quando oyeredes las guerras, y las opiniones de las guerras no temays, porque conuiene que eſtas coſas ſe hagan aſsi, mas no luego ſe ſeguira el fin, y và proſiguiendo haſta venir a dezir, lo miſmo que en ſan Matheo en el lugar alegado, y ſino fuera diuertirnos algo de lo que tratamos,pudiera traer algunas conſideraciones para ayudar a eſte propoſito cõ que tenemos obligacion a biuir con mas cuydado,y mas deſpedidos de las memorias vanas del mundo,ſi

De die autẽ illa & hora nemo ſcit neq; angeli cæloruꝫ niſi ſolꝰ pater. Matth. 24. y S. Marcos cap. 13. ibidẽ. Videte ne quis vos ſeducat & infra cũaudieritis bella & opiniones bellorum ne timueritis.

enten-

entendemos que se va acercando el dia que por Fê tenemos ha de ser el final, y por ser de vn santo de los mas antiguos, pondre aqui vna de las señales que pone de acercarse el juyzio, y tengo para mi que fue reuelacion particular contra la abominacion que en estos tiempos se vee en España, que a no ser tan publico por nuestra honra lo callara por si este libro se leyere en otra parte, mas es mayor la obligacion que tenemos a la honra de Dios, y tengo confiança se remediara. San Hypolito Obispo y martyr en el libro de la consumacion del mundo, entre otras desventuras de los postreros tiempos, como es, la destruycion de las yglesias, y el desprecio de las escrituras, dize luego que los cantares del enemigo nuestro, se cantaràn donde quiera. Y si lo primero se ha visto con la persecucion de los hereges, lo postrero que son los cãtares del demonio, bien se vee que donde quiera se cantan, auiendo se introduzido la abominacion de vn cantar acõpañado de bayles que en realidad se entiende fueron inuẽcion del demonio entre los Indios, y no podia ser menos sien-

Reuelaciõ de vn santo en cosas dest tiẽpo.

D. Hypolitus in libro de consummatione mundi.

Cãtar inuentado del demonio.

do quan

do quanto es posible deshonestos en todo genero de torpezas, y llega la desventura a tanto que donde quiera se cãta sin que las donzellas mas encerradas, ni las personas q̃ tiené honra se retiren, y sino se remedia de veras, demas de lo que verã por sus casas los dueños dellas, temo mucho vn gran castigo publico de la mano de Dios, y no me detengo en contar de los que se ha visto castigarlos Dios, auiendo algunos muerto en el bayle, y a vna muger se le saltaron los ojos, para que viesse con los del alma, y lo viessen todos. Tambien ay amenazas de varones santos que han dicho se perdio vna vez España, por torpezas, y deshonestidades, y se auia de perder otra vez por ellas, y harta perdicion es la desorden, y lo que sucede en casos particulares que jamas se hã visto, mas dexemos esto que serà Dios seruido se remedie, y boluamos a los fingidos milagros con que el demonio autoriza sus prophetas falsos.

Es de temer vn gran castigo de Dios, y ya se han visto algunos.

Amenazas de varones santos de perderse otra vez España.

CAP. XIII. De los milagros fingidos, y de que manera el demonio los puede hazer.

D. Augustinus epist. 5. Marcellinus ad Aug. et est epist. 4. inter epistolas D. Aug. et D. Iustinus in Apologetico. Philostratus in vita eiusdem Suydas y dize lo mesmo Apollonius volat. li. 1. y Antropo. c. 4.

SAn Augustin en muchos lugares, y san Iustino martyr, y otros santos sin los autores profanos tratan de lo que el demonio pretendio autorizar a Apolonio Tyaneo encantador famoso, haziendo por el milagros al parecer tan extraordinarios q̃ se atreuian las gentes a dezir, que eran mayores que los de Christo, siendo como eran todos engaños, y ilusiones. Porque el demonio claro y manifiesto es a todos que no puede hazer milagros, y los que haze son como inuenciones de juegos con sutileza de manos, que el que los entiende se rie de los que se espantan por no saber lo que son, y assi el demonio puede en el ayre formar figuras, que lo son en la aparencia, y no en la realidad; como es lo que se haze con el arte de vnos espejos que representan en el ayre la figura que auian de representar en si, y desta manera en Roma el dia del laco, en tiempo de Clemente se vio en el ayre la figura de vn Christo crucificado sobre vna torre, y fue artificio de quien estaua dentro della, con vn espejo destos, y vna figura pintada, y esta mis-

ma se

ma se mostraua en el ayre con sus colores. De fuego se hazé cosas de gran marauilla, y essas podra hazer el demonio, y que parezcan milagrosas, sin otras muchas que haze supuesta la regla que quanto al mouimiento local le obedecen los cuerpos naturales, no siendo estoruados de la diuina voluntad, y desta suerte puede esconder vna cosa, y traer otra aunque sea de lexos, y ponerla en su lugar, para que parezca que se conuirtio en ella. Y desta manera se hazen las conuersiones que se fingen de las bruxas, y lo que se vsa entre algunos Indios, conuirtiendose como ellos dizen en zorras. y lo que cuenta Plinio de los que se conuertian en lobos, y hazian mucho daño. Y tambien Olao Magno en su historia cuenta de aquellas gentes Septentrionales semejantes conuersiones, y casos notables. Puede sin esto alterando los humores con sotileza representar en la vista figuras que parezca que realmente esverdadero lo que se pone delante, y el engaño principalmente està en la imaginacion en que asienta aquellas figuras con tanta fuerça que pa-

S. Tho. in. 1. 2. q. 8. art. 1.

Plinio li. 8. c 32.

Olao Magno. li. 13 c. 45.

rece sin duda que se veen, y esto entende-
ra claramente quien se huuiesse visto en al
guna enfermedad graue, como es el tabar-
dillo, donde la parte de la imaginatiua es-
ta flaca, y los espiritus que suben a formar
las imagines son tã pesados que sacan a fue
ra aquellas figuras, y si el enfermo imagina
en arboles los està mirando, y si se acuerda
de personas que son muertas las vee delán-
te, y no es como dizẽ las viejas q̃ se quiere
mouir, y le vienen a llamar, sino efeto de la
enfermedad, y en suma todo genero de en-
gaños a la vista, hora sea representandose fi
guras en el ayre tomando cuerpos aereos
los demonios con espessarle, o con hazerle
raro, y con el claro y obscuro que junta co-
mo gran pintor, aunque de colas de ayre, y
hora sea este engañar la vista con la altera-
cion de la parte imaginatiua se dize cõ par
ticular nombre prestigio de que se han pre
ciado los famosos encantadores, como el
Apolonio que diximos, cuya endemonia-
da vida escriuio Philostrato, con mas ele-
gancia que verdad, aunque la dixo en mu-
chas cosas, porque como dize George Ce-

Los enfermos algunas vezes pien sañ̃ vẽ visiones y es flaqueza, y efeto de la enfermedad.

Engaños cõla vista diferẽtes.

Præstigiũ à perstringendo aciem oculorũ Isidorus li. 8. ethimo.

George

dreno, con los engaños deste pretendio el demonio escurecer si pudiera los milagros de Christo. Y para mostrar con euidencia lo que en esto puede el demonio con permission de Dios no ay necessidad de mas prueua, con lo que cuẽta la Escritura de los magos que resistieron a Moyses haziendo lo que el hazia, y para que se viesse q̃ aquello era por permission de Dios, no les dio licencia para que en lo mas facil acertassen, y entonces hecharon de ver ellos, que el poder mayor deshazia el suyo, de la manera que la serpiente de Moyses auia tragado las que ellos auian hecho. Y assi dixeron el dedo de Dios està aqui, que es el poder de Dios, conforme ala frasis què alli tuuo otra propiedad en quanto es ordinario del que puede mas que otro, dezirse, que le derribara con el dedo. No tiene el demonio poder sino es permitido, y jamas vsa del para bien por su malicia, y aunque puede ser lo que dizen, que vnos son mas malos que otros, y menos perjudiciales, no ay para que admitir que sean algunos bien acondicionados, y fauorables a los hombres,

Cedreno en su historia, y Suydas dictionario.

Exodi. 8

Exodi. 7. *Digitus Dei est hic dict. c. 8.*

No executa su poder el demonio sino es permitido.

porque esto no lo podran acabar consigo, y los que en son de caseros (que esso quiere dezir duendes porque son duendos) quieren mostrarse afables, al cabo engañan, y por lo menos burlan, y aun pesadamente algunas vezes. Y en suma el milagro es solo de Dios, que puede criar de nueuo, y boluer en nada, si es seruido lo que ha criado, y esto ninguna criatura lo puede hazer. Y en lo que se vee de lo que parece que se cria, y que no es engaño en la vista se ha de entender, que por las semillas que dexò Dios, en todas las cosas se vienen aproduzir, y puede el arte abreuiar, y dar priessa, y esto es, lo que dizen del demonio que puede obrar con presteza aplicando las cosas actiuas a las passiuas. Y desta manera son las marauillas que se cuentan del Apolonio, y de otros como fueron aquellos Magos que en Iudea engañauan las gentes que trayan tras si, segun Iosepho escriue, y despues se hizieron robadores y salteadores, a quien castigò Felix Presidente de Iudea. Los Gymnosophistas en la Ethyopia, que eran los prophetas dellos entre otras cosas de espan-

Duendes porque se dixeron assi.

Milagro es solo de Dios, y cõ poder particular suyo se ha de hazer.

Insunt enim rebus corporeis permultæ occultæ seminariæ rationes quibus cũ data fuerit opportunitas

to que

to que hazian era vna, como cuenta Philoſtrato, que los arboles ſe abaxauan a ellos inclinandoſe con reuerencia, y los hablauan, y es claro que eſto ſeria doblandolos el demonio, y formando la boz en el ayre que le es facil, como deſpues diremos, quãdo ſe trate de las ventricolas. Y porque en el propoſito deſtos fingidos milagros, ay mucho que dezir, y lo que importa ſe dirà, donde trataremos de la Magia, y de ſus engaños en que ſe ha fundado la principal adeuinacion de las que el demonio ha introduzido en el mundo, baſtarà lo que auemos dicho. Y pues el mayor milagro de los que puede hazer el demonio, es para mi el dezir alguna verdad, y mas en las coſas que eſtan por venir, ſiendo padre de las mentiras, y amigo de engañar a todos, conuiene que tratemos de que manera acierta en algunas coſas de las que dize.

temporalis atque caſualis prorumpunt in ſpecies debitas ſuis modis & finibus, vt habetur in c. nec minũ 26. q. 5.

Es milagro que diga verdad el padre de las mentiras

CAP. XIIII. Que el demonio en los oraculos, o en ſus prophetas falſos puede acertar en algunas coſas que eſtan por venir.

EN los oraculos que huuo en el mũdo que fueron muchos, y en diuerſas partes; porque en todas procuraua el demonio eſtender ſu imperio, aunque no ſiempre dezia verdad, muchas vezes acertaua; y por eſſo el oraculo de Apolo en Delphos era tenido en mas eſtima, por q̃ mas vezes acertaua en lo que reſpõdia. Y ſiendo el miſmo autor el q̃ reſpõde por los falſos prophetas, y por los conocidos encantadores, ay neceſsidad de entender como el demonio puede alcãçar a ſaber lo que eſtà por venir, y como dize verdad en lo q̃ parecia impoſsible y muy contra ſu condicion. Y a lo primero dezimos, que ſu intento no es dezir verdad, mas tiene neceſsidad de dezir muchas, para entremeter la mentira, y que le crean, y en razõ de ſer coſa por venir, de ordinario pretẽde acertar, para atribuyrſe diuinidad, aũque otras vezes para diuertir algunos negocios prophetiza lo que el querria, y lo que deſſea ſe tema, y ſe crea. Y tal es lo que al preſente ſe ha ofrecido, auiẽdoſe publicado deſgracias, y deſaſtres, de manera que ſi ſe diera credito deſde luego

Del oraculo de Delphos Ciceroli. 2. de diuinatione, dize que no fuera tan eſtimado, ni enriquecido con tantos dones de los pueblos, y de los Reyes, ſi no huuieran experimẽtado ſu verdad.

Prophetiza el demonio lo q̃ el quería.

era

era menester buscar las cuevas, dõde se auiã de saluar los pocos q̃ se dezia, auian de quedar, y el interuenir en esto mugeres ordinarias sin color de religion, aunque con color de la que se vende, y el tocado al vso, daua bien a entender lo que ello era, mas juntandose otras cosas de algun mas credito, y lo que se ha dicho en los pronosticos; del año tan desseado, y temido de los Astrologos, ha puesto tanto miedo en gentes que muchos de los cuerdos se han detenido en imaginaciones impertinentes. Y en lo que toca a la empresa que confiando en la ayuda de Dios se trata, bien se hecha de ver, que quisiera el demonio estoruarla, y no era mal medio si pudiera poner miedo y grandes recelos, mas ha le de aprouechar poco, pues por otra parte pone Dios grandes animos en quien lo ha de mandar, y lo ordena con gran acuerdo, y sobre todo con gran zelo de la honra de Dios, y de su santa Yglesia. Y bien puede ser que en razon de causas naturales por el concurso de los planetas en el cielo, se puedan temer sucessos en las cosas que estan sujetas al gouier-

Los falsos prophetas de estos dias amenazaũ en este año de 88. el perderse España, y q̃ se auian de saluar en la cueua de san Cebriã de Toledo, los escogidos, y fue particular engaño desta donzella que no se nombra.

El cõcurso de los planetas puede en lo que les es sujeto

Las estrellas no quitan la libertad del animo.

no superior, mas no solo en las que estan libres por la libertad que Dios puso en los animos, mas en estas mismas que llamamos sujetas, tengo confiança en nuestro Señor se ha de mostrar como es sobre todo el dueño vniuersal, y solo Señor de todo. Boluiendo aora a lo que deziamos que el intento del demonio no es dezir verdad, mas algunas vezes la dezia para entremeter las mentiras, o para ganar credito de adeuino, es cosa sin duda, que el demonio puede saber muchas cosas de las que estan por venir, y assi no es mucho que acierte en las que quiere, pues muchas diria que podrian aprouechar si esso pretendiesse, y al seguro que no diga cosa que sea de prouecho, aũque sea verdad. Y digo que sabe muchas cosas segun la sciencia natural, porque aunque perdio los dones de la gracia sobre naturales, no perdio lo que era de su naturaleza, cõ que puede alcançar muchas cosas por grã Philosophia, y Astrologia, la q̃ puede enseñar algo, y conforme a esto puede dezir lo q̃ està por venir, y yà es en su causa a que naturalmente se sigue el efeto, y

El demonio puede saber muchas cosas delas que está por venir.

Sabe el demonio mucha philosophia, y Astrologia.

aun-

aunque diga verdad en esto, tambien se engaña muchas vezes; porque no sabe lo que Dios particularmẽte quiere obrar en aquello mismo, o por su voluntad, o por ministerio de sus Angeles, y es buen exemplo el de san Augustin en el libro de la diuinacion de los demonios, donde dize, que es como lo que acaece al labrador, que conforme al natural de la tierra, y al veduño que dizen de la vid assegura gran abundancia en ella algun año, y despues falta por la tempestad repentina que sobrevino, o porque otro que puede mas que el la arrancò, y aun que sea de las cosas que son sobre naturales, no es marauilla a cierte alguna, si es de las que yà estàn en algunas prophecias declaradas, y desta manera tuue yo noticia de vn çapatero en Portugal que fue tenido por propheta, y era auer leydo en algunas prophecias, como las de san Isidoro, y de las cosas notables que dixo, tengo notada vna, en que a mi parecer dixo muchos años hà, el auer de jũtarse aquel Reyno de Portugal con el nuestro cõ harta particularidad, y de la misma manera pueden

D. August. lib. de diuinatione dæmonum.

No es marauilla q̃ el demonio acierte aun en las cosas sobrenaturales.

Este çapatero de Portugal fue en Trancoso, dicho Bandarra, y

apro-

aprouechar algunas reuelaciones del Archangel san Miguel, que se refieren en el libro de natura Angelica en Castellano, que compuso fray Francisco Ximenez, y es vn Patriarca que tambien compuso otro libro que se intitula Carro de las donas, sin otros que hizo en lengua Lemosina, y por auer leydo en el muchos años ha; lo que luego dire, me sucedio en la Quaresma passada tratar con vna persona religiosa el cuydado que me daua ver que no se ponia remedio en el peligro que cada dia yua creciẽdo con los Moriscos repartidos en España, y pregũtandome si me auia visto con vn perlado q̃ a solo tratar desto deziã que asistia en Corte dixe que no, y q̃ solo me ponia en cuydado el discurso q̃ auia hecho muchas vezes, viendo la poca seguridad q̃ ay en esta gente de q̃ sean de veras Christianos, teniendose por captiuos, como estuuieron en Babylonia los del pueblo de Israel, y cõforme a esto me acuerdo en tiempo de mi tio el Presidente dõ Diego de Couarruuias y Leyba, auer visto vn quaderno escrito en Arauigo cuyo titulo era. Esta es la fe que professan

aura este año de 83. quarenta y seys que murio, y dixo assi en sus trobas.

Vejo vejo do Rey vejo, vejo estoy soñando si miente do Rey Fernãdo fazer vn forte despejo, e seguir con gran desejo.

e dexar a casa sua viña, e dezir esta casa e miña. en que agora acabo me sejo.

los

los Moros captiuos en Eſpaña, y ſin eſto dixe a la perſona que he dicho me acordaua auer leydo en el libro alegado de natura Angelica, el leuantamiento de los Moros de Granada dicho mucho antes, y que temia que el negocio no era acabado, haſta que del todo eſtuuieſſe extirpada la mala generacion como alli ſe dezia. Y dentro de pocos dias llegò nueua a la Corte, del atreuimiento que han tenido algunos Moriſcos del Reyno de Aragon, y aunque entiendo que ſe pondra en todo el remedio que cõuiene, no ſe perdera nada en poner aqui las palabras que en el dicho libro impreſſo en Burgos, año de mil y quatrociẽtos y nouenta ſe leen en el quinto tratado capitulo treynta y ocho, y ſon las ſiguientes. Dentro de aqueſte centenario el pueblo de Eſpaña ſufrira grandes mudaciones, è nouedades, enemiſtades, y muchos daños por los Moros que ellos miſmos ſoſtienen y mantienen por el grande ſeruicio que les fazen, è ſeran mayores y mas poderoſos que ellos, porque mas amaron ſu propio ſeruicio que la honra del meſmo Ieſu Chriſto, y fallar

El leuãtamiẽto de los Moriſcos de Granada dicho muchos ãños antes.

Libro de natura Angelica impreſſo en Burgos año 1490.

Los intereſes han ſuſtentado a los enemigos dela fe y nueſtros.

los

los han entonces contra los Christianos crueles enemigos è terribles matadores fasta que sea dado fin a aquel pueblo maluado. Esto es lo q̃ alli se lee, y en dezir por los Moros que ellos mismos sostienen e mãtienen por el grande seruicio que les fazen, parece q̃ habla en particular delos q̃ han quedado en sus casas, y se han querido alterar, que son todos de diferentes señores, y no seria razon pretẽdiessen defenderlos, viendo el peligro que ay, no solo en sus haziendas, sino en el sossiego y paz del Reyno. Y pues esto, y lo que se puede temer de los demas que por aca estã repartidos, obliga a que se trate del remedio, no es justo se dilate por lo que toca al seruicio de Dios, y por el bié y quietud destos Reynos, donde a gloria de Dios se sustenta, y se defiende su santa Fê.

Peligro grãde en los moriscos q̃ quedan por repartir, y en los que se hã repartido.

Mas boluiendo a lo que se trataua, dezimos que el demonio puede saber cosas que estan por venir estando ya declaradas en semejantes reuelaciones, que por no ser tan conocidas las vendera por suyas. Puede sin esto el demonio saber muchas cosas de las que han de ser, por reuelacion de los

Puede el demonio saber algunas cosas por reuelacion delos angeles buenos.

ange-

Angeles buenos quando Dios es ſeruido de permitirlo, que no es inconueniente publicar el Principe algunas coſas dando lugar a que las entiendan de ſus priuados los que no le veen, y conforme a eſto ſe dize en la Eſcritura diuina, que ſathan eſtaua entre los hijos de Dios, y delante del, aunque eſtà claro que no le via, tratò deſto ſan Auguſtin en el libro alegado de la diuinacion de los demonios, donde dize, que no ay porque ſe tome mal el parecer, que deſta manera ſe publiquen coſas ſemejantes, pues en las prophecias que declaran los hombres, y ſon de Dios, no ſolo vemos que las dizen los buenos, ſino tambien los malos, y no es inconueniente alguno que aſsi ſea, antes aprouecha a la noticia, y fama de la verdad, pues dizen lo que ſaben conforme a ella, los miſmos que con ſus malas coſtumbres la contradizen. Puede tambien ſaber el demonio mucho por la experiencia y el gran ingenio que tiene, y aunque ſabe harto cada dia deprende mas, conforme al dicho de la gloſſa en el Decreto, que el diablo ignora muchas

Iob. c.1. Cum veniſſent filij Dei vt aſsiſterẽt coràm Domino affuit inter eos etiam ſathan.

D. Auguſt. lib. de diuinatione demonum. c.6.

No es inconueniẽte que los malos digan prophecias verdaderas.

Gl. in c. pudor. ver. falle re 32. q. 2.

coſas

cosas,y cada dia, yua deprendiendo mas,y esto es lo que enseñò el Maestro de las sentencias,refiriendo a san Isidoro,y a san Augustin, dõde llanamente dize,que estos nefandos espiritus suelen dezir adeuinando lo que ellos tratan de hazer, y esto es ordinario,y se han visto cosas notables,en especial vna con vn endemoniado que sacandole el demonio y pidiendole señal, dixo que otro dia la daria, y assi parecio cõ vna extraordinaria desgracia que sucedio.

El Maestro de las sentẽcias lib.2. distinct.7

CAP. XV. De la dificultad que ay en diferenciar los verdaderos prophetas de los falsos, y la primera regla que ha de auer para ello.

COn ser tanta la diferẽcia que ay de la verdadera prophecia a la falsa, quanta ay de la luz a las tinieblas, tenemos mucha necessidad de conocerlas, para que la falsa no nos engañe con la semejança que tiene con la verdadera, viendo en quantas cosas conuienen,porque lo vno suelẽ los falsos prophetas, dezir alguna vez

Diferencia grãde entre la verdadera y falsa prophecia.

verdad,

verdad y confirmarla al parecer con milagros, y sin esto suelen tener sus visiones, siendo claro que se transforma sathanás algunas vezes en Angel de luz, como san Pablo dize. Y esto no es mucho, pues se atreue a tomar figura de Christo, como lo cuentã muchas historias de los santos, y en particular Sulpicio Seuero en el libro alegado de la vida de S. Martin, y en el libro cõtra los academicos escriue S. Augustin dela amiga de Apeles herege, o segun otros de Seuero, dicha Philamena, a quié el demonio se aparecia en figura de niño Iesus. El aparecerle en figura de Christo crucificado, suele ser muchas vezes, y pareciendose desta manera a vn santo le dixo, yo soy Christo que te vengo a ver, porque lo mereces, y el poniendo las manos en los ojos, dio bozes diziendo, no quiero ver à qui a Christo, bastame verle en la gloria, y lucgo desaparecio. Y sucediendo lo milmo a otro santo, dixo. No soy yo a quié venis, porque yo no soy digno de ver a Christo. Y aunque en muchas cosas conuiene en esto de apariciones, y reuelaciones lo que dezimos prophecia falsa,

2 ad Cor. c. 11.

Sulpicius Seuerus, in vita sancti Martini.

D. August. lib. contra academicos.

Paladius in historia sanctorum patrum.

que tambien de essa manera se enseña. Para que mejor nos entendamos trataremos solo desta, y luego boluieremos a las reuelaciones. Y lo primero, deuemos estar ciertos que ay prophecias falsas; y que las ha de auer en todos tiempos, entendiendo por prophecia, no solo la predicacion de las heregias, mas tambien la prophecia que trata de las cosas que está por venir, y quiere declarar secretos de Dios, dicha por esso diuinacion. San Augustin sobre la epistola a los Romanos dize, que por esso se llaman prophetas de Dios, porque ay otros que no lo son; mas bastaua auer dicho Iesu Christo por su diuina boca, que atendiessemos a los falsos prophetas, para guardarnos de ellos, y bien podemos entender, que vn negocio tan antiguo, como era este engaño de las prophecias falsas no le auia de dexar el demonio, auiendo tenido vn tiempo exercito dellos, que la Escritura cuenta prophetas de Baal, quatrocientos y cincuenta, y de los bosques otros quatrocientos; y si vno es tan perjudicial y tan malo que merece pena de muerte por ley de Dios, como

Es cosa cierta, q̃ ay prophecias falsas y las ha de auer.

D. Augustinus in epist. ad Romanos inchoata.

Matth. 7. Attẽdite à falsis prophetis.

3. Reg. 18.

se vee

se vee en el Deuteronomio, que serian tantos, si como entonces permitio Dios los huuiesse, a caso se juntassen en alguna parte, donde con el recato, y perpetua vigilancia de los ministros celadores de la Fê, de otra manera el demonio no ha podido meter gente. Mucho he temido q̃ en estos dias ha pretẽdido algo, por lo q̃ en publico se ha visto, y no trato de io q̃ esta en el tribunal santo q̃ apura las verdades, y quando se mueue a começar qualquier negocio es cõ mucho fundamento, mas digolo por muchas gentes q̃ en realidad se hã hallado estos dias cõ ramo desta locura, y alguno tã adelãte en ella que dezia era el segũdo Baptista, y que auia diez años q̃ tenia don de prophecia, y no solo en vn lugar ha auido desta gente, sino en muchos, y por medio dellos se hã começado a sembrar las malas nueuas que vẽdran por ellos, y se hã creydo, de algunas personas cuerdas de manera que pone espanto, pudiendo se ver euidentes señales del engaño, por lo que luego diremos, y se via en algunos sueños, como es amenazar cõ grãdes mortãdades y destruy

Deuteronomij. c. 13.

Es de temer que el demonio apretendido por medio de la prophecia falsa introduzir malas dotrinas.

Del que se hazia segundo Baptista

Amenazas de grandes males de los profetas falsos destos tiempos.

ciones, y que se auiã de saluar los escogidos en cuevas, para salir a reparar lo perdido, y poblar de nueuo, y sino huuiera dicho nuestro Señor que no se enojaria mas con el mundo, para assolarle todo, no fuera mucho que dixera quien soñaua esto que auia de auer otro diluuio, y fabricarã otra arca, aunq̃ auian de auer començado lo antes para bien ser. Mas boluiẽdo a lo q̃ tratauamos de la necessidad q̃ tenemos de atender a q̃ procuremos diferenciar los prophetas malos delos buenos, para que no nos engañen, no tiene duda en lo mas ordinario, lo que san Chrysostomo dize, y es, que tiene por negocio dificultoso el diferenciarlos, y en otra parte dize, que esta dificultad nace de que tambien ellos parecen virtuosos, dandose a la castidad, y al ayuno, dando tambien limosna, y cumpliendo al parecer la regla Ecclesiastica. Y solo el toque y la prueua ha de descubrir si es oro, o si es cobre sobredorado lo que reluze, cõforme a lo que san Iuan nos dizẽ, en su epistola canonica. No querays creer a todo espiritu, prouad si es de Dios. Y declarando estas palabras san

Gene. 8. Nequaquam vltra maledicã terræ propter homines.

Chrysost. in epist. 1. Pauli ad Cor. hom. 29. y sobre S. Matheo. homilia. 24

Ioa. epist. can. c. 4: nolite credere omni spiritui.

Augustin

Auguſtin dize con exclamacion. O ſi como nos dixo ſan Iuan prouad los eſpiritus ſi ſon de Dios, nos dixera tambien como los auia mos de prouar. Y porque ya es tiempo que tratemos deſto, ſera bien que pongamos al gunas reglas que de los ſantos ſe coligen, y ſobre todo del ſagrado Euãgelio. Atéded a los prophetas falſos, dize Ieſu Chriſto, q̃ viené a voſotros debaxo de piel de ouejas, y en el animo ſon lobos robadores; y luego añade, de los frutos dellos los conocereys. Y conforme a eſto lo principal es, q̃ no nos aſſegureinos con las aparencias, y que aten damos a lo eſſencial, que es lo que eſtà en el, eſtà ſecreto, ello ſe deſcubre cõ las mueſ tras exteriores q̃ ſiempre ſon reſpeto del fin que tienen, pues ninguno obra q̃ no ſea pára algun fin. Y por eſto dize Dios, que de ſus frutos ſe conoceran; en que ſe nos mueſtra que aunque mas quieran moſtrar ſu vir tud y ſantidad; y en eſſo embueluan ſus engaños, no pueden dexar de deſcubrirſe por alguna parte; pues el demonio es, el q̃ principalmẽte trata de ſu negocio, por me-

S. Auguſt. de verbis Apoſtoli. ſermo. 12.

Matth. 7. Attẽdite à falſis prophetis qui venĩunt ad vos in veſtimentis ouium intrinſecus autẽ ſunt lupi rapaces à fructibus eorum cognoſcetis eos.

dio de aquellos desventurados. Y lo primero q̃ pretende es, sembrar mala dotrina, porque, como la Fê, es el principio de la justificacion, pretende derribarla. Y esta es, la primera regla, cõforme a lo de san Pablo a los Galatas, dõde dize, que si algun Angel del cielo euangelizare otro Euangelio del que Christo reuelò y anũciò por sus Apostoles, no le queramos creer. Y, no solo se ha de aduertir si dizen algo contra la Fê, sino qualquier cosa q̃ sea contra las costũbres en que estè determinado por los santos Põtifices y Decretos. Y esto es lo q̃ san Pablo escriue de llos, diziẽdo q̃ assi como Iannes, y Mãbres resistierõ a Moyses, assi ellos resisten a la verdad. Y cõforme a esto, quando alguno dixere algo contra lo q̃ Dios quiere, aunq̃ lo cõfirme con milagros, no se ha de creer, porq̃ los milagros pueden ser falsos, y lo serã siempre, quando con ellos se quiera cõfirmar lo q̃ necessariamente ha de ser mẽtira, siendo contra la verdad de Dios declarada por su Yglesia, a cuya autoridad no ay poder, ni ay cosa q̃ se le yguale, ni ha de auer ingenio ni eloquencia q̃ nos persuada otra cosa, que

D. Paulus ad Galatas. c. 1.

Paulus. 2. ad Timoth. c. 3. & habetur Extra. di. 7.

La autoridad de la Yglesia, sobre todo q̃ otro enbie.

todo

todo es vanidad, todo es falsedad y mentira, siendo cótra la verdad q̃ la Yglesia nos enseña. Todo espiritu que niega a Iesus no es de Dios, dize san Iuan; y alli habla de los prophetas falsos que predicauan contra la dotrina de Christo, negãdo auer venido al mundo, y auer encarnado. Y la regla q̃ para aquellos pone, es general para todos los q̃ se leuãtaren; pues aunq̃ confiessen a Christo negando su dotrina y Euangelio, es negarle al mismo que por si; y por sus discipulos que asistieron a su predicacion, y assisten oy dia en el ministerio de su Yglesia, enseñò, y enseña la verdad que se ha de tener y creer, sin que pueda auer otra verdad que contradiga a la verdad Catolica, por mas que con milagros fingidos se quieran autorizar; pues de los tales dixo Christo por san Matheo, que se leuantarian falsos prophetas; y darian señales grandes, y prodigios, para traer a error (si pudiessen) a los escogidos. En vna palabra nos enseñò san Pablo esta dotrina, diziendo de los dones que se tienen segun la gracia que nos es dada, como es la prophecia, que esta ha de ser segun

Ioan. 1. epist. c. 3 Omnis spiritus qui soluit Iesum ex Deo non est.

Matth. 24.

D. Paul. ad Rom. c. 12. Habẽtes donationes secundum gratiam quæ data est nobis siue

razon de la Fê, por manera que esta razõ de la Fê, ha de ser la piedra de toque en que se ha de examinar.

prophetiam secũdũ rationẽ fidei.

CAP. XVI. De la segunda regla en que se diferencia el verdadero propheta del que no lo es.

LA segunda regla es, q̃ siendo Dios el q̃ reuela, no puede auer falsedad ni engaño en lo q̃ dixere el prophe ta verdadero, y assi no dexa de serlo, aũque diga alguna prophecia que despues no suce de, como es en las que son de amenaza, por q̃ como auemos dicho, dize verdad el propheta, segun la causa presente, y mudandose ésta, tambien se muda la sentencia de Dios. Mas en lo que afirma el propheta, como cosa que ha de ser necessariamente, no puede faltar, y siempre dize verdad, lo que no es en el propheta falso, que alguna vez dira verdad, con la ayuda del demonio de la manera que auemos dicho, puede saber las cosas que estàn por venir, mas engañase muchas vezes, y en vna que le auerigüemos ser mentiroso, descubre serlo en todo, y no

No puede auer falsedad, ni engaño en la verdadera prophecia.

En vna mentira q̃ se aueriguc al propheta se prueua ser falso.

ha de

ha de tener eſcuſa que eran prophecias de conminacion, porque ya ſuponemos que no ſon de eſſas, en que pueden métir diziéndo amenazas; y deſpues no ſucediendo aſsi podran dezir ellos, q̃ ſe mudò la ſentencia, mas ha de auer realmẽte cauſas por donde ſe entiẽda hazerſe aquellas amenazas, y no llámo cauſas las que de ordinario ay, y aura entretanto que durare la Yglesia, en què ha de auer buenos y malos; ſino algunos exceſſos muy conocidos, y ſi eſto ay biẽ ſe vee con euidencia, que ſino ſe han mudado los demeritos, no ſe auia de mudar la ſentencia, con que ſe vee claramente no auer ſido prophecia verdadera. Y de vna coſa eſtaremos ſeguros, que el demonio no pretendera jamas que ſe arrepientan las gentes de lo que huuieren ofendido a Dios para que los perdone. Y aun es de aduertir que aunque ſean prophecias de amenazas ſe conſideran como preciſas, quando las cauſas tienen dificultad de mudarſe. Tampoco ſe eſcuſan los falſos prophetas quãdo no aciertan, con dezir que algunas vezes hablauan los prophetas verdaderos, y no por prophecia, ſino

Siempre à de auer buenos y malos.

Iamas pretende el demonio que ſe arrepientan los hõbres del mal que hã hecho

por diſcurſo como fue lo de Nathan, y que deſta manera pueden ellos dezir algo por diſcurſo propio, y no acertar. Y a eſto dezimos, ſer verdad, que no ſiempre los prophetas tenian reuelacion para prophetizar, y por eſſo callauan, y quando venian a hablar aduertian primero que lo que dezian era de Dios, para que ſe entẽdieſſe no eran palabras ſuyas, ſino de la miſma verdad. Y en lo que cuẽta la hiſtoria de los Reyes de Nathan, en que ſe vee que hablò ſin reuelacion, es regla de los ſantos en aquel lugar, que quãdo deſta manera ſe engañauan los prophetas, los corregia Dios como alli ſe vee, y ellos ſe corregian, lo que no ſe vera en los prophetas falſos. Y eſto es, lo q̃ ſan Gregorio ſobre Ezechiel, dize, y es, que ſi los prophetas dizen algo de ſu eſpiritu, ſe corrigen de preſto, enſeñados del Eſpiritu ſanto, mas los falſos dizen coſas falſas, y en ſu falſedad permanecen.

La prophecia de Nathan. 2. Reg. c. 7. fue por diſcurſo ſuyo.

Corrige Dios al propheta quando habla ſin reuelacio y no acierta.

San Gregorio ſobre Ezechiel homil. 1.

CAP. XVII. *De la tercera, quarta, y quinta, regla, para conocer los verdaderos prophetas.*

La

LA tercera regla es,q̃ le mire ſus coſtũbres, porq̃ dellas ſe puede entender,ſi es inuẽciõ por codicia, o por vanidad,o preſunciõ, cõ deſſeo de eſtima, y honra. Y no cõtradize a eſto lo q̃ auemos dicho,q̃ puede eſtar la prophecia en el malo,porq̃ lo ordinario no es aſsi. Y ſin eſto,es mucha diferencia entre dezir prophecia, o ſer propheta, como ſe vee en ello,y lo enſeñò Origenes,diziendo. Es propheta,luego prophetiza vale el arguméto: prophetiza, luego es propheta,no vale. Y tãbiẽ ſe ha de aduertir q̃ en el oficio de los verdaderos prophetas q̃ embia Dios para el biẽ publico,y quiere que ſean oydos, aſsi como conuenia algunas vezes, y conuiene que ſean autorizados con milagros, aſsi conuiene que ellos ſean buenos, para que no ſe deſautorize la prophecia. Y quando en los que prophetizan falta virtud, o ay falta conocida en ellos,deuemos aduertir con mucho recato,pues tienẽ la preſuncion contra ſi, los que no fueren buenos,y baſta que aunq̃ lo ſean,no tenemos obligaciõ a creerlos haſta que nos obligue a ello quien puede.

La tercera regla es, que ſe ha de atender a las coſtũbres.

Es mucha la diferencia entre dezir prophecia, o ſer propheta.

Origenes in Ioannẽ ſect. 30.

Eſtà la preſunciõ cõtra los que no fuerẽ buenos.

Quarta regla, respeto de las mas cosas.

La quarta regla es, respeto de las cosas q̃ se prophetizan, que en ellas se vee el espiritu con que se dizen, principalmente si son del seruicio de Dios, y para algũ bien q̃ aya de seguirse dello; y no trato de que las cosas no sean contra la Fê, ni contra buenas costumbres, que ya esso està dicho, y estaua claro, mas digo que basta sean las cosas que se tratan o alguna dellas impertinentes, pues estas no son de Dios, que ninguna ordena sin proposito ni causa. Y assi dize por Esayas; Yo el Señor que te enseño cosas de prouecho, y te gouierno en el camino.

Las que son cosas impertinentes no son de Dios.

Esai. 48 Ego Dominus docens te vtilia.

Quinta regla.

La quinta regla es, que si a todo quïeren satisfazer, y en todos tiempos, no suele ser de los prophetas verdaderos, que solo saben lo que Dios les reuela, y como diximos es a tiempos, y como tratan su negocio con humildad, y con verdad no tienen que responder, quando no lo saben. Mas los q̃ son fingidos, para todo se hallan cõ la ayuda de su maesto, y procuran respõder a todo por no perder el credito, y la estima q̃ pretendẽ. Y es lo q̃ acaece a los buenos medicos q̃ reparan en las enfermedades, y dudan en lo q̃

Que los verdaderos prophetas hablan solo en lo que saben.

han

han de hazer, y quieren consultarlo cõ lus libros, y los que no son tales, y andan a engañar el mundo con inuenciones de yeruas, a todo se ofrecen, y todo lo tienen por llano, por no desacreditarse, y porque no pretenden otra cosa, sino engañar.

Los falsos prophetas hablã en todo.

CAP. XVIII. De la sexta regla en que se han de conocer los verdaderos prophetas, y diferenciarse de los que no lo son.

Regla. 6.

LA sexta regla es, q̃ en la manera de dezir, se diferẽciã mucho los buenos prophetas de los malos, porq̃ como los buenos se fundã en virtud y bondad, ninguna cosa procurã mas de veras, q̃ la virtud de la humildad, y cõ esta tienen encogimiẽto y sossiego, el qual principalmente se conoce, y se siẽte en el alma, donde obra Dios. Mas el demonio no obra su prophecia falsa en el alma del que posee, sino en el cuerpo, aprouechandole del para publicar sus engaños, como auemos dicho. Y en suma lo que dezimos en esta

Cõ la humildad tienẽ los verdaderos prophetas sossiego en el alma.

regla es, que el que tuuiere nombre de propheta, y junto con esto tuuiere algo de alocado, o soberuio, o inquieto, tiene contra si mucha sospecha de que no es prophecia segura la suya, y antes se ha de creer es falsa, y de las que inuenta el demonio. Y en el proposito me acuerdo de lo que escriue Nizetas historiador Griego, de vn Basilacio à quien fue a ver Isacio Angelo Empetador de Constantinopla, porque tenia fama de propheta, y saludandole el Emperador no hizo caso del, antes andando inquieto de vna parte a otra, maldezia à los que venian con el, y con vn cayado que tenia en la mano saco los ojos a vna figura del Emperador que tenia en su aposento pintada, y con el mismo cayado le dio golpes a la gorra que esta figura tenia queriendose la quitar. Y viendo esto el Emperador se fue, y le dexo por loco, mas dentro de poco tiempo su hermano Alexo le quitò el Imperio, y le saco los ojos, con que se confirmo (dize este autor) la opinió del Basilacio, que antes andaua en duda. Y a mi parecer no auia porq confirmarle la opinion con esto, siendo de

Los malos propheras y falsos son inquietos y alocados.

Nicetas lib. 3.

Isacio Emperador và a ver a Basilacio.

Nicetas dicto lib. tertio.

las

las cosas que podia muy bié saber el demonio, porque ya lo deuia de tener tramado, y lo dezia antes, con esperãça de que auia de ser, y quando no fuera, no le auian de pedir la palabra, y dixeran que el que lo dixo estaua loco, o no se acordaran dello. Y por esto tambien parece que aciertan los falsos prophetas, porque de lo que hã dicho, y no sucede, se oluidan, y no se puede oluidar lo que aciertan si sucede a caso, o lo pudieron saber de alguna manera de las que auemos dicho.

Sabe el demonio muchas cosas de las que ya tiene tramadas por permissiõ de Dios.

CAP. XIX. De la septima regla que se ha de considerar, para diferenciar los prophetas verdaderos de los que no lo fueren.

LA septima regla, para conocer los verdaderos prophetas es, que se cõsidere la manera de biuir, y como tratã sus personas, porq dõde huuiere regalo sõ color de medicina, ni en ellos, ni en los q̃ tratã de perfeciõ es bueno, y el habito de los prophetas siẽpre fue religioso, y el q̃ en otro habito prophetizasse, pone en duda

De la manera de biuir, y del trato de sus personas se toma argumento en lo que tratamos

su negocio, y mas auiendo dicho Dios por el propheta Zacharias, de los prophetas falsos que auian de prophetizar, y no en vestidura de saco, que aunque es assi, que ni al habito, ni al lugar está atada la prophecia, siempre se vieron los prophetas en habito de penitencia, y retirados. Y si los falsos pretenden engañar, tambien se retiran, como los que diximos andauan en los bosques. Y tãto mayor engaño seria quando sin estas aparencias pretẽdiessen hazer lo mismo. Y de Saul diże la Escritura que le arrebataua el espiritu, y prophetizaua en medio de la casa, donde la mas ordinaria interpretacion es, que aquel arrebatamiento era del demonio, y no estorua se diga espiritu del Dios, pues dize malo, y el dezir de Dios, querra dezir lo mismo que espiritu grande, conforme a la frasis Hebrea, en que se dizẽ desta manerã. Monte de Dios, Cedros de Dios, y quiere dezir, monte grande, y Cedros grandes. Y el prophetizar en medio de su casa, dize bien la diferencia que tratamos de la verdadera prophecia, pues esta no era sin ser menester pu-

Zacharias. c. 13 Nec operientur pallio Saccino, vt mentiantur, y quiere dezir lo todo que no se pũdrã saco para mentir, y tãbien para desmẽtir, que dezimos para poder dezir otro dia, q̃ no son prophetas c̃ forme a lo q̃ se sigue.

1. Reg. c. 18.

ter publica, ni en medio de la casa, sino en lugares mas apartados del estoruo, y de mas aparejo, para la consideracion. Y esto dezimos de la prophecia ordinaria; aunque tambien quando Dios quiere embia en publico su espiritu, como en lo del Paralipomenon, donde se dize, que embio Dios su espiritu sobre Iahaziel, y prophetizò delante de Iosaphad, y delos habitadores de Hierusalem que estauan enel templo. Y aun en esto se viò que huuo de ser en el tẽplo, aunque como diximos la prophecia no està atada al lugar, sino donde Dios es seruido se publique, con que tambien se conoce la diferencia de la verdadera prophecia, y la falsa, pues vn tiempo que huuo mas licencia para los engaños del demonio era enlos lugares solos, donde Dios le permitia, haziendoles callar quando le parecia, como despues diremos.

La verdadera prophecia sin ser menester no es publica.

2. Paralipomenon c. 20. Super quem factus est spiritus Domini in medio turbæ.

CAP. XX. *De algunas consideraciones que ayudan en el proposito que se trata.*

VEstas las reglas que podian tener éste nombre, me ha parecido juntar con ellas algunas consideraciones que pueden con lo demas ser de prouecho; y lo primero es, que la acepcion del vulgo, y ser estimado entre los suyos, pone sospecha en el que se dize propheta, auiendose visto por experiencia, lo que en dotrina nos enseñò Christo, de que ningun propheta verdadero es acepto en su patria. Y assi vimos en los prophetas del testamento viejo, la persecucion que tuuierõ entre los suyos, y en los Apostoles, y santos del testamento nueuo vimos lo mismo, lo que no ha sido en los falsos prophetas que en su tierra, y entre los suyos hã sido primero admitidos, como vemos en todos los principales hereges antiguos, y modernos. Y desta manera Theudas falso propheta de Galilea que diximos, fue honrado de los Galileos, y del Arrio Alexandrino sabemos que fue en Alexandria, donde primero se admitio su mala secta, y Manes que fue de Persia entre los suyos, con ser de nacion de Esclauo, fue tenido y estimado, como lo han

La acepcion del vulgo, es sospechosa. Luca. 24.

Iosepho lib. 20. de antiquitat. c. 2.

Manes fue esclauo y medico imperito. Suy-

sido

sido en nuestros tiempos tambien los heresiarcas, que cada vno en su tierra comenco su mala secta, y alli prendio, y echò las rayzes que tan malas han sido de arrancar, y lo seran, hasta que Dios nuestro Señor, por su infinita misericordia sea seruido de extirparlos del todo. La segunda consideracion es, que por señal de humildad, y de sujecion a Dios, se ha visto en los prophetas verdaderos caer sobre su rostro, y quando sucediesse que alguno de los que dezimos cayesse de espaldas con alguna alteracion, o el se hechasse, me daria mucha sospecha por lo que veemos en la sagrada Escritura, y lo que nos aduierten los maestros della, como es Origenes que sobre san Lucas notò, que en las cosas de gran consideracion los santos prophetas cayan sobre su rostro, y es admirable lugar el de san Gregorio sobre Ezechiel, donde dize, que Ezechiel, y Pablo caen sobre su rostro; y el que sube en el cauallo, que es, el que de la gloria deste mundo se leuanta, se dize, que cayga para tras, y de los que perseguian al Señor, està escrito que

das le haze de los Bracmanes, y los demas de Persia.

Segunda consideracion.

Origines in Lucã. homi. 17

D. Gregorius in Ezechielem. c. 1. Geneſis. 49.

Ioan.18. boluieron para tras, y cayeron en tierra, y luego dize el ſanto, que es eſto, que los eſcogidos caen delãte de ſi, y los malos caen para tras, ſino es que el que cae de tras de ſi, cae donde no vee, y el que cae delante vee dõde cae. Y por eſto los malos que caen en lo que no veen, ſe dizen caer a tras, y caen de manera que no ſaben lo que ſe les ha de ſeguir. Mas los juſtos que en las coſas viſibles ſe dexan caer, para leuantarſe en las inuiſibles caen ſobre ſu roſtro, porque cõpungidos del temor ſe humillan. Y en quãto al natural, veemos a todos los que ſon preſuntuoſos andar leuantados el cuello, que la eſcritura llama de dura ceruiz, y es metafora del buey que rehuſa la melena, y el yugo. Mas el que ſe ſujeta abaxa el cuello, y ſe humilla. Y la razon de andar aſsi leuantados los preſuntuoſos, fuera de la loçania con que quieren moſtrarſe, y ſer mas que otros, ay quien diga que es, porque el celebro ſe agraua de humor, y en el equilibrio que tiene la cabeça, cõ muy poco que ſe le allegue haze que peſe mas; y veemos conforme a eſto en las enfermedades que

Caen los malos en lo que no veẽ, porque no ſaben el caſtigo que loeſpera

Dura ceruiz q̃ es.

ocu-

ocupauan el celebro, y quitan el sentido, que lo mas ordinario es caer de espaldas el enfermo. Y porque basta lo dicho, solo nos queda de aduertir se podran añadir a las que auemos dicho algunas reglas, o aduertencias de lo que se dixere de las reuelaciones, que como negocio mas particular tratamos por si. Y entre las personas que huuieren tratado negocios de confession, donde ayan hallado casos desta materia, no dexaran de auer deprendido mucho cõ el estudio, y la consideracion, y con lo que enseña en todas las cosas la experiencia, y porque ni ésta, ni las reglas que auemos dicho, y las que se pueden dezir, ni quanto se puede saber por discrecion humana, a vezes no es bastante para descubrir los engaños del demonio, pues llegan a engañarse los muy cuerdos y santos. quanto a pensar que es de Dios, lo que verdaderamente es embuste del demonio, ordenò Dios huuiesse en su santa Yglesia, el don que para esto fue necessario, y se dize y es, discrecion de espiritus, como enseñò san Pablo, y declarando aquel lugar nos

En las enfermedades del celebro se cae de ordinario para tras

La discrecion humana no basta para descubrir los engaños del demonio.

Discreciõ de espiritus, dõ necessario en la Yglesia de

que hablo san Pablo. 1. ad Corint. cap. 12.

enseñan los sagrados Doctores; y con lo que auemos dicho se entiende bien lo que dize Gerson, que ay tres modos de conocer espiritus; vno segun dotrina y reglas, las que puede auer que aduierten y enseñan, otro segun experiencia, y otro segun gracia, y don particular? Y con esto nos queda agora tratar de las reuelaciones, en que sera necessario detenernos, para que se entiendan bien, y no nos engañen.

CAP. XXI. *De lo que se ordenó en el Concilio Lateranense cerca del publicarse las reuelaciones.*

Los predicadores tiene oficio publico de grã importancia.

AViendo de tratar en particular de las reuelaciones, es necessario que pongamos aqui lo que se determinò en el Concilio Lateranense, para que esten aduertidos los que tienen oficio publico de tanta importancia en la Yglesia de Dios, como es el de los predicadores, a no publicar, y autorizar las reuela-

uelaciones que ſupieren o entendieren, ſin que ſea por la orden que ſantiſsimamente eſtà dada, y ſiempre deue guardarſe, en que tambien ſe da a entender el recato que todos deuen tener en ſemejantes coſas.

En el Concilio Lateranenſe, que ſe celebrò por mandado de Leon decimo, en la Seſſiõ onze, hablando de los predicadores, dize q̃ no preſuman predicar tiempo ſeñalado de males que ayan de ſuceder, o del aduenimiento del Antechriſto, o del dia del juyzio final, auiendo dicho la verdad eterna, que no es nueſtro conocer los tiempos, y los momentos; y luego dize. Mas ſi a alguno dellos con alguna inſpiracion reuelare el Señor coſas que eſtèn por venir en ſu Yglesia como el miſmo por el propheta Amos prometio, y que ſan Pablo dizè; no querays deſpreciar la prophecia, no queremos de alguna manera ſean impedidos, y luego dize. Y porque es coſa de gran momento, pues no de facil ſe ha de creer a todo eſpiritu, antes ſe ha de prouar ſi viene de Dios queremos que por ley ordinaria las tales aſſertiones, y inſpiracio-

Concilium Lateranẽſe ſub Leone. 10. Seſſ. 11.

Amos. c. 3. Non faciet Dominus Deus Verbũ niſi reuelauerit ſecretũ ſuũ ad ſeruos ſuos prophetas, &c. porque to-

do lo que nos conuenia declaro Dios a sus siervos, como lo son los ministros de su Yglesia, y los que tambiẽ es seruido de señalar cõ santidad de que en todos los siglos à auido, y sehã canonizado, y assi es de creer que sera siempre, para gloria de Dios, y exaltacio de su santa Fe.

nes, antes que se publiquen, o prediquen al pueblo, se entienda desde aora que quedan reseruadas al examen de la silla Apostolica, mas si esto no se pudiere hazer sin que aya peligro en la tardança, y la necesidad vrgente persuadiere otra cosa, entonces guardando la misma orden, se de noticia al ordinario de cada lugar, y el juntando consigo tres o quatro varones doctos y graues, y auiendo examinado con ellos el negocio con diligencia, quando vieren que conuiene (en lo qual les encargamos su conciencia) podran conceder licencia q̃ se publique. Y si algunos cõtra lo que auemos dicho, o parte dello, fueren osados a cometer alguna cosa, incurran en sentencia de excomunion, de la qual no puedan ser absueltos, sino fuere del Summo Pontifice. Esto es lo que se ordeno santissimamente en el Concilio Lateranense, y era justo se escriuiesse aqui, para venir a tratar de las reuelaciones, las quales se diferencian de la prophecia, en que esta se entiende generalmente que es como oficio, y para todos, en todos

tiem-

tiempos, y en todos negocios, y que ha de auer publicidad en ella, y por esso tenia necesidad de señales, y de milagros. Mas las reuelaciones entendemos quando son en particular, y tocan a la persona a quien se reuelan, o alguna otra a quien por su medio se ha de auisar. Y esto es lo que propiamente se llama Apocalypsis en Griego, y en Latin reuelacion que vemos la pone san Pablo; por diferente de la prophecia, y no importa que lo vno se tome por lo otro, siendo como es la prophecia reuelacion, y la reuelacion prophecia de la manera que auemos dicho, y aũque de lo que esta tratado de la prophecia se entiende bien lo que se ha de aduertir en las que dezimos reuelaciones, conuiene hablemos dellas, aunque se repita algo de lo dicho si fuere necessario, para declararlo mas, y declararnos en lo que agora trataremos que importa mucho, y suele ser mas ordinario. Y lo primero se ha de aduertir lo que san Augustin nos enseña, que conuiene con lo que arriba diximos, y es, que ay tres maneras de vision, vna corporal, otra espiri-

Apocalypsis quiere dezir reuelaciõ S. Pablo la pone por diferente de la prophecia. 1. ad Corin. c. 14. y entiendese como aqui dezimos.

Las reuelaciones suelẽ ser mas ordinarias.

D. August. lib. de Genesi ad literã c. 11.

do lo que nos conuenia declaro Dios a sus siervos, como lo son los ministros de su Yglesia, y los que tambiẽ es seruido de señalar cõ santidad de que en todos los siglos à auido, y sehã canonizado, y assi es de creer que sera siempre, para gloria de Dios, y exaltacio de su santa Fe.

nes, antes que se publiquen, o prediquen al pueblo, se entienda desde aora que quedan reseruadas al examen de la silla Apostolica, mas si esto no se pudiere hazer sin que aya peligro en la tardança, y la necesidad vrgente persuadiere otra cosa, entonces guardando la misma orden, se de noticia al ordinario de cada lugar, y el juntando consigo tres o quatro varones doctos y graues, y auiendo examinado con ellos el negocio con diligencia, quando vieren que conuiene (en lo qual les encargamos su conciencia) podran conceder licencia q̃ se publique. Y si algunos cõtra lo que auemos dicho, o parte dello, fueren osados a cometer alguna cosa, incurran en sentencia de excomunion, de la qual no puedan ser absueltos, sino fuere del Summo Pontifice. Esto es lo que se ordeno santissimamente en el Concilio Lateranense, y era justo se escriuiesse aqui, para venir a tratar de las reuelaciones, las quales se diferencian de la prophecia, en que esta se entiende generalmente que es como oficio, y para todos, en todos

tiempos, y en todos negocios, y que ha de auer publicidad en ella, y por esso tenia necesidad de señales, y de milagros. Mas las reuelaciones entendemos quando son en particular; y tocan a la persona a quien se reuelan, o alguna otra a quien por su medio se ha de auisar. Y esto es lo que propiamente se llama Apocalypsis en Griego, y en Latin reuelacion, que vemos la pone san Pablo; por diferente de la prophecia, y no importa que lo vno se tome por lo otro, siendo como es la prophecia reuelacion; y la reuelacion prophecia de la manera que auemos dicho, y aũque de lo que esta tratado de la prophecia se entiende bien lo que se ha de aduertir en las que dezimos reuelaciones, conuiene hablemos dellas, aunque se repita algo de lo dicho si fuere necessario, para declararlo mas, y declararnos en lo que agora trataremos que importa mucho, y suele ser mas ordinario. Y lo primero se ha de aduertir lo que san Augustin nos enseña, que conuiene con lo que arriba diximos, y es, que ay tres maneras de vision, vna corporal, otra espiri-

Apocalypsis quiere dezir reuelaciõ S. Pablo la pone por diferente de la prophecia. 1. ad Corin. c. 14. y entiendese como aqui dezimos.

Las reuelaciones suelẽ ser mas ordinarias.

D. August. lib. de Genesi ad literã c. 11.

tual,y otra intelectual,pone exẽplo en lo q̃ leemos escrito, como si fuesse aq̃l precepto amaras a tu proximo,como a ti mismo, la visiõ corporal es, de las letras que se veẽ escritas, la espiritual es, la q̃ se representa en la imaginacion pensando en el proximo,y en nosotros;y la intelectual,es la dilection, y el amor de veras,que debaxo desto se nos encarga,y senos pone delante; y aunq̃ està claro cõ este exẽplo,està lo mas,si dezimos q̃ algunas visiones ay,en q̃ vemos cõ los ojos la figura q̃ se nos pone delante;y otra es,de lo que se pone en la imaginacion, como si lo viessemos despiertos,o dormidos; y otra de lo q̃ en el entẽdimiento se nos representa sin essas figuras. Y teniendo entendido bien quã facil es al demonio engañarnos cõ aparencias a la vista, y con figuras en la imaginacion,y extasis fingidas, y maneras de q̃rer hablar a lo interior del alma, dõde no llega,es necessario q̃ hablemos en ello con algun espacio, y primero de las reglas q̃ cada vno podra tener consigo, para hechar de ver si es tentacion del demonio, y que no se dexe engañar con ignorancia.

Exemplo de las tres maneras de visiõ.

Otro exẽplo de lo mismo.

El demonio no puede hablar a lo interior del alma.

CAP.

CAP. XXII. *De lo que se ha de aduertir en las reuelaciones, para que no nosengañen.*

LA persona a quié sucediere tener alguna reuelació, deue con mucho cuydado hazer examé de su cócié cia, y hechar de ver si es inclinado a presunció y vanagloria, porq teniédo rastro de tal cosa, el demonio le parece tiene vn grã portillo por dõde entrar, y tiene muy grã razõ, y hallando esto puede estar cierto q es obra de su enemigo, y mas en el ayre q cõsigo trae, q desde luego suele entrar sembrãdo en el hõbre vn cõtento de si, y vna arrogãcia q le parece se le deuian aq̃llos fauores, lo q̃ no es quãdo vienen de Dios, porq̃ humillã mas y ponẽ paz en el alma, y vn nueuo desseo de seruir y agradar a Dios. Y es tan tõto cõ todas sus agudezas el demonio q̃ por no perder tiẽpo, dese luego dize a lo q̃ viene, y no ha menester mas si de aq̃lla primera vista deslũbra el entẽdimiento, y le creen, como fue en el caso q̃ cuenta Paladio, en la historia de los santos padres, y es que huuo vn monge a quien engañò el demonio apareciendole en figura de Christo;

Grã portillo para entrar el demonio en el alma, qualquier rastro de presuncion.

Señales de las verdaderas reuelaciones de lo que obrã en el alma.

Paladius in historia sanctorum

y em-

patrũ ſe-ctio. 28. vbi de va-lente qui excidit.

y embiandole primero otro demonio en figura de angel que le dixeſſe le venia a ver Ieſu Chriſto, porque amaua ſu inſtituto, ſu libertad de vida, y la confiança que de ſi tenia; y el pecador pudiera echar de ver que la confiança, no ſiendo toda en Dios, no podia ſer buena, y menos la libertad de la vida, deuiendo eſtar ſujeto a la ſanta obediencia, y no reparò en ello antes aguardo, y apareciole, aquel maldito rodeado de reſplandor de fuego, y acompañado de muchos, como Angeles que trayan lamparas encendidas, y eſtando eleuado le dixo ſal de tu celda, y donde me vieres adoreme, y con eſto no tienes que hazer otra coſa, y auiendoſe deſaparecido, y ſaliendo deſpues de ſu celda el monge, vio a vn eſtadio, que ſon ciento y veynte y cinco paſſos al falſo chriſto, con el aparato de las lamparas que le acompañauan, y adorole, cõ que de alli adelante quedò tan ſatisfecho, y por dezir mejor, tan fuera de juyzio que le parecia no tenia neceſsidad de yr a la yglefia, ni a la comunion, y riñendole ſobre eſto los demas, dezia que ya

Stadio 125. pies. Plinio li. 2. c. 23.

el no

el no tenia neceſsidad de aquel, ſintiéron los compañeros ſu locura, y auiendole atado y curado, como a enfermo ſanò, y ſe reduxo. En q̃ veemos vn ardid ordinario del demonio, y es, que quando ha cogido algu no debaxo de ſu mano, procura quitarle el juyzio, para que no pueda boluer en ſi, y a repentirſe, particularmẽte en negocios de ydolatria, y tiene algo deſto en ſu manera el pecado de flaqueza, en que veemos eſtar fuera de ſi, y pienſan que los han dado hechizos, y ſon los que el demonio ſuele dar. Mas en el propoſito que dezimos, de quando en apariciones engaña el demonio que procura quitar el ſeſo, demas de lo dicho, es admirable exemplo el q̃ eſcriue el meſmo Paladio, donde trata de vn ſanto mõje que eſtuuo tres años dentro de vna cueua, y en toda la ſemana no comia, haſta el Domingo que comulgaua, y le traya vn ſacerdote la forma conſagrada. Y adelantandoſe vn dia en figura de ſacerdote Sathanas lleuole vna forma aparejada de ſu mano, y conociendo el ſanto quien era le dixo; O padre de la malicia, y del engaño, enemigo

Locura cauſada del demonio.

Pecado de flaqueza tiene algo de ydolatria

Idem Paladius vbi ſupra ſectione. 36.

Atreuimiento grãde del demonio.

de toda

de toda justicia, no cessaràs de engañar alas almas? y assi te atreues a hazer burla de los Sacramentos? y a esto le respondio el demonio; pues no has estado lexos de que te derribasse, y desta manera engañè a vno de tus cõpañeros, y cõ lo q̃ le di se boluio loco.

Caso notable.

La segũda aduertencia q̃ ha de tener cada vno consigo mismo es, no fiarse de si, en manera alguna, porque en ninguna cosa tiene necesidad demas consejo: Y no basta que se cierre con no creer nada, q̃ tambien sabe el demonio porfiar, y entrar por diferentes caminos; y ninguno por cuerdo que sea dexarà de tener necesidad de consejo; o alomenos lo entendera assi. Y del q̃ de otra manera se gouernasse, y mas quando se inclinasse a parecerle q̃ era verdad, podremos dezir lo q̃ san Iuan Climaco dixo, y es, q̃ no tenia necesidad de demonio q̃ le tẽtasse, porque el se lo era, el que en semejantes negocios no quisiesse tomar consejo. Y quando la persona a quien esto sucede sea temerosa de Dios; y cõforme a lo q̃ entiende le parezca q̃ siente la verdad, que estorbo le hara q̃ con otra persona qual deue comunique su

Ninguno deue fiarse de si en estos casos.

Es necessario el cõsejo.

San Iuan Climaco en sus colaciones de los padres.

negocio

negocio? q̃ siẽdo Dios vno en si, y en todos no es de creer, porq̃ no es posible q̃ en vno diga vna cosa, y en otro otra, y mas siẽdo ser uido de q̃ jamas faltẽ las ayudas y socorros necessarios, en su Yglesia alũbrãdo a sus ministros, y ayudandolos, para q̃ acierte en su ministerio. Y acertaràn todos en particular si esto lo tratan cõ humildad y rectitud, como Dios quiere, porq̃ si presumen de letrados, aunq̃ lo sean no acertaràn. Y sobre todo deue mucho encomẽdarse a nuestro Señor, y pedirle su ayuda, para q̃ no permita ser engañado, y cõ esto se declara biẽ lo q̃ nos enseñò san Buenauẽtura en la materia de adoracion, donde pregũta si tiene escusa el que adorò al demonio, mostrãdose enfigura de Christo, y dize q̃ no la tiene, porq̃ tenia tres remedios q̃ son; suspẽder el juyzio propio, pedir el cõsejo de otro, y suplicar a nuestro Señor por su diuino auxilio, que a quiẽ haze lo que en si es, jamas le falta. Y cõforme a esto en las consideraciones que quedan, aũque algunas puedan ser comunes, auremos de hablar con los que a consejan a las tales personas.

Iamas falta las ayudas necessarias.

La humildad haze que se acierte

S. Buenaventura vbi de adoratione.

Tres remedios para no ser engañados.

CAP.

CAP. XXIII. De lo que deue atender el confessor, o la persona con quien se comunican relaciones, para que no se engañe.

Obligacio grande de atender a negocio que es tā graue.

LOs que han de aconsejar a las personas que tienen algunas reuelaciones; deuen considerar la obligacion que tienen de atender mucho a aquel negocio por ser graue, y de cuydado; por el peligro q̄ ay en el; y deuen pedir a nuestro Señor su ayuda; pensar en ello de espacio, y no dexarse lleuar de la admiracion, q̄ sera no pequeño el daño si se contentassen de la aparencia, y con demasiada piedad se asseguraſſen. Y temiendo esto fray Gerardo hermano de san Bernardo (como se lee en su historia) jamas le daua aplauso a sus señales de santidad, aunque fuessen manifiestas, antes se las deshazia. Y assi deue el confessor andar con gran recato, y ver si la persona que descubre algo es, con animo de querer tomar cōsejo, o lo dize, para que lo sepā, q̄ en solo esto podra juzgar lo que es, y quando le parezca bien guardese de

Fray Gerardo cōtradezia a S. Bernardo su hermano como se lee en su vida.

alabar

alabar a la persona a quien acaece; antes la ayude a que tenga los pésamientos humildes, y q̃ pida a Dios si es tentacion se la quite, y si no lo es le haga merced de otra manera, diziẽdo cõ san Pedro. Apartaos Señor de mi q̃ soy pecador; y cõ esto la aconseje se dè mas a la oraciõ, ayuno, y penitencia q̃ todo es menester. Deue sin esto el cõfessor atender, y no es lo postrero a la calidad de la persona, y a la ocupacion, q̃ de todo se aprouecha el enemigo, y mas de la cõplexion natural si la tal persona es melãcolica, o està sujeta a passiones, en q̃ suele poder mucho con la licẽcia q̃ Dios le dà; y por esto dixo Origenes q̃ qualquier passion grande tenia su demonio. Dela melãcolia no ay duda q̃ haze representaciones en la imaginacion en sueños, y velãdo, como se vee en muchos enfermos, y en otros q̃ estan sanos, y son desta cõplexion; como lo q̃ escriue Suetonio de Augusto Cesar, q̃ por el verano via muchas colas de espãto, y en el demas tiẽpo eran raras estas visiones, y menos vanas; porq̃ deuian de ser con mas concierto. Tãbien trae alguna sospecha, y tiene necessidad demas

Hà se de ayudar a la humildad.

Luc. 5. Ex àme quia homo peccator sum.

Qualquier passion grande tiene su demonio, dixo Origenes

Suetonio in Augusto.

El suceder las visiones en mugeres trae alguna sospecha, y obliga a mirarse mas.

recato el suceder las visiones en las mugeres, porq̃ la experiẽcia antigua à mostrado quãto el demonio à pretẽdido engañarlas desde la primera; y no solo por alguna facilidad y menos resistẽcia q̃ halla, sino por saber q̃ engañada Eua, era facil engañar al varõ, y assi es facil quãdo en semejãtes casos à engañado a alguna muger; y mas si tiene professió de religiosa lleuarse el credito de todo vn pueblo, y de todo vn Reyno. Y nõ por esto se ha de negar el fauor q̃ Dios haze a quiẽ es seruido, y en q̃ se vee hã alcãçado con su humildad muchas mugeres santas grã claridad de sciẽcia, la q̃ no se da alos presuntuosos y soberuios, y para biẽ publico, o para bien particular de algunos han tenido reuelaciones, de que no ay duda auer sido ciertas, mas solo dezimos el recato que se deue tener, cõsiderando qũã antiguo es el pretender engañar las mugeres el demonio con ilusiones y apariẽcias de reuelacion y santidades. Y basta para el recãto q̃ dezimos ver quã pocas vezes se halla en la sagrada Escritura q̃ prophetizassen mugeres; y aunq̃ se cuentan algunas fue su negocio en

A muchas mugeres santas ha hecho Dios merced y haze quãdo es seruido en darles reuelaciones.

casos

casos particulares, y no en general para todos, y en todo tiempo, como lo q̃ dixeron y escriuieró los prophetas, mas entre las gentes todo era negocio q̃ por ellas se libraua, creyédo segũ la dotrina de los Egypcios q̃ el diuino espiritu se acercaua mas a ellas. De las Sybilas q̃ fueró muchas, aunq̃ en algunas y alguna vez era seruido Dios de hablar, para q̃ su verdad dõde quiera resplandeciesse; lo ordinario era hablar el espiritu malo en ellas, y por esto las llama S. Augustin prophetas y no de Dios, como despues diremos: Las respuestas de Apolo muy sabido es; q̃ eran por medio de las sacerdotisas, como cõsta de Lucano y de otros. En Delphos fue famosa Daphne hija de Tiresia, la qual por si adeuinaua, y escriuio dizen tãbien versos de q̃ se aprouechò Homero poniendo algunos en su obra, como Virgilio puso los de la Sybila Cumea, y esta Daphne tuuo otra hermana dicha Manto tambien adeuina, de la qual tòmò el nombre Mantua, y de la manera que en Delphos auia siempre sacerdotisa que daua las respuestas del oraculo, assi la auiã en

Los Hebreos cuẽtan siete mugeres en la escritura que prophetizaron.

S. Aug. lib. de ciuitate Dei. 18. c. 23.

Virgil. lib. 6. Aeneid. Ouidius. li. 6. Metamor.

Pausanias in Corinthiacis.

el tẽplo de Apolo en Lariſa, como eſcriue Pauſanias, y dize la auia en ſu tiẽpo. Tãbiẽ en Egyra auia la ſacerdotiſſa de la tierra, de

Plinio. lib. 28. c. 9.

quien eſcriue Plinio, q̃ ſiendo la ſangre del Toro veneno para todos, ella la beuia antes q̃ baxaſſe a la cueua dentro de la tierra donde conſultaua ſu dioſa. Theano, y Eu-

Pauſanias.

xippe fueró en Eſparta adeuinas del mal q̃ auia de venir a la ciudad, y no del que les auia de venir a ellas, que ſiendo afrentadas de los moços las hecharon en vn pozo. De Carmenta madre de Euandro, ſabido es que tuuo eſpiritu de adeuinar, y q̃ ſiendo ſu propio nombre Nicoſtrata, la lla-

Plutarco in Romulo.

maron aſsi por los verſos, o como dixo Plutarco, por carecer de juyzio ſiendo arrebatada muchas vezes del furor phanatico q̃ llamauan. Y el miſmo Plutarco dize, q̃ era celebrada en Licaonia debaxo del nombre de Paſiphae. De la Caſſandra hija de Pria-

Lycophron in Caſſandra. Propert. li. 3. Virg. 2. Aeneid.

mo, y del poco credito que ſe daua a ſus oraculos, ſabido es delos autores, como ſon Lycophronte, Propercio, y Virgilio. Dela muger de Syria dicha Marta eſcriue Plutarco en la vida de Mario, q̃ la traya conſigo en

gran veneracio, para q̃ le descubriesse grandes secretos; y pudo ser la sospecha q̃ auia era inuencion suya; como el consultar en España Sertorio la cierua que traya consigo, fingiẽdo que Diana le hablaua por ella. Entre los Cymbros auia mugeres fatidicas que de solo esto seruian, y se llamauan Alrunas. En Thelmeso segun Arriano adeuinauan las donzellas: Agathio en el segundo libro de la guerra delos Godos, dize que los Alemanes vsauan de mugeres adeuinas. Y para concluyr con esto bastarà que digamos era graue delito entre los Mauruſios, que los hombres se entremetiesse a adeuinar, y solo era oficio de las mugeres, y lo dicho ha sido para prouar quan antiguo es el procurar el demonio por su medio sembrar estos engaños; y tienen mucho aparejo las que son amigas de parlar, que aun en solo la manera de dar cuenta de su negocio se hechará de ver lo que es, y assi se ha de aduertir mucho en conocer bien la condicion y el trato que tienen, y si son amigas de saber curiosidades, pues dize san Pablo, ay algunas que siempre de-

Iulio Frõtino en sus Stratagemas.

Strabo. lib. 7.

Arriano de gestis Alexan.

Agathius. lib. 2.

Procopius. lib. 4. de bello Vandalorum.

Ha se de aduertir la condicion y el trato.

2. ad Timoth. 3.

prenden; y nunca llegan al conocimiento de la verdad. En lo demas que han de considerar los confessores cerca de lo que se reuela, aunque se ha dicho harto, no se escusa de aduertir muchas vezes que siempre han de tener delante la verdad de la Fê; que es la infalible regla, y es muy a proposito lo que enseña la glossa de aquel lugar de san Matheo, en que se cuenta apareciero Moysés, y Elias; donde dize, que es cosa sospechosa toda reuelacion que no confirmaren la ley los Prophetas; y el Euangelio, y esto es; que con todo ha de conformar, y en discrepando en algo, no puede ser verdadero.

La Fê regla infalible.

Glossa in Matthæum. c. 17.

CAP. XXIIII. De algunos casos notables que han succdido de los engaños que el demonio ha ordenado con fingidas reuelaciones.

Los exemplos enseñan mucho.

PAra todo lo dicho, y lo que se puede dezir en los casos que cada dia se ofrecen, conuiene en gran ma-

nera

nerá aduertir á los exemplos de las cosas que han sucedido; pues enseñan mucho, y demas de los que auemos dicho auremos de dezir algunos que son notables. En Sueuia año de ochocientos y quarenta y siete, vna muger por orden de vn clerigo que pretendia tener ganancia de sus engaños, començo a prophetizar fingiendo que via visiones del cielo, y que hablaua con los Angeles, y los santos que le reuelauan lo que dezia, y a esta seguian muchos venerando la como santa. Y queriendo saber secretos hasta que se vino a entender su negocio, y ella le confesso en la yglesia de san Alban, siendo Obispo y estando presente Rabano; y demas de la afrenta publica la açotaron atada a vn madero con que cessò su prophecia. Y entre otras cosas dezia que aquel año se auia de acabar el mundo; y es costumbre de los prophetas falsos tratar desto como de la cosa mas secreta, y que mas miedo pone a las gentes. Y assi cuenta Agathio de vnos que en Constantinopla en tiempo de Anastasio Emperador, fingieron admirables vissio-

Caso que sucedio en Sueuia, año de.847. en tiempo de Rabano.

Ex lib. 4. annalium Boiorum.

Agathius. lib.5.

nes, diziendo cosas por venir, y que el mundo se auia de acabar presto con que mouieron algunos a la fingida penitencia, y viendo que era vanidad su prophecia, se boluieron à la vida que tenian. Gerson en el libro q̃ auemos alegado trae la historia de vna muger q̃ huuo en tierra de Saboya, la qual dezia que era vna de cinco mugeres que auia embiado Dios, para redemir muchas almas del infierno teniendo lastima de las que se perdian, y tenia yà engañadas muchas mugercillas, y otras gẽtes con sus embaymientos, y en particular cõ dezirles a muchos sus pecados. Lo qual segun san Augustin puede el diablo entender, y reuelarlo a los suyos, mas no lo que està en el secreto del coraçon, sino se muestra cõ señales exteriores, tenia arrobamientos en los quales dezia, se le comunicauan grandes secretos, y que deprendia en ellos cosas de gran marauilla, tenia gran abstinencia, y al parecer muy buena vida, traya en el pie pegados dos carbones, que dezia la atormentauan cada vez que alguna alma yua al infierno, y dezia que libraua tres

Gerson dicto lib. de examinatione doctrinarum consideratione 3.

S. August. lib. de diuinatione demonum. cap. 5. y en otros lugares.

almas

almas cada dia, vna y dos sin trabajo, y la tercera con gran dificultad, y fue Dios seruido se descubriesse este engaño, como se descubrirá quantos huuiere semejantes, y ella conocio que el demonio la auia puesto en el, y la ayudaua, y que los arrobamientos eran gota coral que con aquellas fictiones se dissimulauan, y que el principio auia sido codicia de sustentarse que era muy pobre. Y esto succedio, año de mil y y quatrocientos y veynte y quatro. Y no es menos notable el caso de Magdalena de la Cruz en Cordoua, que entre nosotros es notorio, y no faltò quien fuera del Reyno le escriuiesse con mucha particularidad, y en suma es, que siendo niña se le apareció el demonio en figura de negro, aunque con halagos y caricia que no se espantaua del, antes cobrando amistad la hablaua cada dia, auiendola amenazado si descubria a persona alguna lo que passaua, y enseñandola cosas que no eran de su edad, la començo a poner en manera de santidad con que se admirauan todos, y ella començo a sentir vanidad, y con esto hallò el demonio

Quantos engaños ay destos que tratamos es Dios seruido que tarde o tẽprano se descubrã

El caso de Magdalena de la Cruz en Cordoua, escriuio Cassiodoro Reinio.

La vanidad es gran portillo para los engaños del demonio.

monio la entrada que pretendia; y ofteciola que si se casaua con el, la haria ser estimada por santa, y haria milagros, y consintiendo ella en su mal casamiento, y torpezas que por muchos años duraron, permitio Dios que fuesse tenida por santa, haziendo fingidos milagros descubria secretos, diziendo que tenia reuelaciones de los Angeles buenos; y assi dixo la prision del Rey de Francia, el dia mismo que sucedio, y tambien la entrada en Roma en tiempo de Clemente Septimo. Y con semejantes engaños creciendo la fama de su santidad se encomendauan en sus oraciones los Principes, hasta que fue Dios seruido que ella misma se descubriesse arrepintiendose, y pidiendo a Dios misericordia, y a los ministros de su Yglesia, año de mil y quinientos y quarenta y seys. En estos dias huuo otro caso notable que por la buena memoria del prelado a quien sucedio se aura de quedar con solo dezir, que el demonio pudo tanto que en muchos años hizo fuesse tenida por santa vna labradorcilla a quien de hueue años, se le

Prision del Rey de Frãcia que fue año de 1525.

La entrada en Roma por los soldados que estauã a cargo de Borbon fue año de.27.

apa-

aparecio, y concertò con ella que la haria tener por santa dandose por suya, y desde luego mostrò en ella grandes marauillas; y fueron creciendo demanera, que obligaron al prelado a honrarla, y dio orden estuuiesse encerrada, y con gran recato en parte donde la yua auer, y por regalo y fauor daua lugar la comunicassen por santa personas de religion, y letras. Y fue Dios seruido que entre ellas huuiesse quien por tener la discrecion de espiritus que san Pablo dize, o por considerar a las reglas que auemos dicho, hallò rastro del engaño que fue Dios seruido se deshiziesse auiendo llegado a fingir llagas, y corona de espinas en la cabeça, lo qual sabe hazer el demonio y lo procura siempre q̃ pretẽde desautorizar los verdaderos milagros, y las marauillas q̃ Dios obra, quando es seruido en que no està abreuiada su mano, antes se veen extraordinarios casos de que podrà a su tiempo hablarse y escriuirse, pues por agora no conuiene.

Caso notable destos tiempos.

Discrecion de espiritus.

Llagas, y corona de espinas fingidas del demonio.

CAP.

CAP. XXV. De las diferentes apariciones del demonio, y los temores que suele sembrar en casos de guerra.

EL que ha de juzgar destas reuelaciones deue estar aduertido sin lo que auemos dicho, de la costumbre tán antigua del demonio, en querer aparecerse vnas vezes por parecer que haze bien, y otras por hazer mal, y espantar quando no pueda hazer otra cosa. De lo primero ay algunas historias de los gentiles, en q̃ atribuyan a Castor, y a Polux muchas apariciones, y otras al Genio de la ciudad y al de cada vno, y no es inconueniente que estas sean de los buenos Angeles, siẽdo cierto que las Prouincias, y los pueblos tienen sus Angeles, y los tiene cada vno de nosotros, como es recebido de la dotrina de los santos, y siendo tradicion antigua los gẽtiles entẽdieron lo mismo debaxo del nõbre de buen Genio, y de malo, como cõsta de Plutarco en el libro de la tranquilidad del animo, y otros muchos en q̃ no me detengo por no alargarme. De lo q̃ son visiones por hazer mal cõforme a su cõdiciõ, ya lo q̃

Costumbre antigua del demonio.

Daniel. 10. Princeps regni Persarũ, &c. Matth. 13. Angeli eius semper vidẽt faciẽ Dei. Plutarcho de tranquilitate animi.

siem-

ſiempre deſſea el demonio quando mas le mueſtra apazible. Ay tambiẽ muchas hiſtorias profanas, como es la fantaſma q̃ Suydas cuenta llamada Empuſa, que quiere dezir la de vn pie, porque a manera de las columnas dichas athlantes ſe deuia de aparecer haziẽdo mal, y por lo menos poniẽdo miedos, y los gentiles atribuyan eſto a ſu dios pan, llamãdo por eſto Panicos terrores los que procuraua en los exercitos quãdo a la parte contraria pretendia ayudar, de que ay muchos exemplos, y vno dellos es, lo que ſucedió en la guerra de los Romanos, contra Tarquino y los Hetruſcos que le ayudauã para reſtituyrle en ſu Reyno, y cõ ſer mas en numero que los Romanos ſe determinaron a huyr por vna boz que oyeron del dios Siluano, que es el pan que auemos dicho; con que perdieron los animos y las fuerças, y fue q̃ les dixo. Los Hetruſcos han de ſer vencidos. En que ſe vee el antiguo ardid del demonio en ſembrar temores, donde no deſſea que aya vitoria. Y eſtos ſon los temores vanos que ha pretendido ſembrar eſtos dias en la ocaſiõ preſente. Y ſi tuuiera

Empuſa fantaſma de vn pie dẽ q̃ trato Suydas en ſu dictionario

Valerio Maximo. lib. 1. c. 8.

Ardid antiguo del demonio.

tanta

tanta libertad como entonces tenia, el pu-
ſiera de veras el temor en los animos, y ſe
viera el efeto; mas no lo ha permitido
Dios, aunque ha hecho todas ſus diligen-
cias el demonio, y por bozes no ha queda-
do, hablando de tantas maneras, mas ben
dito Dios ſe han entendido, y es bien ſe en
tienda quã intereſado es; pues ſe le quita
vn grã Imperio donde cõ tanta tyrania ha
exercitado ſu poder permitiendolo Dios,
para caſtigo de muchos, y para gloria de
los que han padecido por ſu ſanto nom-
bre. Venia en conſequencia deſto el tratar
a la larga de las aparicionesque ſe cuentan
de las almas, en que tambien ſuelé auer
auiſos de coſas por venir, y como han ſido
verdaderas las de Angeles, y ſantos, como
conſta de la Eſcritura, y de las hiſtorias Ec-
cleſiaſticas, tambien el demonio ha procu
rado hazer ſus aparencias en que ſe ha de
aduertir las miſmas reglas q̃ auemos puẽſ-
to para las reuelaciones. Y quanto a lo que
es venir las almas de los muertos à dezir al
go, no ſe puede negar auer ſucedido algu-
nas vezes con diſpenſacion de la ordina-

El demonio en eſtos tiempos à hablado de muchas maneras

Aparaciones de las almas

ria

ria regla, conforme a la qual se ha de entender lo q̃ Theophilato escriue sobre san Matheo, en que dize que las almas no andan errando en el mundo, y es q̃ su lugar tiené, pues las de los justos está enel cielo, y las de los malos en el infierno. Mas las que estan en purgatorio, segun se vee por las historias de los santos suelen tener lugares diputados, y con sus mismas penas se aparecen, y tambien los santos con su gloria ordenandolo Dios assi, para algun bien y seruicio suyo, y a imitacion desto con la licencia q̃ se le dà, suele el demonio hazer muchas y diferentes aparéccias y grandes illusiones por hazer mal y engañar infamando a vezes a los muertos, y deshonrando a los biuos, y atormentandolos para que se desesperen.

Theophilatus in Matth.

Falsas aparẽcias de las almas.

CAP. XXVI. En que se prosigue el tratar de las apariciones del demonio con otros exemplos que se ponen.

PAra estas apariciones del demonio que auemos dicho, es caso notable el que se cuenta enla vida de

Caso notable.

san

El demonio tomo figura del Obispo santo.

Los que yuã a matar al Obispo se mataron a si mismos.

san Siluano Obispo de Nazareth, y es, que el demonio no pudiendo atraer a este santo Obispo al pecado de deshonestidad tomo su figura; y entro de noche en casa de vna muger honrada a forçarla, y ella defendiendose llamo su familia, y auiendole tratado mal le hecharõ fuera de casa; el Obispo que estaua seguro de aquella maldad, viendo a la mañana lo que se dezia del, y que tan de veras lo afirmauan, se huuo de ausentar y se fue a Belem, donde no estaua seguro, porque le buscauan para matarle, y hallãdole alli, y queriendo executar su proposito, ordenò Dios se boluiessen los puñales contra los mismos que los trayan, y se mataron por sus manos. Despues de esto trayendo vna endemoniada al sepulcro de san Hieronymo se aparecio el mismo santo, y delante de todos los q̃ alli estauan mãdò al demonio dexasse aquella muger, y pues era el que auia fingido de Siluano, lo q̃ el no auia hechò, declarasse alli como auia sido; y al momento se apareciò el demonio en la figura de Siluano, y auiendo contado el negocio de la manera que auia

sucedido se desaparecio, y luego el santo; quedando libre la enferma, y defendida la innocencia de quien padecia sin culpa por los embustes y engaños del demonio. Y de la manera que haze estas aparencias, fingiendo personas, tambien haze aparencia de edificios sumptuosos, como lo que se escriue del Duque Rathbodo, que queriendose conuertir a la Fê, por la predicacion de san Vulphrano Obispo se le aparecio el demonio, y agrauiandose porque le queria dexar, le dezia, que preguntasse a quien le predicaua si le mostraria el trono de magestad que le estaua aparejado, y que sino le le mostrasse pusiesse cada vno personas de su parte, y que el se les mostraria, y auiendose ordenado que fuesse vn sacerdote de parte del santo Obispo, y vn seglar gentil de parte del Duque, en saliendo de su ciudad hallaron quien los lleuò por caminos que no sabian; y al cabo descubrieron vn edificio que todo era de oro, y piedras preciosas, y en el vna silla de gran magestad, la qual les dixo la guia que estaua aparejada al Duque; y ellos admirados, dixo el

Refiere esta historia Marulo li. 5. c. 1.

Sigeberto en su cronica, y Erphordiense. c. 66.

Edificio de oro y piedras preciosas alparecer.

xo el ſacerdote, ſi eſto es de Dios ello permanecera, y diziendo eſto ſe ſantiguo haziẽdo la ſeñal de la Cruz, con que la guia y el edificio ſe deſaparecierõ, y ellos ſe hallaron en medio de vn pãtano, de donde ſalieron cõ mucha dificultad, y boluiẽdo a ſu ciudad cõ trabajo, deſpues de algunos dias hallaró al Duque muerto, y el embaxador ſuyo ſe cõuirtio por eſte ſuceſſo y por la predicacion del ſanto Obiſpo. Y porque todo tiene vn principio eſto y lo que auemos dicho de las apariciones del demonio que ſe atribuyan a Caſtor, y Polux, diziendo los Romanos que los vian pelear en ſu fauor, como cuentan ſucedio en la batalla contra los Perſas, y en otras muchas, no ſe eſcuſa hazer aqui mencion de la figura tan extraordinaria que tomò el demonio, y el fauor q̃ les dio, con permiſsion de Dios, quando junto al rio Rubicon que detenia el exercito Romano vieron vna fantaſma q̃ ſe apareció, y tomando la trompeta a vno paſſò el rio tañendola, y haziendoles guia. Y viendo eſto Ceſar ſe entrò en el agua, diziendo vamos donde las ſeñales de los dio-

Sin el Sigeberto trae eſta hiſtoria el Belouacenſe. lib. 23. c. 14.

Floro, y Valerio l. 1. c. 6.

Suetonio Tranquil. in Cæſare c. 32.

ſes, y la maldad de nueſtros enemigos nos llaman. Y ſi eſtas coſas ſe han de creer, pues las eſcriuen autores graues, mucho mas credito deuemos dar a las apariciones de los ſantos y ſus ayudas, de que nos hazen ciertos las hiſtorias Eccleſiaſticas; y entre las demas que ſe eſcriuen, baſtara digamos lo que ſe cuenta de los bienauenturados ſan Iuan Euangeliſta, y ſan Philippe, los quales ſe aparecieron a Theodoſio en cauallos blancos, para ayudarle en la batalla de los Alpes. Y en nueſtra Eſpaña es aueriguado entre todos, y muy referido en las hiſtorias auer ayudado en las batallas contra los Moros el glorioſo Apoſtol Santiago nueſtro Patron, en eſpecial en la de Clauijo, quando el Rey don Ramiro, y los que con el eſtauan, hizieron el voto que llaman de Santiago; como ſe vee en el priuilegio, que ſe dio entonces, y con tanta razon ſe guarda. Y porque toda via nos importa entender, como ſon las apariciones q̃ el demonio haze, y las coſas q̃ a la viſta ſon tan milagroſas con los que ſe llaman preſtigios, ſera bien dezir algo en particular de

Nicephorus li. 12 c. 39. Theodoritus. lib. 5. c. 24. Paul. diaconus. li. 13.

En la batalla de Clauijo, y en la del Muradal, y en otras ſe aparecio peleando Santiago nueſtro Patron.

ellos en el siguiente capitulo, para que se entienda bien de la manera que son los milagros cõ que los falsos prophetas diximos que pretendian autorizarse.

CAP. XXVII. De los prestigios, y aparentes milagros que el demonio, y sus ministros suelen hazer.

QVando me pongo a considerar lo que haze vn demonio, y lo q̃ puede, me parece que fue particular ordenacion de Dios, para que pudiessemos hazer argumento en alguna parte del gran poder suyo, pues qualquiera entẽdera, que si el esclauo desventurado siendole permitido puede tãto, sin comparacion ha de ser mucho mayor el poder de su dueño, a quié a pesar suyo ha de reconocer, y reconoce quando en la virtud de la santissima señal de la Cruz, y de las palabras santas de los Exorcismos ordenados de la santa Yglesia, vemos que dexa los cuerpos donde ha entrado, y por ser tan euidente señal de su esclauonia, y sujecion procurauã en la pre-

Argumẽto del gran poder de Dios.

Virtud de la Cruz, y palabras santas.

dica-

dicacion del Euangelio adelantarſe quando auian de yr los Apoſtoles a predicar dando a entender que ſe yua por eſtar enojado con ellos, y por ſer el argumento tan grande del poder de Dios dixeron los diſcipulos a Chriſto; tambien los demonios ſe nos ſujetan, y por eſta miſma razon el demonio ha procurado parecer que tiene eſſe poder lançando otros demonios, como ſe vio en el anillo que dize Ioſepho traya vno con que ſe lançauan; y deſta manera vienen a ſer los anillos que con ciertos nombres eſcritos enellos ſe ſuelẽ dar para el mal de coraçon, o de gota coral, en que aduierto que ſon inuenciones del demonio, porque en ſemejantes males ſuele entremeterſe, y aun cauſarlos, y con eſſa inuocacion, aunque diſsimulada, o dexa al enfermo, o viene otro mas poderoſo que le defiende, para mas ofenderle. Y al propoſito podemos dezir, que quando los Phariſeos calumniaron a Chriſto, el lançar los demonios diziendo que en virtud de Belzebu lo hazia, les hizo argumento de que ſe acabaua el reyno de ſathanas en ellos, por venir el

Matth. 7. & Luc. 10 Etiã demonia ſubijciuntur nobis in nomine tuo.

Los anillos q̃ tienen nombres eſcritos ſon ſupersticioſos, aunq̃ ſe pongã con Cruces, como es coſtũbre.

Matth. cap. 12.

Reyno del cielo, como eſtaua prophetizado, y el argumento es, no confeſſando la calumnia, porque era impoſsible, mas ſupponiendo que pudiera ſer verdad lo que ellos dezian, que es lo que dezimos dado vn impoſsible, auian de cõfeſſar que el Imperio de los demonios eſtaua diuidido ſiẽdo vnos contra otros. Y ſiendo aueriguado que todo Reyno que entre ſi ſe diuidiere ha de ſer aſſolado y deſtruydo, era conſequente que el Reyno del cielo ſe auia acercado; y aunque la hora de agora en lo que es la hazienda de Dios, no tiene parte, en lo demas del mundo, y de todo lo que es reyno del pecado, procura que no ſe diuidan ayudandoſe vnos a otros, y dandoſe auiſo de las coſas que pueden ſaber, y de aqui viene que puedan hazer tantos engaños cõlos que ſe llaman preſtigios, que diximos eran con el engaño de la imaginacion, pareciendo que ſe veen, o con figuras que ſe formauan en el ayre. Deſtos fueron los magos de Pharaon de quien tuuo noticia Plinio, y de los miſmos fueron Simon Mago, y el Apolonio, y otros muchos; entre los

Omne regnum in ſeipſum diuiſum deſolabitur.

Plin. lib. 30. c. 1. nombrò a Iannes con Moyſes, y Ioſeph. haziẽdolos Magos.

quales

quales fue Cynops, en la Isla de Pathmos, a quien los de la tierra tenian por Dios, como escriue Prochoro discipulo de san Iuan Euangelista, en el libro que escriuio de su vida. Y despues auiendo dicho de sus señales, y como resucito dos muertos q̃ traya consigo, dize que se hechò en el mar, y estos dos compañeros que eran demonios dixeron a la gente. Cynops vuestro Dios es muerto, aguardalde que el resucitara, y ellos leuantaron gran alarido, y en tres dias no comieron, ni cessaron de dar bozes, y de lo vno y de lo otro murieron muchos. Y el bienaue̅turado Apostol san Iuan teniendo lastima dellos los desengaño, y resucito muchos de los muertos, y con esto se conuirtieron algunos. De Apolonio se refiere̅ grandes cosas, y entre otras el auer hecho que queriendole ante̅ los juezes leer las culpas de que le acusauan, hallassen el libelo de su acusacion en blanco. De Abaris Hyperboreo sabidò es, que engañò a los Scytas con sus hechizerias, y la principal era el tirar la saeta, y alcançarla corriendo. Pasetes entre otros prestigios hazia pa-

Prochorus in vita. D. Ioannis Euangeliste. c. 2.

Philostrato en la vida de Appolonio.

Herodotus & alij. Suydas,

recer vn aparato de combite muy cumplido, y quando queria lo hazia desaparecer todo; y cuentan del que tenia vn semi obolo, y le daua en precio de lo que comprauà, y en llamandole, se le boluia à su poder. De Apion Gramatico trae esto mismo Suydas, y es lo que en nuestros tiempos hazia vno con las monedas que queria, y para los que saben el arte, ordenò el maestro de todas las que son malas se hiziesse, poniendoles ciertos nombres cõ la solenidad que se vsa en el baptismo santo de la Yglesia. De Numa escriue Plutarco en su vida que sabia de prestigios, y auiendo combidado a algunos ciudadanos a comida ordinaria y con seruicio muy comũ tenia preuenido que le dixessen como venia a ser su combidada alguna diosa, y al momẽto se trocaua todo, y se viã riquissimas mesas y seruicios con grandes regalos. Solian sin esto hazer cosas de mucho espanto, los q̃ sabian esta arte, como era Philumena amiga de Apeles herege y su prophetisa, de quiẽ se escriue que se entrauà vn gran pan entero en la boca, y le boluià a sacar. Y Apuleyo cuenta

Suydas en su dicionario.

Plutarco in Numa.

Desta Philumena hizo memoria san Augustin lib. de hæresibus in principio

de

de otro hechizero que delante del ſe tragò vna eſpada, y ſe entrò vn venablo por el cuerpo ſin hazerſe mal. *Apuleio lib. 1. de Aſino aureo.*

CAP. XXVIII. *De lo que pueden los demonios, y ſus miniſtros en la alteracion de los elementos.*

COn ſer lo que ſe ha dicho de tanta admiracion, no lo es menos el ver lo que pueden los demonios y ſus miniſtros en la alteracion de los elemẽtos, porque el ſerenar el cielo eſtando cubierto de nuues les era facil, y tambiẽ eſtando raſo juntarlas, y cauſar tẽpeſtãdes, como lo cuẽta Philoſtrato de los Bracmanes. Y deſta manera ſe refiere de vn Arnuphis Egypcio que en la batalla que tuuieron con los Cados los Romanos hizo juntar las nuues, y que llouieſſe en el exercito de los Cados, demanera que ſe perdierõ, otros dizen que era Chaldeo, y ſe llamaua Iuliano. Y cerca deſto Põtano en el libro quinto de la guerra de Napoles cuenta, que teniendo el *Philoſtrato in vita Appollonij.* *Es ãutor Suydas ſin otros. Pontano lib. 5. de bello Neapolitano.*

Rey don Fernãdo de Napoles cercada vna villa que por falta de agua se queria dar, vnos hechizeros sacaron agua con ayuda de los demonios, auiendo primero hecho grandes ofensas a vn santo Crucifixo que sin ser vistos procuraron mojar en el rio, y en tanto que ellos se ocupauan en esto andauan otros de su profesion enterrando biuo vn asno a la puerta dela yglesia, como se acostũbrã enterrar los fieles. Y si los magos tienẽ mano en las nuues con la permission que se les dà, no es menos lo que pueden para leuantar los ayres, o recogerlos, pues de Empedocles el Agrigentino Mago, se escriue que siendo terribles, y de mucho daño para las mieses los vientos Etesias hizo dessollar vnos asnos, y que se hiziessen cueros dellos, y estendidos en vn promontorio recibieron el viento, y cessò la tempestad, y por esto le llamaron el defensor de los vientos. Otros los leuantauan quando querian, y aun los vendian, como se escriue de los Finnos, pueblos Septentrionales que tenian por grangeria vender los vientos, y era que dauan tres nudos he-

Los hechizeros sacan agua con ayuda de los demonios.

Empedocles Agrigentino encerrò los vientos. Suydas.

Olao lib. 3. c. 16.

chos

chos por ſu arte magica, y deſatando el primero corrian vientos manſos, y deſatando el ſegundo vientos rezios, y al tercero vientos crueliſsimos. Erico Rey de los Godos, y Sueuos leuantaua los vientos de la parte adonde boluia ſu bonete, y al cabo murio mala muerte, como mueren los que tratan de tan endiablada arte, cuyo inuentor ſegun ſan Clemente en las recogniciones, fue Mizrrayn hijo de Can, nieto de Noè, el qual quieren dezir, que es Zoroaſtres, aunque otros le hazen diferente, y que fue ochocientos años antes de la guerra de Troya, en tiempo de Abraham, y el miſmo ſan Clemente en el itinerario, cuenta de eſte Zoroaſtres que ſe quiſo hazer Dios, y hazia que cayeſſen centellas de las eſtrellas del cielo con que los rudos ſe marauillauan mucho, y al fin le abraſò el demonio, y ſus discipulos fingieron que como amigo de Dios auia ſido lleuado en carro de fuego, y por eſto le llamaron biuo Aſtro, que eſſo quiere dezir Zoroaſtres, y eſtas artes inuentadas del, tomaron el nombre de Dar-

Saxo, y del Io. Magnus lib. 17.

Clemens in itinerario, y Gregorio Turonenſe. lib. 1.

dano,

dano, porque las escriuio, y enterrò cõsigo sus libros, y hallandose despues en su sepulcro los comentò Democrito, y desde entõces se vsaron los libros en que leyendo acuden los ministros qual era el libro que atribuyen a Salomon, el qual tenia y vsaua vn mago dicho Aaron en tiempo del Emperador Manuel Comneno que le castigò sacandole los ojos, como escriue Nicetas, y dize le hallaron este libro, y vna figura de vn hombre con grillos, y passado el pecho con vn clabo. Largo seria de contar otros que continuaron esta arte, y solo dire dos para exemplo de los que se deleytan en semejantes maldades por passatiempo, o por conseguir sus malos fines. Francisco Pico afirma, que queriendo vno destos hazer fiesta a vn Principe curioso, ordenò de representarle por arte magica la destruycion de Troya, y Dios nuestro señor q̃ de semejantes ocupaciones se ofende mucho, tuuo por bien q̃ sin començar la obra los representãtes lleuassen biuo delãte de todos al desuẽturado encantador, sin q̃ jamas pareciesse. Viene cõ esto lo q̃ Hugo Cluniacense cuẽta

Plinio li. 30. c. 1.

Nicetas. lib. 4.

Frãcisco Pico lib. de prenotionibus. 4. c. 9.

y se

y se tiene por cierto de vn Conde Matisconiense, el qual vsaua estas artes, y vn dia a vista de los suyos le arrebataron los demonios, y se le lleuaron, auiendole traydo por el ayre primero rodeando tres vezes su ciudad, a quien todos vian, y le oyan dar bozes diziendo miserablemente, socorredme ciudadanos, socorredme.

Hugo Cluniacẽse en su historia.

CAP. XXIX. *De otros aparentes milagros, en especial de los que andauan sobre las brasas sin quemarse.*

ANtes q̃ passemos a declarar otras maneras de engaños en que se fundan las falsas adeuinaciones no escuso tratar de otras inuenciones del demonio, con que quiere autorizar sus mentiras, y parecer que haze milagros. Y demas de lo que en la historia Romana se cuenta de la nauaja con que Accio Náuio cortò la piedra de aguzar delãte de Tarquinio Prisco, y lo del criuo de agua sin verterse, de Tuccia Vestal que cuentan muchos, y el traer de la naue con la cinta de la otra, el quitar

Liuio, y Valerio hizieron mencion desto, y Ciceron en lo de diuinatione lib. 1.

la fuer-

la fuerça al eleméto del fuego, y que se pue da tratar sin hazer daño con razon espanta y lo mismo que no pueda vno ser herido por golpes que reciba con la espada mas aguda, como ya se ha visto con interces- sion de nominas, en que estauan escritos nombres de angeles malos, que acudian a aquella defensa. Y por esto en los rieptos q̄ se vsauan, y con tanta razon se han quitado era la principal diligencia mirar si trayan cosas semejantes, de que hazé autores a los de Epheso; y llamaron a estas nominas le- tras Ephesias, y con esto se declara lo que se lee en los Actos de los Apostoles, donde se dize, de los Ephesios que los que auian se guido curiosidades quemarō sus libros. El defenderse del fuego era ordinario, segun Estrabō en las mugeres cōsagradas a la Dia na Castabal Persica. Y el mismo cuenta que en el monte Soracte, en la ciudad dicha Fe- ronia por la diosa que honrauan, auia ca- da año en su templo vna gran fiesta, y en ella se endemoniauan algunos, y estos andauan sobre las brasas sin quemarse, lo qual con industria humana no puede ha-

Para estomismo vsauan otros vna cosa delino cō ciertas pinturas malas.

Litere Ephesie apud Suydam. Actuū. c.19.

Strabo. lib.5.

Idem lib. 12.

Plin. lib. 7.cap.2. dize de los Hir-

zerse

zerle, aunque aya algunas cosas tan refrigerantes, y se conozcan que con ellas se puede por poco tiempo tratar el fuego mas deteniendose vence, y el demonio sabe yr de nueuo aplicando los defensiuos. Y por ser negocio de tanto peligro, y tan ocasionado a procurar el ayuda de los hechizos, fue santamente ordenado se quitasse la purgacion que dezian vulgar de que se vsaua antiguamente, interueniendo el hierro ardiendo, siendo sin esto tan fuera de orden el auer de pedir a Dios milagros que quando es seruido, y solo quando es menester loshaze. Y por estar recebido en vso ofrecian muchas vezes en su descargo los acusados de passar por laminas de hierro ardiendo con los pies descalços, o tomando las en las manos, y a vezes, porque los hallauan indiciados les mandauan los juezes se purgassen de aquella manera, estando introduzido por costumbre, y en algunas partes por ley. Y la orden era, que vn sacerdote bendezia el hierro ardiendo con cierta oracion delante del aculado, y luego se le mandauan

pias familia en los Faliscos q̃ no los quemaua el fuego, ypor esto erã libertados por decreto del Senado.

Descargo antiguo en los acusados.

asir en

asir en las manos, o si erã laminas tendidas enel suelo passaua por ellas. Y entre los exẽplos que ay desto, y de auerse introduzido en muchas partes, es bueno el que se escriue en la historia de Saxo gramatico, de la matrona que entre Rugianos se purgo con el hierro ardiendo, y se leuantò en el ayre. Lo mismo hazian en Francia con el agua caliente, de que ay muchos exemplos, y lo que espãta mucho es, que aya sucedido cõ agua fria lo lo q̃ pudiera siendo hirviendo como era ordinario. Y esto cuenta Fulgoso en vn caso particular, y es, q̃ siendo vna muger en Borgoña indiciada de adulterio entrò la mano en el agua fria de vna fuente, y pidio que mostrasse Dios milagro sobre aquella causa, y siẽdo verdad lo que la acusauan permitio Dios que sacasse la mano seca como si la huuiera puesto en vn fuego, y con esto la descasaron de su marido. Y en lo que auemos dicho, assi del hierro ardiendo, como del agua precediendo la oracion, biẽ se vee que se imitaua lo que en los numeros se lee del agua de los zelos, y siendo aquello permitido de Dios, por la du-

Saxo Grãmaticus lib. 14. c. 1.

Fulgosus lib. 18. c. 1.

Numero rum. c. 5

reza de

reza de aquel pueblo, y esto otro introduzido de las gentes, no puede tener escusa de auer sido mal hecho, aũque hállo quien quisiera defenderlo. Y lo dicho seruira á los de mi facultad, para el capitulo final de la purgacion vulgar en las Decretales, donde Honorio Tercero quitò ésta manera de descargo per ser lo que propiamente se dize tentar a Dios, como tambien lo era querer determinar las causas por los rieptos, que tambien se vedò por la misma razon en el capitulo primero de aquel titulo. Y entre otras cosas notables, lo es mucho aquello que se escriue de la duda en derecho, si los hijos auian de representar a su padre en la succsion, o auia de ser preferido el tio, y sucediendo el caso en tiempo del Emperador Othon, se huuo de reduzir al sucesso de las armas, confiando en Dios que daria la vitoria a quien mas justicia tuuiesse, y siendo puestos en campo dos, que por la vna parte, y la otra delante del Emperador y su Corte peleassen, vencio el que tenia la parte de los hijos, que es la que siempre tuuo por si la piedad, y el respeto

Cap. fin. de purg. vulgari. c. 1. eodẽ titulo.

Fue el Duelo introduciõ de los Lõgobardos en que hizo leyes Agilulpho, y era ordẽ que el acusado podia poner a quien quisiesse, y el acusador auia de pelear por si.

l.fin. Co. de verb. signi. & ibi Bald. num. 2. l.2. titu. 15. p.2.

de la ſuceſsion mas derecha que en la linea coméçada ſe halla, y ſiempre es primera, y el q̃ eſtà en ella ſiempre es mayor ſegun razon en qualquier grado de la linea que ſe halle. Y liguiẽdo eſta opinion que antes era más comũ ſe ordenò la ley de Toro, que entre noſotros es tan conocida, y practicada.

Ley. 40. de Toro.

Y aũque ſea verdad que eſta manera de juyzios por deſafios, y el deſcargo del hierro ardiẽdo, o del agua caliẽte durò tantos años, y que muchas vezes moſtrò Dios por ſu grã miſericordia milagros, no ſe puede negar auer ſido introductiõ de gẽte barbara, pues tan claramẽte era tentar a Dios, como auemos dicho pidiendole milagros ſin auer para que, pues baſta en los delitos hazerſe las diligencias ordinarias, para q̃ ſe aueriguen, y lo q̃ no ſe deſcubriere, es de entẽder q̃ lo guarda Dios para ſu tribunal, y ſi algunos padecen ſin culpa no ſera ſin premio, o ſera en ſatisfaciõ de otras culpas q̃ auran cometido en q̃ mereciã aquel caſtigo, mas ay de aq̃l juez por quien eſto ſucediere, y guarden ſe de hazer diligẽcias extraordinarias, o de vſar de engaños, o de inſufribles tormẽ

Baſta en los delitos hazerſe las diligencias ordinarias.

tos, y

tos y nueuas inuenciones, para q̃ los acula-
dos digã lo q̃ no ſe les prueua, y a vn lo que
no han hecho. Y donde qualquier rigor ſe
emplea muy bié es en eſtas gẽtes tan endia
bladas q̃ ſe aprouechã dellos los demonios
para lo q̃ porſi no pudierã hazer, y no tiené
q̃ temer ſus daños, ni el mal q̃ puedé hazer,
porq̃ todo es burla, q̃ no ſe les dà tãta mano.
Y en el propoſito principal q̃ tratamos, no es
el menor argumẽto para entender q̃ la pro
phecia es falſa, quando el q̃ dize que es pro
pheta amenaza a los q̃ niegã ſu prophecia.
Y el lugar de ſan Pablo; no queràys deſe-
char las prophecias, no ſe puede entẽder de
qualquiera, pues ſolo la verdadera ſe ha de
reſpetar, y en las hiſtorias tambié tenemos
exemplo deſto, porque Gregorio Turonen
ſe dize, de vn embaydor que ſe hazia pro-
pheta y ſanto fingiendo que le embiauan
recaudos ſan Pedro, y ſan Pablo, y por-
que en ſecreto tratauan del muchos, y ad-
uertian en lo que les parecia que era, el
lo venia ã ſaber, y otro dia los reprehendia
en publico, y los amenazaua, diziẽdo que
los auia de caſtigar Dios, porque auian

No ay q̃ temer los juezes el daño de los encantadores y hechizeros.

D. Paul. 1. ad Thes ſaloni. c. 5. prophetias nolite ſpernere.

Gregor. Turonenſis. lib. 9. cap. 6.

tratado del indignaméte. Reſta agora que tratemos en particular de las maneras tan diferentes que introduxo el demonio en todo el mundo de prophecia falſa, diziendo de la adeuiñacion y las eſpecies que ha auido della, para que ſe entiendan ſin que de nueuo ſe pueda deprender lo que tan juſto es q̃ ſe oluide. Y aſsi miſmo nos queda por tratar de los prodigios y ſeñales que ha auido en el mundo, con lo que puede tenerſe por ſeguro en la Aſtrologia judiciaria. Y para concluyr con todo nos falta aueriguar de las Sybilas, quales fueron ſus prophecias, y en eſto ſe ocupara el ſiguiéte libro, pues en eſte primero principalmente auemos pretendido dar noticia de la verdadera prophecia, y la diferencia que ay della, a la que es inuentada del demonio, y de todas maneras falſa.

Conuiene ſe trate deſtas coſas demanera que ninguno ſe pueda aprouechar mal dellas.

FIN DEL PRIMER libro de la Prophecia.

LIBRO SEGVN do dela verdadera y falsa pro phecia. Hecho por don Iuan de Horozco y Couarruuias, Arcediano de Cuellar, en la santa Yglesia de Segouia.

CAPITVLO. I. De la diuinacion falsa del demonio, y lo que siempre ha procurado estenderla en todas las naciones.

DE la manera que el diuino espiritu esparziendo su luz, quiso mostrar con la verdadera prophecia el verdadero conocimiento de las cosas, y no solo de las presentes, sino de las q̃ estan por venir, y tambien delas passadas, como en su lugar diximos, el enemigo de Dios, y por esso nuestro, pretendio sembrar de sus tinieblas, y engañar el mundo con su manera de propheciasa quien llamò diuinaciones, porque se pensasse que eran cosas diuinas, y que venian de Dios, y no quiso estre-

La prophecia se estiende a lo passado, presente, y por venir.

charse a vno de los tiempos ofreciendo en los suyos el descubrir lo presente, y dar cuenta de lo oluidado, o que no se sabia, y assi mismo lo que auia de suceder, y por esto se tenia por propio del adeuino, segun el verso de Homero que trasladò Virgilio, saber lo passado, presente, y por venir. Y estos eran los que llamaron Vates por la fuerça grande de su entendimiento, pues se estendia a tanto. Y dellos fueron muchos señalados en diferentes maneras que tuuieron de adeuinar, procurando el demonio que en todas partes huuiesse esta profesion, y ministros de ella. Y es de suerte, que no se yo nacion en el mundo que no aya tenido prophecia verdadera o falsa. Y en lo que es la verdadera, bien sabemos que la huuo en el pueblo escogido de Dios, y se ha continuado en su Yglesia Catolica, como auemos dicho. Y en lo demas, es auerigua-do que en todas partes se estendio la superstician deprendiendo vnos de otros, como es conocido, y se entendera en lo que dixeremos, mas por agora nos viene

Quæ sint quæ fuerint quæ mox vẽturatrahentur. Vates à vimẽtis. Isidorus lib. 7. ethi. cap. fin.

Ciceron en el primero de diuinatione dize, que no ay nacion tã barbara que no cõozca, se pueden significar

bien dezir, dè algunas particulares adeuinaciones que ſe vſaron entre algunas gentes. Y ſea la primera, la que ſegun Philon vſaron los Amorrheos, en ſiete figuras que tenian, y llamauan Nimphas ſantas, que inuocandolas reſpondian, y ſi eſto era, reſpondiendo el demonio con palabras en otras partes, era reſpondiendo con ſeñas, como ſe via en el prodigio grande que Herodoto cuenta de los Amphienſes, y es, que quando les auia de ſuceder alguna deſgracia le nacia vna gran barba al ſacerdote de Minerua, que alli tenian. Los que habitauan junto a la fuente Lymira adeuinauan de los peces della. Entre los Lacones que eran cercanos a la laguna de la Ino, ſe aprouechauan del agua, y los dè Sicilia del fuego para ſus adeuinaciones, como deſpues diremos. Y deſta ſuerte en diuerſas partes auia diferentes maneras de adeuinar; fuera de las comunes que deſpues diremos. Los Tartaros vſan adeuinacion por medio de los Magos q̃ tienen en gran eſtima por las inuẽciones q̃ hazen con ſu arte, y aſsi dize Paulo Veneto que el gran

car, entẽder, y dezir las coſas que eſtan por venir.

Herodotus li. 8.

Plin. lib. 31. c. 1.

Pauſanias in Laconicis.

Paulo Veneto li. 1. c 56

Can ſe aprouecha dellos, y ſuelẽ por el arte de los demonios eſcurecer el cielo con nubes dexando deſcubierta la caſa del Rey, q̃ ſe vee clara, y con ſol; y quãdo el Rey eſtà a la meſa ſuelen hazer que de otra meſa que trae los manjares ſe paſſen a la del Rey.

Zieza libro. 2. de las coſas de las Indias.

Los Indios de Calecut ſe eſcriue que tienen ſus prophetas, y que ſe apartan nueue dias de ſus mugeres, y ſobre vna cama hecha de vna donzella de doze años, eſtan como vna hora inuocãdo a ſu demonio que llaman Houioulſira, y el pueblo eſtà apartado rogando a ſu dios que reuele coſas verdaderas a ſu propheta. Y aſsi como entre las naciones ponia diferentes maneras de adeuinar, tambien las ponia en algunas familias de que tenemos vn exemplo muy extraordinario en lo que ſe cuenta de la familia de los Seruilios, y es, que tenian vn triente de metal, a quien apacentauan con oro, y plata, y todo lo conſumia, y le vian crecer, y deſcrecer moſtrãdo las mudanças de la familia. Y a eſta moneda hazian cada año ſu fieſta, venerando la deidad que alli a ſu parecer eſtaua. El Plinio que eſcriue eſ-

Plinius lib. 2. c. 65.

to, dize no sabe la origen ni la naturaleza, y bien se vee que era engaño del demonio, q̃ pedia desaparecer aquel metal que le ofrecian, y en la vista hazer que pareciesse mayor el triente, espessando el ayre intermedio, oponiendo otro mayor en su lugar que todo le era facil. Mas viniendo agora a lo que era general, y se estendio a todas partes, diremos primero de la adeuinacion que tuuo mas nombre, y a quien se daua mas credito, y era la que se hazia por medio de los muertos sacandolos como ellos dezian de los sepulcros.

Es facil al demonio poner vna cosa en lugar de otra.

CAPITVLO. II. *De la antigua manera de adeuinar por el arte dicha Necromancia.*

VNO de los errores que tuuierõ las gẽtes y no el menor, era creer muchos de sus philosophos, y de ordinario todos, que las almas por lo que tenian de parentesco con Dios, sabian quanto auia que saber enel mundo auien-

Error de los antiguos philosophos.

Que el deprender nuestro era vn acordarnos, fue de Platõ in Phædone.

Lo cõtrario es de Aristo. 3. de anima. c. 4.

1. Reg. 29.

Ioseph. lib. 6. antiq. c. 15.

do sido criadas, segun entendian antes de entrar en el cuerpo (error desbaratado, y entreellos mismos puesto en duda) y segũ esto pensaua que el deprẽder del hombre, era vn boluer a acordarse de las cosas, como queria Platon, contra el qual Aristoteles y su escuela dezia, que el alma era semejante a la tabla del Pintor aparejada de blanco; donde ninguna cosa se ha señalado. Mas de aqueste tan antiguo error vino a entẽderse que las almas traydas del otro mundo (como dezian) con la fuerça de los encantamẽtos que ordenò el demonio, tenian facultad de dezir los sucessos que estauan por venir, y mas las de aquellos que en la vida auian sido señalados. Y esto enseñò la pestilencial arte que de los muertos tomò el nombre, y se dixo Necromancia, la qual exercitaua aquella endiablada hechizera que la historia de los Reyes llama Phytonisa, por el espiritu de Apolo que en ella hablaua; y el Iosepho la llama Ventriloqua, porque el Demonio hablaua enella como suele en otras, pareciendo que salia la boz del vientre. Y desseando Saul saber

de mas cierto el ſuceſſo de ſu negocio, no ſe contentaria con lo que deſta manera podria dezirle, y por adeuinacion mas cierta le pidio reſuſcitaſſe vn muerto, y no qualquiera, ſino al propheta Samuel, y ſupueſto que la profeſsió y el arte deſta muger era con la ayuda de los demonios de que no ay duda, que por eſſo dize puſo ſu anima en ſus manos, auiendoſe pueſto à peligro de morir, conforme a la pena qüe eſtaua pueſta contra los que vſauan aquellas malas artes) y ſupueſto tambien que el demonio podia muy bien ſaber por los antecedentes el ſuceſſo de aquella guerra, no negando que la contraria opinion ſea probable ſe puede dezir, que no fue el verdadero Samuel, el que reſucitò la Phytoniſa; y para defender êſta opinion tenemos los Canoniſtas en el Decreto vn famoſo texto que nos obliga, y ſea la primera razon que de la Eſcritura en aquel lugar no conſta, y ſi en otra parte ſe haze mencion de que Samuel reuelò éſte ſuceſſo, ſe entendera, ſegun la regla de que la Eſcritura ſe acomoda, conforme a la comũ manera de entender,

Poner el alma en las manos es poner la a peligro, como ſe ve en eſte lugar, y en el Pſalmo 118. Iob. 13. Iudi. 12 1. Reg. 19.

El fundamento de la opiniõ cõtraria de q̃ fue verdadero Samuel, es el lugar del Eccleſiaſtico c. 46. y en no ſie-

do bastã te respue sta la q̃ se dà de acomodarse la Escritũra con la manera de hablar no se puede tener la contraria opinion, y el decreto q̃ tenemos es, el. c. Nec mirum. 26. q. 5. y aũque Graciano le atribuye a S. Augustin es de S. Isidoro. li. 8 ethimo. c. 9. y lo que no est a en el es de Grciano.

der, y quando se diga, pues lo vno y lo otro se puede tener q̃ la encantadora con sus hechizos auia de poder traer verdaderamẽte el alma de Samuel, aunq̃ pone horror, y tiene hartas dificultades, todas cessan con la permission, y el poder de Dios, mas como no haze nada de balde, y aqui parece no era menester, se inclinan muchos a q̃ era lo ordinario q̃ en aquella arte solia suceder. Y el dezirse como algunos quieren q̃ acõpañauan Angeles el alma de Samuel, no importa q̃ todo podia ser fingido, y aunq̃ el texto dize, via dioses q̃ subian de la tierra por aquella palabra no se entienden los Angeles que acompañauan a Samuel, sino el mismo Samuel, porque se toma el plural por singular, y es la palabra Heloim, que significa dioses, y se toma por los Principes, y los juezes, y aunque sea vno se llama assi, como se vee en lo que se sigue, pues Saul no preguntò qual era la figura dellos, sino qual es la figura del, entẽdiendo q̃ era vno. Y bastarà esto, porq̃ en el discurso de vna de las Emblemas morales tratamos desto à buen proposito, como alli se vera

desta manera de querer saber el sucesso de algunas cosas, ay mucha memoria en las historias de los gentiles, y en los Poetas, en particular la ay en Lucano y otros. Suydas refiere vnos versos de Empedocles Agrigentino mago, en que blasonaua de lo que podia con sus artes hazer, y entre otras cosas dize, que podia del infierno leuantar el alma de algun difunto; lo que otro dixo sacar las sombras delos hondos sepulcros. De Appion gramatico escriue Plinio, que leuãtò la sombra de Homero, y no osò dezir lo que le auia respondido. Y esto es lo que Ciceron en sus Tusculanas dixo, tratando de la Necromancia, que por otro nombre se dize Neciomancia, y es todo vno, dõde dize que se fingian cuerpos en los muertos q̃ yà estauã quemados, y porque los animos q̃ por si biuian no los podiã señalar les buscauan alguna figura y forma; y de aqui dize fue toda la representaciõ de los muertos de Homero, y la Necromancia q̃ su amigo Appiõ vsaua. Y de camino serà razon aduertir que està errado aquel lugar, donde en vnos versos que luego pone se dize, falso

Lucano. Suydas de Empedocles Agrigẽtino.

Plinio li. 30. c. 2.

Ciceró in Tusculanis in principio

Lugar enmendado en Ciceron.

sangui-

sanguine, porque sin duda ha de dezir falso sanguine, y sera por la sangre que hechauan en los hoyos de la tierra, quando vsauan desta superstició, y por ser como sacrificio que se hazia a los dioses infernales se le hechaua sal, la qual como dize Plinio interuenia en todos los sacrificios: Y esto deprendieron de los Hebreos, como es notorio. Con los que eran rezien muertos solia auer superstician de querer saber de ellos algunas cosas, y era arte saberlos preguntar para que respondiessen, viniendo vn demonio que meneaua la lengua del muerto; y de qualquier manera destas en que se pretende saber algo de los muertos, se ha de entender lo que en el Deuteronomio dize Dios, contra los que quieren de los muertos inquirir la verdad. Y aunque no es con este fin, ay partes donde las mugeres simples no ha mucho que vsauan llegarse a hablar al oydo a los muertos, encomendandoles a los que murieron antes que ellos. Y no ha muchos años, que con la misma simplicidad vsauan poner vnos manteles al muerto, y vn baculo, y vna vela

Plinius lib. 31. c. 7. Leuitici. c. 2.

Deuteronomij. 18 Et quærat à mortuis veritatem.

de cera,

de cera, diziendo con cada cosa que la tomasse para lo que era, como si el cuerpo muerto huuiera menester manteles para comer, baculo para andar, y vela para alumbrarse. Y antes que passemos a otras cosas, es de aduertir que se engañaron mucho los que pensaron por el fundamento arriba dicho que los enfermos adeuinauan, porque se adelgaza el humor, y el alma se halla mas libre para juzgar las cosas, y entenderlas, porque aunque sea verdad que suele suceder esto, quanto a lo que es menester para el discurso natural ninguno puede llegar a saber lo que està por venir. Y si yà se ha visto en algunos enfermos que realmente han adeuinado es, porque el demonio ha hablado en ellos a prouechandose del humor, particularmente si es de melancolico, conforme a lo que dizen muchos del prophetizar de Saul. Y no estorua a esto lo que muchas vezes se ha visto en algunos enfermos q̃ han conocido en si, q̃ no han de morir de aquella enfermedad, y otros dizen la hora, porque es Dios seruido lo entiendan assi, que solo hablamos delos q̃ se dize han

Opinion falsa de algunos medicos q̃ siguierõ a Gayerio.

El demonio à hablado en algunos enfermos

prophe-

prophetizado, y no cõ el eſpiritu de Iacob. Y aunque en el propoſito pudiera en ſuma baſtar lo dicho por ſer materia graue, ſera bien que ſe declare mas en el capitulo ſiguiente.

CAP. III. *De las diuinaciones que ſuelen algunos dezir quando eſtan cercanos a la muerte.*

Plato in Apologia Socratis.

PLaton en la Apologia de Socrates dize, eſtoy yà en aquel eſtado de las coſas en que los hombres por la mayor parte ſuelen adeuinar que es, quando ſe acerca ſu fin y muerte. Y para eſto veo traer lo que nos enſeña la ſagrada hiſtoria del ſanto Patriarca Iacob, quando llamò ſus hijos en el articulo de ſu muerte, para dezirles lo que les auia de ſuceder. Y es verdad que en aquel tiempo eſtan todos, y principalmente los buenos, mas libres de las coſas de aca, y como deſengañados; y que ſolo atiendé a las coſas que han de permanecer, dizen verdades. Y quié eſto dize no ſe entiende querra faltar en lo que alli

Geneſ. 49. Congregamini vt annuntiem quæ ventura ſunt vobis in nouiſſimis diebus.

prin-

principalmente se considera que es el espiritu del cielo, con que alumbrado el santo Patriarca, dixo verdaderas prophecias a sus hijos, como es notorio, y la Yglesia, y los Doctores della nos enseñan. Y en especial vemos lo que alli se prophetizò del bienauenturado Apostol predicador de las gentes, y primero perseguidor de la Yglesia, q̃ auiendo de ser descendiente de Benjamin le vio en el desde entonces, diziendo el santo Iacob. Benjamin lobo robador que a la mañana auia de ser cruel, y a la tarde compañero, y en quanto a lo que suele en aquellos tiempos suceder a muchos, deuemos distinguir de los que son santos, y con el espiritu diuino quiere Dios, que auisen de algunas cosas que estan por venir, y estos son vnos de que ay pocos, y otros son los que comunmente suelen dezir a sus hijos, y a los q̃ bien quieren en razon de consejo cosas que estan por venir. Mas no son diuinacion sino discurso, y que entonces el alma està mas libre, aunque no en todas las enfermedades, sino en algunas, y puede considerar con mas presteza las cosas que se le repre-

Prophecia de S. Pablo dicto cap. 49. Geneſis.

Bẽjamin lupus rapax mane comedet prædã & vespere diuidet escã.

De lo q̃ puede el discurso, se dira en su lugar.

sentan, y dellas saca alguna conclusion con facilidad que en otro tiempo no la aduirtiera, ò no acertara a poner en su punto las cosas en que a tal tiempo ayuda mucho el desengaño, y el auer de acudir al fin verdadero, y querer y a todo lo q̃ quieren bié encaminarlo al mismo fin. Y quãto a la razon desto en lo q̃ tiene de natural viene bié vn lugar de Cicerõ en el primero dela diuinacion, donde dize, que nunca el animo del hombre naturalmẽte adeuina, sino es quando està tan desatado y libre, que ninguna cosa tiene que hazer con el cuerpo, lo qual dize acaece a los Vates, y a los que duermen. En que solo considero para esto la disposicion que llama desatamiento, y no tener que ver con el cuerpo en que se fundan los que se adelantaron a dezir llanamente que poresso adeuinã los que se quieren morir, estando el alma como libre, y desenlazada del embaraço del cuerpo, y aunque en si es verdad, porque en la consideracion de las cõsas altas q̃ llamamos cõtemplacion el cuerpo agraua, como la Sabiduria dize, no solo sintieró esto los que de-

Poner en su punto las cosas, es toda la discreciõ posible.

Cicero li. 1. de diuinatione.

Corpus quod corrũpitur aggrauat animã. Sap. 9.

zimos

zimos, ſino añadieron que la alma por ſi tenia tal paréteſco con los dioſes, q̃ como coſa diuina adeuinaua teniẽdo deſde ſu principio el conocimiento de las coſas, y q̃ por auer entrado en el cuerpo ſe auia embaraçado, conforme a la opinion q̃ diximos de Platon q̃ nueſtro deprender era vn acordarnos, y quitar las tinieblas del entendimiento, como quié quita las cataratas del ojo, para q̃ vea lo que no via. Y aunq̃ el humor melancolico por ſi, haze tan grã alteracion en el hombre; ſuele en lo que toca a la diſpoſicion del cerebro a delgaçar los humores, y ſer muy aparejado para los diſcurſos. De manera que ſegun el problema de Ariſtoteles, todos los eſtudioſos, y los que llama Héroas ſon melancolicos. Y puede tanto por ſi éſta melancolia, que ſegũ autores medicos ſuele hazer letrados los ydiotas; como ſe cuenta de muchos que han hablado Latin, y han hecho verſos, y otros que han adeuinado. Y es error euidente que ſe atribuya a lo que el alma de ſuyo ſabe, y que cobra libertad; lo qual es falſo, y lo contralixo con razon Ariſtoteles, a quien ſigue, y

Error de Platon, y otros contra quien eſcriue

S. Tho. 1. q. 84. art. 3. Ariſto. prob. ſe. 30.

Auizena lib. 3. ſen. 1. tract. 4. c. 19. donde tãbien dize, era por ordẽ del demonio, y ſiguen le Azarabio, y gentil, y otros.

llenende nuestro santo Doctor. Y siguiendo esta verdad auemos de dezir de los melancolicos a quien sucede hablar las léguas que no deprendieron, que sin duda es obra del demonio que habla por ellos; y assi lo entienden los mas acertados maestros dela medicina, siguiendo a Auicena que lo afirma llanamente. Y en lo que toca a saber la hora en que se hã de morir, en muchos santos se ha visto, como en san Antonio monje, y en san Benito. Y lo que de san German Obispo Parisiense se escriue, es cosa admirable, y era, que sobre su cama tenia escrito. A cinco de las Calendas de Iunio, y ninguno lo entendia, hasta que vieron le lleuo Dios en este mismo dia. Entre los gentiles huuo tambien algunos que anunciaron su muerte, por auer visto alguna sombra espantable, entendiendo que era el Genio que los auisaua; y assi lo dixo a sus familiares Constantino Emperador algunos dias antes que muriesse, teniendo por cierta su muerte. Y lo mismo entendio de si Iuliano el dia ántes de su muerte, auiendose le mostrado vna obscura fantasma delante de

Habla el demonio en los melancolicos.

Marco Marulo. lib. 5. exẽplorum c. 10.

Bap. Fulgoso. lib. cap. 4.

su tienda

tienda. Y porque viene en alguna manera a propoſito, es de ſaber que quando ha ſucedido en los que eſtan cercanos a la muerte, que por juſticia ſe les dà, ſiendo injuſta auer adeuinado ſu vengança emplaçando a los que mandauan hazer juſticia dellos, no ha ſido por la opinion falſa que auemos condenado, ſino por el particular mouimiento que el dolor les pone, con que de veras piden a Dios buelua por ſu innocencia; y el auer vſado del termino de emplaçar ſeñalando dias, y auer aſsi ſucedido, no puede ſer ſin particular ordenacion del ſupremo juez, de que ay caſos notables. El vno es muy notorio entre noſotros de los Carauajales que emplazaron al Rey don Fernando el Quarto, dicho por eſto el emplazado; y a los treynta dias murio. El otro caſo es, del cauallero Neapolitano, que era de los Templarios. El quál lleuandole a juſticiar en Burdeos, como vieſſe en vna ventana juntos al Papa Clemente Quinto, y al Rey Philippo de Francia, dixo a bozes, que los citaua, para que dentro de año y dia parecieſſen delan-

De los q̃ han emplaçado a los jueces.

Hiſtorias de Eſpaña todas, y Ricio li. 3. de reg. Hiſpan. Iulgo. li. 1. c. 6.

Bap. Fulgo. lib. 1. c. 6.

Olao Magno.

te de Dios. Y dentro deste tiempo murio el Papa de repente, y poco despues el Rey. Otros casos ha auido semejãtes, de que ay vno en Olao Magno admirable, porque al punto mismo que sin culpa cortaron la cabeça á vn cauallero q̃ auia citado al juez, se cayò el desventurado muerto. Y por auer sucedido estos casos, algunos se han atreuido aquerer fingir q̃ mueré sin culpa,

Paulus Iouius in vita Consalui

y hazen sus exclamaciones y citan, como fue lo que cuenta Iouio en la vida del gran Capitan, y es, que citandole vn soldado ante el tribunal de Dios, le dixo que fuesse a su negocio, que alla tenia a su hermano don Alonso de Aguilar, que responderia por el, y estaua alla desde que auia muerto en sierra Bermeja. Y porque basta lo que se ha dicho en el proposito, diremos agora delas maneras que huuo de adiuinar tan diuersas.

CAP. IIII. *De otras diferentes maneras de adiuinacion de que vsaron los gentiles para saber las cosas por venir.*

No

NO se contento el inuentor de las maldades cõ vna manera de engañar las gentes, pretẽdiendo dellas q̃ quisiessen y procurassen saber lo q̃ estaua por venir, auiendo por aqui começado la guerra que hizo al hombre persuadiẽdo a nuestros primeros padres que con vna cosa tan facil, como era comer de aquel arbol sabriã quãto auia que saber de bié y de mal. Y como los gustos son diferentes, a vnos cõbido con vna cosa, y a otros con otra, y assi huuo muchas diferẽcias de adiuinaciones, de q̃ no escusamos dezir algo en particular para el desengaño q̃ pretendemos destas inuenciones del demonio. Y no puedo dexar de lastimarme mucho en pensar q̃ deue de auer quedado algũ rastro en partes donde tienẽ la obligacion q̃ todos tenemos aguardarnos de lo que es trato con los enemigos nuestros, y de todo lo q̃ puede comunicarse de su parte, siẽdo especie de ydolatria, y de tã conocida ofensa de nuestro señor, q̃ aun el maldito de Mahoma reprobo los adiuinos diziendo, q̃ solo Dios puede saber lo q̃ està por venir, como lo refiere el Leõ q̃ des-

Geneſis. 3. aperiẽtur oculi veſtri & eritis ſicut dij ſcientes bum & malum.

Mahoma reprobo los adiuinos.

Io. Leon en la Africa lib. 3.

criue la Africa, dõde dize, q̃ los juezes de la Fê entre ellos los castigã quãdo los acusan. Mas viniendo a lo q̃ deziamos, vna de las especies de adeuinar es, mostrãdo el demonio en figuras lo que quieren saber, y esto ha sido tambien de muchas maneras. Y sea la primera enel agua por el arted icha Ydromancia, teniendo ordenadas sus inuocaciones, para que con ellas por la virtud fingida que pone en las palabras, se entienda que viene. Y porque esta se hazia hechando el agua en algunas vasijas grandes, como el que dezimos librillo, y en Griego Lecanon se llamò tambien Lecanomancia, la qual era ordinaria en los Persas, y Chaldeos hechando dẽtro laminas de oro, y piedras preciosas, con ciertos caracteres, y alla oyan bozes. Y lo mismo seria hechando el agua en las taças grãdes que se solian vsar; de donde vendremos a entender lo q̃ la Escritura dize de la taça de Ioseph, en q̃ se dixo a los hermanos, que era aquella en que su señor solia agurar; y el parece lo dio a entender, mas fingio vsaua aquellos agueros el Ioseph, y q̃ por ellos auia descubierto

Ydromãcia.

Lecanomancia.

Genes. 8.

el

el hurto,por el nombre q̃ tenia, y ser ocupa-
ció de Principes,y lo era de su Rey,que lo te-
nia por oficio. Y assi dize Ciceron en lo de
diuinacion, que no podia ser Rey de Per-
sia, el que antes no supiesse la sciencia de
los Magos,y desta arte que se tenia por ocu
pacion de los Principes vso Numa Pompi-
lio,segun san Augustin.Estas mismas figu-
ras se representauan en el azeyte hechando
le sobre el escudo q̃ entonces vsauan los sol
dados, que puesto en llano y echado el
azeyte venia a hazer vn circulo en el rodeã
do el medio del escudo que se leuantaua
a fuera, y desta manera de diuinacion por
los escudos hizo mencion Suydas. La di-
uinacion de los espejos,es muy antigua, y
se dixo Catoptromancia, esta se vsaua, y
por ventura o desventura se vsa por la faci-
lidad que ay en ella, y es cosa antigua, por
que Pausanias dize;auia vn oraculo en Aca-
ya, donde en particular acudian a saber el
succsso de las enfermedades, y le vian en
vn espejo.Y segun esto no ay que espantar-
nos del que dizen auia en la Coruña, don-
de se vian las naues que venian de muy le-

Cice.1.de diuinatione.

Augus. lib.7.de ciuit.c. 35.

Suydas ex Aristophane col.767

Pausanias in Achaicis.

Tiene se por fabuloso, mas

xos. Y lo que hazia en vn espejo el Pythagoras Pythago, que quiere dezir burlador, es cosa notable, porque escriuia con sangre en vn espejo lo que queria, y boluiendole hazia la luna, se parecia en ella lo que auia escrito. Tambien se representan en los vasos de agua con gotas de azeyte vnas figuras, que no solo en si muestran lo que se pide, mas responden a lo que se pregunta, como escriue Leon se hazia en Fez. Y quando solo con pinturas se daua respuesta en vasos de agua redondos, donde hã hecho sus inuocaciones dizen algunos se llamaua Gastromancia, y estas figuras dezian, que solo las vian los niños innocentes, o las mugeres en lo liso de las vñas vntandolas con azeyte y hollin, y poniẽdose a los rayos del sol. De la Geomancia, que es la diuinacion de la tierra sabido es, que se aprouechauan haziendo primero ciertos circulos y diuisiones, y de los pũtos que vno hazia sin mirar el suelo, sacauan sus juyzios tan sin juyzio reduziendose a suerte toda su adiuinacion, como lo eran otras muchas, y entre ellas la que se llamò Enodia, porque era la

no por imposible.

Ex Suyda Celius lib. 9. c. 23. Destas figuras en el agua que habla uã ay memoria en el. c. Nec mirum. 26. q. 5. que es de Isidoro. li. 8. Ety. c. 9. Leon di. lib. 3. Gastromãcia se dize de Gastro que es vaso ancho. Onichomancia es de las vñas.



diui-

diuinacion que ſe tomaua de lo primero que ſe ofrecia en el camino quando alguno lleuaua algo, y deſto hizo libro particular Polcs adeuino.

Enodia auguria occurſum in vijs. Suydas in dictionario.

CAPITVLO. V. *En que ſe proſigue la materia declarando otras maneras de diuinacion.*

HA meneſter tan poco fundamento para ſus inuẽciones el autor de los engaños, que de ſolo el diferente peſo de las piedras tomadas en la mano introduxo la adiuinacion que vſo Eubole vieja y hechizera famoſa, de quié tenemos vna Epigrama Griega de Antiphylo. Otras de ſu profeſsion inuentarõ el adeuinar de las olas del mar, y del ſonido de las aguas, como fueron aquellas adiuinas de los Alemanes que diximos ſe llamauan Alrunas; las quales Plutarco en la vida de Ceſar llama ſagradas, y dize que de las vertiẽtes de los Rios y de ſu ruydo adiuinauan. Del laurel ay gran memoria quanta parte tenia en las adiuinaciones por ſer conſagrado a Apolo, pues nõ ſolo entendian que durmiendo

Adiuinacio del peſo de las piedras.

Del ruydo de las aguas.

Plutarchus in Cæſare.

Adiuinacio del laurel.

miendo ſobre el ponia los ſueños que ſeruian de Oraculo mas los que teniá el nombre, y el oficio de adeuinos ſe coronauan deſte arbol, hallando por experiencia que el eſpiritu de Apolo no acudia quando les faltaua eſta corona. Y de aqui ſe entendera lo q̃ Eunapio enla vida de Chryſancio, dize del, y es, q̃ tenia tanta afinidad con el eſpiritu que no tenia neceſsidad de ponerſe corona de laurel en ſu cabeça, para adeuinar, y con ſolo mirar al ſol, que era el que tenian por Apolo, dezia verdaderos oraculos. Y viniendo agora a declarar la diuinacion particular que ſe hazia del laurel, ſe ſabe que era, quemando enlas braſas vn ramo del. Y ſi daua grandes eſtallidos que dezimos, y ſonaua mucho, ſe tenia por ſeñal de que auia de ſuceder loque deſſeauan, y eſtas eran las ſeñales que auia dado el laurel, quando Tibúlo en ſus verſos, dize a los labradores que ſe alegren. Y el Propercio enotra parte dixo lo contrario, auiendo callado el laurel que ſe quemaua en el fuego. Y porque en algo ſon ſemejantes diremos tras eſto de la manera

Eunapio in vita Chryſanthy.

Tibulus En laurus, vbi ſigna dedit gaudete coloni Proper. & tacet extinto Laurus adusta foco.

de diui-

de diuinacion dicha Axinomãcia. La qual se dixo assi, porque el principal instrumento que interuenia en ella era la açuela, dicha en Latin Ascia, y en Griego Axine, sobre la qual se encendia fuego, y se ponia la piedra llamada Gagate, que se cria junto al rio Gages en Lycia, la qual recibe fuego, porque es como madera, y encendida vna vez se enciende mas con el agua, y con el azeyte se mata. Y dize el Plinio, que los Magos se aprouechauan desta piedra en la Axinomancia, porque si auia de suceder lo que desseauan, la piedra no se acabaua de quemar. Y de aqui se entiende quales eran las hachas, o açuelas diuinas, o habladoras de cosas sagradas, de que ay mencion en autores Griegos, y podria ser interuenir algo desto en la dedicacion de los sepulcros antiguos de los Romanos, en que se vee la figura, y la inscripcion en que se dize, fuerõ dedicados debaxo de la açuela. Y hasta agora se ha dicho que se pretẽdia y desseaua que durasse aquella obra, sin que la açuela la derribasse, porque la hacha, y el açuela, eran los instrumentos de deshazer los

Axinomãcia diuinacion dela açuela.

Plinio li. 36. c. 19. Id peruri negant si euentu rum sit quod aliquis optet. Donde leo, Ij peruri negant.

Pierio. lib. 42.

edificios

In securi & ascia deiecerũt eam. Psal. 73

edificios, que aun por esso tãbien se entiende, dixo Dauid de la destruycion de Hierusalem; en la segur y el açuela la deshizieron. Y aunque esto podria ser verdad se juntaria cõ ello el procurar que fuesse la dedicacion con solenidad haziendose esta cerimonia, para tener seguridad de q̃ auia de ser perpetua aquella memoria, como desseã todos, y el demonio ayudaria a sus engaños, como lo erã sus pretensiones, y el pensar que por aquellas inuenciones suyas auiã de saber lo que estaua por venir. Para lo qual no se cõtentò el padre de las mentiras y los engaños y cõ los q̃ auemos dicho, y huuo de inuentar otros de que auremos de dar cuenta, para q̃ no nos engañe, y assi diremos dellos en el siguiẽte capitulo.

CAP. VI. *De la diuinacion que se hazia con el cribo, o harnero, y lizos, y de la que se llamó Piroanmeia.*

Coscinomantia.

AY otra diuinaciõ que tomo su nõbre del q̃ tiene en Griego el harnero con q̃ se hazia, y yo pienso q̃ es

la

la misma q̃ se hazia cõel plato y los lizos,co mo lo es, la q̃ oy dia vsan las hechizeras cõ el cedaço. Y estos lizos q̃ rodeauan el harne ro, o el plato,es muy antiguo vsarse,rodean do y atando con ellos algunas figuras, co- mo consta de Theocrito, y de Virgilio, en la Pharmaceutria. Y auiendo dicho Dios por Oseas en los funiculos de Adã os atrae- re, quieren entender algunos que se toma la comparacion destas ataduras con que se traen a amistad los que se pretenden, con- forme a la comun manera de pensar; y por que Dios con sus marauillosas obras nos obligò a quererle y amarle, por semejança se dize que con hechizos santos nos obli- ga,y nos lleua tras si. Y si esto fuesse verdad los funiculos de Adam se dirian, conforme a la comun manera, de entenderse, y dezir se entõces atribuyendole a Adam, aquesta arte. Mas lo cierto es q̃ alli funiculos se lla- man las obligaciones con q̃ los hombres se obligan, q̃ son las buenas obras, y essas se di zen de Adam, q̃ alli es lo mismo que hõbre, segũ san Hieronymo. Destos lizos y el pla to entiendo se aprouechauan para lo mis-

Oseas. c. 11. In funiculis Adã tra ham vos.

Funiculos son las obligaciones.

mo

Furtum per liciũ & lancẽ conceptũ vt manifestũ punito.

mo q̃ oy dia con ſus inuenciones ſe aprouechan las hechizeras q̃ es para deſcubrir hurtos, y de aqui venimos a entẽder vna ley de las doze tablas, en que ſe dize, q̃ el hurto cõcebido por el lizo, y el lazo ſea caſtigado, como manifieſto, y es, q̃ ſe aueriguaua deſta manera, qual era quien hurtò la coſa q̃ faltaua, porq̃ deſpues de rodeado el plato, con ſus lizos le ponian en fiel ſobre algo, como agora ponen el harnero, y nombrando las perſonas de quiẽ teniã ſoſpecha, de vna en vna, quando ſe dezia quien auia hecho el hurto ſe meneaua el plato. Y porque eſto no es verſe por los ojos, ſino concebirſe en el animo quando por aquel camino ſe deſcubria el hurto, ſe llamaua concepto. Y de aqui entenderemos tambien el parrapho de la Inſtituta, dõde ſe dize, que ay dos maneras de hurtos, vno manifieſto, que es el que auemos dicho, quando ſe topa el hurto en las manos que tenia la mayor pena, el otro es no manifieſto, quando no le hallaron con el, aunque ſe prueue; y luego dize del concepto, y oblato; y aũque pone exemplo, quando ſe buſca y ſe halla, ſe ha de en-

§. Furtorum de obligat. quæ ex delicto naſcuntur.

tender

tender principalmente del que se descubre desta manera; y por ser interuiniendo la autoridad de los dioses que ellos creyan, querian que fuesse lo mismo que si fuera manifiesto; y como tal mandaua se castigasse la ley que auemos dicho de las doze tablas; la qual desta manera queda declarada, que hasta agora no lo ha sido. Viene con esta manera de descubrir los hurtos otra orden que saben los desventurados desta arte, y es; que escriuiendo en vna torta de pan ciertas palabras que en si son muy buenas, mas aplicadas mal, y por ser debaxo del cõcierto implicito que ay en hazer qualquiera cosa semejante, es cosa malissima, y escrito el pan le hazẽ bocados, y el q̃ ha hecho el hurto, no puede tragar el bocado, y solia entre los Romanos hazerse lo mismo, poniendo otras palabras q̃ ordenaria el autor destas inuenciones, y ay vn lugar de Iuuenal que lo dize; y que se entiende con esto.

Gelio li. 11. c. 18. y otros lo declararon de otra manera, y no bien a mi parecer.

Iuuenalis.

CAP. VII. *De la Pyromancia, y Capnomancia; que son diuinacion de fuego y de humo.*

LA Pyromancia era la adiuinacion de fuego, teniendo cuenta con los rayos que cayan del cielo, y mas quando prendian en alguna cosa, conforme al lugar del Poeta. Acuerdome auermelo adiuinado las enzinas tocadas del cielo. En que se ha de notar el termino tocar del cielo, porque conforma con la manera de hablar de la Escritura, donde dize Dauid a Dios: Tocad Señor los montes, y hecharan humo de si, y alli se vee que el tocar es prender con fuego del cielo, y lo mismo se prueua en otros Psalmos donde se dize de Dios: El que toca los montes, y haze que hechen humo de si. Desta interpretacion de los rayos, hizieron profession por si los Thirrenos, y donde quiera por todo el mundo, como Diodoro dize, se aprouechauan dellos para este menester, y quien primero enseñò el arte de adiuinar por los rayos fue Begoes Nimpha de quien los Thuscos de prendieron. Hazian mucha cuenta los Romanos de la significacion de los rayos por parecerles señal manifiesta del cielo, que declara la voluntad

De cœlo tactas memini prædicere quercus.

Tãge mõtes & fumigabũt Psalm. 143.

Qui tangit montes & fumigant. Psal. 103

Diodoro lib. 5. c. 9. seruio. li. 6 Aenei.

de

de los dioſes. Y por eſto hablando con los augures dezia la ley de las doze tablas, veran antes las iras de los dioſes; y eſto era porque eſtaua a ſu cargo auiſar quando hallauan ſeñales de que los dioſes eſtauan ayrados, particularmente en los rayos; de los quales ſe llamauan poſtulares aquellos que moſtrauan eſtar los dioſes ayrados, y que pedian enmienda. Otros llamauan peremptales, quando auian hecho ſus ſacrificios y cerimonias, con que pretendian ſe auia aplacado, y eſtaua perempta, eſto es deshecha la vengança que en los otros ſe auia ſignificado. Del humo tambien hazian ſus adiuinaciones, y ſe le dio particular nombre Capnomancia. Y eſto era conſiderando juntamente los vientos, quando en deſcubierto ſobre ſus aras hazian los ſacrificios de fuego, teniendo cuenta a la parte donde ſe derramaua con el ayre. Y en el propoſito me acuerdo de lo que afirmauan algunos Hebreos, cerca de la hiſtoria de Abel, a quien Dios miró, y a ſus ſacrificios, que fue, como en otra parte declaramos embiar fuego del cielo ſobre

Iras deorum præuidendo.

Rayos poſtulares y peremptales q̃ dezia los Hetruſcos.

Capnomancia. diuinaciõ del humo.

Reſpexit Dominus ad

Abel et ad munera eius. Geneſ. 4.

el ſacrificio. Y eſta aceptacion y mirar de Dios, no lo entendian los expositores Hebreos deſta manera, y explicauã; que en el humo ſe conocia la diferẽcia del ſacrificio de Abel, y el de Cayn, porque a Cayn ſe eſparzia el humo, y enel de Abel ſubia hecho varita, como la Eſcriptura la llama.

Canti. 3.

CAP. VIII. *De la diuinacion por las rayas de las manos dicha Chyromancia.*

Qui ſe Aegyptios mentiebatur Plato.

LA diuinar de las rayas de las manos, es tan antiguo q̃ quieren algunos fueſſe inuẽciõ delos Egypcios, y yo pienſo q̃ lo fue de los que ſe fingian Gitanos, de que ay mencion en Platon. Y para tener ocaſion de fundar ſus inuẽciones dieron en mirar las differencias de las rayas, y lo que eſpãta mucho es, que huuieſſe haſta q̃ ſe quitó arte tan formada dello, y q̃ ſucediеſſen coſas que ſe adiuinauã. De que yo no puedo dar otra razon, mas de que eran muy a caſo, y que en caſtigo de quien lo creyã, permitiria Dios que ſucedieſſe, y

tam

tambien de nueſtra parte ſe podia ayudar en aquellas coſas que ſon en nueſtra mano, como era dezir a vna donzella que ſe auia de caſar con vn corteſano, y baſtaua eſto para deſviar otro qualquier caſamiento, pareciendole que no auia de ſer; y ſi acertauan a hablarle en alguna perſona de Corte, aunque fueſſe muy deſigual creya que aquello era lo que le eſtaua guardado. Fue como auemos dicho éſta arte inuencion antigua, y eſcriuio en ella Heleno, como dize Suydas llamandola por otro nombre Chiroſcopion. Y no ſe contento la ſuperſticion con eſta inuencion de las rayas en las manos; y huuo de buſcar la diferencia dellas en los pies, de que hazian autor a Ariſtoteles, leuantandole teſtimonio. Palmicon era otra manera de adiuinar, y ſe tomaua de la palpitaciõ en alguna parte del cuerpo, o del ſonido de los hueſſos, o el adormeceiſe de algun pie, o ſiluar el oydo que de todo ſe adiuinaua. Y deſto eſcriuio Poſidonio, ſegun el miſmo Suydas. Y ha ſe de notar para el Decreto, en que ſe pone la diferencia, *ſi membrorum partes ſaluerint.*

La imaginacion propia ayuda al engaño delos juyzios.

Heleno eſcriuio de la Chiromãcia dicha tãbien Chiroſcopiõ.

Palmicõ ex vibratione corporis. Suydas.

Cap. 1. 26. q. 4.

CAP. IX. De la physionomia, y de lo que se puede alcançar por ella.

LA physionomia se dixo en Griego, lo que dezimos nosotros regla de la naturaleza, en q̃ deuemos desde luego aduertir, que aunque las cosas naturales tienen tanta firmeza, que se dize dellas que no se mudan, no son tan ciertas estas reglas que lo ayan de ser siempre, y mas en las cosas que se suelẽ traer por señal de vicios estãdo en la election de cada vno seguir el bien, y apartarse del mal, y de otra manera mal pudiera dezir el antiguo philosopho a quien las señales del rostro le cõdenauã por deshonesto, que de aquella enfermedad la philosophia le auia librado. Y en confirmacion desto tenemos el prouerbio Español, que merece ser alegado, virtudes vencen señales, y supuesto lo que auemos dicho, no podemos negar auer las señales que dezimos en el hombre, demanera que el rostro mismo es vna habla muda de lo que esta en el alma, y no solo en que muestra las alteraciones de ale

§. Sed naturalia. de iu. na. gentium & ciui.

Genes. 4 Sub te erit apetitus tuus.

Socrates de quien Zopyro juzgo q̃ era deshonesto Cicero de Fato.

gria,

gria,triſteza,ó temor; mas tambien mueſtra la condicion y el natural, que es de lo que hablamos. Y de lo vno y de lo otro parece que habla el Eſpirituſanto en el Eccleſiaſtico diziẽdo. De la viſta ſe conoce el varõ, mas como eſto ſea ſegũ el juyzio de los hombres, no puede auer certidũbre. Y por eſto tãbien nos dize habládo con Samuel, q̃ el hombre mira lo que es de fuera, y ſe mueſtra, mas Dios mira el coraçon. Y es de notar en aquella hiſtoria q̃ Samuel yua a vngir al que de los hijos de Iſai auia de ſer Rey; y el puſo los ojos en Eliab, q̃ deuia de ſer ſin duda de buen talle como dezimos, y de buen roſtro; que aun el Poeta Griego dixo, lo que Porphyrio en ſus predicamentos refiriò que el roſtro era digno de imperio. Y aſsi el Propheta preguntò a Dios, ſi era aquel el que auia de ſer vngido; y reſpondiole Dios. No hagas cuenta de ſu roſtro, ni de la diſpoſicion ſuya, porque le he deſechado, que yo por lo que el hombre mira no juzgo; porque el hombre vee lo que ſe parece, mas yo veo el coraçon. Donde vemos claramente ſer materia de

Eccleſiaſtico. 19

1. Reg. 17. Homo videt ea quæ parent Deus autẽ intuetur cor.

Primum quidem ſpecies digna eſt imperio.

Dict. c. 17. Ne reſpicias vultum eius neq; altitudinem ſtaturæ eius

De los señalados de naturaleza.

juzgar el roſtro, y la diſpoſicion, mas no para que pueda auer certidumbre. Y ſolo eſta manera de juyzio, o de preſuncion parece que baſta, para que no ſean admitidos a los ſagrados ordenes los que tienen faltas notables en ſus perſonas; y particularmente los que ſon ſeñalados de la naturaleza, de quien el antiguo refran nos dixo, que nos guardaſſemos. Y porque eſto tuuo principio en lo que ordenò Dios en el Leuitico, deuemos hazer memoria de los que tienẽ pequeñas narizes, o muy grandes, o las tienen torcidas, porque los vnos y los otros, mandaua Dios que no fueſſen admitidos en ſu miniſterio. Y quanto a las ſeñales que ſe entiende ſon de la natural condicion aueriguado es, que la nariz larga es de maldizientes. Y por eſſo dixo Marcial a ſu libro, que en ninguna parte del mundo auia ygual eſcarnio y burla que el de Roma, donde los moços, y viejos, y los muchachos tenian las narizes del Rynoceronte, que es la Bada, y es notorio la nariz que tiene tã ſeñalada, y tan perjudicial. Los de pequeñas narizes ſe dize, que huelẽ poco, y

Leuiti. c. 21. Si claudus ſi vel paruo vel grãdi naſo vel torto naſo.

Martial Et pueri naſum Rhynoceronti habent.

ſaben

ſabé menos. Los que las tienen torcidas, tienen torcida la condicion, y porq̃ eſto como auemos dicho, es juyzio de las gentes, tampoco ſe ha de dezir que éſta ſea la razon de apartar a eſtos; y los demas del miniſterio del altar. Y ſolo ſe ha de atender a la ſignificacion, y el myſterio que debaxo deſto ſe figurò, como nos enſeñan los Santos en aq̃l lugar; y en eſpecial el bienauenturado y glorioſo Papa Gregorio, en el paſtoral, y ſe refiere en el Decreto de Graciano, cuyas palabras ſon eſtas. De pequeña nariz es, el que enla diſcreciõ no es idonco; y deſpues dize, mas algunos pretendiendo no ſer tenidos por de mal ingenio, ſe exercitan en inquirir algunas coſas mas de lo que conuiene, y aſsi ſon engañados de ſu agudeza, y por eſto ſe dize tambien que no ſean de grande o torcida nariz; porque la nariz grãde o torcida es la ſutileza demaſiada q̃ creciendo mas de lo que conuiene haze que la rectitud de la action ſe confunda. Y con eſto auremos de concluyr éſte propoſito, acordandonos que aſsi como en los pequeños ſe vee diligencia, y el querer ſuplir

D. Grego. in paſtorali & habetur. in. c. 2. 49. dist.

Naſus quippe grandis & tortus eſt diſcretionis ſubtilitas immoderata quæ dũ plus quam decet excreuerit actionis ſuæ rectitudinem ipſa confundit.

Luess. 19. statura pusillus erat.

su falta, como se vio en Zacheo que era pequeño, y para ver a Christo se subio en el sycomoro, que en Castellano suena hyguera loca. Al contrario desto los grandes suelen ser floxos, y descuydados, y si son muy largos suelen saber poco, conforme al ordinario dicho que refirio Bartulo, que el que fuere largo de cuerpo, estará lexos de la sabiduria. Lo qual dize, que no agradaua a Cino, porque era muy largo; y porque no lo sea este capitulo, y desagrade diremos algo de lo mismo en el que se sigue. En que tambié trataremos de la propia materia por ser tan ordinaria, y en que todos suelen tener parecer.

Bart. in l. 1. de iu. om. iudi. num. 2.

CAP. X. *De lo que se puede juzgar por las señales de la Physionomia.*

Señales del natural.

EN quanto el hombre tiene vn cuerpo formado de la massa elemental en que se hallan tan diferentes naturales, no es mucho que de essos mismos aya querido la naturaleza dar señales de q̃ se veen algunas, y sin hazer mas fuerça

de la que auemos dicho se han conocido y se conocen, en los que no saben vsar de razon; y si tienen señales de viciosos tienen tambien las obras, como otros las tienen de bien acondicionados, afables, y liberales, y lo son. Y de lo que pudo enseñar la experiẽcia en esto huuo en los siglos passados quien escriuiesse reglas, como fueron Aristoteles, y Polemõ el Retorico; y antes dellos vn medico dicho Loxo: Y en estos tiempos ha auido tambiẽ quien se ocupasse en lo mismo, poniendo reglas, las quales podran seruir a qualquier Cortesano, y discreto que quisiere corregirse en las cosas q̃ se suelen tener por señal de vicios; como es el andar desigual, la risa descompuesta, el desaliño notable, el melindre ò cosa que le parezca, y las semejantes, qũe de suyo se han de euitar; y si supiessen lo que dizen de ellas andarian con mucho cuydado. Y en lo que toca a los juezes, tengo por peligroso negocio el querer hazer caso de señales, ni del buen rostro o malo, para la aueriguacion de los delitos, por mas que Paris de Puteo diga que acertò muchas ve-

Aristoteles, Polemõ. Loxo.

Señales de vicios

Paris de Puteo de Syndicatu. §. mãdauit. colum. 8.

zes,

zes, pues no dize las que se engañò que seria muchas mas. Y en lo que se cuenta de san Isidoro que vio en España a Mahoma, antes que sembrasse su ponçoña y de su physionomia tomò presagio auia de ser pestilencia para la Yglesia, y le mandò prender, y amonestado del demonio huyò; bien pudo ser, mas no seria por solo el juyzio desta sciẽcia si alguna es, sino por particular inspiracion de Dios a quiẽ todo le es presente; y lo mismo seria lo que Nicephoro cuenta de san Gregorio Nazianzeno en lo que dixo de Iuliano, antes que entrasse en el Imperio. Y aunque sea verdad que suelen suceder cosas semejantes, y los que saben algo destas reglas hallan que muchas vezes salen ciertas, en ninguna manera se ha de reparar en ellas, para hazer juyzio que serà temerario, por mas que diga Baldo, que la mala physionomia haze mala sospecha contra el reo. Y esta regla se puede guardar, si se sufre dezir en las bestias, quando se tratasse de alguna, si era segura, o no, que entõces las señales que ay de ser maliciosa serian bastantes, porq̃ en el

Ex. D. Antonino Mascarius de probat con. 831 nu. 27. vol. 2.

Nicephoro. li. 10. cap. 37. O quantum malũ fouet Romanũ Imperium.

Bald. in l. 2. quorum appellatio. non reci.

animal

animal que falta la razon que a todo es ſuperior, pocas vezes engañan las ſeñales, y lo miſmo es en otros animales, y aues q̃ en la diſpoſiciõ y color ſe ſuelen conocer, lo que no ha de ſer en el hombre, a quié ſolo Dios puede conocer. Y ſea la concluſion deſto, q̃ en las reglas que ſe dizen de Phyſionomia, ſino las eſtienden a mas de lo que es la cõpoſtura del hõbre en ſu compliſion natural a que ſuele ſeguir la condicion, y conformarſe las coſtumbres, ſe puede tener por cierta en muchas coſas, lo que no es la diuinacion de los lunares de que ay vn librillo en Griego, y ſiendo yo muchacho le traſlade en Latin, con otros verſos que andan eſparzidos de los ſueños. De los nombres ſe ſuelen hazer argumento, y lo traen nueſtros Canoniſtas a propoſito del que ſe llamaua Belial, de que no hago tãto caſo, aunque es verdad que en la diuina Eſcritura ay muchos myſterios, porque los nombres ſeñalados y extraordinarios, y quaſi todos, no ſe ponian a caſo, ſino por algun reſpeto como ſe verà en todos los que tienen la diction cauſal deſpues dellos, o ſe pone la ra-

Las ſeñales de los animales como del caualo y otros, de ordinario ſon ciertas.

Galeno lib. quod animi mores corporis temperaturam ſequãtur

Libro de Næuis en Griego

Doctor. in c. Graues de Depoſito.

Geneſ. 3.&.4

2. Reg. c.15. Iuxta nomen ſuũ ſtultus eſt.

Geneſ. 27.iuſte vocatũ eſt nomẽ eius Iacob ſupplãtauit me in altera vice.

2. Reg. 18. Vir bonus eſt & bonũ portat nuntiũ.

zon del miſmo nóbre, como en Eua, Abel, y Cayn, y otros. Y para el argumento que dezimos, es buen lugar el de los Reyes, quãdo Abigail dixo de ſu marido al Rey Dauid, q̃ le dexaſſe para tonto, conforme a ſu nóbre que era Nabal, y quiere dezir el tonto, y ſin juyzio, y aſsi fue el argumẽto Retorico, y de mucha diſcrecion, para perſuadirle que no hizieſſe caſo, ni ſe ofendieſſe de quien no ſabia lo que ſe hazia, q̃ no embalde le puſierõ el nombre de tonto como lo era. Y deſta manera hizo argumento Eſau cõtra Iacob ſu hermano, no embalde le llamaron aſsi, pues tantas vezes me ha engañado; y entiendeſe del engaño q̃ es con arte, porque el ſuplãtar es poner algo en q̃ la planta deslize. En el ſegundo de los Reyes ay otro lugar dõde ſe ſuele notar algo deſto, porq̃ eſtãdo Dauid eſperãdo nueuas de la guerra le dizẽ, q̃ viene Achimaas, y el reſpõdio; buen hõbre es, buena nueua trayra. En que ſe tomò anúncio de la bõdad de la perſona, y no del nombre que no es menester, en el q̃ es conocido, y la bõdad es ſu nõbre; y por eſto ſe llama aſsi la fama cõforme

me al dicho de la Sabiduria q̃ vale mas el bué nombre q̃ las riquezas muchas, y todo lo dicho puede venir a propoſito de la ſobe rana embaxada q̃ el Euãgelio ſagrado nos cuenta quando nos dize, q̃ fue embiado el Angel llamado Gabriel, q̃ quiere dezir fortaleza de Dios a la ſantiſsima Virgen, por que Angel y fortaleza de Dios buena nueua ha de traer, que nunca la fortaleza de Dios ſe empleo en coſas de poco. Y ſale tambien el anuncio que vemos en el ſuceſſo la ſuma de las grandezas de Dios, y de ſu poder inmenſo. Y con eſto diremos de otras diuinacioues añadiẽdo a lo dicho que entre los gẽtiles ſucedio ponerſe nombres a los Principes que fueron preſagio de lo que auian de ſer.

Sapient. 12. Melius eſt. Præſtat bonũ nomen quã diuitiæ multæ.

Gabriel fortitudo Dei.

CAP. XI. *De la diuinacion de los pollos, y de los gallos.*

NO era lo q̃ menos credito tenia entre las demas ſuperſticiones la diuinacion de los pollos encerrados en la jaula, que con particular cuyda-

De la cuẽta de los pollos.

Arnobio lib. aduer sus gẽtes

do trayan los Romanos para adiuinar poniendo su dicha como Arnobio; dize en el hastio, o gana de comer dellos. Y lo mismo podiamos dezir, de lo q̃ Plinio cuẽta del adiuinar delos peces que auia en vna fuẽte dicha Lymira, de que auemos hecho mencion, donde los de la tierra tenian por respuesta del buen succsso, quãdo llegauan a dar de comer a los peces, si ellos lo tomauan de buena gana. Y todo esto bien se vee q̃ eran inuẽciones del demonio; y algunas vezes daria señales en aquello de lo que el podia saber para acreditallo, aunque no bastò cõ lo que es sabido de quien hizo hechar en la mar los pollos diziendo, pues no quieren comer beuan. Y porque tratamos delos agueros que en las guerras se vsauan, no puedo dissimular, lo que Laurẽcio Vala en su historia escriue, diziendo, que en España ay vnos pueblos q̃ se dizen Adelitos, y Almoganenos que professan el adiuinar, y aprouecharon en grã manera al Rey don Fernando en la conquista de Granada, y es cuidẽte error, porque el quiso dezir, adalides, y Almocadenes, y estos erã oficiales en

Plinius lib. 31. cap. 1.

Valerio lib. 1. cap. 4.

Suetonio in Tiberio. c. 2.

Laurentius Valla. lib. 1. histo.

la guerra

la guerra, y no gentes de pueblos, y menos eran agoreros, sino gente de cuydado, y de industria, como lo hã de ser los que tienen estos oficios, y son Adalides los exploradores que siempre se vsaron, y fueron menester. Y Almocadenes son los que guian la gẽte de a pie, siendo caudillos. De los quales tratò cumplidamente el Rey don Alonso en sus partidas, y porque cumplamos con lo q̃ toca a las adeuinaciones de la guerra, auremos de hazer memoria de lo q̃ muy de antiguo se introduxo, y no ha muchos años se vsaua en el criar aues que poniendo les diferentes nombres peleassen, y en especial se hazia con los gallos, aunque no es ésta la que por ellos se llamò Alectromancia, porque ésta se hazia con letras escritas sobre vna mesa con cierta orden, y en cada vna puesto vn grano de trigo, y poniendo el gallo sobre la mesa yuan mirando la orden como yua cogiendo los granos, y notãdo las letras, y desta manera se cuenta vna historia de los q̃ quisieron saber quien auia de suceder al Emperador Valente, y acertò el gallo a tomar las letras que lo di-

De los Adalides y Almocadenes que eran.

l. 1. titu. 22. p. 2. l. 5. del mismo titulo.

Alectromãcia se dixo de Alector que es el Gallo.

xeron en que ſe ha de dezir lo miſmo que en las demas adiuinaciones en que ſe ſuele acertar, o por ſer acaſo, o por ordenarlo conforme a ſus conjecturas el que anda entre los que tratan de tales exercicios. Zonaras en ſu hiſtoria cuenta eſta, y dize que Iamblico fue vno de los que trataron de lo que auemos dicho, y que por miedo del Emperador ſe matò con veneno.

Zonaras en ſu hiſtoria.

CAP. XII. *De la diuinacion de los anillos dicha Dactilomancia y de las figuras y ſigilos.*

DActilomancia era manera de adiuinar por anillos encerrando en ellos quien reſpondieſſe, y no forçados como algunos pienſan, y los demonios fingen, para dar virtud a ſus inuocaciones, cõ que ſolian en ſemejantes anillos entrarſe los demonios, a cuyo cargo eſtaua induzir las volũtades, y ſolicitarlas a amiſtad. Y conforme a eſto es lo que ſe cuenta del anillo con que vno auia ganado la gracia, y particular priuança del Emperador Carlo Magno, y confeſſandoſe cõ vn Obiſ-

Fingen los demonios que ſon forçados.

po se le quitò, y como le truxesse, y hallasse por experiencia el efeto, queriendose morir le hizo hechar en vn lago, donde el Emperador se aficionó sin salir de la tierra donde estaua, y cerca del hizo su habitacion, y despues su entierro. Y esto se lee en vn libro escrito de mano en la libreria de la santa Yglesia de Segouia, cuyo titulo es; Fons mirabilium; y el autor Frãcisco de Aretio. Y la regla que se puede dar muy cierta es, que qualquier anillo que tenga characteres, o nõbres no conocidos es malo; y mas quando se dà para cosas malas. Y el que fingieron los poetas de Gyges, con que se hazia inuisible, supuesto lo que se ha dicho de los milagros fingidos del demonio, no ay que espantarnos, que de la manera que auemos declarado fuesse posible, y de semejantes inuenciones se puede pẽsar tuuo principio esta fiction, y la que es tã celebrada de la celada del infierno, que verdaderamente son celadas, y no menos que del infierno, porque debaxo de curiosidad, y de que pretenden dar a entender que son cosas naturales, y que el no saberse las haze

Liberma nu scriptus Ecclesiæ Segobiẽsis cui titulus, Fons mirabiliũ, Francisci de Aretio.

Gygis annullus de quo per Platonẽ lib. 2. de republica.

Orꝺ galea de qua Homerus li. 5. Iliados.

Pacto implicito quales.

sospechosas, hazen mucho mal por ser no solo sospechosas, sino verdaderamente malas por el implicito pacto q̃ en si tienen, aũque sea en poder de los q̃ no sabẽ lo que es, mas estan obligados a saberlo, y para esto se les auisa en semejãtes libros. Y no solo se hade guardar destos anillos, sino de qualquier sigilo o figura, q̃ para ninguna cosa pueden aprouechar, por mas que se digan se han hecho por la Astrologia, aguardando al punto que el sol, o algun otro planeta llegue a la parte del signo que dizen tiene tal propriedad, porque todo es engaño y burleria; y no ay porq̃ la virtud se imprima mas en aquel metal que en otro qualquiera, que al mismo pũto acertara a estarse fundiẽdo; y la figura o caracter no puede en si añadir virtud, que solo la señal de la santissima Cruz, es Dios seruido la tenga. Y algunas vezes los que escriuen cedulillas de nombres malos los ponen entre Cruzes, porque se piense que son cosa buena, y cõ aquello engañan. Llamase Stichiomancia. La diuinacion de las figurillas que diximos se hazia por cuenta de Astrologia

Figuras hechas por ordẽ de Astrologia son malas.

Virtud de la santissima Cruz.

Stichiomancia.

con

con puro engaño y falsedad del enemigo nuestro de q̃ no se puede admitir tengã virtud natural por mas q̃ se veã en ellas, como Celio dize admirables efectos, pues ya no es el tiẽpo q̃ de ver leuãtar las pajuelas a las cuentas de ambar nos auemos de espãtar, como la gẽte ruda a quien cõ esto se les fueron dando principios de la Magia natural, como Plinio escriue; y si cõ esta apurada se contẽtaran las gẽtes, no dudo en q̃ se vierã cosas de mucha marauilla, mas por la afinidad q̃ tiene la mala cõ la buena es bien q̃ la vna y la otra se ayã desterrado. Y quãdo dixímos de los Reyes de Persia, q̃ segun Ciceron no podiã ser admitidos sin saber la Magia; bien se entiende q̃ ellos entendiã de la buena, mas yo nũca creere q̃ la vsaron sola por ser delos q̃ el demonio tenia en su Reyno, y q̃ la natural no puede llegar a lo que en su arte haze el demonio, y q̃ vimos se preciaron della despues otros Principes como auemos dicho.

Cælio. li. 1. Vari. lectio. c. 15.

Plinius. lib. 30. c. 2.

Cicero. lib. 1. de diuinatione.

CAP. XIII. *De las Ventriloquas, y de su diuinacion dicha Engastrimancia.*

Engastrimãcia

AVnque enel nõbre ſe parece algo la Engaſtrimãcia con la q̃ diximos ſe hazia enlos vaſos q̃ por ſer anchos, y llamarſe como ſi dixeſſemos Vẽtrudos ſe llamarõ Gaſtros, es otra manera de diuinacion q̃ tomò el nõbre del propio vocablo q̃ ſignifica elviẽtre, porq̃ enel de aq̃llas que ſe llamauã Ventriloquas ſonaua vna boz q̃ ſe via no era natural, y ellas ſe llamarõ Phytonilas por el demonio q̃ debaxo del nombre de Apolo ſe conocia, y era llamado Pyton por la ſerpiẽte q̃ matò, y ſe deziaãſi, como las fabulas cuẽtã, de cuya origẽ es ſabido q̃ ſe dixo eſto por la laguna tã dañoſa q̃ hizo cegar, como en otra parte dezimos. Y eſte eſpiritu malo hablaua particularmente en las mugeres ſin auer meneſter aprouecharſe dela lẽgua, y antes parecia q̃ la boz ſonaua dentro dellas. De la manera de formarſe eſta boz ay poco que dezir, pues es lo miſmo que el hablar de las eſtatuas mudas, y las figurillas que auemos dicho diferentes, y las bozes en el ayre, que todo viene a ſer vna coſa. Y el hablar en los animales el demonio, aunq̃ ſea aprouechãdoſe de ſu lẽ-

Pythõ es Apolo, y ſueleſe aſpirar la p. ydezirſe Phytõ y de ay Phytoniſa.

gua

gua ha meneſter la miſma diſpoſicion del ayre para, q̃ ſe pronuncie q̃ ſe entiẽda. Y deſta manera hablò en el buey, antes de la muerte de Ceſar dictador, quãdo el labrador le dauaprieſſa arãdo, y el le dixo q̃ no le fatigaſſe, q̃ antes faltariã los hombres q̃ las mieſſes. Y enla hiſtoria de la batalla de Hieruſalem ſe dize, q̃ arãdo vn labrador le acõſejò el buey q̃ dexaſſe el cãpo, y fueſſe a la batalla. Es materia tã eſtendida ésta q̃ auria mucho que dezir, y no cõuiene alargarnos en ella, mas de lo q̃ no ſe eſcuſare. Y aſsi dezimos q̃ era deſtas la q̃ Saul conſultò q̃ diximos la llamaua Ioſepho Vẽtriloqua; y en el Hebreo ſe dize, ſeñora del Pythõ por tener le tan de ſu mano. Y tambien deſtas era la q̃ ſe cuẽta en los actos de los Apoſtoles q̃ ſu amo traya de vna parte a otra, para q̃ le ganaſſe adiuinãdo, y quiſo Dios q̃ a peſar del demonio dixeſſe de ſan Pablo, y Sila. Eſtos ſon ſieruos de Dios, y os anunciã el camino de la ſaiud. Celio cuẽta de vna Iacoba Ventriloqua en quien hablaua el demonio Cincinatulo. Es facil al demonio ſacar la boz de donde quiere, y aprouechandoſe

Bap. Fulgoſ. lib. 1 cap. 4.

1. Reg. 19.

Actuũ. c. 16.

Celio. li. 8. c. 10.

Embaymiẽto de vn hechizero.

deſte embuſte vn embaydor y hechizero lleuò al cimenterio de vna yglesia a vn moço q̃ auia poco auia heredado, y entre ellos ſalio vna boz, como del ſuelo en q̃ le dezia ſu padre deſcargaſſe ſu anima, y que dieſſe cierta quãtidad de dinero al q̃ eſtaua cõ el, y aunq̃ no le creyò de vna vez, como le ſuce dieſſe muchas le huuo de dar treziẽtos ducados para el deſcargo de ſu padre. Es de aduertir, q̃ aunq̃ de ordinario ſolia ſuceder éſte engaño en las mugeres, tãbiẽ ſucedia en los hõbres, y por eſſo ſe dize en la hiſtoria de Saul, q̃ mato á los q̃ tenian los Pythones ſin otros lugares. Y es apropoſito lo q̃ Prochoro en la vida de ſan Iuan Euãgeliſta eſcriue, donde dize de vn Apolonides, q̃ tenia eſpiritu Pythonico, y deſpues de libre contaua como ſe le auia entrado, y dezia q̃ vna noche ſe le apareciò vna figura de vn hõbre grãde, y de vnos ojos grãdes q̃ hechaua de ſi llamas, y tenia ſu roſtro como vn rayo, el q̃l le toco diziẽdo, abre la boca, y abriẽdola ſe le entro, con q̃ ſe le hinchò el viẽtre; y deſde entõces ſupo muchas coſas, y reſpõdia alos q̃ veniã ael con ſus negocios. Entre

1. Reg. 28.

Prochorus in vita. S. Ioãnis Euãgeliſtæ.

los Griegos ay memoria q̃ en Athenas huuo vn Eurycles q̃ era deſtos Ventriloquos, y le llamaron Engaſtrimithos, de quié hizo mécion Ariſtophanes, y le refiere Suydas.

Ex Ariſtophane Suydas.

CAP. XIIII. *Del diuinar de las primeras bozes que ſe oyen.*

MVchas delas q̃ ſe dezian diuinationes tenian ſu fundaméto en la ſuerte, y en lo q̃ cóforme a ella ſe puede cójecturar; y es de entéder q̃ procuraua el engañador acudir cõ ſu ayuda, para q̃ creyeſſé algo. Y deſta manera aura ſucedido alguna vez ſalir cierto alguna adiuinacion de las q̃ ſe tomauã de las bozes, y es cóforme al abuſo de mucha ſuperſticiõ, q̃ oy dia ſe hallara vſado entre algunas dózellas q̃ deſſeã ſaber de ſu eſtado, y hazé algunas deuociones ſin deuociõ cõ la oraciõ q̃ ellas llamã delos Reyes, o de la eſtrella. Y tãbié la de S. Iuã en q̃ acabadas ſus ceremonias ſe ponen a oyr los q̃ paſſan por la calle, y de lo primero q̃ oyé hazé arguméto de lo q̃ quieré ſaber, como ſi pudieran obligar a nro Señor q̃ de aq̃lla manera las declare ſu voluntad, y el ſer ar-

Diuinaciõ de las bozes.

Abuſo ſuperſticioſo de algunas donzellas.

did y engaño del demonio bien se vee enla vanidad y superstician. Y sin esto es razon q̃ se entiẽda q̃ entre los Griegos antiquissima mente auia esta manera de adiuinar, como se vera en Atheneo, y otros autores en q̃ ay memoria, q̃ en Pharos ciudad de Achaya, los q̃ consultauã a la diosa Vesta, vsauã ésta manera de suertes, y el auer sido particular costũbre de las dózellas para saber cõ quiẽ se han de casar, es buen lugar el de Ciceron, donde dize q̃ q̃riẽdo saber Cecilia hija de Metelo, cõ quié se auia de casar su sobrina para tomar el aguero como era costũbre de los antiguos, se fuerõ a vn oratorio, donde estando sentada Cecilia en vna silla, estaua en pie esperãdo la dõzella; y como no oyesse alguna boz, y se cãsasse pidio licẽcia a su tia para sentarse, y ella respõdio q̃ le dexaria su lugar. Y assi se vino a cũplir, dize el Ciceron, porque murio presto la Cecilia, y la sobrina se casò con su marido.

Athe-neo.

Cicero. de diuinatione. lib. 1.

Sucesso segun la suerte.

CAP. XVI. De las suertes diuinatorias por los dados, y de las que se vsauan con los versos de Museo, Homero, y Virgilio, y otras semejantes.

EL

EL diuinar por las ſuertes tuuo prin cipio entre los gentiles del engaño q̃ tenian con la fortuna a quiẽ vene rauan, particularmẽte en el tẽplo q̃ tuuo en Preneſtre, donde ſe diuinaua por las ſuertes dichas Preneſtinas, de q̃ hizo mẽcion Ouidio. Y el primero que alli las introduxo, fue Numenio Suffio, ſegũ Ciceron. Del oraculo de Geryõ cuẽta Suetonio, q̃ fue ael Tyberio Emperador a prouar las ſuertes, y le fue mãdado q̃ hechaſſe los dados de oro en la fuente Apon, dõde dize q̃ ſe viã en ſu tiẽpo, y alli Beroaldo dize, q̃ tan dificultoſo es de aueriguar q̃l fueſſe el oraculo de Geryõ, como lo es el oraculo Arietino que Gelio cõ feſſò ignoraua qual fueſſe. Y éſte a mi parecer es claro ſe entiẽde del Iupiter Hãmon, aquiẽ figurauã cõ cuernos de carnero, o por auerſe aparecido como ellos fingian aſsi, o por la ſeñal q̃ en la celada traya. Y eſto de Geryon, aunq̃ no ſea tã conocido ſu oraculo, ſe vee q̃ era en el tẽplo q̃ en Padua edificarõ al Geryon de Eſpaña, de quiẽ por tener tres Reynos, ſe fingio tenia tres cabeças. De la fuente q̃ dezian de Lycia, en que ſe viã tan

Ouid. li. 6. Fauſtorum. Cice. lib. 2. de diuinatio. Sueto. in Tyberio. c. 14.

Deſte tratã Herod. lib. 4. Arria. lib. 3. Diod. li. 17. y otros.

dife-

diferẽtes las ſuertes q̃ hechaua cõ diferẽtes characteres, ſoſpecho que deuia de ſer por criarſe enella algunas chinillas ſeñaladas de muchas rayas, como ſe vee en las orillas de los rios; y de alli inuentarian ſus diuinaciones los q̃ tanto ſe preciauan dellas ſin tener mas fundamẽto de penſar q̃ de aquella manera les dauan reſpueſta ſus dioſes, como era lo q̃ en los verſos de Muſẽo, Homero, y Virgilio buſcauan las gentes haziendo ſuertes dellos, que en mucho tiempo, y en negocios graues ſe vſaron. De Muſẽo ay memoria en Herodoto, donde cuenta del verſo ſuyo que a Xerxes compelio a que leuantaſſe guerra contra la Grecia. De Homero refieren algunas ſuertes Platon, y Tulio, y tambien Valerio Maximo, y otros en que no me detengo. De las ſuerres de Virgilio ay memoria en Eſparciano en la vida del Emperador Adriano, y en Lampridio en la vida de Alexandro Seuero, y en otros. Y a imitacion deſto ſe inuentaron ſemejantes ſuertes de los ſagrados Euãgelios que vn tiempo ſoliã vſarſe, como ſe vee en loq̃ cuenta Georgio Cedreno

Alex. lib. 1. c. 13.

Diuinaciones de los verſos.

Plato in Critone, Tullius lib. 1. de diuinatione, Valer. Maxi. lib. 1. tit. 5.

del

del Emperador Heraclio quando determinò que tuuiesse el inuierno su exercito en Albania. Gregoras cuenta de Andronico otro caso semejante; y no es de oluidar lo que escriuen Egnacio; y Baptista Fulgosio de Clodoueo siẽdo ya Christiano, y es que del verso que cantauan en el choro de la yglesia embiandolo a saber, se determinò a la guerra cõtra Alarico Rey de los Godos.

Gregoras li. 8.

Egnatio lib. 1. c. 4. Bapt. Fulgos. lib. 1. c. 3.

CAP. XVI. *En que se declara el capitulo non observetis. 26. q. 7.*

HASTA aqui se ha dicho de las maneras de adeuinar, que la superstition antigua vsò tanto tiempo en q̃ auemos procurado dar noticia dello de suerte que aunque alguno quiera deprender algo tenga necesidad de otra escuela; porq̃ aqui solo se pretende aduertir deq̃s malo; para q̃ se huyga y se aborrezca; y junto con esto se procura entender los autores, y en particular los Santos; que para enseñar la doctrina Catolica trataron desto. Como fue el bienauenturado san

Escriue se cõtra esto q̃ ninguno pueda deprẽder mal de lo que aqui se dixere.

Auguſtin, de quien tenemos en el decreto de Graciano vn texto ſeñalado, q̃ comiẽça. *Nõ obſeruetis.* Dõde hallaremos q̃ haze mẽciõ de la Nigromãcia Pythagorica, por la qual ſe pretendia ſaber el ſuceſſo de las enfermedades, y dize q̃ por vnos numeros de las letras, y de la luna, y por la Nicromãcia de Pytagoras pretẽdiã ſaber la vida o muerte de los enfermos, y en la explicaciõ deſte texto hallo lo que en otros ſemeãjtes, q̃ para declararſe ay neceſsidad de tener noticia de otras coſas fuera de la profeſsion; y aſsi auemos de ayudarnos para eſte lugar de lo que eſcriue Iuan Leon en la deſcripcion de Africa; donde dize que en Fez adiuinan algunos por vnos circulos grandes, y pequeños, con muchas diuiſiones, y numeros, y letras, poniendo en los circulos los ſiete Planetas, y los doze ſignos en vnos circulos, y en otros el curſo de la Luna, y los dias del año, y quando ſe les pregunta algo de ſolo vna letra, y el valor della, hazen tantas diligencias multiplicãdola, y diuidiendola, que ſuelen tardar en vna figura vn dia, y del ſumar que van juntando, y de

c. Nõ obſeruetis. 26. q. 7. ſiue qui per quoſdam numeros literarum & lunæ & per Pythagoricã Necromantiã ægro tantium vitã vel mortem, vel proſpera, vel aduerſa futura inquirunt.

Iuã Leõ en la Africa. li. 3.

dife-

diferentes caracteres ordenan su respuesta. Y esto es a mi parecer lo que san Augustin dize de los numeros de la Luna, y de las letras, supuesto que en la lengua Hebrea, y a su imitacion en la Griega se escriuen los numeros por las mismas letras. Y desta suerte la. A. que es la primera vale vno, y la. G. vale dos, y la. D. tres, y desta manera se prosigue en la orden de los Alphabetos. Y los que a imitacion desto quieren la misma orden en las letras Latinas se engañan buscando en ellas el nombre de la bestia que se dize enel Apocalypsi; q̃ ha de tener seyscientos y sesenta y seys, y porq̃ el libro se escriuio en Griego, ha de ser la cuenta segun las letras Griegas. Y lo mismo auemos de dezir del nombre santissimo de Iesus, que la Sybila en sus versos le puso segun el valor de las letras, como en otro libro del origen y principio de las letras tenemos declarado. Y en lo que toca a la Necromancia de Pythagoras yo pienso que se toma el nombre por diuinacion y se llama de Pythagoras esta misma orden de diuinar, por auer sido el que tanta fuer-

Enel Hebreo, y el Griego las letras siruen de numeros

La Sybila dixo el nõbre de Iesus, por los numeros de las letras que suman. 888.

ça quiso dar a los numeros; como se vio en los desatinos que despues se fundaron en sus falsos mysterios; que en particular no ay para que dezir; pues los auran visto los que huuieren leydo en Ireneo. Y para que se entienda mejor lo que auemos dicho; y se vea la vanidad, y el poco fundamento desta diuinacion se puede leer en las obras de Beda al fin del tomo segundo, la epistola que trae de Petosyris a Neccpso Rey de de Egypto, que a mi parecer es inuencion, y no suya, que fue tan Catolico. Y en la rueda que pone se vee la cuenta de los nombres por el valor de las letras, y pone por exemplo los nombres de Hector, y Achiles, y halla por aquella cuenta, que Achiles auia de ser vencedor, y Hector vencido; que no dexa de ser cosa graciosa, y que solo para passatiempo se puede auer permitido. Y dexado esto que tratamos pues bastara lo dicho, podremos tratar agora de la diuinació que por solo el discurso natural, y buena razon se alcança en que suelen a vezes acertar los hombres discretos, y se han visto cosas bien extraordinarias.

Ireneus. lib. 2. aduersus haereses. c. 42.

Por passatiempo se puede auer permitido la rueda de Petosyris.

CAP.

CAP.XVII. *De la diuinacion por conjecturas con ſolo fuerça del entendimiento, y el diſcurſo natural.*

SAn Chryſoſtomo ſobre el capitulo tercero de Eſayas dize que ſe llama alli interprete, o adiuino por conjecturas por el vocablo Griego Stochaſtis, y quiere dezir; el que con fuerça grande del entendimiento que tiene, y con la experiencia de las coſas colige el ſuceſſo de las que eſtan por venir. Y ſiendo eſto ſolo conjectura, no tiene que ver (dize el ſanto) con la prophecia, porque éſta ninguna coſa infiere de ſi, y habla el que la tiene enſeñado del diuino eſpiritu. Mas el q̃ toma ocaſion de adiuinar de las coſas paſſadas fatigando ſu entendimiento vee antes lo q̃ ha de ſuceder en algunos negocios, y deſta manera podra alcãçar no pocas coſas el q̃ tuuiere mucho entendimiento; mas entre lo vno y lo otro ay tãta diferẽcia, quãto es inferior el humano entẽdimiento a la diuina gracia. Deſta manera de acertar en coſas ha auido muchos que han ganado nombre de adi-

D. Chryſoſt. in cap. 3. Eſaiæ.

Suam extimulans intelligẽtiam. Ibidem.

uinos, ſiendo propiamente ſabios y diſcretos, como fue aql Moro Benahatin, de quiẽ ſe trata en la hiſtoria del Rey don Pedro; y no por eſto hago caſo de la prophecia que alli ſe refiere de Merlin, porque no ſe le dà ningun credito, mas los conſejos que dio ſon admirables, y que pueden a qualquier Principe aprouechar. De los antiguos ay Pherecydes maeſtro de Pythagoras q̃ tuuo nombre de adiuino; y mas deſpues que mirando el agua de vn pozo dixo, que auia de auer vn gran terremoto; mas eſte como Ciceron dixo, antes ſe ha de llamar phyſico que adiuino, pues en la cauſa natural antecedente pudo conocer lo que ſe auia de ſeguir, como ſaben los marineros expertos la tempeſtad antes que venga. Y los que han leydo en las bucolicas de Virgilio auran viſto las ſeñales que ſe ſuelẽ traer, y las trae Plinio; y es coſa antigua, porque antes de Virgilio las puſierõ Arato Lucretio, y Marco Varron; y no ay para que detenernos en ellas, pues en todo lo que es mudanças del temporal que dezimos ay muchas ſeñales que ſon neceſſarias aduertirſe, para el go-

Hiſtoria del Rey don Pedro. c. 22. del año. 18. deſu reynado.

Cicero. lib. 1. de diuinatione.

Virg. li. 1. bucoli

Plin. lib. 18. c. ſi.

Lucretio. li. 2.

Varro. de re ruſtica.

uierno,

uierno, y ſiempre los que ſupieró algo deſto por experiécia, o por algunas reglas que deprendieron han ſido tenidos por adiuinos; y los que có mas cuydado lo miraren hallaran doze ſeñales del ſol para conocer las tempeſtades y variedad de los tiempos veynte y dos de la Luna, y de ſolo ſeñales dellouer ſe coligé de Ariſtoteles doze, con que podremos dexar eſto, porque ſeria de tenernos mucho; y de la miſma manera pudieramos traer las ſeñales de la peſtilencia por ſer tan notable alteracion en el ayre. Mas eſto y lo que ſon pronoſticos en ſucceſſos de las enfermedades, en que la naturaleza quiſo poner tantas y tan marauillosas ſeñales, ſera eſcuſado tratarlas; y en lugar dello, pues tratamos de la diuinacion del diſcurſo natural podemos tratar del deſcubrimiento de las Indias, en que ſe vee auer lo dicho tãtos años antes Seneca en la Tragedia Medea; y pudo dezirlo por diſcreciõ entendiendo la fabrica del mundo, y que ſiendo la tierra redõda, y haziendo el agua y la tierra vn globo, como ſe via en lo deſcubierto que ſe conocia, era de entender

Doze ſeñales del Sol para conocer las tempeſtades y. 22. de la luna.

Sen. venient annis ſæcula ſeris quibus Oceanus vincula rerum laxet &c.

que en lo demas estaua assi la tierra, y solo hazia dificultad el calor que se dezia de la torrida Zona, que por esto se tenia por inhabitable, y demanera que muchos entendieron que no auia Antipodas, o se auia de dar otro primer hombre de donde naciessen, porque no podiã atraueſſar de vna parte a otra. Mas ya esto se yua entendiendo, y se sabia mucho de lo interior de la Ethyopia, quando se tratò del descubrimiento, y en algunas historias auia mencion de los que auian visto otras tierras nauegando, como lo que escriue Aristoteles en lo de mirabilibus auditionibus, y otros de las naues de los Chartagineses. Y para nosotros es admirable lugar el de Dauid, dõde dize que los que decienden al mar en naues ellos vieron las marauillas de Dios.

Lactancio, y S. Augustin. lib. 16. de ciuita. c. 9.

Aristo. de mirabil. audit.

Psalm. 106.

CAP. XVIII. *De las inuenciones de los Talmudistas, y de los que seguian la falsa Cabala.*

Codicia de saber.

POr ser tanta la codicia de saber en los hombres, y mas aquellas cosas que no pueden alcançarse natural-

mente

mente procurò el demonio muchas maneras de engañ os,porque vnas vezes es cõ pura arte, y gran ſutileza, otras con niñerias y haziendo burlas,cómo es debaxo de propiedades ocultas en piedras y animales,haziendo creer que trayendo conſigo tal piedra,o la lengua de tal auezilla ſe entenderá coſas muy ſecretas, y ſe adiuinaran, y deſto ſupieron mucho los Hebreos, deſpues que perdierõ la verdadera ſabiduria negando a Chriſto, porque dieron en inuenciones y mentiras fundadas de propoſito, y vnas dezian que eran eſcritas en ſus libros que eran los que luego diremos. Y otras erá heredadas de vnos en otros, y ſe dezian Cabalà, que quiere dezir tradicion, como es lo que ſe recibe de vna mano a otra, y viene del verbo Cabàl entre ellos, que ſignifica recebir. Y aunque ſea verdad que al principio tuuieron los Hebreos eſtas tradiciones conforme a lo que Dauid dixo, eſſas vinieron a la eſcuela de Chriſto, y las que agora llaman ellos tradiciones, ſon traycioñes y maldades inuentadas de ſu cabeça, y no ſe hallara coſa que ſea de ſuſtancia, ni

Debaxo de propriedades ocultas auia y ay muchos engaños.

Cabalà, es tradicion.

Psalm. 77. & patres nostri narrauerũt nobis.

Los Santos son los verdaderos maestros de la Escritura.

pueda importar para entender la menor palabra de la Escritura, que mucho mejor la tenemos declarada de los verdaderos maestros que son los Santos, y assi de lo q̃ han escrito los Rabinos ay q̃ hazer poca cuenta; y menos del libro de su Thalmud, que todo el es locura y desatino, permitiendo Dios que en pena de su pecado se desvanecies̃en. Y para que se veã los disparates y mentiras, y se entienda que lo demas es assi aure de poner aqui vn exemplo, y sea lo del Gigante Magog, de quien hizo mencion el Deuteronomio; diziendo auia solo quedado de la generacion de los Gigantes; y que su cama se mostraua en Rabbath de los hijos de Amon que era de hierro, y tenia nueue codos de largo, y quatro de ancho. Y estos desventurados Thalmudistas dezian que era tanta la grandeza deste Gigante, que siendo muerto de muchos dias, y quedando entera vna canilla en tierra pensando que era cueua se entro por ella vn cazador corriendo tras vn cierbo; y tuuieron que correr vn dia entero por la canilla arriba. Destos desventurados Thalmudistas

Deuteronomij. 3. cap. Solus quippe Og Rex Basam restiterat ex stirpe Gigãtum.

salieron los que professarõ la Cabalà falsa pretendiendo entre otras cosas cõ los nombres del verdadero Dios, y de algunos Angeles que en la Escritura se nombran hazer muchas cosas ayudandolos el demonio, y entre otras se dauan a la falsa adiuinacion, assi por respuestas, como en sueños, de que auemos dicho harto, mas no se escusa dezir mas para dezir el sueño y la soltura a los que tan mal se ocupan; como es en tratar dellos. Con tales fundamentos como éste bien se vee lo que pueden saber estos desuenturados, y el poco credito que se ha de dar a sus prophecias o pronosticos, como ellos llaman los de vn Daniel Hebreo que aunque solo tratan de los tiempos se vee en ellos el poco fundamento que tenian, y a ésta cuenta se puede poner lo que dizen los Rabinos del Ephod que la diuinacion por el era con el resplãdor de las piedras, y en esto se confundẽ, porq̃ vnos hablan del pectoral que era adornado de piedras como la Escritura lo dize, y otros del Ephod q̃ era vestidura de lino. Y el Suydas en la palabra Ephod, siguiendo en esto a los Ra-

La Cabalà falsa se queria aprouechar de los nombres de Dios, y de los Angeles para diuinaciones

Pronosticos de Daniel Hebreo.

Del Ephod.

Suydas.

binos, como los ſigue en otras coſas dize, que reluzia en el el diamante quando plazia a Dios lo que ſe le preguntaua; y dize que era a manera del pectoral, hecho de hilo de oro de vn palmo, y que tenia en medio vna como eſtrella, y a los lados dos eſmeraldas, que en cada vna eſtauan ſeys nombres de los Tribus; y entre eſtas el diamante que reluzia. Mas Dauid Kimi dize, que el reſplandor ſe via en el pectoral del ſummo ſacerdote, y que por eſſo ſe dezia juyzio y verdad. Y no ay que hazer caſo de todo eſto por ſer coſa ſin fundamento; aunque algunos por curioſidad lo traen, y otros lo deſechan, y con mucha razon.

Dauid Kimi en ſu dictionario Hebreo.

CAP. XIX. *De algunos como oraculos antiguos que ſe han hallado eſcritos, y ſe ſuelen hallar debaxo de tierra.*

La hiſtoria es de guſto en loq̃ ſe lee

AVnque es verdad que nos queda mucho por dezir de lo que toca a la falſa prophecia en los agueros

y ſue-

y ſueños por el guſto que dà en lo que ſe và leyendo qualquier negocio de hiſtoria diremos aqui algo en conſequencia de lo dicho, y èſ, que de auerſe deſvanecido los Hebreos rebeldes, ſucedio entre ellos imaginarſe falſas prophecias, y a imitacion dellos las vſaron los Arabes que tenian fama de ſabios, y mas los que ſe dauan a la Aſtrologia, y ayudados deſta, y del maeſtro de toda falſedad ſembraron en diferentes partes muchas deſtas prophecias, y porque tambien es poſsible que algunas tengan mejor fundamento no ay que darles mas credito, ni menos del que los hõbres cuerdos y diſcretos ſuelen dar, y el que mas ſe detuuiere a mi parecer acertara mas, y con eſte preſupueſto dezimos que en el fin del ſegundo tomo de Beda, donde ſe dixo que eſtà la carta de Petoſyris ſe hallarà en lo que ſe ſigue vnos que llama oraculos de las Sybilas. Y por las primeras letras de los nombres ſe pretende dezir los Reyes q̃ auia de auer ſeñalados, y aun ſu ſucelsion haſta la fin del mundo, y todo me parece apochrypho, ſin que ſe ayude eſta manera de

Arabes Aſtrologos y hechizeros ſembraron falſas prophecias.

Oraculos dichos de las Sybilas, en Beda.

oraculos con la hiſtoria que cuenta Sigeberto, aunque fuieſſe verdad, donde dize debaxo del año de nueuecientos y ochenta y quatro; que a Clemẽte primero Obiſpo de Metz, le fue dado vn libro de vn Angel en que eſtauan los Obiſpos que le auian de ſuceder con las primeras letras de ſus nombres, y vnas eran de oro, y otras de plata, cobre, y plomo, cõforme a lo que auian de ſer. Y viendo deſpues Theodorico Obiſpo eſte libro, como ſe hallaſſe en el con letra de plomo dixo; pues yo procurare ſer digno de letra de oro. Eſta manera de ſeñalarſe por las letras algunos, y propheti-

Sigeb. in chro. ſub anno. 984.

Theodorico Obiſpo de Metz.

Hiſtoria Patauina Bernardi Scardonij.

zarſe o adiuinarſe dellos, tambien ſe viò en lo que ſe cuenta del ſepulcro de Antheñor en Padua, que ſe hallò en el moneſterio de ſan Franciſco, en tiempo de Alberto Scaligero, y en vna eſpada que tenia eſtauan eſcritos vnos verſos en que ſe dezia, que quando ſeñoreaſſen aquel lugar los que tuuieſſen el nombre que començaſſe de, A, auian de tener muchos trabajos con ellos. Y aſsi parece que fue en tiempo de Athila Hunno, Agilulpho Godo, Accioli-

no tyrano; y el Alberto Scaligero. El como seria éſto tiene harta dificultad, porque el demonio por ninguna arte puede saber los que han de suceder en vn señorio; ni los nombres que han de tener, sino es por reuelacion de algun Angel bueno a quien le sea reuelado; y por este camino todo es facil quanto se dixere semejante. Como es lo que se cuenta del Rey don Rodrigo en nuestra España; de lo que descubrio que estaua guardado, aunque muchos no lo tienen por cierto, y concuerda con esto lo que Herodoto, y Eliano escriuẽ del sepulcro de Delo, el qual descubrio Dario, y era vna arca grande de vidro llena de azeyte q̃ cubria el cuerpo, y faltaua como vn palmo por henchir en la caxa; cerca de la qual estaua vna columna, y en ella escrito que el que abriesse aquel sepulcro hinchesse aquella vrna; porque de otra manera le yria muy mal. Y procurando Dario de henchirla demas azeyte todo se hundia, y sin henchir la caxa huuo de mandar se cerrasse el sepulcro, quedando con gran tristeza de aquel suceſſo; a lo qual

Por reuelacion de los Angeles buenos sabẽ los malos muchas cosas, como ya se dixo.

Ex. D. Aug. li. de Genesi ad literam. c. 17.

Eliano de Varia historia. lib. 13. Herod. lib. 2.

se si-

Zonaras Cedreno Sigeberto. Pan. dia co. li. 23. Fulg. li. 1. c. 6. y lo vltimo Hermanus Gigas.

se siguiò la destruycion de su exercito, y el morir a hierro por mano de su propio hijo. Y aũque sea vulgar por ser mas cierto que lo dicho, no es justo se oluide lo q̃ afirman tantos de la Lamina escrita q̃ se hallò en Thracia en vn sepulcro antiguo en el tiẽpo que en la misma Lamina dezia se auia de descubrir, y en Griego tenia escrito lo siguiente; Christo ha de nacer de Virgen, y en el creo. En tiempo de Constantino, y de Inere Principes Osol otra vez me veras, y no falta quien diga que fue sepulcro de Platon. Segun esto posible seria auer oy dia cosas enterradas que si se descubriessen diriã algo, mas yo no haria caso dellas, porq̃ si es lo que ya se hà visto, no es menester; si es lo que se aguardà presto, ello dira como dizen, y no sirue de cosa criada quãdo no tiene mas autoridad que hallarse debaxo de tierra; y la regla que yo hállo mas cierta es, que para hazer lo q̃ se deue todo quãto ay se ha de procurar; mas para saber lo q̃ despues ha de suceder, no ay para q̃ cansarnos, y antes deuemos de esperar siempre bien, y de qualquier manera lo ha de ser quando

Regla cierta en la materia.

las

las cosas se hazen con buen fin, y con los medios proporcionados para el, quanto se puede con discrecion humana entender, y a esto ayuda siempre nuestro Señor, con particular socorro de muchas maneras, quãdo son negocios de su seruicio; y no se yo otra mejor señal en el mundo de que todo ha de suceder biẽ. El otro gentil no quiso detenerse en su jornada; quando saliendo de Thebas con su gente, le dixeron que esperasse mejores agueros, y el respondio con vn verso de Homero, muy buen aguero es pelear por la patria: Y si esto pudo dezir Epaminondas con tanta razon, con mucha mas lo podra dezir qualquiera sintiendo como deue lo que es auer de pelear por la fe de Iesu Christo. Acuerdome refieren muchos auerse aparecido Romulo a Iulio Procul, y auerle amonestado que hõrassen los Dioses, y siguiessen la virtud, que desta manera seria Roma la cabeça del mundo. Y si esto se atreuio a dezir vn demonio que tomò aq̃lla figura, y vimos quanto les aprouechò permitiẽdolo Dios, quanto mas con ayuda suya seria cierto y verdadero que los

Ayuda nuestro Señor en los negocios de su seruicio

Diodoro Siculo. lib. 15.

Tit. Liuius. Dyonisius Halicar. Plin. lib. 2. De viris illustribus.

Ayuda Dios a los Españoles, y los ayudara si se ayudan.

Españoles serian del todo señores del mundo con tanta parte como tienen del, si de veras se diessen todos a la virtud, y a mirar por la honra de Dios; que tanto es seruido de ayudarlos y engrandecerlos por su infinita misericordia.

CAP. XX. *De la manera de diuinar por los agueros antiguos.*

AVnque sea con breuedad se aura de dezir algo de los agueros, para desengañar a las gentes que saben poco, y piẽsan que los ay, y que todo habla con ellos, para que tãpoco se quiera aprouechar deste camino el demonio, para persuadir sus falsas adiuinaciones. Y supuesto que no auemos de dar razon, ni sentido a las cosas que no le tienen, y que el suceder las cosas, aunque sea acaso, y contingentes no lo son en la ordenacion de Dios, y que todo lo que nos cumple principalmente al bié del alma nos lo tiene enseñado, y lo enseña por medio de la dotrina sagrada, y de los Maestros de la Yglesia, no ay necesidad

No se ha de dar razõ ni sentido a las cosas q̃ no le tienen.

ni aun

ni aun razõ, para entender que en cada cosa, y a cada passo nos va diziẽdo lo que auemos de hazer, aun enlas actiones libres que seria gran perplexidad, y en que nunca acabariamos de entendernos, y assi es cosa de ayre tratar de agueros fuera de ser impiedad, y contra lo que nos enseña la Fê, y mas si se entendiesse tan mal, que pensasse alguno tenia sentido el aue, o el animal, para dezirle alguna cosa delo q̃ estaua por venir, y no estorua q̃ en cosas naturales aya auisos por los animales, como es por las aues, y los peces dela tẽpestad q̃ ha de venir, porq̃ esso lo proueyo la naturaleza para biẽ comun, y quan verdaderas son estas señales, porque tienẽ causas precedentes q̃ los animales las sienten, tan falsas son las demas que no fueren desta manera. Y es buena historia la del soldado Hebreo que andaua en el exercito que auia quedado muerto Alexandro, de quien se cuenta, que como viesse que el exercito auia começado a marchar, y despues se auia parado, preguntò la razon; y diziendole vn agorero que guiaua el exercito, que estauan aguardando vn aue que

Fuera de ser impiedad, es cosa de ayre tratar de agueros.

Iosepho. lib. 1. contra Appion. Eusebio llama al soldado Misonio.

estaua

Acertado tiro de muchas maneras.

estaua en vn puesto; y que a la parte donde aquella fuesse auian ellos de caminar, y que esto esperauá. El soldado se fue llegando dissimuladamente hasta que la alcanço a tirar con vna ballesta y la derribo, y llegádose el agorero, y los principales del exercito a reñirle lo q̃ auia hecho; les dixo. Y vosotros no veys quã poco podia saber aquella auezilla para guardarnos a nosotros, pues ella a si no se supo guardar? Y cõ ser negocio tan sin fundamento, ha auido quien lo ha querido fundar en el lugar de la Escritura, donde se dize que el milano conocio su tiempo, y es llano que le conoce, como le conocen las golõdrinas, y las grullas y quãtas aues ay, en quien obra el instincto natural, como en los demas animales. Y deste engaño tan desbaratado fueron los maestros los Hetruscos, a los quales embiauan los Romanos cada año seys hijos de los principales, para que deprendiessen el arte de agorar; y destos se hazia el Colegio de los Augures. Auiendo ordenado Romulo q̃ de cada Tribu se eligiesse vn Augur, y por ser oficio de sciẽcia, y q̃ a su parecer le

Milus in cælo cognouit tempus suum. Hieremiæ. 8.

Ex Cicerone Alexan. li. 5. c. 19.

auian

auian tanto meneſter, demas de la autoridad grande que tenian, por ningun delicto le podian perder. Vſauã por ſeñal y por inſtrumento el lituo que era como baculo encoruado de que vſò Romulo en la diuiſiõ de las regiones, quando edificò la ciudad, y por auer ſido agorero lo pretendieron ſer los demas Reyes, y para fundamento de lo que no le tiene, el demonio procura q̃ no ſe engañen en algunos agueros, o lo ordena Dios, para caſtigarlos en lo miſmo en que pecan. Deyótaro ſe preciaua deſta arte, y ſegun el contaua ſe libròde la muerte, porque ſaliendo de ſu caſa para andar vna jornada, vio vna aguila y ſe boluio, y otro dia ſupo ſe auia hundido aquella noche el apoſento dõde auia de dormir. Mas no por eſto puede ſer cierta aquella regla, y ſi ſucedio ſeria tan a caſo, como ſuceden otras coſas, o el dueño vniuerſal de todos, y que no ſe oluida de hazer bien a los que no ſe lo merecẽ le quiſo guardar, y que por entonces acertaſſe, y aſsi ſucederà alguna vez al que ſe diere a eſtos agueros, mas no por eſſo ſeran ciertos. Y fuera de auer ſido enga

Lituo inſtrumento de los Auguires.

Deyotaro ſe preciaua de agorero. Cicer. 1. de diuinatione.

ño como los demas, que vsa el inuentor de ellos el auerse algũ tiempo introduzido entre los Principes y señores ha sido alguna manera de soberuia, y por ventura mucha que piẽsan algunos que por solo nacer Principes se les deue todo, y no se cõtentan que los siruan sus vassallos y criados, y quieren q̃ los siruan todos; y aun (si se puede dezir) todas las cosas, que es solo de Dios, a quien Dauid confessandole por Señor vniuersal le dize, que todas las cosas le seruian. Mas boluiendo a lo que deziamos fue muy antiguo error el auer de aguardar en los negocios publicos, y principalmẽte de la guerra a las señales de los agueros.

Los agueros de los señores en que se fundarõ.

Quoniã omnia seruiunt tibi. Psalmus. 118

CAP. XXI. *De los agueros tan diferentes que huuo entre los gentiles, y de la orden que tenian en ellos, y la autoridad de los agoreros.*

Augu-ria auiũ garria ideſt voces. Isid. lib. 8.

LOS agueros propiamente son de las aues, y aun de las bozes dellas; considerando sus diferentes cãtos. Mas despues se estendio al buelo y fue lo

prin-

principal,y que con gran cuydado se consideraua. Lo qual fue inuencion(segun Isidoro dize,y del lo refiere Graciano,enel alegado capitulo Nec mirum,)de los Phryges que son los Troyanos.Mas otros atribuyen la inuencion dellos a los Chaldeos que fueron sin duda los maestros de toda sciencia supersticiosa;de los quales vino a los Griegos,y dellos a los Hetruscos; y luego a los Latinos con la diligencia que diximos tenian en embiar a ellos sus hijos,para que deprendiessen. El fundamento de tan desatinada arte era; que los diosos embiauan las aues a tal tiẽpo, para significar por ellas lo que se pretendia saber. Y por esto dixo Iamblico que las aues se mouian marauillosamente en los agueros mouiẽdo las su anima y el espiritu que presidia en ellas.Entre muchos que se señalaron en esta arte fue Heleno, de quiẽ dize Suydas que escriuio libro de arte de agorar,en q̃ tambien otros se auian ocupado,pues Ciceron encomiẽda a Apiõn en vna epistola le guarde los libros Augurales,para quando tengan tiempo de leer en ellos. Y deste Heleno hizo mẽ

Isidorus lib. 8. c. 9. Cap. Nec mirum. 26. q. 5.

Iamblico de mysterijs. Suydas en su dictionario.

Cicer. ad Aponẽ. epist. 39 lib. 3.

Virgilio de Eleno interprés diuñ. &c.

moria Virgilio diziendo del, que era interprete de los dioſes, y entendia los ſecretos de Phebo, y de ſus Tripodes, los laureles, las eſtrellas, y finalmente las lenguas de las aues, y los agueros de las ligeras plumas. Y en lo que dize de las lenguas de las aues ſe entiende por el canto dellas, auiendo notado los tiempos diferentes tomando aguero del cantar las aues, quando era fuera de ſu tiempo, y dezian que el cantar las golondrinas era por la mañana, al medio dia las chicharras, a la tarde las lechuzas, y abubillas, y de noche el buho. Y ſin eſto creyan que las aues entre ſi hablauan, principalmente las grullas que ſe vee hazen ſu junta y parece determinan lo que han de hazer. Y por eſto entre los Egypcios por el ayũtamiento dellas, entendian el ayuntamiento de la ciudad dõde ſe juntan a mirar lo que conuiene a todos. Y de aqui entre los Latinos dizen que ſe llamò congruo, y cõgruyr lo que ſe determina deſta junta que es a ſemejança de la que hazen eſtas aues. Y es antiguo engaño pretendiendo los magos perſuadir que quien truxeſſe conſigo cierta pie-

Canto de las aues a diferentes tiempos.

Hyeroglifico de las grullas.

De dõde ſe dixo congruo y cõgruere.

dra de las que se dizen tener virtud entenderia las aues. Y de aqui es la fabula del alcoran, donde se dezia que la Reyna Sabà, auia tenido nueuas de la grandeza de Salomon por relacion de las aues. Mas dexãdo esta vanidad, porque declaremos las que nos quedan para el desengaño dellas, es de saber, q̃ despues todo se reduxo principalmẽte al buelo; para lo qual teniã señalado lugar alto, y quãdo se juntauã con ser todo vn pueblo no auia hombre que hablasse palabra. Y assi dixo Plutarco en la vida de Numa, tratando de sus agueros, que era el silencio sumo en tan gran multitud estãdo todos suspensos y cuydadosos de lo que auiá de ser. Y es cosa notable que si a caso en este silencio se oya el chillido de algun raton cessauan luego los agueros, y no se podia por entonces tratar mas dellos. En que se vee bien la vanidad suya, y el poco fundamento que tenian, pues con tan poco estoruo se deshazian; y lo que espanta mucho es, que pudiesse tanto esta superfticion tan ratera, que segun Valerio Maximo escriue, y sin el otros este chillido de los ratones

Fabula del Alcoran del hablar las aues.

Plutarco en la vida de Numa.

Pli. li. 8. c. 57.

Valerio. Maxi. li. 1. c. de cultu deorum.

Autoridad del colegio de los augures. Cicer. li. 2. de legibus.

nes fue baſtante cauſa para que Fabio no fueſſe dictador, ni Cayo Flaminio maeſtro dela caualleria. Del colegio de los Augures diximos, y del cuydado que auia en que ſe deprendieſſe el arte, y agora diremos de la autoridad grande que tenian, y baſta referir lo que Ciceron en el ſegundo de las leyes dixo, y es, que podian deshazer los comicios, porque a qualquier tiempo que ellos dixeſſen que conuenia ceſſaua todo; y de la miſma manera qualquier otro negocio começado por graue que fueſſe quãdo el Augur dezia otra coſa ſe auia de dexar. Los Conſules dexauã ſu dignidad por el decreto delos miſmos, dauan o quitauã la actiõ para pedir al Senado o al pueblo; y ſi alguna ley eſtaua mal ordenada era en ſu mano el deshazerla. Y finalmente ninguna coſa ſe podia hazer por los Magiſtrados que no fueſſe aprouado con ſu autoridad. De Numa Rey diximos ſe preciò deſte oficio, y ſin el Tarquino Priſco, a quien acaecio lo que cuentan muchos (aunque Ciceron lo tiene por fabuloſo) del muchacho que ſe le puſo delãte, y le quitò el cayado que



Numa, y Tarquinio Priſco ſe preciaron de agoreros

do que tenia en la mano,que diximos se llamaua lituo, diziendo que el era agorero, aunque era pastor, y que el haria aquel oficio, y para que le creyessen hizo la prueua de la nauaja que cortò la piedra de aguzar. Y aunq̃ auia otras cosas en la materia q̃ pudieran dar cõtento se quedaran por aora, y trataremos de los Aruspices q̃ erã otra gente tan engañada como los demas,y en que huuo muchas ilusiones del demonio,haziendo pinturas en las entrañas de los animales,y desapareciendo algunas cosas con gran espanto de los que mirauan. Y aũque lo propio era abriendo los animales,como se dirà luego, porq̃ no se oluide, es bien nos acordemos de la braueza en esto de los Portugueses,porq̃ no se cõtentaró de la ordinaria manera de adiuinar abriẽdo los animales, y vsaron esta misma en los cuerpos de los hombres; de que es autor Estrabon en su Geographia.

De este Accio Nauio. Cice. lib. 2. de diuinatio. y Plinio li. de viris illustribus.

Aruspices que eran.

Los Portugueses adiuinauan delos intestinos delos hombres Strabon, lib. 3.

CAP. XXII. *De los Aruspices, y del principio de su arte.*

NO podia tener otro origẽ la arte tã ſuperſticioſa de la Aruſpicina, ſino auerla dictado el inuentor de los engaños; y de las malas artes, el qual ſe apa recio entre los Hetruſcos a vno que eſtaua arando, como q̃ ſalia de la tierra, y en aq̃l dia ſolo q̃ biuio dictò el arte, y ſe eſcriuiò enla lẽgua Hetruſca, y deſpues le traſladarõ los Romanos, auiendoſe eſtendido la ſcien cia en muchas partes. La qual era cõſiderar las entrañas delos animales; ypor eſſo Virgi lio dixo del otro q̃ le obedecian las hebras de los animales, y eſto es lo interior q̃ſe cor taua como en hebras, y ſe hazia anotomia muy en particular; y porq̃ era cõ inuocaciõ de ſus falſos dioſes, y ſe hazia ſobre las aras en que ſe miraua, ſe llamaron Aruſpices, y aſsi ſe ha de eſcriuir ſin aſpiracion, y no vie ne de Horis, porque el Tages en tan pocas horas la dictò, como ſe dà a entender en nueſtro decreto. Y entre otras coſas que ſe vian de eſpanto, era deſaparecerſe el cora çon del animal, que ſeria con induſtria del demonio, como fue en lo de Pertinax, que pocos dias antes que murieſſe ſacrifican-

Iſido. dict. lib. 8.

Virg. cui pecudũ fibræ cæ li cui ſydera pa- rent.

Cicer. 2. de diuina tio.

Luca. fi- bris ſit nulla fi- des ſed conditor artis fin xeritſta Tages.

do vn

do vn animal, hallò que no tenia coraçon, y mirandole bien viò que tampoco tenia higado. Fueron excelentes en este exercicio los de Thelmeso en Caria, segun Cicerõ en que se oluidò; porque de Estrabon y Arriano consta que es lugar en Lycia, y en Elis ciudad del Peloponeso, segun el mismo tuuieron fama dos familias de los Iamidas, y Clutidas, que assi se ha de leer en Ciceron, y no Gluditas, como dizé vnos libros, y otros Glutidas; y la razon es, por que estos eran descendientes de Clutio hijo de Alcmeon. Los Iamidas eran hijos de Iamo hijo de Apolo; de la qual familia era Thrasibulo, que fue señalado en este arte, y porque abriò los perros, y en ellos adiuinaua, se le puso en su estatua el perro abierto, y sobre el hombro la comadreja, que dizen era señal entre los Egypcios de la Aruspicina, y si en los agueros era tan cõtrario el raton, como diximos, mucho mas lo seria en la Aruspicina; y por ventura fue essa la causa de poner por symbolo a esta arte el animal que los desterraua, siendo de manera que la temen biua y muerta, pues

Sab. lib. 1. c. 4. Cicer. de diuina. Strabo. lib. 14. Lugar de Ciceron. lib. 1. de diuinat. enmendado.

Pausanias in Olimpiacis.

Plinius. lib. 18. c. 17.

huyen de ſus cenizas. Y ſin eſto podia ſer la cauſa por la mucha viſta que era meneſter para aquella anotomia, y ſer eſte animalejo de tan perpetua viſta, que aunque le vacien los ojos buelue a cobrarlos, y en medicina aprouechã coſas del, para el mal de los ojos. Mas dexando eſto auremos de aueriguar ſi ſon eſtos Aruſpices los miſmos que ſe dizen Ariolos por las aras en que hazian ſus ſacrificios, y mirauan los animales. Y de Iſidoro parece que ſon diferentes, pues dize enel libro octauo de ſus Ethymologias, y ſe refiere en nueſtro decreto, que Ariolos eran dichos aquellos que en las aras de los dioſes hazian ſus malditas oraciones, y ſacrificios, y con aquellas ceremonias tenian reſpueſta de los demonios. Mas de Feſto, y Apuleyo parece que eran todos vnos, eſtos y los Aruſpices, y aſsi lo entienden los curioſos, en que yo no dudo, y ſi en alguna parte ſe hallaren juntos los terminos de Ariolos, y Aruſpices ſe ha de tomar por genero el Ariolos, y mas en la Eſcritura donde el Ariolar es diuinar; y por eſto Ariolo ſe toma en buena parte alguna

Idẽ Pli. lib. 29. c. 6.

Iſidor. dicto lib. 8. & in di. c. Nec mirum.

Feſto Põpeio.

Apuleio li. 2. Flõdorum.

vez, como es en el capitulo tercero de Esayas, donde los setenta trasladaron el que conjetura; y assi lo explican los Santos conforme al lugar que referimos de san Chrysostomo; y por esta misma razon de q̃ Ariolar se toma por diuinar en la Escritura pudo interpretar san Hieronymo Ariolos en Daniel, los que todos interpretan encantadores, y con esto se entiende que en propriedad es todo vno Aruspices, y Ariolos, aunque el nombre de estos sea mas general a todo lo que es adiuinar.

Esaias. c 3. Dominus auferet prophetã & ariolum.

Daniel. c. 1. Super omnes ariolos et magos.

CAP. XXIIII. *Del suceſſo de algunos agueros, y del poco caſo que ſe deue hazer dellos.*

COmo es tan facil al que inuẽtò los agueros mouer las aues, y los animales, y dar auiso de lo que el sabe quando le es permitido, no ay que espantarnos de que algunas vezes, y aun muchas acierten los que siguen tan cuydadosa arte, pues han de mirar en todo, y quantas cosas ay los han de poner en imaginaciones y recelos, estudiãdo siempre en quan

No ay q̃ espantarnos de q̃ algunas vezes acierten los que se dan a agueros.

Con las consideraciones santas se halla la verdadera sciencia.

to se les pone delante, y si esto hiziessen con otras consideraciones para el fin verdadero, hallarian otra sciencia mas acertada y mas segura. Del cuydado que auemos dicho trayan en todo los que mirauan en agueros, y de la ayuda de su maestro sucedio lo que se cuenta de Cayo Mario, que estando desterrado en Minturno viò el asnillo que no quisò la comida que le dauan, y se fue corriendo al agua, y el tomo de aquello su aguero, y entendio que le conuenia acogerse, y entrando en vna nauezilla se librò de los de Syla que le venian a matar. Y el significarse por estos animales sucessos de la manera que auemos dicho, o porque a caso se viò antes, y despues se le atribuyò el sucesso; ay muchos exemplos, como es lo de las culebras, o serpientes en el ara, que denotaron a Tyberio Graco la muerte; y la misma serpiente en roscada en el plato mostrò el Imperio a Aureliano, y de los modernos a otros en la celada dio señal de la vitoria que tuuieron. Esta misma variedad se vee en lo que tambien se escriue de las auejas

Valer. Maxi. lib. 1.

Las culebras han sido diferente señal a los que atendieron a sus agueros.

que

que a Marco Bruto fuerõ infaustas, y a Drusso le mostraron el prospero sucesso en la batalla con los Alemanes. Xiphilino en Augusto, Plinio, y Suetonio dizen del pez que saltò del mar a sus pies, y los adiuinos le dixeron que auia de venir a su poder Sicilia. Y porque se vea, como en todo se ha de hallar ocasion de engaño, dandose a los agueros. Es notable caso el de las hormigas, que Eneas Syluio en la Europa refiere, y es que las vieron pelear en el campo de Bolonia mirandolo muchos del exercito de Eugenio Quarto, y de lo q̃ aqui se vio hizieron su juyzio: Y no dexa de tener alguna gracia, el que quisierõ sacar algunos de lo que sucedio en el palacio de Cõstantinopla en tiempo de Valentino, y Valente, quando se vieron crecer las escobas, y florecer, lo qual se tomò por aguero de q̃ los hõbres baxos y ruynes auiã de venir a priuar en aquella casa en desautoridad suya, como lo serà en quantas huuiere, desde el palacio del principe a la casa particular, dõde ay hazienda y familia. Mas boluiendo a lo que en general se tenia entre todos por aguero, no escu

Plinio li. 11. cap. 17.

Xiphilino, y Suetonio in Augusto.

Plinio. lib. 9. c. 16.

Eneas Syluio in Europa. c. 53.

Historias Griegas de los Emperadores.

samos

ſamos de hazer memoria del tropeçar del pie que tan infamado ha eſtado ſiempre, deſpues que entre los Romanos ſe vieron las deſgracias que ſucedieron a Tyberio Graco, y al hijo de Craſo, que eſte tropeçò y cayò, quando yua a la batalla de los Parthos que tan deſgraciada fue; y el otro ſe hirio en vn pie al ſalir de ſu caſa, y no boluio a ella; porque en el alboroto ciuil le mataron, y no ſolo el tropeçar ſe tenia por mal aguero, mas el deſcuydarſe, y ſalir con el pie yzquierdo, de donde vino entre noſotros el refran antiguo. Y en el eſtornudar tambiẽ es ſabido lo que ſe miraua por auer ſucedido a Hippias lo que Herodoto cuenta, y a Themiſtócles lo q̃ Plutarco en ſu vida eſcriue, de donde vino quando eſtornudaua alguno imprecarle bien, que es dezirle, Dios os ayude, y ſea con vos, como ſiempre ſe ha acoſtumbrado, y ſe vee en Sueto-nio, y Plinio; y la cauſa pretendio dar Ariſtoteles en las Problemas, en que no es juſto nos detẽgamos, ſupueſto que todo genero de aguero ſe ha de tener por abuſiõ, y ſe ha de huyr, como coſa tan perniciosa que por

Vale. lib. 1. cap. 4. Plutarcho in Craſſo et Tiberio Graccho

Herod. lib. 6. Plutar. Themiſtocle. Suetonio in Tybe. Plin lib. 28. c. 2. Ariſto. ſect. 33. c. 7. & 9.

el miſ-

el miſmo caſo que vno haga caſo dellos, querrà Dios que le ſuceda todo quanto teme, y que jamas vea ſeñal que le pueda ſer buena, como acaece a los buenos a quien Dios es ſeruido de hazer merced, y que tengan como premiſſas dello en algunas coſas, para obligarles mas a reconocer las mercedes que de ſu mano reciben, y para que el bien que les vinierc pongan a cuenta ſolo de la gran liberalidad de nueſtro Señor, y no de ſus merecimientos.

Algunas vezes dà ſeñales Dios de las mercedes que ha de hazer.

CAP. XXIIII. *De los dias que los Romanos tenian por deſgraciados, y lo poco que han de mirar en ellos, ni en agueros los buenos capitanes.*

EN lo que es el diſcurſo del tiempo, puſo Dios vna ygualdad y medida, que aunque los dias ſe diferencian conforme a la mudança del ſol, y para las coſas naturales ſean diferentes; para lo que es el gouierno del hombre en ſu animo, y en ſu dicha o deſdicha, que dezimos, no tiene mas vn dia que otro, y todos ſon yguales, ſin que ſe pueda ſeñalar al

Los dias ſon de vna manera ſin q̃ aya dias deſgràciados.

guno

guno por desgraciado, como el vulgo ha pensado en el que tomò nombre del dios Marte, a quien atribuyan las guerras, y dissensiones; y como en los casamientos es lo q̃ se dessea y se pretende la paz y conformidad, el que auia de casar su hija, dezian que no la casasse en dia que fuesse anúncio de la poca paz q̃ auia de tener con su marido. Y porque ya està bien desterrada esta imaginacion con el desengaño, y con lo que vemos en nuestro Principe, del poco caso que ha hecho de semejantes abusiones, no ay en que detenernos. Y solo diremos huuo entre los Rabinos que auemos dicho, algunos dias señalados (como ellos dezian) de mucha desgracia; y estos eran quatro lunes primeros de ciertos meses. Y el vno era por que dezian que en el auia nacido Cain; y desta manera eran los demas. A semejança desto teniã los Romanos por desgraciados o como se solia dezir entre nosotros, aziagos algunos dias; entre los quales era, el dia antes de las Nonas de Otubre. Y de aqui sucedio lo que Plutarco en sus Apotegmas escriue, y es, que teniendo Lucúlo en Arme-

Porque el Marte se suele tener por desgraciado.

Entre los Romanos auia dias señalados de desgracia.

nia diez mil de acaualło, y mil de a pie contra Tigranes que tenia cincuenta mil; y queriendo en este dia dar la batalla, le dixeron que era contado entre los que se llamauan nefastos, y q̃ en tal dia como aquel se auia perdido Scipion y el respõdio q̃ por esso auian de pelear con mas animo pretendiendo rescatar aquel dia, para que desde alli adelante se tuuiesse por muy dichoso; en que mostrò el animo y el valor que han de tener los capitanes en semejantes casos. Y si esto pudo entender vn Capitan de los que tan ciegos estauan, mucha mas obligacion tienen los principes Christianos, y sus capitanes a no mirar en agueros, y solo confiar en el poder de Dios, y en su grandeza que ayudarà a los suyos que en solo su ayuda y fauor tienen confiança. Y por esto merece ser alabado de todos, y en todo tiempo aquel sabio y valeroso Rey de Aragon don Alonso, que auiendole pronosticado malos successos en vna batalla, y aconsejandole todos se desviasse el no quiso, diziẽdo que al varon fuerte no le espãtaua la muerte quãdo era cierta, y que menos le auia de

Plutarco en sus Apotegmas trae este dicho famoso de Iulio.

No han de mirar en agueros los Principes Christianos.

Aeneas Syluius. lib. 2. cõmẽtariorũ in Alphonsum Panormitæ.

Diuertir los agueros.

Epaminõdas capitã Thebáno.

El Conde Fernan Gõçalez

Paulo Iouio en la vida del Gran capitan.

espantar el pronostico incierto, y cõforme á esto los capitanes cuerdos hán procurado para diuertir los agueros malos, y q̃ no creyessen los soldados enellos, conuertirlos en cõtrario de lo que se entendia q̃ significauã, como hizo Eneas quãdo vio los ciruos yr huyẽdo; y lo mismo hizo Epaminõdas, quãdo la venda o vãda de su hasta, q̃ seruia de estãdarte la llevò el viento, y cayò sobre vn sepulcro; y tomandolo por mal aguero los suyos, les dixo tuuiessen ánimo, porque aquello era hazer las obsequias de sus enemigos. Y no es diferente lo que entre nosotros se cuenta del Conde Fernan Gonçalez quando vno de los suyos se hundio con el cauallo en la tierra, y los demas lo tuuierõ a mal aguero; y el dixo; Pues la tierra no nos puede sufrir, menos podran sufrirnos los enemigos. Desto mismo que es remediar con discrecion los malos agueros, tuuo mucho cuydado el Gran Capitan nuestro, como fue en lo del fuego que encendio la poluora, quando dixo que eran luminarias de la vitoria que se esperaua. Y en lo q̃ tambien cuenta el Iouio, dixo quã-

do cayò, que la tierra los abraçaua. Fue ſe mejante a lo que cuenta Egidio Scarroço entre los dichos memorables; y es, que el Duque de Nortmandia Guillelmo, auiendo vencido a Araldo Rey de Inglaterra, y entrando en ella cayò, y abozes dixo, tengote Anglia.

Egidio Scarroço en el libro de los dichos memorables

CAP. XXV. *De los prodigios portentos, y monstruos, y del aduinar por ellos que fue en vſo.*

OVedanos agora tratar en breue de otras maneras que auia de adiuinar tan falſas, y ſin fundamento, como las demas. Y la primera ſea la interpretacion de los portẽtos, y monſtruos, dichos aſsi por lo que mueſtran y ſignifican, y lo miſmo ſon los prodigios, de que ha auido en el mundo verdaderos, ſin los que el vulgo ha fingido, y ſuele cada dia fingir, y aunque en ello ay muchas cauſas naturales, y no ay para que atribuyrlas a milagros, no ſe puede negar auer ſido muchos ſuceſſos deſtos, ſeñales de lo que deſpues ſe via. Y como Dios ſea el que lo ordena, y prouee

Portentos à portendendo

Monſtruos à monſtrãdo.

todo es seruido aya señales antes que sucedan las cosas señaladas, para que ninguno impiamente pueda creer que las cosas se hazen a caso. De la Escriptura sagrada tenemos testimonio en la marauilla del cielo tan grãde de boluer el Sol tãtas lineas atras; y en la conquista de España nos dizen las historias della, auerse detenido notablemente la claridad del dia en vn alcãce contra los moros. Mas lo vno y lo otro se ha de contar entre los milagros, y marauillas de Dios, aunque debaxo del boluer atras aya auido como huuq mysterios de que fue figura y significacion aq̃lla hazaña de Dios, a peticion del gran capitan suyo. El escurecerse el Sol, y auer Eclypse tã formado quãdo naturalmente no podia ser estando la Luna en oposicion, fue señal la mayor que ha auido en el mundo, de la mayor hazaña que ha auido en el; auiendo Iesu Christo conquistado el cielo desde la Cruz para nosotros; mas dexando esto en que por agora no conuiene detenernos, estan las historias llenas de muchos solos que se han visto, y de bramidos de la tierra, incendios en el

4. Reg. cap. 20. Esaiæ. c. 38.

Iosue. c. 10.

Matth. cap. 10. Cuẽta el milagro deste Eclypse S. Dionysio en vna epistola a Polycarpo.

ayre,

ayre, y ruydos de armas, y de gente de guerra. Y desto vltimo tenemos bastante testimonio en el libro de los Machabeos, con q̃ se dexa creer lo que en otros tiempos se dize auerse visto. Y sin esto la variedad de los cometas a quien comunmente se atribuye la mudança de los Reynos, como el Poeta dixo, y como en nuestro tiempo lo vimos en España; Y si fue cometa la estrella que guio a los Reyes, en que ay poco que dudar; pues tambien se llaman estrellas las cometas, como se vee en el Euangelio, tratando de las señales del juyzio, bié mostrò de veras la mudança de los Reynos, siendo señal del que auia nacido Rey, y auia de desterrar los tyranos, y mudar de muchas maneras los Reynos, en el vno y otro Imperio, que es el temporal, y espiritual. Y en lo que toca a los monstruos, aunque de ordinario sean cosas naturales, y que por falta o demasia de la materia, o los diferentes principios de la generació, como es ordinario en Africa, de quien por esto se dixo que siempre traya algo de nueuo, algunas vezes se veen tan extraordinarias cosas, que ad-

Entre Capua, y Vulturno, año de. 671. de la fundacion. Iu. obse. Lucano. Mutãtẽ regna cometem. Matth. 24. Stellæ de cœlo cadẽt.

Monstruos à monstrãdo. Isid.

Africa semper affert aliquid nouum.

todo es seruido aya señales antes que sucedan las cosas señaladas, para que ninguno impiamente pueda creer que las cosas se hazen a caso. De la Escriptura sagrada tenemos testimonio en la marauilla del cielo tan grãde de boluer el Sol tãtas lineas atras; y en la conquista de España nos dizen las historias della, auerse detenido notablemente la claridad del dia en vn alcãce contra los moros. Mas lo vno y lo otro se ha de contar entre los milagros, y marauillas de Dios, aunque debaxo del boluer atras aya auido como huuo mysterios de que fue figura y significacion aq̃lla hazaña de Dios, a peticion del gran capitan suyo. El escurecerse el Sol, y auer Eclypse tã formado quãdo naturalmente no podia ser estando la Luna en oposicion, fue señal la mayor que ha auido en el mundo, de la mayor hazaña que ha auido en el; auiendo Iesu Christo conquistado el cielo desde la Cruz para nosotros; mas dexando esto en que por agora no conuiene detenernos, estan las historias llenas de muchos solos que se han visto, y de bramidos de la tierra, incendios en el

4. Reg. cap. 20. Esaiæ. c. 38.

Iosue. c. 10.

Matth. cap. 10. Cuẽta el milagro deste Eclypse S. Dionysio en vna epistola a Polycarpo.

ayre,

ayre, y ruydos de armas, y de gente de guerra. Y desto vltimo tenemos bastante testimonio en el libro de los Machabeos, con q̃ se dexa creer lo que en otros tiempos se dize auerse visto. Y sin esto la variedad de los cometas a quien comunmente se atribuye la mudança de los Reynos, como el Poeta dixo, y como en nuestro tiempo lo vimos en España; Y si fue cometa la estrella que guio a los Reyes, en que ay poco que dudar; pues tambien se llaman estrellas las cometas, como se vee en el Euangelio, tratando de las señales del juyzio, bié mostrò de veras la mudança de los Reynos, siendo señal del que auia nacido Rey, y auia de desterrar los tyranos, y mudar de muchas maneras los Reynos, en el vno y otro Imperio, que es el temporal, y espiritual. Y en lo que toca a los monstruos, aunque de ordinario sean cosas naturales, y que por falta o demasia de la materia, o los diferentes principios de la generació, como es ordinario en Africa, de quien por esto se dixo que siempre traya algo de nueuo, algunas vezes se veen tan extraordinarias cosas, que ad-

Entre Capua, y Vulturno, año de. 671. de la fundacion. Iu. obse. Lucano. Mutãtẽ regna cometem. Matth. 24. Stellæ de cœlo cadẽt.

Monstruos à monstrãdo. Isid.

Africa semper affert aliquid noui.

uirtiendo en ellas, y viendo luego lo que ſucedia ſe hechò de ver que tal coſa cómo aquella auia ſido clara ſeñal de lo que auia de ſuceder. Y deſto ay muchos exẽplos como el que pone Ciceron del parto de la mula, que por ſer en eſterilidad de naturaleza auian interpretado los Hetruſcos, era ſeñal del increyble parto de los males que ſe ſiguieron, mas por no alargarnos baſta q̃ nos acordemos del monſtruo tan extraordinario que ſe vio en Alemania, y fue vn bezerro con corona de frayle, para moſtrar aquel monſtruo en la Yglesia de Dios que tan perjudicial auia de ſer; como el maldito Luthero, ſeñal bien diferente de la que huuo quando naciò Heliſeo en Galgalis, porque ſegun eſcriue ſan Epiphanio en el libro de la vida de los Prophetas vn buey de oro que adorauan en Selòn, diò vn gran bramido permitiendo Dios que conocieſſe el demonio quan gran contrario de la ydolatria auia nacido.

Del parto de la mula Cicẽ. lib. 1. de diuinatione, y eſto ſucedio en Reate por dos vezes, y tambien en otras partes.

El monſtruo nacio cerca del año de. 1522 ponenle Arnaldo Sorbino en ſu tratado.

CAP. XXVI. *De otros prodigios diferentes, y de las ſeñales que ſe han viſto en el cielo, y en la tierra.*

EL

EL Autor del vniuerso a quié todo le es posible, y todo le es facil, con auer dexado como gran artifice la señal de sus obras en ellas mismas; haze de quando en quando vna manera de recuerdo en algunas señales de marauilla grande que se veen; y con mucha razon se llaman diuinos characterismos de q̃ pudieramos hazer muy cumplido libro, quando solo se tratára dellos. Porq̃ en este proposito se juntan monstruos, prodigios, o portentos, temblores y bramidos de la tierra, cometas diferentes, y figuras en el cielo varias, granizo o piedra de extraordinaria grandeza, y pluuias diferentes de lo que no es agua. De los monstruos auemos ya dicho lo q̃ basta aquien se les diò el nombre por lo que en si muestran. Y aunque Ostétos se dezian por lo mismo, como se entienden de cosas incorporeas, quales son las visiones o fantasmas, aunque se vean no se dizen mostrarse, porq̃ no se veen con essa certidũbre. Destas auemos tambié dicho en lo que se ha ofrecido, y se entiende bien que son muy diferentes del prodigio, o portento que todo es

Pone Dios como gran artifice señal en sus obras

Diuinos characterismos.

Monstruos se dizẽ assi por lo q̃ muestrã

Ostentos es de cosas incorporeas.

vno, y es, lo que se dà a entender ántes que sea en alguna señal no de la cosa, sino del principio della como son algunas, o del efeto, como son otras. Del principio es exemplo, el nacer vn leoncillo de vna oueja; Y esto dize Eliano de varia historia que sucedio a Nicipo hombre particular, y le pronosticò la tyrania. Y del efeto sera exemplo lo q̃ en el exercito de Xerxes cuentan otros que sucedio, y es, que vna yegua pario vna liebre, con que se señalò la huyda de los suyos, y el sucesso de la batalla que se siguio. Y en estos dos exemplos se considera la diferencia en lo que espanta mas, como es en el primero, que la oueja engendre cosa tan contraria; y en el segũdo que la liebre naz ca de animal tan diferente. Ay desta manera otros prodigios en cosas naturales; donde se vee mudança en la orden natural, y de que no todas vezes se halla razon, ni aun se entiẽde bien como seria. Y desto es lo q̃ Plinio cuenta q̃ nacierõ mieses en los arboles el año que fue vencido Anibal, siendo Consules Publio Elio, y Cneo Cornelio. De los temblores de la tierra, aũque es cosa

Eliano de varia historia. lib. 1.

Vna yegua pario vna liebre en el exercito de Xerxes.

Plin. lib. 18. cap. 18.

natural

natural ſiẽpre ſe tuuieron por mala ſeñal, y mas quãdo ſe hazia abertura, en q̃ interuenia a vezes la induſtria del demonio para poner miedo alos ſuyos, y para q̃ le hizieſſẽ ſacrificios, y ellos ſe ſacrificaſſen, como ſe vio enel otro Romano q̃ ſe hechò enla abertura, y ſe cerrò con eſto. Del bramido de la tierra bié ſabemos q̃ es coſa de ayre, pues encerrado en las cauernas de la tierra, aſsi como la haze tẽblar quãdo procura ſalir, tãbiẽ quando ſale por reſquicios, y en algunos peñaſcos ſe q̃bráta ſuena como el miſmo ayre; q̃ en algunos aposentos entra colado. Y cõ ſer tan facil de entender ha ſido grãde el miedo que ſiempre puſo entendiendo las gentes que la tierra como madre general de todos ſe dolia, y ſe quexaua del mal que les auia de venir. Lo qual ſe vio ſer cauſa natural, y nò lo que imaginauan en el año que Marco Caton, y Quinto Marcio fueron Cõſules, pues ſe vio bramar y tẽblar la tierra, y no ſucedio por entonces deſaſtre, aunque eſto lo atribuyrian ellos al ſacrificio que hizieron, auiendo conſultado los libros Sibylinos. De los cometas ay tanta memoria

Eſta abertura q̃ ſe ſuelẽ hazer en la tierra con q̃ queda perdida la parte que alcãça ſe llama en Griego Chaſma, y aſsi ſe ha de entender lo que el Cõſulto dize, ſi ager Chaſmate perierit. in l. forma. §. Quare et ſi. D. de cenſibus.

en las hiſtorias q̃ ſera eſcuſado dezirlas, y baſtarà acordarnos de lo q̃ vimos en nueſtros tiẽpos de tãta marauilla, q̃ muy pocas de las q̃ ſe han viſto pueden ygualarſe con ellas, y la vna fue la eſtrella que parecio nueua, y ſe detuuo tanto tiempo, y la otra fue la que amenaçaua al Reyno de Portugal y ſu nobleza ſegũ los juyzios que en aquello acertaron, y ſe vio en el ſuceſſo q̃ por entonces ſe auia cumplido la propiedad que referimos de Lucano tenia la cometa de mudar los Reynos. Y en lo que ſon otras ſeñales del cielo no es la que yo menos tengo notada la claridad grande que ſe vio en el, quando nacio vna de las perſonas Reales que tenemos. Y con eſto y lo q̃ entonces dixo vna perſona ſanta y conocida por tal tengo gran confiança en Dios ha de ſer de las ſeñales q̃ por tiempo ſe contaran ſiendo el ſuceſſo tã conforme a todo lo q̃ entonces ſe pudo entender. De la otra ſeñal que es granizo ò piedras de extraordinaria grandeza tenemos memoria auer ſucedido en Francia q̃ cayò vn yelo tan grãde de las nuues, que ſegun dizen ſus hiſtoriadores ſe pudo

La nueua eſtrella ſe aparecio año de. 572

La cometa grãde que tenia forma de corneta ſe vio primero, a. 9. de Nouiembre, de 1577.

Otra ſeñal que huuo particular no ſe cuẽta.

medir a varas, y se tuuo a prodigio grande; y por tener esto causa natural conocida de la materia que se espessò tanto, admira mucho mas lo q̃ se cuẽta en las mismas historias; y en particular lo cuenta Aymon, y es auer caydo piedras de granizo en vn tiẽpo, y entre ellas verdaderas piedras en cãtidad, a lo qual se siguio vna notable mortandad que por toda Francia hizo gran estrago. Otro tanto sucedio en Roma en tiempo de Hostilio Rey que llouio piedras, sin otras vezes q̃ se vio lo mismo, y por todas se cuentan diez y nueue. Sigue se a esto tratar delas pluuias diferentes que ha auido en el mũdo, y de otras señales que se han visto en el cielo, q̃ por auer sido muy notables es justo se trate dellas.

Llouio piedras en Francia, y en otras partes.

Aimoinus de gestis Frã. lib. 4. c. 111.

CAP. XXVIII. *De las diferentes pluuias, y de algunas señales muy extraordinarias en el cielo que se han visto.*

EL llouer propio de las nuues, bien sabemos q̃ ha de ser agua, porque es resoluerse la misma nuue q̃ pri-

mero

mero fue nuue pequeña, y la llamamos niebla; y aſsi como éſta la vemos leuantar, y deshazerſe entre noſotros, aſsi auemos de entender que quando eſtà mas leuantada, y mas eſpeſſa pues eſcurece el Sol, tambien ſe deshaze, y ſe reſuelue en partes. Y en lugar deſta agua que tan ordinaria es caer de las nuues (dichas en la Eſcritura conforme al Griego Cataractas) ver que ſe abrã y embiẽ otra coſa delo q̃ alla no ſuele criarſe y q̃ parece lleuado de aca con mucha razõ admira, y ſiẽpre ſera cauſa de admiracion, y ſe podra entender que es de las ſeñales que auemos dicho de quiẽ es el Señor vniuerſal de todo, y a quien todo obedece, y no ſolo al miſmo Señor, ſino a ſus Angeles. Y aſsi como en la ſagrada hiſtoria ſe nos dize de la conuerſion de las aguas en ſangre, y las demas ſeñales que hizo Moyſes, y que tambien hizierõ las ſuyas los magos en lo que les fue permitido, deuemos entender que deſtas miſmas ſeñales que han ſucedido y pueden ſuceder, vnas ſon con miniſterio delos Angeles buenos, y otras de los malos; que quando Dios es ſeruido les dà eſſe

La nuue ſe deshaze llouiẽdo.

Cõ razõ admira que delas nuues cayga lo q̃ alla no ſuele criarſe.

Exodi. 7.c.

lugar.

lugar, y con esto diremos de algunas q̃ los Romanos pusieron en sus anales. Y no repáro en que sean todas ciertas pues basta que sean possibles. Y sea lo primero el llouer sangre, que se cuenta auer sucedido en diuersos tiempos doze vezes; y la q̃ mas tuuo razon de notarse fue, quando en el monte Auentino llouiò sangre, y se siguiò la mucha que derramò el exercito Romano en la de Cannas con Paulo Emilio. Y esto fue segun Iulio obsequẽte a los años quiniẽtos y treynta y ocho de la fundacion de Roma. Llouiò tierra diferẽtes vezes, y esto era facil de suceder auiẽdo los ayres leuãtado la devna parte, y cayẽdo en otra, lo ql sucediò siẽdo Cõsul la quinta vez Quinto Fabio Maximo, alo qual se siguiò desgracia en armas cõ los Samnites, y vna gran pestilẽcia que anduuo por toda Italia. Llouiò lodo en el monte Auentino, siendo Cõsules Caio Mario, y Quinto Luctatio, en que yo considerauа quan a tiempo sucediò, auiendo ellos lustrado como pensauan su ciudad con la cabra encendidos los cuernos, y hecha da por la puerta Neuia. En los Vestinos, año

Llouio sangre muchas vezes en diuersos tiempos.

Llouio tierra.

Llouio lodo en el mõte Auentino.

Llouio tejuelas.

de feyscientos y sesenta y tres, por siete dias llouieron tejuelas entre piedras, que tambien cayan como cayeron por si veynte vezes que el Iulio cuenta. Y en el mismo autor se hallarà en diferentes lugares memoria de auer llouido leche. En que yo entiendo quanto a lo que podria ser, que el mismo rocio q̃ se suele guisar (como si dixessemos) en el ayre para hazerse manà, si acaece caer antes q̃ estè biẽ cogelado cáe blanco, y tiene cuerpo, mas como no llegò a hazerse grano juntanse las gotas y parece leche, y la primera vez que se notò, tambien huuo de seguirse pestilencia, y el leuantamiento de los Libertinos Vollcienses contra sus señores. Puedese tambien dezir auer llouido lana pues en Preneste andauan en el ayre bolando los copos della, en el Consulado de Marco Herennio. Y aunque sea lo dicho hasta aqui de gran marauilla, y que pueda con razõ admirar a todos, mucho mas que todo ello es, lo que Valerio Maximo nos cuenta, y es, que siendo Consules Cayo Volumnio, y Seruio Sulpicio, entre los principios y la alteracion de las ciuiles guerras se

Cap. 27. 38. 73. y otros.

Año de 488. de la fundaciõ de Roma.

Año de 661. Valerio Maximo. lib. 1 c. 6. Iulio. c. 16. Cayo, aliàs Publio.

vio

vio en Roma llouer como carne picada, y q̃ la mayor parte della la lleuaron las aues, y lo demas se estuuo en el suelo algunos dias sin que mudasse el color que pareciesse mal, ni se corrompiesse para dar mal olor. Y porque pienso que bastará lo dicho auremos de concluyr con lo que yo tengo por marauilla grande de Dios, y es lo que Reginon en su chronico escriue, donde dize q̃ en el año doze de Constantino Pogonato, en la hora que la heregia de los Monothelitas se condenaua en el Synodo llouiò del cielo telarañas, mostrando que la suziedad de las heregias se limpiaua. Otras muchas historias se pudieran traer en consequencia de lo dicho. Y porque fuera dilatar mucho el proposito se auran de quedar, aunque sea verdad que para lo que se trata tengan mucho de verdadera prophecia, y cierta, las que son verdaderamente señales como auemos dicho. Y por esto diremos de algunas para solo exẽplo. Y quanto a lo primero es de aduertir q̃ la sciencia del Astrologia estuuo vn tiẽpo tan escondida q̃ por no saber los mouimientos dela luna el vulgo, y

Llouio carne picada en Roma.

Reginon en su chronico

Llouio telarañas al tiempo que se condenò la heregia de los Monothelitas.

Astrologia escondida en vn tiempo.

go, y aun los q̃ sabian algo entre las gentes dieron en errores y desatinos, como era el pensar que la Luna se podia con encantos baxar del cielo, de dõde vino el ruydo que introduxeron en sus ceremonias, al tiempo de la conjunciõ. Y en lo que toca a los Eclypses del Sol estauan tan ignorãtes que pensauan era lo que dizen los niños que la Luna, y el Sol peleauan. Y no puede ser otra cosa lo que Iulio Obsequẽte escriue quando dize que se vieron pelear, siendo Consules Seruilio Gemino, y Quinto Flaminio. Del Eclypse de la Luna, cuenta Plutarco en la vida de Nicias el espanto que puso a el, y a sus soldados, de manera que estando para embarcarse no se atreuieron, y fue causa de perderse o poco menos. Y aunque era verdad que ya entonces auia descubierto Anaxagoras la causa de los Eclypses, no se emẽdia de todos, y aun no se admitia la sciencia de las estrellas, como acaece en la gente de poco discurso, porque no hechan de ver lo que les falta de saber, y hazen sospechoso lo que otros saben, o les parece que son cosas impertinentes. El verse estrellas

Carmina vel cœlo possunt deducere Lunam. Virgil. in pharmaceutria.

Iulio Obsequente cap. 31.

Plutarco en la vida de Nicias.

Anaxagoras enseñò la razõ de los eclypses.

de dia

de dia se ha tenido por prodigio; y esto puede suceder de dos maneras, y la vna es, que algun planeta se descubra por acertar a estar el ayre muy raro, y assi se viò este año muchas vezes. Y la otra manera es de alguna cometa q̃ parezca estrella, y como estè en la region del ayre se alcança auer, y si tiene bastante materia, y se detiene se vee de noche si està apartada del Sol; y si no tiene tanta materia se consume en si; como las que vemos de noche que corren de vna parte a otra, y se deshazé. Y destas me acuerdo auerse visto vn extraordinario prodigio que Zonaras cuenta, y es, que andando vn juez en Antiochia rondando de noche vio en el cielo estando muy sereno vna gran junta de estrellas, y que se formauan dellas vnas letras en que leyò: Hóy en Persia matan a Iuliano, y sucediò assi, que en aquel siguiente dia le mataron. Quando las nues se juntan en tempestad, y despidé de si, rayos con truenos y relampagos; no se pue de negar que no sea muy para poner espanto, pues parece que todo es fuego, como fue lo que a mi me sucediò con vn amigo que

Descubrense de dia algunas estrellas, y son planetas, o alguna cometa.

Extraordinario prodigio que cuenta Zonaras en su historia, tratando dela mũrete de Iuliano.

se me quedo medio muerto de vn grã trueno y relãpago, que nos parecio estauamos rodeados de fuego. Y desta manera seria lo que se escriue en la historia Romana, de q̃ en el exercito de Pompeyo en vna tempestad semejãte parecio caerse el cielo de que todos cayeron amortecidos, y de vn rayo perecio el Pompeyo. Las figuras que se han mostrado amenazando el castigo de Dios, han sido notables, y principalmente aquellas que han tenido figura de espada, como fue la que se vio antes de la destruycion de Hierusalem. Y en este siglo el año de veynte y siete a onze de Septiembre huuo parte donde se vio otra espada rodeadà de cabeças y lanças y cuchillos, y del temor que cobraron con tanta razon los que la vieron cayeron en enfermedades vnos y otros quedaron cõ desmayos. Y desto es autor vn Pedro Creusero, y del lo refiere Cornelio Gẽma en el libro del arte Cosmocritica.

Poneſe este ſucceſſo en el año de 666.

Ioſepho y Egeſippo de excidio Hieroſolymitano.

Cornelius Gẽma lib. 2. artis Coſmocriticæ ſiue de diuinis characteriſmis. c. 8.

CAP. XXVIII. *De otras marauillas que se han visto en el cielo y en la tierra en todos tiempos*

Con

CON todo lo q̃ vamos acortando no se escusa dezir algo de lo mucho q̃ en la materia ay escrito, aunq̃ en diferentes lugares conforme a los tiẽpos q̃ sucedia; y agora diremos de otras figuras que se han visto en el cielo, como han sido algunas de animales, y otras de escudos y armas, y lo mas señalado ha sido las naues q̃ se vieron en las nuues, el año que sucedio a los Romanos la desgracia grande en el lago Thrasimeno. El auerse visto dos y tres lunas, es como lo de los soles que se forman como en espejos, o como se veen en el agua, auiendo en las nuues tal disposiciõ que no dexa por esto de ser marauillosa, y digna de consideracion, y mas quando se juntan con ella otros respetos; como fue en vn dia de Nauidad, segun cuenta Phrysio auerse visto tres soles, y que despues se juntauan en vno. El Sol partido en tres partes significò la scisma del Imperio; entre Federico Segundo, Philippo, y Othon. De las batallas que se han visto en las nuues basta lo que en los Machabeos se cuenta, y lo que escriuio el Iosepho, en los miserables

Figuras de naues en el cielo.

Puede auer causa natural de parecerse dos y tres lunas.

Tres soles se juntarõ en vno

Sol partido entres partes.

Sabelico. li. 1. cap. 4.

tiempos de la destruycion de su ciudad. Y con ello viene lo que en tiempo de san Gregorio se vio en Italia, y fue que en el cielo discurrian esquadrones en figuras como de fuego, y sonauan trompetas, y cayan gotas de sangre. Y a esto se siguiò la entrada en Italia de los Longobardos con tanta insolencia y tyrania. De otro ruydo de armas escriue Ciceró, mas este era en la tierra como se vieron muchos, y estos tales prodigios quando sucedian entre los gẽtiles, fuera de lo que es natural, o q̃ seria Dios seruido de ordenarlo muchas vezes seria obra de los demonios, como es lo que diximos de las bozes, porque desta manera sonauan risas en el ayre que no dauan contento, porque les obligaua a buscar cõ que aplacariã a sus dioses, y como era todo cosa de risa sucedio, que auiendo hecho quemar Mithridates vn bosque dedicado a las furias se oyò vna grã risa sin autor, y acudiẽdo a los Aruspices como era la ordẽ se mandò que sacrificassen vna pobre donzella, y al tiẽpo que el carnicero sacerdote la hirio la gargãta salio de la herida la misma risa, con que

Señal en el cielo en tiẽpo de san Gregorio.

Cicero in oratione de Aruspicum respõsis.

Esto sucedio año de .666. de la fundacion de Roma. Iul. Ob. c.116.

el se

el ſe turbò y quantos alli eſtauan, y eſta turbacion huuo general vn tiempo que partiendo el pan ſalian del gotas de ſangre, como ſi al partir ſe huuieran cortado la mano, y eſto fue en Arecio año de ſeyſcientos y ſeſenta y tres de la fundacion de Roma, y en aquel año ſe vieron muchas muertes, y otros deſaſtres. El alargarſe los dias o las noches, aunque puede ſer coſa natural, o por cubrirſe el Sol de eſpeſſas nuues al anochecer, y con eſto adelantarſe la noche, o al miſmo tiempo yendoſe a encubrir en nubes luzidas repreſentarſe el globo del Sol, y darnos luz, como en reuerberacion de vn eſpejo, no puede aun eſto miſmo hazerſe tan a caſo que no ſea muy digno de conſideracion, y que ſe pueda entender dello ſer particular ordenacion. El Iulio Obſequente hizo memoria de vna noche larga; y noſotros tenemos del dia largo la famoſa hazaña de Ioſue capitan de Dios, en cuya virtud pudo mandar al ſol que ſe detuuieſſe, y no ay que eſpecular alli philoſophias, donde ſe vee manifieſto milagro que ello fue como la Eſcritura nos dize, voluntad de

Salió ſangre del pã que ſe partia.

El alargarſe al parecer los dias, o las noches puede ſer cõ cauſa natural.

Iulio Obſequente c. 123. y falta en algunos. Ioſue. c. 10.

Iosue. c. 10. obediẽte Domino voci. homi-nis. 4. Regũ. 20. Isaiæ. 38. 2. Paralipo. 32.

Dios que acudiò a la boz de vn hombre, y fue de manera que se detuuo el Sol espacio de vn dia. Tambiẽ lo que truximos en consequencia desto del Rey Ezechias, quando se le diò por señal el boluer atras el sol diez lineas en su sombra, fue de las grãdes marauillas que ha auido en el mundo. Plutarco en la vida de Cesar dize, que el año entero despues de su muerte hizo señal el sol, recogiendo sus rayos mostrãdose amarillo, y como sin tãto resplandor y calor, con que los frutos faltarõ; q̃ no es poco alargarse de historiador en otras cosas tan graue, y si el demonio pudo hazer tanta ilusion en la vista cõ interposicio̅ de nuues en tanto tiẽpo no es poca marauilla. Y cõ esto parece q̃ le ha cũplido bastãtemente cõ lo q̃ tocaua al diuinar por los prodigios y señales, y por ser tan conjunto el juzgar de las estrellas, serà bien se trate dellas, y de la fuerça que pueden tener, supuesto que ellas se hizieron para el hombre, y por su causa, y no el hombre para ellas, o por ellas; y que si alguna influencia ay que incline a algo, en ninguna manera puede forçar, y aun el tratarse de

Plutarco en la vida de Cesar.

Puede el demonio hazer ilusiones a la vista con la interposicio̅ delas nnues, y que parezcan q̃ son señales en el cielo.

estas inclinaciones se ha de escusar, y solo puede auer juyzio, y alguna vez se acertarà en lo que son mudanças de los tiempos, y alteracion de humores de que pueden aprouecharse los que labran el campo, y los que nauegan, y tambien los medicos, aunque no siempre, porq̃ en las enfermedades que dàn priessa no ay para que mirar a los aspectos de los planetas, ni aguardar a que passen que seria enseñorearse el mal, demanera que despues no tuuiesse remedio. Y si en las enfermedades graues se atiende tan poco, aunque sea escogiendo el menor mal, en las que no son de cuenta poca es menester, para que el medico aya de saber Astrologia, y mas quando por ella quisiesse juzgar de la enfermedad, porque esto del todo està con mucha razon prohibido.

Hyppocrates. li. de aere, aquis & locis; dize que se han de cõsiderar las grandes mudanças de los tiempos, veneq; medicinas in illis libentes exhibeamus, donde a palabra libentes se entiende como aqui dezimos.

CAP. XXIX. *De la Astrologia judiciaria, y del poco fundamento della.*

LA sciencia de la Astrologia que trata del mouimiento de los cielos, y de la fabrica y cõpostura dellos

La astrologia que enseña el mouimiẽto de los cielos, y de sus planetas, y la causa delos eclypses, y diferencia de los tiẽpos, es admirable, y digna de saberse.

es tan excelente que con razon ha sido, y es tan estimada, pues en su grandeza, y admirable concierto de los cielos se muestra la grandeza del criador y su omnipotencia mostrando en si la gloria de Dios, q̃ son sus alabanças, siendo obra de sus manos. Y por que demas desto se dexa entender que en lo que es inferior y sujeto, como son los elementos, y lo que se forma dellos pueden alterar y mouer los cielos con la virtud de las estrellas, y planetas, la consideracion de las gentes, y la experiencia hallò algunas cosas que reduzidas a arte enseñaron muchos sucessos que suelen seguirse a la disposicion, y mouimiento de los cielos, segun los diferentes puestos en que se hallan los planetas que se dixeron aspectos; y aunque esto sea verdad que obran en todo lo q̃ les està sujeto, y que pueda tambiẽ obrar en el hombre en quanto al cuerpo, y a la compostura del, en que se sienten las mudanças y alteraciones del cielo, no puede tener duda que en las cosas del animo a quien Dios criò en libertad no pueden tener fuerça, y si alguna es la inclinacion se vẽce con el sa-

Puede alterar los humores la mudãça del cielo, mas no puede obrar en el animo.

ber y la diſcrecion, y por eſto en las curas de los enfermos ſe puede aduertir a las mudãças de los tiempos, y a las conſtelaciones; y en general ſe puede tratar del temporal que dezimos, y de los frutos de la tierra, y de algunas enfermedades, aunque ninguna coſa ſe puede afirmar con certidumbre; pues en eſſo miſmo puede auer y ay mudança, de que no ſe alcança la razon, y nunca vemos que ſea de vna manera en todas partes por la diſpoſicion particular de las tierras. Y los que pretendian paſſar adelante y juzgar quãtos negocios ſe ofrecian no ſolo eſtauan ſujetos al error ordinario por no tener fundamento las reglas que tratauan deſto, mas tambien eſtauan muy vezinos a entremeter otras artes de las q̃ auemos dicho, que con razon eran vedadas, y deſtos huuo en todos tiẽpos algunos, qual fue aquel a quien el Emperador Manuel Comneno hizo ſacar los ojos; porque debaxo de la profeſsion de la Aſtrologia ſe daua a la Magia. Y quando ſea el tratar eſtos juyzios, cõforme a los limites en que ſe ha dexado, tengo por ocupacion impertinẽte

Puedeſe tratar del temporal ſin afirmar coſa cierta, porque a todo es ſuperior la voluntad del que lo gouierna. Y ſin eſto porq̃ los juyzios en ſi pueden faltar de muchas maneras, quando la ſciencia fuera mas verdadera, y cierta. Nicetas. lib. 4.

el tratar desto, y mas las personas que tienen obligacion a otros estudios, y a atender a sus negocios, y assi fue muy justo el rigor que se vso con el que Epiphanio dize, que le hecharon dela yglesia, porque se daua a la astrologia judiciaria, leuantãdo figuras de nacimientos, y quanto a la poca certidumbre que puede auer en esta arte, basta dezir que las causas en q̃ sè funda no son ciertas, porque si solo es obseruaciõ de los tiempos y la experiencia, en q̃ los Chaldeos se ocuparon, yà los cogemos en insufrible mẽtira, pues los Babylonios que desde el mõte Caucaso obseruauã las estrellas se atreuian a dezir q̃ teniã en sus memorias la r zon de los tiempos q̃ en quatrocientos y setẽta mil años auian passado, y si por ello se alegare lo que sucedio a Alexandro en el cerco de la ciudad de Gaza, donde fue herido de vna saeta, y la muerte de Cesar, porque al vno y al otro dixeron los astrologos, antes lo q̃ les auia de suceder, no es bastante prueua pudiendo auer acertado de tantas maneras como auemos dicho. Y en quãto al juyzio que se hizo siempre desta judi-

ciaria

Ex Epiphanio. Genebrardus in chronico.

Ay poca certidũbre en el arte del Astronomia a quien llama tontedad el Epiphanio lib. 1. c. 16. Cicero. libro. 1. de diuinatione. Plutarco en sus vidas y otros.

ciaria astrologia, es buen lugar el de Platon en lo de Republica, donde dize, que la Astronomia es necessaria para la agricultura, para el nauegar, y para la milicia, y q̃ quanto a lo que se sabia della entre los que la professauã les daua muy poco credito, y dize que se auia de deprender muy de otra manera, en que no vemos se hã mejorado. Iamblico en el libro de los mysterios dize, que en la Astrologia ay algo de verdad, aunque muy poco. Plotino dezia que ningun credito se auia de dar a los juyzios de los Astrologos, como dize Porphyrio en su vida. Y siendo esto el comun juyzio de todos los cuerdos fueron siempre sospechosos los que tratauan desta arte, y mas despues que atribuyendose el nombre de Mathematicos le hizieron infame, pues el titulo y las leyes de los Emperadores, que tratan de los hechizeros, y Mathematicos se entienden delos Astrologos judiciarios, que por tratar de nacimientos, y de la fuerça de los planetas, se llaman tambien Genethliacos, y Planetarios, y de los mismos se ha de entender lo que escriue

Plato. in dialogo de republica.

Iamblico libro de mysterijs

Porphyrius in vita Plotini.

De malefícis & Mathematicis, en el Codigo.

Cap. illos 26. q. 2. c. igitur. q. sequenti.

Corne-

Corn. Tacito. lib. 2 annalium.

Cornelio Tacito, quando dize que se hizieron Senatus Consultos, para desterrar los Mathematicos de Roma; y si en otra parte los permitieron como fue entre los Alexandrinos, fue con grande infamia, hechandoles vn tributo que se llamaua; como si dixessemos el Tontazgo, porque era del dinero que los tontos les dauan que siempre la diuinacion se aplicò al interes. Y por esso en los numeros se dize que los ancianos de Moab, y los mayores en dias de Madian lleuauan el precio de la diuinacion en sus manos, quando yuan a consultar a Balaam. Y

Tributo de los astrologos, autor Suydas.

Numerorum. 22.

D. Hieronymus in Michæã et habetur, in. c. nunquam. 1. q. 1.

Actuũ. cap. 1.

Non est vestrũ. &c.

Ad Gal. cap. 4.

Timeo vos, ne

san Hieronymo sobre Micheas referido de Graciano, dize de los malos prophetas que su propheciase boluiò diuinacion, porque recibieron dineros. Esta ocupacion vana de la Astrologia judiciaria està en las diuinas letras condenada en lo que son electiones de horas, y dicha o desdicha. Y bastaua auer dicho Iesu Christo por su diuina boca, que no era nuestro conocer los tiempos, y los momentos. Y san Pablo a los de Galacia reprehende, porque no auian dexado esta superstició, y assi les dize; Teneys

cuen-

cuenta con los dias,meſes,tiempos,y años, temo os,porque a caſo no aya trabajado cõ voſotros ſin auer para que.Y en quanto a la antiguedad del abuſo, y auerſe cõdenado ſiempre es buen lugar el de Eſayas, donde ſe dize a Babylonia;engañaſte te en tus cõſejos vengan y ſalueñte los agoreros del cielo que mirauan las eſtrellas, y cõtauan los meſes, para anunciarte por ellos lo que te auia de venir. Deſtos miſmos dixò Dios por el propheta Sophonias, q̃ auia de deſtruyr los que adorauan la milicia del cielo ſobre los techos. En que ſe vee quan cerca eſtà de la ydolatria el que tanto poder atribuye a los planetas,que parece los adora,cõmo lo han hecho los que ſe dexaron vencer del engaño y ſuperſticion. Y temiendo eſte mal en ſu pueblo amoneſtaua Moyſes,que no leuãtaſſen los ojos a mirar al ſol, y la luna,y las eſtrellas del cielo.Demanera que las adoraſſen; auiendolo todo criado Dios, para el miniſterio de las gentes. Y en dezirſe en Sophonias ſobre los techos,ſe vè que hablaua deſta gente; que con el engaño de la cuenta de las eſtrellas auian perdi-

forte ſine cauſa laborauerim in vobis. Eſaiæ. 47. Defeciſti in multitudine conſiliorum tuorum ſaluẽt te augures cæli qui contemplabãtur ſydera et ſupputabant mẽſes vt ex eis annũciarent ventura tibi. Sopho. 1. qui adorãt ſuper tecta militiã cœli

do la verdadera, pues para la obſeruacion de los planetas, y de las mudanças del cielo auian meneſter buſcar los lugares altos de ſus caſas, que aun Ciceron dixo, que los Aſſyrios ſe dieron à la conſideracion de las eſtrellas, y de ſus mouimientos por habitar en regiõ llana, y que de todas partes ſe deſcubria el cielo. Siẽdo pues la ſciencia q̃ auemos dicho tan incierta y peligroſa, no ſolo en los ſagrados Canones, donde tãto ſe atiẽde a la religion, mas en las ciuiles leyes fue reprobada, como ſe vee en el Codigo de Iuſtiniano en la ley q̃ comiença Mathematicos en el titulo de la Epiſcopal audiencia. Y en las leyes y titulo de los hechizeros, y Mathematicos, donde la ley vltima comiẽça. Ningun Aruſpice, ningun ſacerdote, ninguno de aquellos q̃ a eſte culto ſuelen miniſtrar, y la gloſſa alli por ſacerdote interpreta Doctor en la Necromancia, y aſsi lo interpretan otros, como el Montolonio en ſu promptuario; y ha ſe de entender que alli es lo miſmo que cultor. Y es termino de los Conſultos, como ſe verà en la ley primera de Iuſtitia & iure en los Digeſtos, dõ-

Cicero. libro. 1. de diuinatione.

l. Mathematicos. C. de Epiſcopali audientia, & in titulo de Maléficis & Mathematicis.

l. 1. D. de Iuſt. & iur.

de

de el Vlpiano dize, que los Consultos se llaman sacerdotes de la justicia. Y está a mi parecer claro que alli es lo mismo que los cultores, y por esso dize luego; iustitiam namque colimus. Y boluiendo a lo que deziamos la Yglesia Catholica ha contradicho siempre estas vanidades, conforme a la doctrina delos Santos, de que tenemos lugares conocidos, como son de san Augustin en lo de dotrina Christiana de san Gregorio en sus homelias. Y san Basilio en el Exameron, y otros muchos; y bastaua que huuiessen tenido principio en estas falsas Astrologias los desatinos grandes de Prisciliano, y sus sequaces poniendo necessidad en la influencia de las estrellas. Contra los quales ordenò sus Decretos san Leon Papa. Y esta Astrologia judiciaria que se vsaua en las elections para escoger las horas se reprobò en la Synodo Bracharense en el Canon setenta y dos, que Graciano puso en su Decreto. Y en estos dias nuestro sanctissimo Padre Sixto Quinto en el primer año de su Pontificado, que fue el de ochenta y siete; hizo vn Motu proprio en razon désto, y las

Cuius quis nos sacerdotes appellat.

D. August. de doctrina christiana.

Greg. homilia de Epiphania.

D. Basylius in exame. homilia. 6.

Synodus Bracharēs. Can. 72. & habetur in. c. non liceat. 26. q. 5.

demas

demas artes superſticioſas, con que del todo quedan deſterradas, y ſera Dios ſeruido que ſea demanera que jamas bueluan. Y aſſi con eſto podremos alçar la mano para no tratar mas de la Aſtrologia judiciaria, pues baſta lo que auemos dicho.

CAP. XXX. *De la interpretacion de los ſueños, y diferencia dellos.*

Nume. 12. ſiquis fuerit inter vos propheta Domini in viſione apparebo ei vel per ſomniũ loquar ad illum.

SI alguno huuiere entre voſotros, dixo Dios al pueblo de Iſrael, que ſea propheta verdadero yo le apareceré en viſion, o por ſueño le hablaré; y ſucediendo eſto aſsi, quando Dios era ſeruido, como ſe vee en lo que nos cuenta la ſagrada Eſcriptura, y el Euangelio, ordeno el demonio, no ſolo fingir viſiones como auemos dicho, ſino inuentar ſueños demanera que en todas las ſuperſticiones que ha auido ninguna ſe ha eſtẽdido tanto, y por ſer coſa de que Dios ſe ofende en gran manera, ora ſea fingiẽdo ſueños, como lo han hecho algunos pretẽdiendo que los crean, ora creyendo los que ſueñan ellos, o los que

vienen apreguntarlos, en muchos lugares dela diuina Escritura los reprueua Dios, como es en el Leuitico donde dize, no trata-reys en sueños. Por Hieremias, no querays oyr los soñadores y agoreros. Y en el Deutero nomio manda que no se oygan las palabras del mal propheta, y del soñador, dõde tãbien dize que el q̃ finge estos sueños sea muerto, en que se vee quanto los reprueua Dios por el gran daño qué hazen en la republica los que tratã desto desvaneciendo se assi, y a otros, pues como dize el Ecclesiastico, a muchos hã hecho errar los sueños, y alli tambien dize quan de imprudentes es el hazer caso dellos. Y ha sido de manera que en todo el mundo se estẽdio el arte tan sin fundamento de la interpretacion de los sueños en que se señalaron algunas naciones, y en Sicilia se dezian Galeotes los que tratauan dellos. Y lo que dio autoridad a este engaño fue, lo primero auer el demonio dado muchas vezes respuesta en sueños, como era en los templos donde tenia sus oraculos, y era costumbre que en la noche se hechauan adormir sobre las pie-

Leuitici. c. 19.

Hierem. cap. 17.

Deutero nomij. c. 13.

Ecclesiastici. c. 34.

Galeotes en Sicilia interpretauã sueños, y teniã el nõbre que auian de tener óy los q̃ tratã dellos.

les de los animales que auian aquel dia sacrificado, y es a proposito lo que Herodoto cuenta de los Thebanos, que vn tiempo acudierõ al templo de Amphiaraõ en vna necesidad, y preguntãdoles qual querian mas que los ayudasse, o los adiuinasse dixeron que querian mas los ayudasse, y desde entonces ningun Thebano podia quedar adormir en el templo, como quedauan los demas quãdo querian saber algo. Y ésta manera de respõder durò hasta q̃ Dios fue seruido en mudeciessen los demonios cõ su sagrado Nacimiẽto, como se cuenta en Suydas, y otros quando el oraculo respondio que el niño Hebreo le hazia callar. Y del callar los oraculos trataron Plinio, y Plutarco que hizo particular libro dello, y es buen lugar el de Ciceron, dõde dize que ya en su tiempo se auian acabado los oculos en Delphos, auiẽdo sido por esto aquel templo tan celebrado, y con tantos dones enriquecido, y que podia ser auerse acabado cõ el tiempo aquella fuerça de la tierra que con diuino aflato mouia el entendimiento de quien alli residia, y que esto era

Herodoto. lib. 8. Templo de Amphiraõ.

Plinius. li. 30. c. 1. Plutarchus lib. de tacẽte Pythia. Cicer. 1. de diuinatione.

como

como ſecarſe los rios, o torcer por otra parte ſus corrientes. Deſte callar de los oraculos entre los nueſtros trataron muchos, en eſpecial ſan Athanaſio en el libro de la humanidad del Verbo, y Euſebio en el de la preparació Euãgelica. Y en vn diſcurſo entre los demas que he dado a los amigos en ocaſiones me acuerdo auer traydo eſto declarando el lugar de la Sabiduria, quando las coſas todas tenian ſilencio el omnipotente Verbo tuyo vino de las Reales ſillas. En que yo conſideraua el ſilencio general de las coſas, porque no ſolo era en la media noche quando todo ſe dize callar; mas era en tiempo que el mundo eſtaua en ſilencio con la paz vniuerſal, y que los oraculos q̃ en todo el mundo hablauan auian callado, y no ſolo eſtos oraculos falſos, mas las verdaderas prophecias auian ceſſado, que ya no auia propheta, cõforme a lo que diximos. Ciceron en el primero de diuinacion dize, que el diuinar por ſueños y por furor, de que trataremos en otro capitulo, era negocio de naturaleza, y las demas diuinaciones eran coſa del arte, y ſi eſto po-

D. Athanaſius de humanitate verbi. in principio. Euſebius de præparat. Euãge.

Sap. 18. Cum medium ſilentium tenerent omnia.

dian entẽder y lo creyan los que no tenian luz de la verdad, no es justo lo crean los que la tienen, sabiendo que lo natural no llega a lo que es adiuinar, y en auiendo algo que parezca se ha mostrado en sueños de que ay mucho en todas historias, sin duda ha sido por ministerio de los buenos o malos angeles, y en lo q̃ sucede soñar alguno que le pueda dar cuydado teniendo razon de reparar en ello, ha de guardar lo mismo q̃ auemos dicho en las reuelaciones que en el proposito del sueño, y lo que enseña verà si es de buena parte o de mala; y aunque aya otros exemplos aure de poner dos, que yo se en particular de dos personas; y a la vna sucedio siendo niño, y es que soño yua subiendo al cielo por vna escalera de piedra, aunque era angosta, y sin passamanos, y assi yua con mucho miedo, y sentia que en leuantando el pie se caya el passo que acabaua de pisar; y desta manera procuraua yr subiendo, estando cierto que en dando páſſo atras se auia de despeñar, y acordandose deste sueño siempre procurò atender a la virtud desseando passar adelante, y

Loque se muestra en sueños es por mysterio de los buenos o malos Angeles.

Del que soño siendo niño que subia por vna escala de piedra.

tal

tal ſueño como eſte bien ſe vee que fue de Dios haziendole aquella merced de auiſarle por aquel camino con tanta particularidad. De otra perſona tambien lè q̃ audádo mas de quatro meſes con imaginaciones de como podia ſer que en el valle de Ioſaphat cupieſſen el dia del juyzio tantos como auian nacido en el mundo, y eſtauan par nacer; eſtando auſente de ſu tierra ſoñò vna noche que ſe hallaua en ella en caſa de vn çapatero de viejo ſu conocido en vna camarilla bien pequeña; y que alli auia viſto juntos todos quantos auia conocido en ſu vida en quãtas partes auia andado que eran muchas, y con ſer la camarilla tan pequeña hechò de ver quedaua lugar para otros tantos y muchos mas, y con aquello recordò muy contento reconociendo el poder grande de Dios, q̃ donde quiera ſe manifieſta; y alli ſe ha de ver en eſto y en las demas coſas q̃ la Eſcritura ſagrada y los ſantos nos enſeñan. Los buenos ſueños y de buena parte ſon deſta manera, mas los q̃ ſon malos y de mala ſuerte, o enſeñan mal, o ſon imperti nẽtes o desbaratados, como ſon los que de

Caſo particular y notable q̃ ſucedio a cierta perſona de mucha bondad.

El poder grãde de Dios donde quiera ſe manifieſta.

ordinario se sueñan en que es mayor dispárate querer hallar cõcierto y significacion en ellos, ni en otros pormas q̃ se cuenten casos extraordinarios. Quanto a la diferencia de los sueños, segũ el Macrobio auia cinco mandras dellos; entre los quales dize teniã alguna diuinacion los tres primeros, y se nombran. Oñiros quando debaxo de otras formas se propone la verdad. Orama, quando sin formas se pone en el animo lo que se ha de hazer, como si ya se hiziera; y el tercero Crimatismos; y era como oraculo quãdo se respõde o se dize algo en sueños. Y en quanto al salir algunos verdaderos auremos de dezir algo, dexando a parte las cosas sagradas en que se sabe que muchas vezes en sueños auisaua Dios por medio de algun Angel, como lo de san Ioseph, y los Reyes Magos. Y en el testamento viejo tenemos los sueños de Ioseph, y de Mardochéo, y el que oyò Gedeon interpretar de si, el qual es justo q̃ se refiera por ser a tiempo q̃ nos puede aprouechar para continuar la deuociõ del santissimo sacramẽto que es la mayor que se puede imaginar en el

Macrobio sobre el sueño de Scipiõ li. 1. c. 3.

Oñiros Orama Crimatismos.

Matth. c. 1. 2. & 13.

Iudicum c. 7.

mundo

mundo, y en que deuemos confiar nos està guardada la verdadera defensa, y la vitoria con destruycion de los enemigos de la santa Yglesia, y el sueño que oyò interpretar de si Gedeon fue, que vn pan como eran los que debaxo de la ceniza se cozian, derribaua por el suelo el tabernaculo del exercito de Madian, y el que oyo este sueño dixo, no es otro este pan, sino el cuchillo de Gedeon hijo de Ioas varon Israelita, porque el Señor le ha entregado en sus manos a Madian, y sus exercitos, y si entonces significò la vitoria contra los enemigos de Dios dando fuerça y valor al capitan Gedeon, deuemos esperar en la misericordia del mismo Dios ha de dar este fauor al Principe q̃ tan de veras se opone a la defensa de su pueblo. Y este pan nos ha de dar la vitoria si̅ db̃ tan justo lo q̃ en reuerencia suya suplicamos. Y assi cõuiene hazer instancia si̅pre cõ nuestro Señor, y cõtinuar la deuociõ del santissimo Sacramẽto pidiendo a Dios que juzgue su causa, y en ella nos defienda y ampare, y trayga al conocimiento de su verdad a los que estan tan apartados della. Estos

Iudicum c.7. videbatur mihi quasi sub cinericius panis. &c.

Deuemos esperar en Dios ha de dar fauor en su causa.

Deue cõtinuarse la deuocion del santissimo Sacramento.

son los verdaderos sueños que por medio de sus angeles embia Dios quando es seruido. Y porque entre los gentiles huuo muchos sueños de los que el demonio procuraua, pudiédo saber algo de la manera que auemos dicho, auremos de poner algunos q̃ son notables, y sea el primero aquel que Herodoto cuenta de Policrates tyrano de los Samios, de quien su hija soñò que estaua en el ayre, y que Iupiter le lauaua y el sol le vntaua; y sintiendo mal deste sueño, y queriendo su padre yr adonde estaua Oretes Prefecto de Cambises en Cerdeña, le pidio mucho que no fuesse, y el no quiso dexar su jornada, y en llegando donde Oretes estaua le hizo poner en vna horca colgado en el ayre, donde Iupiter quando llouia le lauaua, y el sol le derretia. De la madre de Phalaris se escriue, q̃ via las estatuas de los dioses que ella auia consagrado en la casa de su hijo, y que la de Mercurio tenia vna taça en la mano de la qual vertia sangre, y cayendo en la tierra auia heruido, y se auia acrecentado, de manera que la casa toda se auia henchido de sangre, lo qual se vio cũplido

Embia Dios sueños quando es seruido por medio de sus Angeles.

Sueño de la hija de Polycrates que salio verdadero, y cuentale Herodoto. lib. 1.

Autor Herodes aquiẽ siguio Cicero lib. 1. de diuinatione.

plido con ſus tyranias. De las madres que ſoñaron quando eſtauan preñadas de perſonas ſeñaladas, tenemos muchos exemplos en las hiſtorias ſantas, como es la del bienauenturado ſanto Domingo, q̃ ſoño eſtando preñada del, traya vn perrillo con vna hacha encendida en la boca, en que ſe moſtrò quan perſeguidor auia de ſer de los hereges cõ la palabra de Dios q̃ es fuego encẽdido; y por la defenſa del ganado, y el cõtinuò ladrar ſon en la diuina Eſcritura los predicadores figurados por los perros como es notorio. Y entre las hiſtorias pfanas ay muchas ordenandolo Dios como Señor de todo, o permitiendolo al q̃ entonces ſe dezia Principe del mundo, y en los q̃ le eran ſujetos ſiendo y dolatras hazia ſus demonſtraciones, *y aſsi ſeria el ſueño de Hecuba*, que traya vna hacha ardiendo en ſu vientre, y y deſpues nacio della Páris. Agariſtía ſoño q̃ paria vn leon, y pario a Pericles. Fulgoſo trae de Eliſabet Darca, que ſoño paria vn rayo, y eſta fue madre de la Policela en Frãcia dicha comũmente la Põcella, de quien eſcriuio libro particular Gerſon. Con eſto

Sueño de la madre del bienauenturado ſanto Domingo eſtãdo preñada del.

Herodoto. lib. 6. Plutarco en ſu vida, Suydas, y otros.

podemos juntar lo que sucedió en esta ciudad de Segouia, segun por tradicion de los mayores se ha conseruado en memoria, y es, que vna señora estando preñada soño que paria vn Gigante tan disforme que tenia vn pie en Segouia, y otro en Seuilla; y esta fue madre de vn gran prelado q̃ huuo en esta santa Yglesia dicho Raymundo, a quien juntamẽte se dio el Arçobispado de Seuilla, y se cumplio el sueño. Enterraron se sus padres en la yglesia de san Gil, fuera de los muros de la ciudad en el Lucillo, q̃ tenia vn gran Epitaphio, y començaua assi.

Caso particular sucedido en Segouia.

Gloria Raymundi perlustrans clymata mundi

Desta manera de sueños ay otros en los autores, en q̃ no es justo detenernos, porque seria largo discurso, y solo dire que algunas cosas ha acaecido soñarse, y realmente suceder al mismo tiẽpo que se sueñan, como es la historia de Plinio, donde dize, que Cornelio Rufino soño auia perdido la vista, y quando recordò se hallò ciego; y esto pudo venir del mouimiento natural que hizo el humor en aquella parte, mas lo que se escriue del liberto de Plinio segũdo que soñò le

Algunas cosas se sueñan que acaecẽ al mismo tiempo.

Plinio. lib. 7. c. 5.

quita-

quitauan el cabello, y quãdo recordò ſe hallò treſquilado, no pudo ſer ſin interuenir algun eſpiritu, como es lo que Eunapio eſcriuè en la vida de Edeſio Philoſopho de Capadocia, donde pone los verſos q̃ hallò eſcritos en ſu mano en tanto que dormia, y fueron el oraculo de ſu vida toda. Hyppocrates enel libro de inſomnijs dize, q̃ el que ſabe juzgar biẽ de los ſueños tiene vna grã parte de la ſabiduria, porque ay vnos ſueños que ſon diuinos, y ſignifican coſas que han de ſuceder a las ciudades, o al pueblo en particular, ora ſean de bien, ora de mal, y los que juzgan eſto tienẽ ſu arte cierta por donde juzgã; masen los ſueños que vienen de replecion, o de flaqueza, o de alguna mudança que ſon afectiones en el alma, los quẽ juzgan dellos vnas vezes aciertan y otras no. Y en lo que dize mas adelante de los que ſueñan eſtrellas, ò ſol, y luna, no ay que hazer caſo porque era ſegun las reglas que ninguna certidumbre tienẽ, y ſolo ay vn argumẽto del humor q̃ reyna para penſar que el ſueño de la claridad y reſplandor de las eſtrellas, es de eſtar ſano,

Fulgo. li. 1. c. 5.

Eunapio en la vida de Edeſio Philoſopho.

Hyppocrates libro de inſomnijs.

De los q̃ ſueñan eſtrellas, o ſol, y luna.

y ha-

y hallarse bien el cuerpo, mas el sueño del eclypse de la luna dize lo mismo que otros sueños que dan pena, o son tristes, y en lo q̃ se cuenta de remedios q̃ en sueños se han hallado, cómo Galeno cuẽta de si, y se escriue de otros siẽpre se ha de entender, q̃ es cõ la ayuda del buen Angel, o del malo, y desta manera seria lo que Eliano cuenta de Aspasia, a quien no quiso curar el medico, y en sueños supo su remedio; y lo mismo seria lo que se escriue de Alexandro, que siendo herido de vna saeta en la conquista de la India, y siendo costumbre de aquellos Indios vntar las saetas con vna yerua con que todos morian; vio en sueños el Alexandro vn dragon que le traya en la boca otra yerua con que auia de sanar, y conocida y hallada fue remedio suyo, y de los demas, como dize Trogo. Y supuesto q̃ el demonio sabe mucho de las cosas naturales, no ay que espantarnos acertasse en esto, como acertò en el colyrio q̃ receto a Valerio Apro soldado ciego que acudio al oraculo, y respondio que se vntasse tres dias cõ la sangre del gallo blanco y miel, y auiendolo hecho

Eliano de varia historia libro. 12. in principio.

La historia de Alexandre cuentan muchos, y entre ellos Trogo Pompeio.

Lo de Valerio Apro refiere Hier. Mercu-

assi cobrò la vista. La inuencion del arte que interpretaua los sueños que auemos dicho se atribuye a los Telmesios, segun Ciceron, y Clemente Alexandrino en sus estromas, y como se estẽdio en todas partes, los que primero la vsaron tuuieron el nombre dẽ auerla inuentado y por esto se cuentan muchos, y assi Eschylo atribuye la interpretaciõ primera delos sueños a Promotheo, y otros a Amphyction. De la orden que tenian los que tratauan de interpretar los sueños, aunque mas memoria aya quedado con los versos que en diferentes partes refiere Suydas, y con lo que dexò escrito Artemidoro, y se refiere de otros, tengo por mas acertado el no referirse aqui, pues pretendemos que ninguno se aproueche mal de lo que se dixere, y porque no dexa de auer algunas cosas curiosas auremos de remitirnos en lo demas a lo que dezimos en el discurso, sobre la emblema que hizimos del sueño del escala; y agora nos queda hablar de la otra manera de diuinacion que se tenia por natural, siendo con arrebatamiento del furor qual tenian

rial. lib. 1. de re gymnastica.

Eschylo poeta Griego.

Plinius. li. 7. Trogus, Iosepho Iacobi filio tribuit inuentũ, de quo Iosephus. lib. 2. antiquit. Suydas refiere versos diferentes de los sueños.

Discurso del autor en las Emblemas morales.

aque-

aquellos que enlos templos se endemoniauan, y se dezian phanaticos.

CAP. XXXI. *De la diuinacion que se atribuye al furor que es el arrebatamiento del espiritu malo.*

Gratianus. 26. q. 5. c. 1. D. August. lib. de diuinatione dæmonum. Isidor. li. &. ethymo. c. 9.

GRaciano en su Decreto de autoridad de san Augustin referido por Isidoro dize, q̃ ay dos maneras de diuinacion vna del arte, y otra del furor; y enlo q̃ toca al arte auemos traydo quantas con diligencia auemos podido contar, y de que ay memoria, y aunque parezca que se nombran otras; como Aeromancia, auia poco que dezir della, pues solo es diuinacion del ayre, y essa es propia de la philosophia natural, en que la experiencia ha mostrado mucho a los que labran la tierra, y a los que nauegan el mar; otra se nombra Onomancia, y esta declaramos diziendo de los nombres, porque dellos se solia tomar algun aguero cõforme al verso de Ouidio que lo dize assi. De las palmas de los niños se haze mencion q̃ diuinauan en ellas- y es en vna ley de las Partidas, y ésta se in-

Ouidius nominibus semper omẽ adesse solet. Cicer. li. de diuinatione.

cluye

cluye en lo que diximos del adiuinar enlas vñas de los niños vntadas, porque lo mismo era en las palmas vntadas concierto azeyte o betun que reluzia. Y lo que alli se dize del espada, tambien es lo mismo que lo del espejo, pues tambien se ven figuras en ella. Y si con estas no se ha tratado de otras es, porque sirue de poco y ay poca memoria dellas en autores, y quãdo huuiera menos se perdiera bien poco, que antes sospecho son algunas inuẽtadas de nueuo de los que tienen el maestro que tenia Socrates, y no les arriendo la ganancia, aun que muestré el muslo de oro, como se cuenta del mismo, pues al cabo su maestro vino a dar del la cuenta quedarà de los demas q le siguieren. Y con esto se ha cumplido bastantemente con lo que es arte; y resta digamos de lo que es la diuinacion por el furor. Y aunque en el primer libro diximos algo y pudiera bastar, serà bien en particular tratemos desto, aunque sea boluiendo a la memoria algunas cosas de las que se huuieren dicho antes deste lugar. Y lo primero que se ofrece es considerar quan ciegos estauan

Ley. 1. ti. 23. part. 7.

De proposito se dexan otras diuinaciones

Plutarco hizo libro particular y Xenophõte en muchas partes trata desto mismo y otros.

los

los gentiles, pues lo que auia de ser segun buena razon argumento para desengañar se, les era nueuo engaño viendo los arreba tamientos en los q̃ a tormentaua el demonio, y ellos creyan que eran arrebatados de diuino espiritu. Y quando los trataua mal, o ellos eran perjudiciales creyan que eran dioses infernales los que morauan en ellos; y á no llamarles dioses, sino espiritus, acertado auian. Y de aqui vino a dezir Gilberto Anglico que Mania se dize, de los Manes dioses infernales que parece hablan en ellos; y con esta imaginacion de que eran espiritus de dentro de la tierra, con cuerda lo que diximos de Ciceron cerca de auer cessado el oraculo en Delphos, q̃ era auerse acabado cõ el tiempo la fuerça de la tierra que mouia el entendimiento del que alli residia cõ diuino aflato, en que se vee quan terrestre imaginauã aquel espiritu que con el tiempo se auia de gastar, y si pensauã que era propiedad de la tierra que hazia tal disposicion qual era menester, para acudir como ellos pensauan el diuino espiritu, no auia que espãtarnos de lo que en otras par-

Arrebatamiẽtos del demonio quales eran.

Gil. Anglio. lib. 2. cap. de Mania.

Ciceron en el .1. de diuinatione.

tes

tes ſe dezia, y era que los que entrauan en algunas cueuas ſalian adiuinos, y lo mas cierto era que junto con alterarſe el juyzio ſe entraua en ellos el demonio que los hazia adiuinar; y algunos dizen deſtas cueuas que hazia poetas, y todo es vno, que entre las habilidades que el demonio tiene, tambien ſe precia de poeta, y dire a propoſito vn caſo de que puedo dezir, que fuy teſtigo, y es de notar mucho, porque ſucedio en la yglesia de vn moneſterio de monjas de ſanta Clara, y fue, q̃ ſacãdo los eſpiritus a vna endemoniada vn ſacerdote por curioſidad (q̃ ſiẽpre ſe ha de huyr en tales caſos) pregũtò al demonio q̃ ſabia, y el reſpõdio q̃ era muſico, y al momento le hizo traer vna vihuela, y de tal manera meneaua los dedos dela villana que parecia el hõbre mas dieſtro del mundo, y diziendole que cantaſſe, auia poco que ſe auia inuentado vno de los cantares profanos, que andaua entonces como dizen los corteſanos, muy valido; y Dios ſabe lo q̃ valiò al q̃ le inuento, que fue mucha miſeria y deſventura. El cãtar era; Eſclauo ſoy pero cuyo; y el

Las cueuas q̃ hazian adiuinos era por entrarſe los demonios en los que entrauan dentro.

Caſo raro de vna endemoniada.

Cantar profano contrahecho del demonio.

demonio no quiſo cantarle, o no ſe lo permitio Dios, para que entendamos el reſpeto que ſe ha de tener a los lugares ſagrados en que no ſe digan en ellos cantares profanos. Y trocando la letra de aquel cantarcillo dixo; Eſclauo ſoy pero cuyo eſſo no lo niego yo, que cuyo ſoy me embiò, al infierno dõde eſtoy, porque dixe no era ſuyo. En tal caſo como eſte ſe vee claro que el demonio mueue las manos y la lengua, y es de manera que ſi le preguntaran deſpues a la muger lo que auia paſſado no lo ſupiera dezir, porque a tal tiempo eſtaua ſin ſentidos, y lo miſmo ſuele acaecer en los adiuinos q̃ Ciceron y los demas llaman de furor, porq̃ en realidad eran arrebatados ſin entender ellos lo que dezian, y quando eſto ſe vieſſe en alguno que ſe dixeſſe propheta, ſegun aqueſto y lo que en otro lugar auemos dicho era ſeñal muy cierta de ſer ſu prophecia falſa, y ſi el que lo ſiente en ſi lo procura diſsimular, los que aduirtierẽ en ello lo hecharan de ver, y no por eſto dezimos que en todo lo que es reuelacion del demonio, y prophecia falſa ſucede eſto, pues a muchos

En los lugares ſagrados no ſe han de dezir cãtares profanos.

Cicero. lib. 1. de diuina.

Señal de propheta falſo.

habla por boz fingida, o por aparencias en visiõn imaginaria, en que se ha de aduertir la dotrina de santo Thomas, que los demonios reuelan a los hombres las cosas que saben, no por iluminacion del entendimiento, sino por alguna imaginaria visiõn, o hablando sensiblemente, mas los prophetas verdaderos hablan por iluminació del Espiritusanto en su entendimiento, y en esto vemos la gran diferẽcia que entre si tienen la verdadera prophecia, y la falsa, de la qual diferencia sale la regla que dezimos del entender o no el propheta lo que dize, y que los verdaderos prophetas lo entiendan; de lo qual auemos dicho en su lugar, condenando el error de Montano, que dezia era todo en ecstasis, lo que se declaraua a los prophetas, y que no lo entendian, contra quien escriuio san Hieronymo en el proemio de los comentarios sobre Esaias; y no por esto se niegaq̃ a vezes tuuiessen ecstasis los prophetas, mas no demanera q̃ ignotassen lo que hablauan, pues como san Augustin dize, estas ecstasis solian tener en las reuelaciones de cosas grandes; lo qual es

S. Tho. 2. 2. q. 172 art. 5. ad. 2.

Diferencia grande entre la verdadera prophecia y la falsa.

D. Hiero. in Esaiam.

D. Augustinus lib. 1. qq. in Genesim. q. 80

Suena el demonio enlos que arrebata como el ayre enla flauta.

muy al contrario en los prophetas del demonio, de quien auemos dicho que tiene neceſsidad de arrebatarlos para hablar en ellos, y habla como en coſa muerta, por que los haze ſonar de la manera que ſuena la flauta con el ayre, que es la comparacion de ſan Chryſoſtomo, que referimos. Y deſta manera fuerõ aquellos adiuinos dichos Vates, y llamados aſsi à vi mentis, como es notorio en que es buen lugar el de Platon, en el apologia de Socrates donde dize, que los que dan reſpueſta ſiendo diuinos interpretes muchas y muy buenas coſas dizen, mas ninguna dellas entienden, y en el propoſito viene admirablemente lo que Theophilato enſeña ſobre la epiſtola primera a los Corinthios capitulo doze, dõde dize, q̃ el Apoſtol alli dà ſeñal del q̃ es adiuino o es propheta, porq̃ el detenido del demonio o arrebatado ninguna coſa entendia de las que hablaua, mas todo lo que el prophe-

Platõ en la apologia de Socrates.

Theophilat. in epiſpo. 1. ad Corin. c. 12.

ta habla es entendiẽdolo, y que eſſo quiere dezir alli ſobriamente. Eſto miſmo auia dicho ſan Chryſoſtomo ſobre aq̃l lugar en eſtas palabras. Propio es del adiuino ſer cõ

D. Chryſoſt. in eadem epiſtola.

mouido

mouido y alterado; como seguido de las furias, mas el propheta no es desta manera, porque sobria y modestamente y con firmeza habla como conuiene las cosas y las conoce, y es de saber que no solo en los que tenia el demonio señalados por prophetas suyos hablaua desta manera arrebatando los, mas tambien arrebataua a otros, y hablaua en ellos o solo los atormentaua y los ocupaua haziendo en ellos señales el espiritu malo que tenian, con que entendian todos eran posseydos del Dios que adorauã, y porque sucedia esto en los templos, y se dezian Fanos, de Fando, porque en ellos se hablaua con los dioses, se llamaron estos Fanaticos, y de aqui se podra entender lo q̃ el Consulto dixo en la ley primera, en el titulo del *Edicto de los Ediles*, dõde trata del sieruo, que entre los phanaticos, no siẽpre mouia la cabeça si se auia de dar por sano. Y el Brisonio en sus selectas entendio Fanaticos los sacerdotes de Cybelles, y no tuuo razon, pues eñ estos aqiien el demonio arrebataua, y porque muchas vezes los hazia furiosos, se entiende por el que desta

D. Chrysost. in epist. 1. inchoat. c. 12. homi. 24.

Fanum à Fãdo quãuis à Fanis videatur. Isid. lib. 15. c. 4.

l. 1. de ædil. edicto. D.

Brisoni. lib. 2. selectarũ. cap. 3.

Plauto in captiuis. Syndarus simulat se fugere Aristophanem, quod rabiosus et phanaticus sit.

manera es el phanatico, y assi se declara vn lugar de Plauto en los captiuos, y segũ esto que el que no era furioso, aunque fuesse destos arrebatados a tiempos no se auia de tener por enfermo, y antes entenderiã que tenia qualidad aquel sieruo, y que era amigo de los dioses, como al contrario al que era rabioso, y se hazia mal a si, y a los otros entendian que estaua en desgracia, y que se le daua por pena, como se viò algunas vezes en los que eran atreuidos a sus templos, o a las cosas que tenian por sagradas. Y porque desta manera de arrebatamiẽtos poco o mucho viene la locura, y la inquietud q̃ diximos no se escusa de poner vna como señal, en que algunos han reparado, y dizẽ lo han sentido por experiencia, que es el horror que trae consigo el que es prophera del demonio, y los demas que tratan con el como se vera en el tratado contra las supersticiones que hizo vn Arcediano de Pãplona, donde dize, que assi como el rostro de Moyses quedò con resplandor de gloria de tratar con Dios, como la Escritura diuina enseña, assi a los que tratan cõ el demonio

Trae consigo horror el propheta falso.

Tratado cõtra las supersticiones de vn Arcediano de Pamplona.

se les

se lespega del horror que el desuenturado tiene, y para concluyr con lo que toca a la diuinacion por estos arrebatamientos del demonio se puede traer lo que Olao Magno cuenta de la diuinacion que vsauã los Septentrionales, Biarmos, Lappos y otros; y era que tenian en vn aposento apartado vna serpiente de metal, y diziendo ciertas palabras dauan vn golpe en la figura con vn martillo, y luego ellos caya en extasi a quien guardaua su muger, o algun amigo que auia encerrado consigo, y mirauan que no le picasse alguna mosca, o pulga, y despertándo dezia lo q̃ se le auia reuelado.

Olaus Magnus lib. 3. c. 17.

Esta figura en otros no era serpiente sino rana.

CAP. XXXII. *De los oraculos de Apolo, y las Sibylas.*

Vana superstición con desseo de saber.

VAna superstición de las gentes que tanto se estendio en el mundo cõ el desseo natural de saber hizo q̃ pretendiessen ayudarse de sus falsos Dioses, a cuyo cargo estaua el sustẽtarlos en su engaño, y en ninguna cosa se podia mas entretener que en las respuestas de los oracu-

Respõdiã los oraculos con çautela.

los deſſean ſaber las coſas que eſtauan por venir, en que a vezes acertaua el demonio como auemos dicho, y en otras de ordinario reſpondia con cautela, y como todo era fingido es muy propio de los que andã con artificio en ſus coſas venir a cãlarſe alguna vez, y deſta manera como canſado y enfadado, parece que dixo el verſo que Cicerõ refiere; Que os anday s cãſando? no es nueſtro ſaber las coſas por venir. En que ſe vee la fuerça de la verdad, pues en los mas recatados y demas induſtria la fiction y la mentira ha de venir a deſcubrirſe, como a peſar ſuyo. Deſte engaño tan perjudicial, no eſcuſamos dezir algo, aunque ſea de paſſo por auer llegado a lo que ſe contaua por diuinacion ſegun furor, en la qual teniã mucha parte los oraculos que dezimos, pues de ordinario los q̃ eſtauan diputados por ſacerdotes del templo, y que auian de dar ſus reſpueſtas las dauã ſiendo arrebatados del eſpiritu del demonio; y no ſolo ellos, mas tambien los que llegauan a preguntar algo ſolian arrebatarſe; y lo mas propio es dezir que ſolian arrebatarlos, como en el

Cicero. Quid fruſtra petitis? nõ eſt noſtrum ſcire futura.

Los oraculos tienen mucha parte en lo que es diuinacion ſegũ furor

Ex Pauſania Leonicus in dialo. Trophonius.

oracu-

oraculo Trophonio en Beocia, donde el desventurado que llegaua a saber algo, en llegando a la cueua donde el espiritu reynaua, y en dādole el vapor della se en loquecia y hecho vn ouillo, y descoyūtado, porq̄ le trataua el demonio muy mal, le sentauā medio muerto los sacerdotes en vna silla, y alli le consultauan los amigos y sus parientes hablando sin entenderse, ni conocerlos, porque hablaua en el aquel demonio que alli residia. Y sino era aquel mismo acudiesse a diuersas partes, como le era facil el principal de los demonios tendria puestos sus oficiales que presidiessen en las demas partes, donde tambien se daūan respuestas, en que no pienso detenerme. Y en lo que era responder los sacerdotes, o sacerdotisas que era lo ordinario, como diximos tambien se entiende que era entrando en ellas el demonio. Y es buen lugar el de Virgilio, donde pinto de la manera que en la Sibyla entro su Dios, y que no solo con furor, sino con rabia la fatigaua, y en el proposito dize Iamblyco de la Sibyla Delphyca, que recebia de dos

Deste oraculo Trophonio o cueua en Beocia dizen otros que el que entraua dē tro no salia cōforme al adagio antiguo.

Virg. 6. Aeneydos.

Iamblico de mysterijs.

maneras el demonio que llama Dios; vna era por vn espiritu delgado y de fuego que salia de la boca de la cueua, y se entraua en ella, y otras vezes sin esta aparécia le venia el espiritu estãdo sentada sobre la silla de metal, que por ser de tres pies se llamò Tripode. Y porque ya con esto auemos venido a tratar de las Sibylas dexaremos los oracu los de Apolo por tratar dellas. Y quãto a lo primero es de saber que el nombre de Sibyla fue general, no solo delas que son seña ladas, y se cuentan por tales, sino de las que auemos dicho presidiã en los templos don de auia oraculos, y dioseles el nombre con forme ala lengua Eolica; y es lo mismo que dezirlas del consejo de Dios, entendiendo que por medio dellas aconsejaua a las gentes. Y conforme a esta generalidad se puede dezir de las Sibylas auer sido prophetisas del demonio. Mas siendo aueriguado por la dotrina de los Santos, y de ottos autores antiguos, que huuo tales Sibylas que merecieron por si el nombre, y que professaron virtud, no parece se les ha de poner mal nombre, y mas siendo verdad, como es

Silla de metal dicha Tripode desdela qual la Sibyla o el sacerdote respondia cõforme al adagio antiguo.

En la lengua Eolicas ios, es Dios, y Byli, es consejo.

aueri-

auerigu ado; y la Yglesia lo canta de la vna dellas, que dixeron grandes prophecias de Christo, y de la fin del mundo, como se vee en los versos suyos que andan referidos; y los que en su nombre se han conseruado, y se tienen por ciertos, aunque la antiguedad aya mudado algunos. Y por esto se entiende comunmente; y con mucha razon auer sido verdadera esta prophecia de las Sybilas, y auer hablado en ellas el Espiritu santo. Y en lo que el bienauenturado san Augustin en diferentes partes escriue, y al parecer se contradize en algunas; y tambien nuestro santo Doctor, es facil la concordia entendiendo que aunque fuessen prophetas y no de Dios, como san Augustin dize, y aunque fuesse assi, que el demonio hablaua por ellas, y por otros prophetas suyos, algunas vezes hablauan por reuelacion diuina aprouechãdose Dios de los malos, para bien de los buenos, como dize santo Thomas. Y desta manera venimos tambiẽ à entender el lugar de san Ambrosio, donde hablando del Python dize este es, el q̃ por la semejança de la verdad engaña y es engañado.

Dies illa dies illa soluet se clum in fauilla teste Dauid cum Sybilla.

D. August. in epist. in choa. ad Roma. in prin. & in orati. de quinq; hæresib. videdus etiã lib. 18. de ciuit. c. 23.

S. Tho. 2. 2. q. 172. ar. 5. ad pri.

ñado; y este es el que habló por la Sibyla. Y de auer auido muchas que tuuieron este nombre no ay duda, en que se cuẽtan. Manto Daphne hija de Tiresias; Casandra, Xenoclea Melissa y Lampusa; y en Estrabon Atheneis son otras muchas. Mas de todas ellas no se haze tanto caso como de las que tuuieron el nombre en particular de Sibylas, y porque en ellas se conocio la honestidad se entiende, conforme al dicho de san Hieronymo les fue dado el don de la diuinacion en prẽmio de la virginidad. Y lo mismo dize de la principal dellas Constantino Magno, en la oracion de la religion Christiana. Esta Sibyla es la Erythrea, que es quinta en orden de las diez que Marco Varron cuenta, à quien siguen todos; aunque en lo particular dellas ay harta confusion. Y auiẽdo ésta dicho en sus versos tantas cosas de Christo, sin auer en todo lo que dixo cosa alguna que toque al culto de los falsos dioses, antes cõtra ellos, y los que los adorauan no es mucho que de sola ella diga san Augustin, que le parece se ha de contar en el numero de los que per-

Strabo. lib. 14. Geographiæ.

D. Hiero. cõtra Iouinianum.

Constanti. Mag. in oratione de religi. Christia. quæ refertur ab Eusebio in vitã eiusdem.

Sibyla Erythrea dixo en particular muchas cosas de Christo.

tenecen

tenecen a la ciudad de Dios; y esto es lo q̃ santo Thomas enseña diziendo, que a muchos de los gentiles fue hecha reuelacion de Christo, como se vee en lo que dixeron y assi la Sibyla anunciò muchas cosas de Christo. Y no es inconueniente que como se dize desta se diga de las demas que dixerõ prophecias particulares de Christo que en aquello tuuieron reuelacion. Esta Sibyla Erythrea parece de Virgilio y otros autores ser la misma que la Cumea, y viene con esto el nombre de Erophyle que se dà a la vna y ala otra, y segũ esto viene a ser la misma que vendio los libros a Tarquino, este dizen los mas que fue el soberuio, y Lactancio dize fue el antiguo. De la guarda destos libros se sabe que auiẽdo señalado dos personas principales q̃ los guardassen, despues señalaron diez; y en tiempo de Sila quinze dichos Quindecem Viros, y aũque llegaron por tiempo a sesenta retuuieron el nombre. Estos libros estauan guardados en el capitolio, y auiendose quemado con el, reparado el Capitolio determinò el pueblo Romano se boluiessen a cobrar los ver-

S. Tho. 2.2. q.2. ar.7. ad 3.

D. August. lib. 18. de ciuit. Dei. c.23.

Gelius. li.1.c.19
Pli.li.13 c.13.
Lactantius. lib. 1.c.6.
Liui.lib. 1.De.5.
Pli. vbi supra.
Solin. li. 8.

sos

Sueto.en ſu vida Taci. lib. 5.

los Sibylinos, y eſto atribuyen Suetonio, y Cornelio Tacito a la diligencia de Auguſto Ceſar, que cõ gran cuydado hizo ſe buſcaſſen en todas partes. Hazẽ de mucha edad a la Erythrea, y por eſto no cõforman los autores, en el tiẽpo della, Eſtrabon dize que fue contemporanea de Alexandro; San Auguſtin de Romulo; y Suydas dize que alcanço la guerra Troyana; y poco a poco la van alargando tanto que la hazen otros autores nuera de Noe de las que entraron en el arca, y la Eſcritura no dize los nõbres, y ſi los verſos ſuyos ſon ciertos ella miſma lo dize claramẽte, contando el peligro de q̃ ſe eſcapò cõ ſumarido, de donde ſe colige auer biuido muchos años, pues pudo eſcriuir en Griego que ſeria deſpues de la confuſion de las lenguas, porque ſi antes fuera auia de eſcriuir en lengua que era general entõces, y no auia otra como la eſcritura dize, y eſta era la Hebrea; y conforme a eſto lo que eſcriue de la torre, fue hiſtoria de lo que auia viſto, y no ſe puede dezir que eſcriuiria en ſu lengua, y deſpues ſe trasladarõ ſus verſos en Griego, porque co-

Seruio cuenta la fabula de que ſe le otorgarõ tantos añ̃os de vida como granos de arena le cupieſſen en la mano.

O gaudia magna Quòd ſortita fui poſtquã diſcrimina mortis Effugi, iactata meo cũ coniuge multũ

mo

mo dezimos en otro libro de la origen y principio de las letras el original fue Griego, pues en otra lengua no podia venir la cuẽta que pone del nombre de IESVS, conforme al valor que tienẽ las letras Griegas, en razõ de significar los numeros. Y en lo q̃ toca a la certidũbre de sus oraculos, y de la Fê q̃ se les ha de dar, es llano la autoridad q̃ tienẽ por dezirse en ellos verdades manifiestas dela venidá de Christo, y por auer se guardado siẽpre demanera q̃ san Augustin por mucha amistad pudo alcançar de Flaciano Procõsul de Aphrica le mostrasse lo q̃ tenia dellos; y assi dizen que Virgilio se aprouechó de la priuança de Mecenas, y tambien Lactancio del fauor que tenia. Era la guarda destos libros tan estrecha como se viò en el caso de Marco Attilio Duumuiro, llamale Valerio Tulio, a quiẽ cosido biuo en vn cuero le hecharon en el mar, porque publicò los secretos de la Sibyla, dãdo lugar a que se trasladasse vn libro. Y desta manera los versos que se hallan referidos en Santos, como san Augustin, y san Clemente en las constituciones; y lo que di

Dixo se algo desto en el capitulo. 16 deste segundo libro.

Augus. dict lib. 18. de ciuit. c. 23

Dionysius lib. 4. Valerius Maxim. lib. 1. cap. 1.

ze el Lactancio mucha autoridad tienen, y sin esto la antiguedad de los versos que se han hallado en algunos libros antiguos, y conforman con los que andauan referidos, a seguran mucho ser ciertos los q̃ se publicaron primero en Alemania en Griego y despues en Latin, y buena parte dellos refirio Theophilo Antiocheno, en el libro segundo a Autholico. Y porque ya es tiempo de dar fin a nuestro libro vẽdra muy a proposito le acabemos con los versos desta Sibila Erythrea, que tratan del fin del mũdo. Los libros se acaban, y las vidas de los que se ocupan en ellos, y lo que se ordena para gloria de Dios no se acaba, y assi suplico a su diuina Magestad se sirua, de que este mi libro sea de algun prouecho a quien le leyere, para desengaño suyo, y para que de veras se atienda a la verdad de la dotrina Catolica, y de todo sea la gloria suya. Los versos q̃ dezimos se dizẽ Acrostichos, de q̃ ay mencion en Ciceron, eñ el segundo de la diuinacion; y demas de referirlos san Augustin en dos lugares los puso en su oraciõ Constãtino Magno. Y ya andã en muchas

Theophilus Antiochen. lib. 2. ad Autolicum.

Versos Acrosticchos.

Cice. lib. 2. de diuinatio.

D. Auguſt. in orat. contra Iudæos, & lib. 18. de ciui. c. 23. Cõſt. Mag. in Oratione

partes en Griego, y en Latin; y queriendo yo trasladarlos en nuestra lengua cõ la propiedad que en si tienen de las primeras letras en que se dize el nombre de Christo; segui la traslacion de los que estan referidos en la bibliotheca de los Santos padres, y el dezirse Acrostichos, es de Acros, q̃ quiere dezir el estremo, porq̃ se juntã las primeras letras, y esto se vsò tambiẽ entre los Latinos como se via en algunos versos de Ennio, y se vee en algunas comedias de Plauto, y en otros autores que a imitacion dellos han vsado de semejante compostura en diferentes lenguas.

Bibliotheca sãctorum Patrum.

Ennio.

Plauto.

Siguense los versos Acrostichos de la Sibyla Erythrea, en cuyas primeras letras dizen.

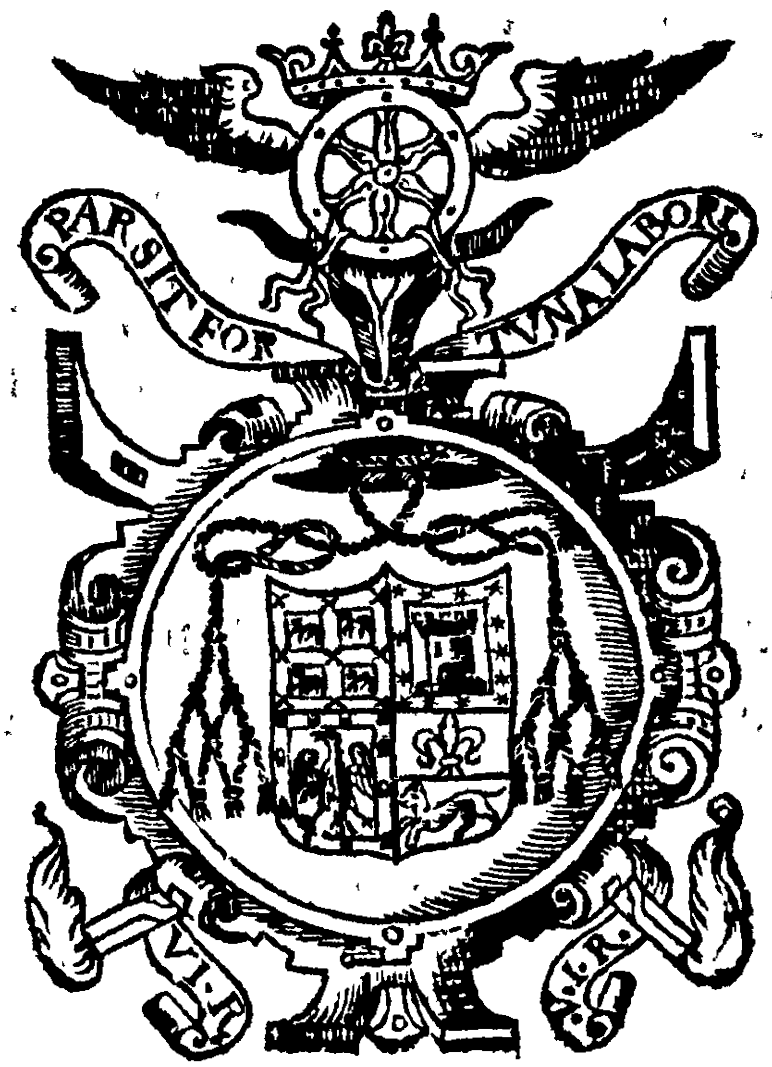
IESVS CHRISTO HIIO DE DIOS SALVADOR

Iuyzio anunciaran la tierra y cielo
En sus señales, quãdo el Rey eterno

Sobre las nuues llamarà al juyzio
Vniuerſal, a dò del malo y bueno
Serà viſto de Santos rodeado
Con Mageſtad Real juzgando a todos.
Horno encendido ſera todo el mundo,
Rios y fuentes yran vertiendo llamas,
Iuntarſe han fuego y agua, y de tal ſuerte
Serà, que el mar leuante olas de fuego,
Todo tendrà vn color mar, tierra, y cielo.
O dichoſos los buenos, que a tal tiempo
Hechos particioneros de la gloria
Iran en cuerpo y alma a gozar della.
Iamas podran perderla, mas los malos
O deſdichada ſuerte) al fuego eterno,
Del triſte obſcuro y temeroſo abyſmo,
En cuerpo y alma yran acompañados
De los demonios, y a la eterna pena
Iran con rabia de peſar y afrenta.
O vergonçoſo trance, ſus maldades
Seran a todo el mundo manifieſtas,
Sus enredos y tratos mas ſecretos
Alli ſeran de todos entendidos;
La vanidad del mundo, ſus plazeres
Vanos, y ſus deleytes liſonjeros
Alli ſe moſtraran de que ſiruieron.

Desengañados tarde de sus males
Ocurriran a ver lo que les queda,
Restarles ha morir eternamente,

FIN DEL LIBRO SEGVN
do de la verdadera y falsa
prophecia.



AL

AL LECTOR.

POR auer ſido la preſente obra, como declaraciõ de la Cõſtitucion de nueſtro ſantiſsimo Padre Sixto. V. contra los que profeſſan la Aſtrologia judiciaria en lo que no es licita, y contra los demas que tratan de diferentes generos de diuinacion, y ſuperſticiones parece q̃ no ſe eſcuſa ponerla aqui como ella ſe eſcriuio en Latin, y ſu declaracion en nueſtra lengua, porque pueda aprouechar a todos, y ſe cumpla con la intencion de ſu Santidad, pues manda que en las parrochias vna vez en el año ſe publique en lengua vulgar.

CONSTITVTIO S. D. N. D. SIXTI PAPAE, V. contra exercentes Astrologiæ Iudiciariæ artem, & alia quæcunq; diuinationum genera, libroſq; de eis legentes, ac tenentes.

SIXTVS EPISCOPVS *ſeruus ſeruorum Dei, ad perpetuam rei memoriam.*

CAELI & terræ creator Deus, quem vnum omnipotentem corde credimus ad iuſtitiam, & ore confitemur ad ſalutem, etſi homini, quem ad imaginem, & ſimilitudinem ſuam creauit, mentē dederit, quæ nō ſolū diuino fidei lumine illuſtrata, myſteria illa cognoſceret, quæ humanā intelligentiam ſuperant, ſed etiā naturæ ſuæ vi, magno licet cū labore, præclara multa inueſtigaret, atq; intelligeret, tamen, vt ſuperbum animal homo non altum ſaperet, ſed timeret: & immenſam conditoris ſui maieſtatem, humi ſtratus veneraretur, ſibi ſoli eorum, quæ cuētura ſunt, ſcietiam, & futurarum rerum cognitionem reſeruauit. Solus enim ipſe, cuius oculis omnia nuda, & aperta ſunt, & ad intimas hominū cogitationes penetrat: & conſequentes eorum actiones intuetur,

ſolus ipſe, qui vocat ea, quæ non ſunt, tanquam ea, quæ ſunt, omnia præſentia, & ante oculos poſita habet, ſolus deniq; omnia, & ſingula quę cuiq; totius tẽporis decurſu, & ſęculorũ ætatibus futura ſunt, ab omni æternitatę nouit, & admirabili prouidẽtia diſpoſuit, quæ non modo humanæ mentis imbecillitas ignorat, ſed nec dæmones ipſi præſentire poſſunt. Quare idolorũ in futuris annuntiandis falſitatem, & imbecillitatẽ, & eorum, qui eis cultũ adhibebant, vanitatẽ irridet Spiritus ſanctus apud Iſaiam illis verbis. Annuntiate quæ ventura ſunt in futurũ & ſciemus, quia Dij eſtis vos & in nouo teſtamẽto Chriſtus Dominus diſcipulorum ſuorum de futuris euẽtibus paulo cupidius inquirentiũ, interrogationem graui illa reſpõſione retudit, qua etiam omniũ fidelium ſuorum curioſitatẽ coercuit. Non eſt veſtrum ſcire tempora, vel momẽta, quæ Pater poſuit in ſua poteſtate. Nec vero ad futuros euẽtus, & fortuitos caſus prænoſcendos (futuris euentibus ex naturalibus cauſis neceſſario, vel frequẽter proueniẽtibus, quæ ad diuinationem non pertinent, diuinatoria exceptis) vllæ ſunt veræ artes, aut diſciplinæ, ſed fallaces & vanæ improborũ hominum aſtutia, & dæmonum fraudibus introductæ, ex quorũ operatione, cõſilio, vel auxilio omnis diuinatio dimanat, ſiue qui expreſſe ad futura manifeſtanda inuocentur, ſiue quòd ipſi prauitate ſua, & odio in genus humanum, occultè, etiam præter hominis intẽtionem ſe ingerant, & intrudant vanis inquiſitionibus futurorum, vt mẽtes hominum pernicioſis vanitatibus,

& fallaci cõtingentiũ prænuntiatione implicentur, & omni impietatis genere deprauẽtur. Quæ quidẽ ipsis cognita sunt, nõ diuinitate aliqua, nec vera futurarum rerũ scientia, sed naturæ subtilioris acumine, & alijs quibusdam modis, quos hominum obtusior intelligentia ignorat. Quamobrem dubitãdum nõ est, in huiusmodi futurorũ, cõtingentium, & fortuitorum euẽtuum inquisitione, & præcognitione, diaboli operationem se fallaciter immiscere, vt sua fraude, ac dolis, miseros homines à via salutis auertat, & laqueo damnationis inuoluat. Quæ cum ita sint, nonnulli hæc fideliter, & religiosè, vt debent, non attendentes, sed curiosa sectantes, grauiter Deũ offendunt, errantes ipsi, & alios in errorẽ mittentes: tales imprimis sunt Astrologi olim Mathematici, Genethliaci, & Planetarij vocati, qui vanam falsamque syderum, & astrorum scientiam profitentes, diuinæque dispositionis ordinationem, suo tempore reuelandam præuenire audacissime satagentes hominum natiuitates, seu genituras, ex motu syderum, & astrorum cursu metiuntur, ac iudicant futura, siue etiam præsentia, & præterita occulta, atque ex puerorũ ortu, & natali die, siue quauis alia temporum, & momentorum vanissima obseruatione, & notatione, de vniuscuiusque hominis statu, conditione, vitæ cursu, honoribus, diuitijs, sobole, salute, morte, itineribus, certaminibus, inimicitijs, carceribus, cædibus, varijs discriminibus alijsq; prosperis, & aduersis casibus, & euentibus præcognoscere, iudicare, & affirmare temere præ-

ſumunt non ſine magno periculo erroris, & infide litatis: cum S. Auguſtinus prę cipuum Eccleſię lumen, eum, qui hæc obſeruat, qui attendit, qui credit, qui in domum recipit, qui interrogat, Chriſtianam fidem, & baptiſmum prę uaricaſſe affirmet; vt illos merito Apoſtolus arguat, atque increpet illis verbis: Dies obſeruatis, & mẽſes, & tempora, & annos, timeo vos, ne forte ſine cauſa laborauerim in vobis. Hi igitur leuiſsimi, & temerarij homines in miſerandam animarum ſuarum ruinam, graue fidelium ſcandalum, & Chriſtianæ fidei detrimentum: futuros rerum euẽtus, & quę cunq́ue proſpere, vel aduerſe obuentura ſunt, ac actus humanos, ea deniq; quę ex libera hominum volũtate proficiſcuntur, aſtris, ſyderibuſq; aſcribunt, eiſque eam facultatem, vim ſeu virtutem, & efficaciam tribuunt ſignificandi futura, & ad præcognita ita inclinandi, vt ſic omnino nec aliter euentura ſint, atq; ob eam cauſam de ijs rebus omnibus iudicia facere, prognoſtica, prędictiones, & prę cognitiones ſibi aſſumere, & palàm vẽditare non dubitãt, quibus non pauci rudes, & imperiti, alijq; nimis creduli, & imprudentes tantam fidem prę ſtant, vt ex huiuſmodi iudiciorũ, & prædictionum prę ſcripto, aliquid certo eſſe credant, aut ſperent, quorum ſane; & mendacium magiſtrorũ temeritas, & infeliciũ diſcipulorũ credulitas magnopere deploranda eſt, qui vel diuinis literis admoniti, non intelligunt hominis præſtantiam, cui Cæli, & ſtellę, & clariſsima Cęli ſidera Sol, & Luna, Deo ita diſponẽte, non imperant, ſed

inſeruiunt, ſic enim Moyſes populum Dei, vt hunc errorem caueret, præmonebat. Ne forte eleuatis oculis ad Cęlum, videas ſolem, & lunam, & omnia aſtra Cæli; & errore deceptus adores ea, & colas, quæ creauit Dominus Deus tuus in miniſterũ cunctis gẽtibus, quæ ſub Cęlo ſunt. Sed quid ſidera mirandum eſt homini ſeruire? non nè nobiliſsimę intelligentię Angeli ipſi, omnes ſunt adminiſtratorij ſpiritus in miniſterium miſsi propter eos, qui hęreditatem capiunt ſalutis? nam rationales oues, ita diligit Deus, vt non ſolum Epiſcopos, quemadmodũ à S. Ambroſio ſcriptum eſt, ad tuendum gregem ordinauerit, ſed etiam Angelos deſtinauerit. Pręclare etiam S. Hieronymus. Magna dignitas animarũ, vt vnaquęq; habeat ab ortu Natiuitatis in cuſtodiam ſui Angelũ delegatũ. Quod ſi Angeli homines cuſtodiunt, quid aduerſus Angelorũ cuſtodiam, & tutelam aſtra moliri, aut efficere poterũt, quę cũ ipſis Angelis nullo modo ſunt cõparanda? Nec ſane hoc loco prętereunda eſt, eximij Eccleſię Doctoris, & Beatiſsimi Pontificis Magni Gregorij ſentẽtia, qui Priſcillianiſtas hęreticos vnumquemq; hominem ſub conſtitutionibus ſtellarum naſci putantes, magno rerũ, & verborum pondere confutat. Abſit (inquit) à fidelium cordibus, vt aliquid eſſe fatũ dicãt, vitam quippe hominum ſolus hanc conditor, qui creauit adminiſtrat, neque enim propter ſtellas homo, ſed ſtellę propter homines factę ſunt, & ſi ſtella fatũ hominis eſſe dicitur, ipſis ſuis miniſterijs ſub eſſe homo perhibetur. Vtinam inſani homines hęc

ſaperent, & intelligerent, ac Dei monitis obtempe rarẽt in Leuitico dicẽtis. Non declinetis ad Magos, nec ab Ariolis aliquid ſciſcitemini, vt polluamini per eos. Neq; enim quæ Chriſtiana, & vera pietas repellit, ac damnat, tanto ſtudio inueſtigarent, ijſdemq; miſere ſe decipi, atq; irretiri paterentur. Sũt etiam inanes quidam homines, & curioſi, vel impij, & irreligioſi, qui futurarum, & occultarum aliarum rerum notitiã adeo anxie habere ſtudent, vt ob eadem prænoſcenda, & inueſtiganda in diuinę legis offenſionẽ multipliciter incurrant. Alij enim Geomantiæ, Hydromantię, Aeromantię, Pyromantię, Onomantiæ, Chyromantiæ, Necromantiæ, alijſq; ſortilegijs, & ſuperſtitionibus, non ſine dæmonum ſaltem occulta ſocietate, aut tacita pactione, operam dare, ſeu aleis, ac ſortibus illicitis tax illorũ, granorum triticeorũ, vel fabarum iactu vti non verentur. Alij vero aliquas priſtinæ, & antiquatæ, ac per Crucis victoriã proſtratę Idololatriæ reliquias retinentes, quibuſdam augurijs, auſpicijs, ſimilibuſve ſignis, & vanis obſeruationibus ad futurorum diuinationem intendunt. Alij item ſunt, qui cum morte fœdus ineunt, & pactum faciunt cum inferno, qui ſimiliter ad occultorum diuinationem ad inueniendos theſauros, vel ad alia facinora perpetranda; etiã expreſſa cũ diabolo pactione facta, in manifeſtam ſuarum perniciem animarum; nefarias magicæ artis incantationes, inſtrumenta, & veneficia adhibent, circulos, & diabolicos characteres deſcribũt, dæmones inuocant, aut conſulunt, ab eis reſponſa

petunt, aut accipiunt, eis preces, & thuris aut aliarum rerum ſuffimenta, ſeu fumicationes, aliaue ſacrificia offerunt, candelas accẽdunt, aut rebus ſacris vel Sacramẽtis, aut Sacramentalibus ſacrilege abutuntur, adorationis, genuflexionis, aut cuiuis alia impietatis obſequia præſtant, cultũ, veneratiõnẽ tribuunt, aut annulũ vel ſpeculũ, aut paruas phyalas ſibi fabricant, aut fabricari curant ad dæmones in eis alligãdos, ſeu includẽdos, vt putant, ad reſponſa ab ipſis inde petenda, aut habenda. Alij præterea etiã in corporibus obſeſsis, vel lymphaticis, & phanaticis mulieribus dæmones de futuris, vel occultis rebus, aut factis exquirunt, vt merito ab eis, quos Dominus in Euangelio tacere imperauit, vanas, mendaceſq; referant reſponſiones. Alij quoq; præſtigiatores, frequentius vero mulierculæ quædam ſuperſtitionibus deditæ in phyalis, ſeu vaſculis vitreis aqua plenis, vel in ſpeculo accenſis candelis etiã benedictis ſub nomine Angeli ſancti & albi, diabolũ omnium malorum ſatorem ſuplices adorantes, vel in vnguibus, aut palma manus, quãdoq; etiam oleo perunctis eundem omnium fallaciarũ architectum orant, vt ſimiliter futura, vel occulta quæuis per ſpectra, & apparentes imagines, ſeu phantaſticas viſiones ſibi oſtendat, aut ab eodem patre mendacij diabolo alijs incantationibus, aut varijs ſuperſtitioſis obſeruationibus, futurorum, & occultorum huiuſmodi veritatem quærunt, & hominibus prædicere contendunt. Quorum omnium, quos ſupra enumerauimus conſimilis impietas parem exitũ habet,

bet, nimirũ, quod dęmonis pręstigijs, ac dolis, tum qui diuinant, tum qui diuinationem expetunt illusi, ac delusi miserrime reperiuntur. Itaq; cum futuros euentus in seipsis considerare, ante quam fiant, sit Dei proprium, illud necessario consequitur, vt Astrologi, & alij prędicti, qui huiusmodi futura prę nũtiare, aut pręnoscere quocunq; modo, nisi Deo reuelante audent: iniuste atque impudenter, quod Dei est sibi assumant, & vsurpent. Sic fit, vt dum ab eis, quod solius est Creatoris perperam creaturis tribuitur diuina Magestas grauiter ledatur, fidei integritas violetur, & animabus pretioso Christi sanguine redẽptis, pestis, atq; exitium importetur. Et licet iam pridẽ regulis indicis librorũ prohibitorũ ex decreto sacri generalis Triden. Conci. confecti, illud inter cętera constitutum fuerit, vt Episcopi diligenter prouiderent, ne huiusmodi Astrologiæ iudiciarię libri, tractatus, & indices legerẽtur, vel haberẽtur, qui dę futuris contingentibus, successibus, fortuitis, ve casibus aut ijs actionibus, quę ab humana voluntate pendent certo aliquid euenturũ affirmare audẽt, permissis tamen iudicijs, & naturalibus obseruationibus, quæ nauigationis, agriculturę, siue medicę artis iuuandę gratia conscripta fuissent. Libros vero omnes, & scripta Geomãtię, Hydromãtiæ, Chyromãtię, Necromãtiæ, siue in quibus continentur sortilegia, veneficia, auguria, auspicia, incantationes artis magicæ, prorsus reijci, & aboleri curarent. Non tamen errorum corruptelarum, delictorum, & abusuum prædictorum extirpationi vsque

adeo prouiſum eſt, quin etiam adhuc in nõnullis locis,& apud plurimos curioſius vigeant, cum valde frequenter detectis diaboli inſidijs diuinationũ,ſortilegiorum, & variarum ſuperſtitionum omnia plena eſſe indies detegãtur. Nos igitur,qui pro noſtro paſtoralis officij munere fidei integritatem inuiolatam conſeruare debemus,& animarum ſaluti proſpicere, quantum diuina gratia adiutrice poſſumus, ex paternæ charitatis viſceribus optamus, damnantes,& reprobãtes omne genus diuinationum, quæ diabolo auctore ad fidelium deceptionem à prædictis curioſis,vel perditis hominibus fieri ſolent,Cupiẽtes præterea ſanctam illam Chriſtianæ Religionis ſimplicitatẽ,præſertim de ſumma Creatoris Dei poteſtate,ſapientia,& prouidentia ab omni erroris labe integrã,atq; incorruptam,vt par eſt, retineri. Volentes quoq; prædictæ falſæ credulitati , ac huiuſmodi illicitarum diuinationum,& ſuperſtitionũ, deteſtabili ſtudio,& execrandis flagitijs,atq; impuritatibus occurrere,vt de Chriſtiano populo merito dici poſsit,quod de antiquo Dei populo ſcriptum eſt,nõ eſt auguriũ in Iacob,neq; diuinatio in Iſrael: Hac perpetuo valitura cõſtitutione , Apoſtolica autoritate ſtatuimus,& mãdamus, vt tam cõtra Aſtrologos,Mathematicos, & alios quoſcũq; dictæ iudiciariæ, Aſtrologiæ artẽ,præterquam circa agriculturam, nauigationem , & rem medicam in poſterum exercẽtes,aut facientes iudicia,& natiuitates hominum, quibus de futuris contingentibus ſucceſsibus, fortitutiſq; caſibus aut,actionibus,ex humana volũ

tate pendentibus aliquid euenturum affirmare audent, etiam si id se non certo affirmare asserant, aut protestentur, quam contra alios vtriusq; sexus, qui supradictas damnatas, vanas, fallaces, & pernicios as diuinandi artes, siue scientias exercent, profitentur & docent, aut discunt, quive huiusmodi illicitas diuinationes, sortilegia, superstitiones, veneficia, incãtationes, ac præmissa detestanda scelera, & delicta, vt præfertur faciunt, aut in eis se quomodolibet intromittunt, cuiuscunq; dignitatis, gradus, & conditionis existant, tam Episcopi, & Prælati Superiores, ac alij ordinarij locorum, quàm Inquisitores hæreticę prauitatis, vbiq; gentium deputati, etiam si in plerisque ex his casibus antea non procedebant, aut procedere non valebant diligentius inquirant, & procedant: atq; in eos seuerius Canonicis pœnis, & alijs corũ arbitrio animaduertãt. Prohibentes omnes, & singulos libros, opera, & tractatus huius Iudiciarię Astrologiæ, Geomãtię, Hydromantię, Acromantiæ, Pyromantiæ, Onomantię, Chyromantiæ, Necromantiæ, artis Magicæ, aut in quibus sortilegia, venèficia, auguria, auspicia, execrabiles incantationes, ac superstitiones continentur, ac vt supra in memorato indice interdictos sub censuris, & pœnis in eo contentis à quibuscunque Christi fidelibus legi, aut quomodolibet retineri, sed illos Episcopis, & ordinarijs locorum, vel inquisitoribus prędictis pręsentari, & consignari debere. Et nihilominus eadem auctoritate statuimus, & mandamus, vt contra scienter legentes, aut reti-

nentes libros, & ſcripta huiuſmodi, ſeu in quibus talia continentur, ſimiliter ijdē Inquiſitores liberē, & licite procedant, ac procedere, & pœnis condignis punire, & coercere poſsint. Non obſtātibus conſtitutionibus & ordinationibus Apoſtolicis, cæteriſque contrarijs quibuſcunque. Vt autem præſentes noſtræ literę ad communem omnium notitiam facilius deducantur, iubemus illas in valuis Baſilicarum ſancti Ioannis Lateranen. & Principis Apoſtolorū de Vrbe, ac in acie Campi Floræ affigi, ſeu appendi, eiſque detractis ipſarum exempla, etiam impreſſa eiſdem in locis affixa relinqui. Et inſuper vniuerſis & ſingulis Venerabilibus Fratribus noſtris Patriarchis, Primatibus, Archiepiſcopis, Epiſcopis, locorum ordinarijs, & prelatis, nēcnon Inquiſitoribus hęreticæ prauitatis vbilibet conſtitutis, per hęc cōmittimus, & in virtute ſanctę obediētię diſtrictæ prēcipiendo mādamus, vt per ſe, vel aliū, ſeu alios eaſdem prēſentes literas, poſtquam eas receperint, ſeu earum notitiam habuerint, in ſuis, & ſingulis parochialibus Eccleſijs, dum in eis populi multitudo ad diuina cōuenerit: deinde vero ſemel in anno, & quoties eis expedire videbitur, vulgari ſermone publicent, aut publicari faciant. Quia vero difficile foret prēſentes literas ad ſingula quæq; loca, inquibus de eis fides faciēda erit deferri. Volumus, vt earum tranſumptis, etiam impreſsis manu Notarij publici ſubſcriptis, ac paruo ſigillo Sanctæ Romanæ, & vniuerſalis Inquiſitionis, aut alicuius Prælati, vel Curiæ Eccleſiaſticæ munitis, eadē prorſus fides

in iudi-

in iudicio, & extra vbiq; locorũ adhibeatur, quæ eisdẽ originalibus literis adhiberetur si essent exhibitæ, vel ostẽsæ. Nulli ergo omnino hominũ liceat hanc paginã nostrorum statutorũ, mandatorum prohibitionis, iussionis, cõmissionis, & volũtatis infringere, vel ei ausu temerario contraire. Siquis autem hoc attentare præsumpserit, indignationem Omnipotentis Dei, ac beatorũ Petri, & Pauli Apostolorum eius se nouerit incursurũ. Dat. Romæ apud sanctum Petrũ, Anno Incarnationis Dominicæ, millesimo quingentesimo octogesimo sexto, Nonis Ianuarij, Pontificatus nostri anno primo.

H. Prodat.

Yo. Baptista Canobius.

Anno a Natiuitate Domini, millesimo quingentesimo octuagesimo sexto, Indictione decimaquarta, die vero nona, mensis Ianuarij, Pontificatus. S. D. N. D. Sixti diuina prouidentia Papæ. V. anno primo. Retroscriptæ literæ Apostolicæ affixæ, lectæ, & publicatæ fuerũt in valuis, seu portis Sancti Ioannis Lateranen. & Sancti Petri Principis Apostolorum de Vrbe, necnon Cancellariæ Apostolicæ, & aciei Campi Floræ, & per aliquod temporis spatium dimissæ per nos Io. Frelie, & Nicolaum Tagliettum, S. D. N. P. Cursores.

Alex. Parabiachus Mag. Cursorum.

CONSTITVCION DE NVESTRO SANTISmo Padre Sixto. V. Contra los que exercitan el arte del Astrologia ludiciaria, y otros qualesquier generos de diuinaciones, y contra los que leen o tienen los libros que tratan dellas.

SIXTO OBISPO SIERVO de los ſieruos de Dios, para memoria perpetua.

EL criador del cielo, y la tierra Dios en quien ſolo Omnipotente creemos con el coraçon para juſticia, y con la boca confeſſamos para ſalud; aunq al hombre que crio a ſu imagen y ſemejança aya dado entendimiento; q no ſolo con la diuina lumbre de la Fê iluſtrado conocieſſe aquellos myſterios que ſon mayores a la intelligencia humana; mas tãbien con la fuerça de ſu naturaleza, aunque cõ gran trabajo inueſtigaſſe, y entẽdieſſe muy auẽtajadas coſas. Mas para que la ſoberuia del animal hombre no ſupieſſe demaſiado, an

testemieſſe, y la inmenſa Mageſtad de ſu criador proſtrado en tierra adoraſſe, reſeruò para ſi ſolo la ſciencia, y el conocimiento de las coſas que eſtan por venir. Porque ſolo el miſmo es, a cuyos ojos eſtan deſnudas y deſcubiertas las coſas todas; y penetra los intimos penſamientos de los hombres, y las actiones que ſe ſiguen dellos eſtà mirando, ſolo el que llama las que no ſon, como aquellas que ſon, y todas las coſas tiene preſentes y delante delos ojos, y ſolo aq̃l finalmente que las coſas todas, y cada vna por ſi, de todas las que en el diſcurſo de todo tiempo, y en las edades de los ſiglos han de ſer, deſde la eternidad toda las conoce, y con admirable prouidencia las diſpuſo. Las quales coſas no ſolo la imbecillidad del entẽdimiento humano ignora, mas los demonios miſmos no pueden alcançarlas. Por lo qual el Eſpiritu ſanto haze burla de la falſedad delos y dolos en anunciar lo que eſtà por venir, y la flaqueza, y vanidad de aquellos que los adorauan, diziendo por Eſaias aquellas palabras. Anunciad las coſas que eſtan por venir, y ſabremos que vo-

Ad Hebræos. 4.

Ad Ro. 4.

Eſaiæ. 41.

ſo-

sotros soys Dioses. Y en el nueuo testamen
to Christo nuestro Señor la pregũta de sus
discipulos codiciosos en demasia de inqui
rir las cosas que estauan por venir, rechaçò
con aquella tãgraue respuesta, con la qual
tambien se reprime la curiosidad de los fie
les todos, diziendo. No es vuestro saber los
tiempos o los momentos que el Padre puso
en su poder. Y para lo que os conocer antes
los acaecimiẽtos que han de suceder, o los
casos fortuytos fuera de aquellos succesos
que necessariamẽte o muchas vezes de las
causas naturales prouienen, los quales no
pertenecen a la diuinaciõ, no ay artes ni di
ciplinas que lo alcancẽ, y las que ay son en-
gañosas y vanas introduzidas por la astu-
cia de malos hombres, y por los engaños de
los demonios, de cuya obra, consejo, y
ayuda prouiene toda diuinacion, ora sea
que para manifestar las cosas por venir ex-
pressamente los llamẽ, ora los mismos por
su maldad, y el aborrecimiento que tienen
con el linage humano ocultamente, y sin
que sea de la intẽcion del hombre se inxie
ran y entremetan a las inquisiciones vanas

Actuũ. c. 1.

de las que estã por venir, para que las almas de los hombres con las perniciosas vanidades y engañosa diuinacion de las cosas por venir se en lazen, y en todo genero de maldad se depraué. Las quales cosas son a ellos conocidas, no por alguuna diuinidad, o por alguna sciencia de las cosas por venir, mas por vna agudeza de su natural tan sutil, y por otros modos que el entẽder de los hombres que es mas corto no los alcança, por lo qual no deue alguno tener duda q̃ en la semejante inquisicion y pretendido conocimiento de las cosas por venir, y casos fortuytos se mezcla engañosamente la obra del demonio, para q̃ cõ su arte y engaños aparte los hombres del camino de la salud, y los enrede en el lazo de su condenacion. Y con estas cosas de la manera que dezimos algunos sin atenderlas fiel y religiosamente como deurian, antes buscãdo en ellas curiosidad grauemẽte ofendẽ a Dios, errando ellos, y trayendo a otros en errores Y tales son, y en ellos los primeros los Astrologos, dichos antiguamente Mathematicos, los Genethliacos, y Planetarios los

quales professando la vana sciencia de las estrellas, y de los Astros, y pretẽdiendo con gran osadia preuenir la ordenacion de la diuina disposicion que a su tiempo ha de ser reuelada, miden por mouimiento de los astros y curso de las estrellas los nacimientos y genituras de los hombres, y juzgã no solo las cosas por venir, mas las presentes y passadas que son encubiertas, y del punto en que nace el muchacho, o de aql dia de su nacimiento, o de otra vanissima obseruacion y cuenta de tiempos y momentos del estado de cada vno de la cõdicion y curso dela vida, de las honras, riquezas y sucession de la salud, muerte, caminos, desafios, enemistades, carceles, muertes, y contrastes varios, y de otros casos y sucessos, assi prosperos como aduersos presumen temerariamente a adeuinar jugar y afirmarse en ello no sin peligro grande de error y de infidelidad, pues S. Augustin luz principal de la Yglesia afirma que preuarica dela Christiana Fê, y del baptismo el que mira estas cosas, y a tiẽde el que cree o admite en su casa los que tratan dellas, y el que los pregunta.

Paul. ad Galt. 4.

Y assi con razõ el Apostol arguye y reprehẽde a los q̃ haziã esto diziẽdo. An days mirãdo los dias, los meses, los tiẽpos, y los años? temo os q̃ a caso no aya cõ vosotros trabajado sin prouecho. Estos pues tã liuianos y tã temerarios hõbres, en miserable ruyna de sus almas, en graue escãdalo de los fieles, y en detrimẽto de la Fê Christiana los acaecimientos que han de ser de las cosas quãdo han de suceder, prosperas o aduersas, los humanos actos, y finalmente las cosas que dependen de la voluntad libre de los hombres atribuyen a los Astros, y a las estrellas, y danles tanto poder, tanta fuerça, virtud y eficacia para significar lo que està por venir, y de inclinar a lo que antes se conoce, de tal manera que aya de suceder assi necessariamente, por lo qual no dudã de preciarse publicamente, y tomar para si los juyzios y pronosticos de todas las cosas, conociendolas, y diziendolas antes que sean. Con las quales cosas muchos rudos, y imperitos y otros que son faciles en creer, y son imprudentes les dan tanto credito que entiẽden sin duda ha de suceder, y lo esperan todo

quãto desta manera se ha dicho en los juyzios y diuinaciones, la qual mentira y temeridad de los maestros, y credulidad de los miserables discipulos deue llorarse, pues amonestados con las diuinas letras no entienden la dignidad del hombre a quié los cielos, y las estrellas, y las clarissimas luzes del cielo, el sol, y la luna disponiendolo Dios assi, no mandan, antes le siruen; que assi amonestaua Moyses al pueblo de Dios para que no cayesse en semejante error, diziendo; no sea que leuantando los ojos al cielo, veas el sol, y la luna, y todas las estrellas del cielo, y lleuado del error adores lo que criò el Señor Dios tuyo en ministerio de todas las gentes que está debaxo del cielo. Y que ay que espantarnos de que las estrellas siruan al hombre? por ventura los Angeles, inteligencias nobilissimas no son todos administratorios spiritus embiados en ministerio por aquellos que reciben la herencia de la salud? Porque las racionales ouejas ama Dios tanto que no solo ordenò Obispos (como san Ambrosio dize) para defender el rebaño, mas los Angeles señalò

Deuter. c.4.

Paul. ad Hebr. 2.

Ambro.

Hier. super Matthæ. c.18

para lo miſmo. Tambien ſan Hieronymo dixo en eſtremo bien. Grande es la dignidad de las almas pues cada vna tiene deſde el punto de ſu nacimiẽto diputado vn Angel que la guarde. Y ſi los Angeles guardan los hombres, que pueden contra la guarda dellos hazer las eſtrellas que cõ los miſmos Angeles en ninguna manera pueden ſer cõparadas? y no es de oluidar en eſte lugar la ſentencia del gran Doctor de la Yglesia, y ſantiſsimo Pontifice Gregorio Magno, el qual con grã peſo de palabras y de razones confuta los Priſcilianiſtas hereges que penſauan nacia cada vno de los hombres deba xo de la ordenacion delas eſtrellas. No paſſe tal por penſamiento (dize el ſanto) a los fieles que digã ſer alguna coſa el hado, porque eſta vida del nombre ſolo el que la crio la gouierna que no fue hecho el hombre por las eſtrellas, ſino las eſtrellas por el hombre, y ſi la eſtrella ſe dize que es el hado del hombre, ya el hombre ſe diria eſtar ſujeto al propio miniſterio ſuyo. Oxala eſtos hombres ſin juyzio ſupieſſen y entendieſſen, y obedecieſſen los conſejos de

Dios,

Dios, que dize en el Leuitico. No vays a los Magos, ni pregunteys algo a los Ariolos para enfuziaros por ellos, que no procurarian inquirir con tanta diligencia las cosas que destierra, y condena la verdadera piedad Christiana, ni se dexarian tan miserablemente engañar, y enlazar con ellas. Ay tambiẽ vnos hombres vanos y curiosos, o impios y sin religion que el conocimiento de las cosas por venir, y de otras ocultas procuran con tanta demasia que no reparan en que por inuestigar y conocer estas cosas, incurren de muchas maneras en ofensa de la diuina ley. Porque vnos se dan a la Geomancia, Hydromancia, Aeromancia, Pyromancia, Onomancia, Chyromancia, Necromancia, y otros sortilegios, y supersticiones en compañia por lo menos oculta o tacito concierto de los demonios vsando tambien de las suertes de los dados, o del arrojar las habas y los granos de trigo. Y otros retiniendo algunas reliquias de la antigua desecha y prostrada ydolatria con la vitoria de la Cruz tratan de diuihar con algunos agueros, o

Auſpicios y ſemejantes ſeñales; y obſeruaciones vanas. Ay tambien otros que hazen concierto con la muerte, y pacto con el infierno que para deſcubrir colas ocultas, como hallar teſoros; o para hazer otras maldades, haziendo expreſſo pacto con el demonio en manifieſto daño de ſus almas, interuiniendo malditas encantaciones inſtrumentos y hechizerias de la arte Magica; eſcriuen circulos y characteres, diabolicos inuocan los demonios o los conſultan y piden reſpueſtas o las admiten hazenles oracion; y con encienſo y otras coſas los encienſan, hazen otros ſacrificios, encienden cãdelas, o ſacrilegamẽte vſan mal de las coſas ſagradas ſacramentos o ſacramentales, hazẽ adoraciones y genuflectiones; y otros oficios de gran impiedad, atribuyenles culto y reuerencia, o fabricã, o hazen fabricar algũ anillo, eſpejo, o pequeñas taças para atar y encerrar como pienſan los demonios para cõſultarlos, y tener reſpueſtas dellos. Otros demas deſto procurã en los cuerpos poſſeydos de los demonios, o en las mugeres lymphaticas, y phanaticas ſa-

ber cosas por venir, o cosas y sucessos secretos y con razon de aquellos a quiẽ el Señor en el Euangelio mandò callar, tienen vanas y mẽtirosas respuestas. Ay tãbien otros Prestigiatores, y de ordinario vnas mugercillas dadas a superstition que en vnas tças o vasos de vidrio llenos de agua, o en vn espejo encendidas velas benditas en nombre del Angel santo y blanco adorando humildes al sembrador de todos los males el diablo, o en las vñas, o en la palma de las manos vntadas tambien a vezes con azeyte al mismo fabricador de los engaños hazen oracion para que desta manera les muestre las cosas por venir o secretas en algunas figuras o aparentes imagines o visiones phãtasticas, o del mismo padre de la mentira el diablo con otras encantaciones y varias observaciones, supersticiosas inquieren de las cosas por venir la verdad, y la pretendé dezir a otras, de los quales todos que auemos nombrado, siendo vna misma la impiedad, se veé vn mismo fin, pues al cabo se hallã miserablemente engañados y burlados con los prestigios y artes del demonio

los

los que hazen la diuinaciõ, y los que la procuran, ſiendo pues propio de Dios conocer antes que ſean los ſuceſſos de las coſas en ellas miſmas, ſigueſe neceſſariamente que los Aſtrologos, y los demas que auemos dicho, que ſin reuelarlo Dios ſe atreuen a dezir antes y conocer las coſas, injuſtamente y ſin verguença toman para ſi, y vſurpan lo que es de Dios. Y deſta manera dandoſe ſin razon a las criaturas lo que es de Dios, la diuina mageſtad ſe ofende grauemẽte, la entereza de la Fê es violada, y a las almas redemidas con la precioſa ſangre de Chriſto, peſtilencia y deſtruycion ſe les allega. Y aſsi q̃ por las reglas del indice de los libros prohibidos hecho por Decreto del ſagrado Concilio general de Trento, entre las demas coſas ſe les encarga a los Obiſpos prouean con diligẽcia que no ſe lean, ni ſe tengan ſemejantes libros de Aſtrologia judiciaria, tratados o indices que de los futuros contingentes, ſuceſſos, caſos fortuytos, o aquellas actiones que dependen de la voluntad del hombre oſan afirmar que alguna coſa a de ſer cierta, permitiẽdoſe los juy

Concil. Trident. Seſſ. 25.

zios, y obseruaciones naturales que para ayudar a la nauegacion, agricultura, o al arte de medicina se han escrito. Mas los libros todos de Geomancia, Hydromancia, Chyromancia, Nicromancia, o aquellos en que se contienen sortilegios hechizerias, agueros, auspicios, encantaciones del arte Magica, procurassen quitarlos del todo y deshazerlos. Mas con todo esto a la extirpacion de los errores, corruptelas, delictos y abusos, no se ha proueydo, demanera que en algunos lugares, y cerca de algunos dexe de auerse conseruado, y concuriosidad permanezcan descubriendose cada dia; quan lleno està todo con las trayciones del diablo, de diuinaciones, sortilegios, y varias superstiçiones. Por tanto nosotros que por el cargo del Pastoral oficio deuemos guardar inuiolada la integridad de la Fê, y con entrañas de caridad de Padre, desseamos mirar por la salud de las almas, quanto ayudandonos la diuina gracia podemos condenando, y reprouando todo genero de diuinaciones, que siendo autor en diablo,

para engaño de los fieles se suelen hazer de los ya dichos curiosos y perdidos hõbres. Desseando sin esto que aquella santa simplicidad de la Christiana religion principalmente del sumino poder del criador Dios, de su sabiduria y prouidencia, se conserue entera sin corrupcion de algun error. Y quiriendo ocurrir a la falsa credulidad, y al detestable estudio de semejantes ilicitas diuinaciones, y superfticiones, y a las maldades y suziedades detestables, para que del Christiano o pueblo se pueda dezir lo q̃ del antiguo pueblo de Dios está escrito, no ay guero en Iacob, ni ay diuinaciõ en Israel. Por esta constitucion que para siempre ha de valer por autoridad Apostolica estatuymos y mandamos, que assi cõtra los Astrologos Mathematicos, y otros qualesquier de la secta judiciaria que de aqui adelante exercitaren el arte de la Astrologia, sino es cerca de la agricultura, nauegaciõ, y cosas de medicina. Y contra los que hechan juyzios, natiuidades de los hombres en los quales se atreuẽ a afirmar que ha de suceder alguna cosa de los que son sucessos por venir con-

Numero rum. 33.

tingen-

tingentes, y casos fortuytos o actiones que dependen de la voluntad del hombre, aunque ellos digan, y protesten que no lo afirman de cierto, contra estos hombres o mugeres, que las sobredichas condenadas, vanas engañadoras, y pernicioſas artes, o sciencias de diuinar, exercitan, professan, enseñan o dependen, y los que semejantes ilicitas diuinaciones sortilegios, supersticiones, hechizerias, encantaciones, y las ya dichas maldades y delitos como auemos dicho hazen, o en ellas de qualquier manera se entremeté de qualquier dignidad, grado, o cõdicion que sean, assi alos Obispos y prelados, superiores, y otros ordinarios de los lugares, como tambien los Inquisidores de la heretica prauedad, que dõde quiera estan diputados, aunque en muchos de estos casos no procedian antes, o no podiã proceder con diligencia, hagâ inquisicion y procedã, y los castiguen seueramẽte con las penas Canonicas, y las demas que les pareciere prohibiendo todos y qualesquier libros, obras tratados desta judiciaria Astrologia, Geomancia, Hydromancia, Aero

mancia, Pyromancia, Onomancia, Chyromancia, Necromácia arte Magica. Y aquellos en q̃ aya sortilegios, hechizerias agueros, auspicios, malditas encantaciones, y supersticiones en el dicho indice vedados, debaxo de las censuras y penas en el contenidas leerse de qualesquier Christianos, o de alguna manera detenerlos, deuiendo dar los Obispos, y a los ordinarios de los lugares, o presentarlos y cõsignarlos a los dichos Inquisidores. Y sin esto por la misma autoridad estatuymos y mandamos que contra los que a sabiendas leen o retienen los libros escritos desta manera, o aquellos en q̃ se contiené tales cosas, por el semejante los mismos Inquisidores libre y licitamente procedan y puedan proceder, y apremiar y castigar con deuidas penas, sin que esto ruẽ cõstituciones y ordenaciones Apostolicas, y las demas que contrarias sean. Y para que mas facilmente las presentes letras vengan a la noticia comun de todos, mandamos q̃ se fixen o cuelguẽ en las puertas de las yglesias de san Iuan Laterano, y del Principe de los Apostoles en Roma, y en Cãpo de flor,

y quitadas estas se pongan sus traslados, y se dexen fixos en los mismos lugares. Y demas desto a todos, y a cada vno de los venerables hermanos nuestros Patriarcas, Primados Arçobispos, Obispos, ordinarios de los lugares, y prelados, y a los Inquisidores de la heretica prauedad de qualquier parte; por estos escriptos cometemos, y en virtud de santa obediencia, con toda fuerça mandamos que por si, o por otros estas mismas letras despues que las ayan recebido, o tuuieren noticia dellas, en cada vna de sus Yglesias parrochiales estando junto el pueblo para los diuinos oficios, y de alli adelante vna vez en el año, y las demas todas que les pareciere que conuiene las publiquen y hagan publicar en lengua vulgar. Y porque seria difficultoso que las presentes letras se puedan lleuar a cada vno de los lugares donde se les ha de dar Fê, queremos que a sus traslados, aunque sean impressos con subscripcion de mano de algun notario publico, y sellados con el sello pequeño de la santa Romana y vniuersal Inquisició, o de algun Prelado, o de la Curia Ecclesiastica

tica se les de en todo en juyzio y fuera del, la misma Fê en qualquier parte q̃ se mostrare, q̃ se diera a las mismas letras originales si fuessen exhibidas o mostradas. A ninguno pues sea licito esta pagina de nuestros statutos, mandatos prohibicion, jussiõ, comissio̅n, y voluntad, romper o yr cõtra ella con temeraria osadia, y si alguno presumiere de atentarlo sepa que incurrirà la indignacion de Dios omnipotẽte, y de los bienauenturados Apostoles san Pedro, y san Pablo. Dadas en Roma en san Pedro, año de la Encarnacion del Señor de mil y quinientos y ochenta y seys, a cinco de Enero, año primero de nuestro Pontificado.

INDICE DE LOS lugares de la ſagrada Eſcritura que en eſte libro ſe declaran.

GENESIS.

Cap.3.Aperientur oculi veſtri.fol.84.

Cap.4.Reſpexit Dominus ad Abel & ad munera eius.90.b.

Cap.8.In quo Dñs meus augurari ſolebat.84.b.

Cap.49.Congregamini vt annunciem quæ ventura ſunt vobis.80.b.

Ibidem.Bemiamin lupus rapax.81.

EXODI.

Cap.8.Digitus Dei eſt hic.35.

Cap.32.Et ſurrexerunt ludere.30.

LEVITICI.

Cap.21.Si claudus,ſi vel paruo vel grãdi naſo.92.b

NVMERORVM.

Cap.11.Prophetauerunt nec vltra ceſſauerunt.18.

DEVTERONOMII.

Cap.18.Et quærat à mortuis veritatem.79.

IOSVE.

Cap.10.Obediente Domino voci hominis.131.b.

IVDICVM.

Ca.7.videbatur mihi quaſi ſubcinericius panis.140

1.REGVM.

Ca.10.Prophetabis & mutaberis in aliũ virũ.10.b

Cap.17. Ne respicias vultum eius.92.
Cap.18. Inuasit spiritus Dei malus Saul & prophetabat in medio domus suæ.48.b.
Cap.28. Samuelem mihi suscita.78.

2. REGVM.

Cap.15. Iuxta nomen suum stultus est.95.b.
Cap.18. Vir bonus est, bonũ nũtium portat.95.b

IOB.

Cap.7. Visitas eum diluculo.11.b.in margine.

PSALMORVM.

Psal.59. Dedisti metuẽtibus te significationum, vt fugiant â facie arcus.6.b.
Psal.73. In securi & ascia deiecerunt eam.87.b.
Psal.77. Et patres nostri narrauerunt nobis. 107.
Psal.103. Draco iste quẽ fecisti ad illudendũ ei.29.
Ibidem. Qui tangit montes & fumigãt.89.b.
Psal.106. Qui descẽdunt mare in nauibus.106.b.
Psal.111. Credidi propter quod loquutus sum.19.b
Psal.118. Amputa opprobrium quod suspicatus sum.3.b.
Ibidẽ. Anima mea in manibus meis semp.78.

ECCLESIASTICI.

Cap.48. Mortuum prophetauit corpus eius.11.b.

SAPIENTIAE.

Cap.18. Cum medium silẽtium tenerit omnia.138.

ESAIAS.

Cap.3. Dominus auferet prophetam & ariolũ.118.
Cap.6. Vidi Dominũ sedẽtem in solo excelso.18.

IEREMIAE.

Cap.6. Dicentes pax pax & non erat pax.7.

Cap. 8. Miluus cognouit tempus ſuum. 112. b.
Cap. 28. Hananias propheta de Gabaon. 26.

DANIEL.

Cap. 1. ſuper omnes ariolos & magos. 118.
Cap. 10. intelligentia opus eſt in viſione. 11.

OSEAS.

Cap. 11. Inſuniculis Adam traham vos. 88.
Cap. 12. Ego viſionem multiplicaui. 14. b.

AMOS.

Cap. 3. Non faciet Dominus Deus verbum niſi reuelauerit ſecretum ſuum ad ſeruos ſuos prophetas. 48. b.

IONAE.

Cap. 3. Adhuc quadraginta dies & ciuitas ſubuertetur. 15. b.

SOPHONIAE.

Cap. 1. Qui adorant ſuper tecta militiam Dei. 135.

ZACHARIAE.

Cap. 13. Nec opperientur pallio ſaccino vt mentiantur. 48.

MATTHAEI.

Cap. 7. Etiam dęmonia ſubijciuntur nobis. 67.
Cap. 10. Et tenebræ factæ ſunt. 122. b.
Cap. 11. Lex & prophetę vſq; ad Ioannem. 22.
Cap. 12. In Belzebu principę dęmoniorum. 67.
Cap. 24. Stellę de cœlo cadent. 123.
Cap. 25. Diſcedite à me maledicti in ignem ęternũ qui paratus eſt diabolo & angelis eius. 25. b

MARCI.

Ca. 13. Cũ audieritis bella & opiniones bellorũ. 3.

LVCAE.

Cap. 19. Aſcendit in arborem ſicomorum. 93.

IOANNIS.

Cap. 1. Omnis ſpiritus qui ſoluit Ieſum. 44.

Cap. 4. Vt video propheta es tu? 8. b.

PAVLI AD ROMANOS.

Cap. 12. Siue propheciam ſecundum rationem fidei. 44.

1. AD CORINTHIOS.

Cap. 11. Omnis vir orans aut prophetans velato capite. 10. b.

Cap. 14. Qui prophetat hominibus loquitur ad ædificationem. 9.

2. AD CORINTHIOS.

Cap. 12. Datus eſt mihi ſtimulus carnis qui me colaphicet. 20.

ADTITVM.

Cap. 1. Quidam ex illis proprius ipſorum prophe-
ta. 9.

INDICE DE LOS Canones que en este libro se declaran.

Capitulo primero, y capitulo fin. de purgatione vulgari en las Decretales. fol. 73.
Cap. segundo. 49. distinctione. 93.
Capitulo Illos. 26. quæst. 2. 134.
Capitulo Igitur. 26. quæst. 3. 134.
Capitulo primo. 26. quæst. 4. Si partes corporis salierint. 91.
Capitulo. 1. 26. quæst. 5. 143.
Capitulo Nec mirum. quæst. 5. fol. 36. Item. 78. b. 85. b. 114. 116. b.

LEYES ANTIGVAS.

Ley de las doze tablas. Furtum per licium & lancem conceptum vt manifestum punito. 88.
Ley antigua de los Augures. Iras deorum prequidēto. 90.

LEYES DE LOS DIGESTOS

Ley. 1. de Iustitia & iure. 135. b.
Ley Forma. 5. quare etsi. de censibus. 125.
Ley. 1. de ędilitio ædicto. 147.

DEL CODIGO.

Ley Mathematicos. de Episcopali audientia. 136.
Rubrica de Maleficis & Mathematicis. 134.

INSTITVTIONES.

Furtorum de obligationibus quæ ex delicto naſcuntur. 88. b.

LEYES DEL REYNO.

Ley primera y quinta, titulo. 22. partita. 5. fo. 97.
Ley primera, titulo. 23. partita. 7. fo. 144.
Ley. 40. de Toro. 73.

ENMIENDAS.

Ciceron en ſus Tuſculanas al principio ſe enmienda en vn lugar. 79.
Otro lugar del miſmo Ciceron en lo de diuinatione ſe enmienda. 117.
Maximo Tyrio ſe enmienda. 12.
Marcial ſe declara. 92. b.
Plauto ſe declara. 147. b.

INDI-

INDICE DE LAS cosas notables que en este libro de la verdadera y falsa prophecia se contienen.

✠

A.

ABad Ioachin fue fama que tuuo don de prophecia. folio. 23.

Abaris Hyperboreo y de su saeta. 68.

Aberturas en la tierra dichas casmas. 125.

Acepcion del vulgo sospechosa. 49.

Accio Nauio cortò la piedra. 71. 116.

Acrostichos versos quales eran, y de quien se vsaron. 152.

Acontecimiento raro de vna muger bayladora. 33.

Açuelas diuinas. 87.

Adalides y almocadenes que eran. 97.

Aduinos porque se dixeron vates. 75.

Agilulpho Rey hizo leyes del duelo. 73.

Agueros de los señores en que se fundaron. 113.

Agueros es impiedad tratarlos. 112.

Agaristia madre de Perycles preñada del soñò que traya vn leon. 14.

Agua hiruiendo. del antiguo descargo. 73.
Alectromancia diuinacion de los gallos. 97.
Alexandro Magno hallô en sueños el remedio de su herida. 142.
Alexandro herrero perseguidor de san Pablo. 20.
Alfonso Rey de Aragon valeroso y sabio. 121.
Almas en pena que se aparecen. 64.
Alrunas mugeres fatidicas entre los Cymbros. 59.
Inuentarõ diuinacio del ruydo de las aguas. 86.
Ambicio sujeta al engaño dela falsa prophecia. 22.
Amorrheos vsaron figuras que los hablauan. 75.
Amphienses tenian por señal de desgracia nacerle a su sacerdote vna gran barba. 76.
Anaxagoras hallô la razon de los Eclypses. 128.
Angel de guarda conocido entre los antiguos por el que llamauan Genio. 63.
Angeles tienen a su cargo Prouincias. 62.
Anillo con que se gano la voluntad al Emperador Carlo Magno. 98.
Anillos con nombres escriptos son sospechosos. 67.
Anillos en q̃ se finge estar ligados los demonios. 67.
Antipodas se entẽdio vn tiẽpo que no los auia. 106.
Apariciones de las almas. 63.
Aphrica siempre trae algo de nueuo, prouerbio antiguo porque se dixo. 123.

Apion Gramatico hechizero.68.
Reſucito la ſombra de Homero.79.
Apocalypſis que es.55.
Apolo en Delphos dezia mas verdades que en los demas oraculos.36.
Apolonio Tianeo gran encantador.68.
Apolonides hazia milagros falſos.33.
Tenia eſpiritu Pytonico.100.b.
Ardid del demonio en caſos de guerra.63.
Argumento del gran poder de Dios.66.
Ariolos que ſon.117.b.
Arnuphis Egypcio encantador hizo llouer.69.
Aron en Conſtantinopla Mago.70.
Arrebatamientos del demonio quales eran.144.
Aruſpices que eran.116.
Aſpaſia hallò en ſueños el remedio de ſu mal.142.
Aſtrologia judiciaria en que ſe puede vſar.132.
Vedada por Sixto Quinto.155.
Aſtronomia para que es neceſſaria.134.
Atheneis adiuina.150.
Auejas han ſido infauſtas a vnos y a otros no.119.
Auguſto Ceſar via coſas deſpanto.57.
Puſo diligẽcia en jũtar los verſos Sibylinos.151.
Axinomancia que era.87.

B.

Bandarra çapatero Portugues en Trancoſo tenido por propheta. 38.
Baſilacio tenido por propheta. 47.
Batallas en las nuues. 130.
Begoes Nympha enſeñò la arte de los rayos. 89.
Benahatin Moro ſabio en tiempo del Rey don Pedro. 105.
Bencozba falſo propheta. 30.
Buey hablò al que labraua con el. 100.

C.

Cabalà que es. 107.
Cayo Mario adiuinò de lo que viò hazer a vn aſnillo con que ſe librò de la muerte. 118.
Callar de los oraculos. 138.
Cantar prophano contrahecho del demonio. 145.
Cantar y bayle inuentado del demonio. 33. *b.*
Capnomancia diuinacion que era. 90.
Carauajales emplazaron al Rey don Fernando el Quarto. 83.
Carmenta madre de Euandro. 58.
Carne picada llouio vn tiempo en Roma. 128.
Caſo notable deſtos tiempos. 62.
Caſo en Segouia de la que ſoñò que pario vn gran Gigante, y lo que ſucedio. 141.

Caſo raro de vna muger endemoniada.145.
Caſo de vna muger que ſe fingiò prophetiſa.60.
Caſtor, y Polux dezian los gentiles que ſe aparecian, y eran demonios.63.
Cayda hazia atras de los malos.50.b.
Cecilia hija de Metelo, y lo que le ſucedio.101.
Celada del infierno que era.98.
Characteriſmos diuinos que ſon.124.
Chiroſcopion lo miſmo que Chiromancia.91.
Chriſancio adiuino.86.
Chriſtos falſos en diferentes tiempos.30.
Cielo parecio caerſe.129.
Cieruo de Sertorio.58.
Cincinatulo nombre de demonio.100.
Clodoueo vſo por ſuerte del verſo que ſe cantaua en el choro.103.
Clutidas familia en Peleponeſo famoſa en la aruſpicina.117.
Clutio hijo de Alcmeon.117.
Colegio de los Augures.112.b. y de ſus preminencias.115.b.
Comadreja ſymbolo de la aruſpicina.117.
Cometa que parecio nueua eſtrella.125.b.
Cometas ſeñal de mudança de Reynos.123.b.
Copos de lana cayeron de las nuues.127.b.

Conde Fernan Gonçalez diuertiò el aguero. 121. *b.*
Conde Matiſconienſe mago a quien lleuaron los demonios a viſta de los ſuyos. 71.
Concilio Lateranenſe decretò cerca de las reuelaciones. 52.
Cornelio Rufino ſoñò que auia cegado y recordò ciego. 141. *b.*
Corona de laurel auian de tener los que adiuinauan con furor. 86.
Cota de lino q̃ defendia mas que las de malla. 71.
Crimatiſmos eſpecie de ſueño. 139.
Codicia de ſaber. 105.
Cumea y Erithrea Sibyllas vna miſma. 151.
Cueua que hazia adiuinos y poetas. 145.
Cueua de los pollos que trayan los Romanos para diuinar. 96.
Cynops mago en la Iſla de Pathmos. 68.

D.

Daniel Hebreo, y ſus pronoſticos. 108.
Daphne hija de Tireſias adiuina. 58. 150. *b.*
Dauid Georgio falſo propheta. 22.
Dedo de Dios que es. 35.
Deiotaro ſe preciaua de agorero. 113.
Democrito interprete de Dardano. 72.
Demonio habla en boz fingida. 146.

Suele aparecerse en diuersas formas.41.b.
Causar locuras.55.Aprouechase de la Astrologia judiciaria.7.b.
Descargo antiguo del yerro ardiendo.71.y el del agua.73.
Dias desgraciados entre los Romanos.120.
Difinicion de la prophecia.12.
Dios solo sabe concertidumbre todas las cosas.6.
Dios esta en todas partes.5.
Discordia necessaria en las cosas.24.
Discrecion de espiritus.51.b.
Diuinacion por los espejos 85.Por las vñas de los niños.85.Del laurel.86.y otras muchas alli: De los lunares.95. De las primeras bozes.101.b. Por circulos y numeros en Fez.103.b.por furor qual era 143.
Donzellas que adiuinauan en Telmeso.59.
Don Ramiro Rey.55.
Dueio introduzido de los Longobardos.73.
Duendes porque se dizen assi.35.b.
Duque Rathbodo, y vn caso prodigioso.65.

E.

Ecstasis tenian los prophetas en reuelaciones de cosas grandes.146.

Edeſio hallo ſu mano eſcrita en ſueños, y en ella el oraculo de toda ſu vida.142.
Edificio de oro y piedras fingido del demonio.65.
Embaymiento de vn hechizero.100.b.
Empuſa fantaſma de vn pie. 63.
Eneas diuertio el aguero.121.b.
Enfermos cercanos a la muerte ſuelẽ adiuinar.81.
Engaſtrimancia que era.99.b.
Enodia diuinacion de lo que ſe topaua en el camino. 85.b.
Entrada en Roma de los ſoldados en tiempo de Clemente.61.b.
Epaminondas capitan Thebano.111.
Diuertiò los agueros.121.b.
Epheſios autores de las nominas.71.
Ephod, como era.108.
Epimenides Cretenſe dicho propheta.9.b.
Erico Rey de los Godos, y Sueuos leuãtaua los vientos de la parte donde mouia ſu gorra.70.
Error de Platon.82.
Erythrea Sibyla dize ſe hallò en el arca de Noe. 151.
Eſcobas nacieron y florecieron en el palacio de Conſtantinopla.119.
Eſpada de fuego viſta en el cielo.129.b.

Espejo de Achaya en que se via el suceſſo de los enfermos.85. El de la Coruña.85.
Estornudo y del imprecarse bien,119.b.
Estrellas no quitan la libertad.37.
Eubole vieja hechizera.86.
Eum del Estrella falso christo.31.
Euricles Ventriloco dicho engastrimithos.101.
Excelencia de la prophecia.17.

F.

Fabula y adagio de los muchos años de la Sibyla.151.
Falsos prophetas, nueuo Gedeon.27.b. y tambien Dauid Georgio.22. Bencozba.30. Theudas.19. Natan judio.29.b.
Fano se dize fando, porque en el se hablaua con los dioses.147.
Figuras en el agua, que hablan.85.b.
Figuras hechas por Astrologia.98.b.
Finnos pueblos Septentrionales venden los vientos.69.b.
Flaciano Proconsul de Aphrica mostrô a san Augustin los versos Sibylinos Acrostichos.151.
Fuente de Lycia en que se vian diferentes suertes.102.b.
Funiculos de Adam, que son.88.

G.

Gabriel fortaleza de Dios.96.
Gagate piedra que seruia a la Axinomancia.87.
Galeotes en Sicilia interpretauan sueños.137.
Gastromancia, que era.85.b.
Gedcon, nueuo propheta falso.27.b.
Geomancia diuinacion de la tierra.85.b.
Genio bueno y malo.62.b.
S. German Obispo tenia escrito sobre su cama el dia que auia de morir.82.b.
F. Gerardo hermano de S. Bernardo.56.
Gonçalo Fernandez grã capitan diuertiò los agueros.121.b. respondio al que le emplazaua para la otra vida, que alla tenia a su hermano.83.b.
Grados de prophecia.14.16.b.
Gran Can se aprouecha de los magos.76.b.
Guarda de los libros Sibylinos.151.
Guillermo Duque de Nortmandia.122.
Gyges y su anillo.98.

H.

Habitò religioso vsaron los prophetas.48.
Hechizeros hizieron llouer.59.
Hecuba madre de Paris preñada del, soñò q̃ traya vna bacha ardiendo.141.
Heleno gran agorero 114. escriuio de la Chiromancia.91.

*Hieroglyphico de las grullas.*114.*b.*
*Hirpias familia no los quemaua el fuego.*72.
*Hetruſcos maeſtros de los magos, y agoreros.*112.
Hora de la muerte ſabida de muchos ſantos. 82.*b.*
*Horror trae conſigo el propheta malo.*147.*b.*
*Houioulſira demonio delos Indios de Calecut.*76.*b*

I.

*Iacob prophetiza a la hora de ſu muerte.*80.*b.*
*Iacoba ventriloqua.*100.
*Iamblico vſò la Alectromancia.*97.
*Imaginatiua finge diuerſas figuras en las enferme dades.*34.*b.*
*Indios de Calecut tienen ſus prophetas.*76.
*Induſtria del demonio en poner delãte las ofẽſas .*7
*Impertinencias no ſon de la prophecia.*46.*b.*
*Iudas hizo milagros.*19.*b.*
*Iudiciario caſtigado.*134.*b.*
*Iuez emplazado murio al punto que ſe executò ſu ſentencia.*83.*b.*
*Iuezes de la Fè en Africa.*84.*b.*
*Iuyzio final y q̃ ſolo Dios ſabe quãdo ha de ſer.*32.
*Iuyzio por rieptos prohibido.*73.*b.*
*Iugar ſe toma por idolatrar.*30. (*te.*82.*b*
Iuliano vio vna fantaſma antes del dia de ſu muer
*Iupiter Hamõ, porq̃ era figurado con cuernos.*102.

L.

Labradorcilla tenida por prophetisa.62.
Lamina escrita hallada en vn sepulcro.110.
Lamina de yerro ardiendo cõ que se purgauan de la acusacion.72.
Lampusa contada entre las Sibylas.150.
Laurel consagrado a Apolo.86.
Laurel en el fuego, quando daua buenas señales, y quando no.86.
Laurencio Vala errô diziendo que auia gentes en España que seruian de adeuinos.96.
Leche llouio vn tiempo, y lo que era.127.b.
Letras en el cuerpo de la luna.86.b.
Leuantamiento de los Moriscos de Granada dicho antes.39.
Libertinos Volsciens se leuantaron.127.b.
Librô dado de vn Angel.109.b.
Libros augurales de Ciceron.114.
Limira fuente en que se adiuinaua del comer de los peces.96.
Lituo instrumento de los augures.113.
Lizos interuenian en las hechizerias.88.
Llagas fingidas pa desautorizar las verdaderas.62
Locura causada del demonio.55.
Lodo llouio en el monte Auentino.127.

Loxo medico escriuio de physionomia.94.
Luculo en Armenia hizo famoso hecho.121.
Luthero fingio ser propheta.27.
Luna pensaron los gentiles que con encantos se podia baxar del cielo.128.
Lunas dos y tres de que manera sucede verse.130.

M.

Madalena de la Cruz.61.
Madre de santo Domingo y de su sueño.141.
Madre de Phalaris soñó su crueldad.140.
Madre de Pericles soñó su brauza.141.
Maestros verdaderos de la Escritura son los santos.107.b.
Magia quando y porquiẽ inuentada.
Magog Gigante y de su grandeza.107.b.
Magos de Pharaon auiendo hecho señales grandes no pueden hazer las pequeñas.35.
Mahoma fue conocido lo que auia de ser por su mala physionomia.94.b.
Mahoma reprobó los adiuinos.94.
Malos hombres han prophetizado.19.
Manes esclauo y medico imperito.49.b.
Mania de dõde se dixo segũ Gilberto Anglico.124.b
Mantho hermana de Daphne adiuina.58.
Marauilla grande que ha de espantar el mundo 4.

Marco Atilio caſtigado como parricida, porque publicò los ſecretos de la Sibyla. 152.
Martha Syriaca a quien Mario traya conſigo para que le aduinaſſe. 58.*b*.
Martes porq̃ ſe ſuele tener por deſgraciado. 120.*b*.
Mauruſios. 59.
Melancolia haze letrados de ydiotas. 82.
Meliſa contada entre las Sibylas. 150.
Merlin y de ſus prophecias. 105.*b*.
Mieſſes quando nacieron en los arboles. 124.*b*.
Milagros fingidos. 33.*b*.
Miſoniano ſoldado, y de vn famoſo hecho. 112.
Mizrain Hyo de Can inuẽtor del arte magica. 70.
Monetario herege. 27.
Montano herege. 27.*b*.
Monſtruos que ſon, y porque ſe dizen aſsi. 122.
Monſtruo que ſignificò al maldito Luthero. 123.
Monothelitas hereges cõdenados, y de la ſeñal que huuo tan notable. 128.
Moriſcos ſe tienen por captiuos. 39.
Moyſes de que manera vio a Dios. 14.*b*.
Moyſes fingido. 29.
Muertos q̃ ſe dize reſucitar la Necromancia. 78.*b*
Mugeres de ordinario ſon engañadas en reuelaciones falſas. 58.

Mugeres ſantas alcãçan por ſu humildad la ſciencia que no ſe dá a los preſuntuoſos.57.b.

N.

Natan Iudio falſo propheta.29.b.
Naues figuradas en el cielo.130.
Neceſſo Rey de Egypto.104.
Neciomancia es lo miſmo que Necromancia.79.
Nombres malos.95.
Nonas de Otubre dia ſeñalado de deſgracia entre los Romanos.120.b.
Nubes cauſadas enel cielo por arte del demonio.69.
Numa Pompilio fue agorero.115.
Sabia muchos preſtigios.68.
vſò la Ydromancia.85.

O.

Oficio del propheta, qual es.21.
Ojo ſignifica a Dios.5.
Onichomancia diuinacion de las vñas.85.b.
Oniros eſpecie de ſueño.139.b.
Opinion falſa de algunos medicos.80.
Oraculos dichos de las Sibylas, en Beda.109.
Oraculos q̃ ſe han hallado debaxo de tierra.108.b.
Oraculos dichos con cautela.148.b.
Oraculo de Delphos.137 b.
Oraculo de Geryon 102.

Orama especie de sueño.139.b.
Ostentos son propriamẽte de cosas incorporeas.124

P.

Pacto implicito con el demonio como es.98.b.
Palmicon, que era.91.
Pan escrito y hecho bocados.89.
Panicos terrores, que eran.63.
Paris de Puteo, juzgò por physionomia algunas ve (zes.94
Parto de la mula, q̃ significò.133.b.
Pasiphae celebrada en Licaonia.58.b.
Pecado de flaqueza, tiene algo de ydolatria.55.
Pasetes hechizero.68.
Peligro en sustẽtar los Moriscos en España.39.b.
Pez que salio del mar a los pies de Augusto.119.
Phalaris cruelissimo como le soñò su madre.140.
Pherecides maestro de Pythagoras.105.b.
Phriges, inuentaron los agueros.114.
Piedras verdaderas cayeron de las nuues muchas vezes.125.
Polemon, escriuio de Physionomia.94.
Polles adiuino.86.
Policrates murio ahorcado.140.
Pompeio murió de vn rayo 129.b.
Portugueses, adiuinarõ de los intestinos de los hombres.116.

Posidonio escriuio del arte dicha palmicon.91.
Predicadores dichos prophetas.9.21.
Preneste templo y sus suertes.102.
Prestigio, que es.34.b.
Presumpcion es gran portillo en el alma para entrar el demonio.56.
Prision del Rey de Francia.61.b.
Prodigios, que son.122.
Prodigio extraordinario.129.
Prophecia se difine.22.
Prophecia se dize de lo passado.9.
Prophecia se llama vision por muchas razones.10.
Prophecia no esta permanente.16.
Prophecia en que tiene su excelencia.17.
Prophecia fue necessaria para muchos efetos.20.b.
Prophecia quando cessò.18.
Prophecia no cessò con la venida de Christo.22.b.
Prophecia que fin tiene.20.
Prophecia de presciencia no se muda.16.
Prophecia de conminacion, qual es.15.b.
Prophecia de conminacion fue necessaria para muchos efetos.16.b.
Prophecia falsa sirue al demonio de autorizar las heregias que siembra.27.
Prophetas dichos videntes y la razon dello.9.b.

Prophetas ſon los predicadores. 9. 21. b.
Prophetas malos, ſon vnos y otros falſos. 26. b.
Prophetas engañados, vnos yotros engañadores. 27
Prophetas falſos en Conſtantinopla. 60.
Prophetar ſe dize el cantar alabãças a Dios. 10. b.
Prophetar ſe toma alguna vez por dezir locuras. 11.
Propercio ſe declara. 86. b.
Prouerbio Eſpañol. Virtudes vencen ſeñales. 91. b.
Pythagoras Pythago. 85. b.
Pythagorica Necromancia, que era. 103. b.

Q.

Quindecemviros en Roma para la guarda y conſulta de los verſos Sibylinos. 151.

R.

Razon y ſentido no ſe han de dar en las coſas que no le tienen. 111. b.
Rathodo Duque. 65.
Raymundo prelado de la yglesia de Segouia, y Arçobiſpo de Seuilla. 141.
Rayos poſtulares y peremptales, que eran. 90.
Reſpeto q̃ ſe ha de tener a los lugares ſagrados en que no ſe digan en ellos cantares profanos. 146.
Reuelacion ſoſpechoſa quales. 59. b.
Reuelacion no muda el orden natural. 13. b.
Reuelaciones de ſanta Brigida, y de la aproba-

cion de ſu libro. 23.
Reuelaciones de la madre Tereſa de Ieſus 24.
*Reuelacion de vn ſanto en coſas deſte tiempo.*32.
*Rey de Perſia no era el q̃ no ſabia la ſciẽcia de los magos.*85
*Romulo fue agorero.*113.
*Romulo aparecio a Iulio Proculo.*111.
*Rueda de Petoſyris para aduinar.*104.

S.

*Sal interuenia en los ſacrificios.*79.*b.*
*Sangre de toro beuia la ſacerdotiſa en Egira, para conſultar ſu dioſa.*58.*b.*
*Sangre llouio muchas vezes.*127.
*San Iſidoro conocio en mahoma lo q̃ auia de ſer.*94
*Señales de tempeſtad.*105.*b.*
*Señales de vicios.*94.
*Señal en el cielo quando nacio vna de las perſonas Reales que tenemos.*125.*b.*
*Señal en el cielo en tiempo de ſan Gregorio.*13.
*Seneca adiuino el deſcubrirſe las Indias.*106.
*Sepulcro de Antenor en Padua.*109.*b.*
*Sepulcro de Delo.*100.
*Seruilios tenia el Triẽte en q̃ viã ſus mudãças.*76.*b*
*Sibyla quiere dezir conſejo de Dios.*149.
*Sibyla Delphica, y del ſpiritu q̃ entraua enella.*150
*Sieruo fanatico que es en los Digeſtos.*147.

Silencio grande a el agorar. 115.
Socrates no tenia buena physionomia. 91. *b.*
Socrates acompañado de demonio. 144.
Sol partido en tres partes. 130.
Soles tres se juntaron en vno. 130.
Stichiomancia, que era. 98. *b.*
Stochasis, que es. 105.
Strellas, de que se formaron letras. 129.
Strellas en sueño, que significan. 142.
Sueños y su interpretacion. 136. *b.*
Sueño de vna escala de piedra q̃ subia al cielo. 138.
Sueño que quitò vna gran duda. 139.
Sueño de vno que le quitauan el cabello, y quando recordò se hallò tresquilado. 142.
Suertes diuinatorias. 102.
Suertes de los sagrados euangelios. 102.

T.

Tages inuentor de la arusficina. 116. *b.*
Tarquinio fue agorero 115. *b.*
Tejuelas quando cayeron en pluuia. 127.
Telmesios inuentaron el arte de la interpretaciõ de los sueños. 134
Telarañas llouio, y a q̃ tiẽpo. 128.
Tembloros de la tierra. 125. (cia 83.
Tẽplario que emplazo al Papa, y a vn Rey en Frã-
Temores vanos pretẽdidos del demonio. 2. *b.*

Templo de Amphiarao.137.b.
Terremoto adiuinado de Pherecides.115.b.
Thalmud libro y ſus mentiras.107.b.
Theano y Euxippe adiuinas.58.b.
Theudas falſo propheta.19.
Thirrenos interpretauan los rayos.89.b.
Thraſibulo gran aruſpice.117.
Tierra quando llouio, y donde.127.
Tocar del cielo que es.89.b.
Tontazgo tributo q̃ pagauan los Astrologos.134.b.
Trophonio oraculo en Beocia.149.
Tripode ſilla en que ſe ſentaua la Sibyla.149.

V.

Valerio Apro ciego ſanò cõ loq̃ le dixò el oraculo.142.
Vanidad es gran portillo para los engaños del demonio. 61.b.
Ventriloquas, que eran.99.b.
Verſos de Muſeo ſiruieron de diuinacion.102.b.
Verſos de Homero, y Virgilio ſiruieron de ſuertes. 102. b.
Verſos Sibylinos de donde ſe hauieron.152.b.
Virtud de la Cruz y palabras ſantas.66.b.98.b.
Viſion intelectual qual es.13.b.
Viſion de ſan Pablo.14.b.
Vñas de los niños vntadas en q̃ ſe adiuinaua.85.b.

Vulfrano Obispo santo.65.

Y.

Ydromancia.84.b.

Yelo grande que cayo de las nuues.125.b.

Ysabel Barca madre la Policela soñò que traya en su vientre vn rayo.141.

Z.

Zoroastres Rey, y de su magia 70.

Zopyro juzgò mal de Socrates.91.b.

FIN DEL INDICE
del libro de la verdadera y falsa
prophecia.

En Segouia.
Por Iuan de la Cuesta.
Año. 1588.